



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

12
OBRAS

DE

Toltes

.6.



✠
TOMO VI.
EL HERMITAÑO, Y TORRES,

AVENTURA CURIOSA EN QUE SE TRATA
de la Piedra Philosophal.

Y LAS TRES CARTILLAS
RUSTICA, MEDICA, Y ECLESIASTICA

DEDICADO

AL ILLUSTRISSIMO SEÑOR
D. GABRIEL DE LA OLMEDA,

MARQUES DE LOS LLANOS, CABALLERO DEL ORDEN
de Santiago, de el Consejo de su Magestad en la Real
Camara de Castilla, &c.

P O R

EL DOCTOR DON DIEGO DE TORRES VILLARROEL, DE EL
*Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, y su
Cathedratico de Mathematicas, &c.*

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

En Salamanca: Por Pedro Ortiz Gomez, año de 1752.

AL ILLUSTRÍSSIMO SEÑOR

DON GABRIEL DE LA OLMEDA,

MARQUES DE LOS LLANOS, CABALLERO DE EL
Orden de Santiago, de el Consejo de su Magestad en
la Real Camara de Castilla, &c.

ILL.^{MO} SEÑOR.

QUANTAS veces se determinò mi gratitud à quer-
rer pagar con el respeto de mis Dedicatorias aque-
llas incobrables deudas, que habia contraído mi
miserable condicion con los Heroes acreedores
no solo à mis cultos, sino tambien à los obsequios de la
publicidad escogida, tantas me arrojè con ansia poderosa
à rebuscar entre los Rhetoricos, los Políticos, los Poë-
tas, los Oradores, y otras castas de gentes bien hablado-
ras el estilo, la expresion, el modo, y los acatamientos
reverentes, para poner en un bulto sazonado mis ocultos
votos, y mis escondidas servidumbres; pero hè sido tan
desgraciado, que todos estos Oraculos me respondieron
con unas sentencias, y exemplares, bien apartados de mis
deseos, y bien remotos de las preciosas particularidades,
que deben ocupar tan heroicas piezas; y, pobre de mi!
siempre tube que recogerme à las humildes groserias de
mi crianza, y à las baxeas de un language inocente, co-
mo recogido entre los mas sencillos Castellanos.

Mil veces consultè à las Dedicatorias eloquentes , que acreditan , y hermosean los Libros de todos los linages de las Ciencias; y hallè , que unas eran unos Procesos Genealogicos (sin una postdata de Carta Dedicatoria) en los que sus Authores alborotaban la Generacion de sus Dedicados , y revolvian indiscretamente sus Profapias , y Alcurnias , levantando de sus cenizas un polvo obscuro , y grossero con que cegaban las consideraciones de su conocimiento , y su humildad , y deslucian los rubos venturosos de su modestia. Otras , eran unas Cartas puramente adulatorias , de cuyas clausulas , construidas con buena intencion , mas expresiones se sacaban para la ofensa , y el desprecio , que para el culto , y la veneracion admirable; porque lo excesivo de sus ponderaciones mas arrancaban la rifa , la incredulidad , y los aborrecimientos à sus frases mentirosas , que los aplausos debidos al Mecenas. Otras , eran unas Dedicatorias ganzuas , en las que à vueltas de algunas reverencias redobladas , solo se veia en ellas claramente la estafa , y el petardo ; poniendose sus Authores con las manos abiertas à esperar gracias , y retribuciones de unos cortejos , que para ser admitidos , deben ir desnudos de todo interès , y codicia , y ahun de toda esperanza , que no sea la pura benignidad de su aceptacion , y recogimiento: Y en fin (Illmo. Señor) jamàs hallè exemplar , ni Interprete en estos Oraculos , que me declarasse el modo bizarro de poner en estas Cartas las importancias de mi espiritu , y las verdades de mi agradecido corazon.

Muchos años hà , que las honrosas piedades de V. Illma: me pusieron en la obligacion de manifestar mis gratitudes , y respetuosos cariños ; y si hasta hoy han estado tan mudas las señales de mi veneracion , es , porque , ni en mi estilo , ni en los medios , modos , è industrias de la Oratoria , presumia voces con que declarar mis afectos ; pues siempre que me acordaba

daba , que hablan de passar revista mis expresiones por la discrecion de un Sàbio , tan exquisitamente grande , y de un Letrado el mayor de Europa , como lo es V. Illma. , me retiraba confuso, acongojado, y lleno de enojo , porque contemplaba impossibles los medios de poner con alguna claridad en la presencia de V. Illma. mis venerables sumisiones. Por èsta razon hà padecido el rumor de perezoso mi agradecimiento; pero yà , por desairar èste viento , tan desabrido à mi opinion, y por no quedarme sin la vanidad de que tenga entendido el Público , que soi un Siervo honrado , y protegido de V. Illma. , me animo à poner a sus pies èsta humilde plana ; en la que hallarà V. Illma. en las expresiones , que no sabe decir mi rudeza , y en el silencio , à que me condena mi ignorancia, muchos de los agradecimientos , que quedan en mi alma , y muchos de los gozos , con que desea mi voluntad , que V. Illma. conozca las promptitudes de su servidumbre ; y todo lo puede conocer , y examinar la discrecion de V. Illma. si atiende con su acostumbrada piedad à èsta reverente , cobarde , y poco expresiva Carta.

Nuestro Señor guarde à V. Illma. muchos años , como nos importa , y yo le ruego. Salamanca, y Diciembre 18. de 1733.

Ilustríssimo Señor:

Sr. A L. P. de V. Illma. su rendidísimo
Siervo, y Capellan,

*El Doct. D. Diego de Torres
Villarroel.*

AL LECTOR.

A Raíz de ésta ridícula aventura con el Hermitaño ; en que procuro burlarme de los embustes astutos de los Alchemistas , hè querido malmeter las utilidades de una Práctica oportuna para los Rusticos , los Ecclesiasticos , y los Medicos. Yo bien sè , que debia poner estos ultimos quadernos en una separacion , tan dilatada , que no solo no se mezclassen , sino , que ni se oliesen de cien leguas los unos à los otros ; pero hà conuenido à mi necesidad ésta enquadernacion ; y quando en ella no se aparece mas peligro , que el de tu defabrimiento , hè determinado dexarte decir lo que quisieres , y hacer yo mi gusto , y mi comodidad. Tres Cartillas contienen los pliegos , que se figuen despues de la Piedra Philosophica ; y en ellas pongo unas reglas breues para la Práctica de la Agricultura ; para el uso dichoso de la Medicina en la aplicacion de los medicamentos ; y para el hallazgo de los Computos , con que encuentra nuestra Madre la Iglesia perpetuamente sus Festiuidades movibles. Hè procurado ponerlas tan faciles , y breues , que sin mas Maestro , ni otro Director , que éste Tomo , puedan ser sábios los Professores de estas facultades en corto tiempo , y con poco estúdio. Al artificio de las tablas , para saber perpetuamente las Fiestas movibles , añado otras , con unos documentos mui usuales para saber hasta la fin de el Mundo los aspectos , y Eclipses de el Sol , y de la Luna , para que los Vicarios de Choro , Maestros de Ceremonias de las Iglesias , y otros Computistas Ecclesiasticos assienten con puntualidad , y certidumbre las Conjunciones , Oposiciones , Quartos , y Eclipses de estos Luminares , que acostumbbran poner en sus Cartillas , y Burrillos.

En la Cartilla Medica explico tambien el modo de
ma-

manejar las Tablas Astrologicas, para que por ellas sepa el Medico el estado del Cielo , y los medios movimientos de sus Planetas , que es lo que necesita conocer , y examinar para la buena eleccion , y administracion de los medicamentos , doctrina muchas veces recomendada por sus Principes , Autores , y Libros. Las enfermedades , las relato con las voces de los Medicos antiguos ; porque aunque en estos tiempos se dice , que en la Medicina se hacen mejores adelantamientos por los Syxtemas mozos , que por los ancianos ; yo estoi en la firme credulidad de que en Hespaña se ignora esta doctrina ; y sospecho tambien , que la conocen menos , los que mas la vocèan ; y como corran como hasta hoi los estatutos , y terquedades de este siglo , me arrojò à sostener , que no llegará el caso de que se pueda entender esta nueva Medicina : Lo primero , porque los Medicos viejos (de tiempo immemorial hasta hoi) no dàn à los Jovenes , que adiestran para Profesores de esta facultad , otra doctrina , que la que ellos bebieron en sus caducos Cartapacios ; y en todas la Universidades , Colegios , y Congregaciones Escolares de nuestra Hespaña han jurado ciegamente porfiar , y defender los Libros rancios , y los Doctores decrepitos ; y en todas ellas no hai un Doctor solo destinado , ni inteligente en estos elementos , y principios : Lo segundo , porque los que se dedican à esta Profesion , son regularmente unos Mancebos infelices , que el mas venturoso suele ser Criado de un Fraile , ò de un Colegial , y los mas viven de los desperdicios de las Porterias de los Conventos ; y su miseria no les concede mas tiempo de estudiar , que aquel que tardan en imponerse en las recetas , que bastan para vivir ellos , y matar à otros. Para hablar en la Medicina moderna , es indispensable deletrear antes las experiencias de la Physica ; y ni esta ciencia , ni la otra se pueden entender , ignorando el ideoma de la Geometria,

la

la voz de la Estática, y el language de otras facultades; en cuyos terminos, è inteligencia es preciso detenerse media docena de años antes de tomar leccion alguna de las Especulaciones Medicas; y un Mozo de nuestrs Escolares, que toma este officio para comer, casarse, y salir de las sujeciones de la miseria, no quiere, ni puede detenerse en las importancias de su obligacion, y de la ciencia, sino en cogerle la delantera à su necesidad. Estas precisiones, los continuos exemplares, y lo cacareada que està la opinion de que à la cabecera de el enfermo no hai Medicina antigua, ni moderna; que solo es feliz la que cura el mal; y que en aquel lance el mas Methodico debe ser el mayor Empirico, tendrà siempre en Hespaña à la Medicina en la infelicidad, que padece.

Por estas causas no hè querido hablar en estos Tratados con las expresiones modernas, como lo hice en los *Defauciados*, la *Anathomia*, y otros *Papeles Physicos*, y *Medicos*. Yo imagino, que esto importa; y sino hubiere acertado, la buena intencion me hace digno de el dissimulo, y ahun de el perdon de qualquiera defacierto. A Dios Amigo.

EL HERMITAÑO, Y TORRES.

CONVERSACIONES PHYSICO-MEDICAS, Y CHIMICAS.

VIAGE VERDADERO, Y AVENTURA CURIOSA, ahunque infeliz.

EN una Mula flaca, como mis propositos, larga, como mis conveniencias, y escurrida, como mi bolsa, venia yo, à buena cuenta, partido por entero, porque era tan forvida de lomos, que se podian tajar

jar plumas con el espínazo. Con cada passo de su perezoso movimiento me rociaba el nalgatorio de tarascadas, y mordiscones, porque sus hueßos mas parecían agudos colmillos, que farta de la espinal medula. El aparejo, en vez de defenderme de las malditas tenazas de los lomos, menudeaba tambien pellizcos, coscorrones, y rejonazos à mis cogines; porque estaba tan costroso, y tan empedernido de la sangre de las mataduras, que con cada hilacha me roía las extremidades de el hueßo sacro. El era de mala xerga, pero entre él, y la Mula me dieron una buena manta. Caminaba à pistos, se movía à puchos, y con cada compàs defataba un endemoniado acompañamiento de roznaduras, pedorreras, suspiros, y reguellos por arriba, y por abajo, que me arrancaba las orejas, y me aporreaba las narices. Ni los besos de la albarda, ni los abrazos de el acicate la pudieron meter en carrera. Pecador hè sido, pe-

Tom. VI.

ro en mi vida andube en peores passos! En ésta fiera viviente, donde yo mortal me partía, salí desde Zaragoza à la Corte à despertar con mi presencia la memoria de algunos Amigos, que solo por sueños se acordaban de Torres; y una tarde, que venía en mi Mula repassando las Campiñas de Baraona, se le antojò de repente al Febrero hacer de sus locuras, y antes de morir el Sol, vistió luto la tarde, los vientos follozaron, las nubes hicieron pucheros, y toda la Esphera Sublunar explicaba con desordenadas revoluciones, y tumultuosos remolinos general sentimiento por la moribunda luz de el Padre de todas. Sin valirme de las conjeturas de mi profesión, medroso totalmente à los sucesos, y historias de mis experiencias, conocí, que todo había de lloverme à las costillas: y quando estaba mi temor preguntandole à los ojos por algun escondite, para librarme de los porrazos con que me amenazaba el

B

ce-

ceño de las nubes , empezó à vomitarse la hinchada region , y à verter sobre mi las coleras , que abrigaba en su funesto estómago. Dos horas estuvimos mi Mula , y yo sirviendo de orinales à los hydropicos nubarrones , sin haber encontrado un tomillo , que nos defendiesse de su terrible aguacero. Destinado , y rabioso buscaba los caminos , y veredas extraviadas , presumiendo , que podía tropezar con alguna Cabaña de Pastores , ó Brigada de Vandidos , que tragandome en su seno , me librasse de el infufrible chorro de las nubes , y de el furioso fluxo de los vientos ; pero me hallè burlado de mi sollicitud , pues su diligencia me destinò à un pantano , tan blandujo , que luego , que la Mula assentò los pies en su engañosa superficie , temì , que algun Infernal Espiritu la habia tirado desde su centro por los corvejones , y que ella , y yo baxabamos à ser lastimosa irrisión de la chusma de Satanàs.

Arrollado en lodo , tu-

pido en cieno , y revolcado entre cascotes , y pajas , apalancando à la Mula con la pierna , que me habia dexado libre , salì à chapuzo , remando con los costillares , y la cabeza contra la pegajosa massa de el barranco. Allí se me desapareciò la mitad de la capa , quedaronse escondidos mis zapatos , dexè por las costas el pellejo de las piernas , y finalmente , salì medio roto , medio desnudo , y medio machucado ; y con tantos medios como salì , dexè en el pantano tambien mis pocos medios. Muriò la Mula , se enterrò con mis alforjas , y mi maleta , y yo quedè viudo de camisas , huerfano de zaraguelles , exposito de cena , y desamparado de toda consolacion , y socorro. Solo , triste , è impaciente de ver , que heredaba mi ropa la basura , considerando , que otros pasan en un buelo los Campos de Baraona , y que yo habia de dormir sobre sus terrones , sin mascapa , que la de el Cielo , me vi en la fatiga de perder la confor-

mi-

midad. Ultimamente, yo me determinè à seguir una vereda, entregado à los antojos de la perdicion, por ver si su ceguedad me conducia à algun Cortijo menos ceñudo, que la desapacible soledad de aquellos Campos.

Yo caminaba agoviado de la pesadèz de mi poca ropa, que estaba empapada de las basuras de el lodazal, y con el movimiento de mis passos se rozaban las mataduras, que imprimiò la maldita Candonga en mis ancas, con que volví à ver la muerte al ojo. Parabame à ratos à atisbar si se movian voces de Mastines, se escuchaban ladridos de Pastores, el bronco sonido de los cencerros, ò alguna seña, que me consolasse con la cercanìa de alguna choza, ò otra rustica habitacion, y no percibí ni la leve oleada de un ramillo. Despues de haberme golpeado el amargo influxo de mi destino con todo linage de porrazos, y pesadumbres, cansado yà de castigarme, me favoreciò al cabo de tres horas, mostrandome los tre-

mulos reflexos de una turbada luz, que ardia à trompicones, y salpicaduras, dando la escasa lumbrè de su mecha un apacible consuelo al corazon. Enderecè mis pisfadas àcia sus torcidas, y lleguè à descubrir un Santuario bien distante de el camino, à la derecha de aquella soledad donde me dexò, y yo dexè la endemoniada Mula. Toquè sus umbrales, y acomodando los ojos à una rexilla, que en las puertas de el humilde Templo habìa labrado el culto sencillo para provechoso deleite de la devocion, vi, que la luz, que fue el San Telmo de mis ceguedades, servìa en una lampara de barro de venerable sacrificio à un devoto Crucificado, milagroso Patron de aquella Hermita. Chapuzaba sus luces en las sucias aguas de el grosero vaso, circulaba à empujones, y se movia à forvos, y pareciendome, que si se acababa de ahogar la moribunda llama, nadie me escucharia, toquè con algun impetu la puerta, acompañan-

do à los golpes con las dulces palabras de Hermano, Amigo. Saliò à èsta fazon à darle el oleo à la defauctada candela, y con èl la vida, un Hermitaño de tan famosa presençia, y agradable formacion de miembros, que desde la sombría distancia donde se dexaba ver, conducia sabrosas esperanzas al rebelde tormento de mis trabajos. Atizò la mecha; trasladò al vaso la aceite, que sospechò bastante para que volviesse à tomar aliento; puso la alcuza à un cuerno de el Altar; arrodillòse à los pies de el devoto Crucifixo; golpeòse los pechos con dos palmadas, y besando la tierra, para levantarse mas, vino derecho à la rexilla, y dixo: Quien es quien à estas horas inquieta la paz de èste retiro? Yo (respondì) que soi un pobre mozo, y un honrado passagero, à quien la flaqueza de una mala Mula le dexò à pie en la medrosa, y dilatada llanura de estos Campos, y hà mas de tres horas, que camino mojado, forvido en sudor, y

enterrado en lodo, sin luz, y sin guia, y tan ignorante de estos Otèros, que èsta es la vez primera que los pìso; y pues Dios me hà deparado tan santa poslada, abra-me vuestra charidad, yà que vengo partido, y concedame, que bese por èsta noche el santo suelo de èsta Hermita. Yo siento en el alma la perdicion de V.m.d. y las calamidades, y desconveniencias, que hà padecido en su jornada (respondiò el Hermitaño) pero sino me dà mas señas, que las que comunica, no abrirè estas puertas, porque no hà dos meses, que llegò à estos umbrales un hombre de relajadas costumbres, robador público en estos caminos, y cubriendose con la capa de la pobreza, y el desamparo, llamò à estas puertas, y franqueandofelas mi sencillez, saqueò el Templo, y maltratò con obras, y palabras mi persona. Sino es que le diga mi nombre (respondì) no puedo dàr otras señales, y ahun èste creo, que tambien me lo hà borrado el turbion, y
tiz-

tizne de el cieno en que me refregò la maldita Mula. Yo me llamo Diego de Torres, vivo en Madrid, y soi el que hago los Kalendarios. Por la ultima seña me conociò, y promptamente, con demostraciones de regocijo, abrió la puerta, y enlazandose en mis lomos, me significò con dulcissimas voces, y estrechos abrazos su cariño, y su conocimiento. Yo, temiendo, que me desmoronasse, le dixe: Quedo, Hermano mio, no me tuerza tanto, que si me escurre el cuerpo, nos podremos ahogar los dos. Desafisado de sus brazos, le miraba con celoso cuidado al rostro, y le preguntè muchas veces, quien eres? Angel, ò Hermitaño? Y èl sin declararme el nombre, me dixo: Entra à dentro, que aunque en tus destinos no te has vuelto à acordar de mi, no dexaràs de conocerme, aunque yà desfigurado el semblante, que viste muchas veces. Entramos hasta la cocina, y con cariñoso paciencia me ayudò à des-

nudar, y yo entre tanto me estaba informando de la phisionomìa, y aunque no eran à mis ojos estrañas sus facciones, no me acordaba especialmente de aquel sujeto.

Era el Hermitaño muy religioso de semblante, los ojos christianamente alegres, la barba espesa, de buen color, y poblada con orden, la cabeza à medio mondar, brotaba à pelotones algunas guedejas mal crecidas, pero nada desapacibles à los ojos; su rostro acariciaba con los movimientos, y repartia agisfajos, cariños, y gustos con las miraduras, porque rebofaba conformidad, alegria, y sana intencion con los descuidos, las acciones, y las sencilleces. Manejaba con desentendido donaire la bella distribucion de sus miembros, sin afectar embustes, ni persuadir mortificaciones, ni gravedades como los mas de su profesion, que embobidos en los sacos se vãn columpiando en los cintos con tal disgusto, y resentimiento, como si fueran rodeados de cardas, y cilicios.

Mi-

Miraba yo à mi Angel Hermitaño, y no queria el conocimiento darme puntual informe de aquel rostro, que la memoria me representaba con alguna confusion. No permitiò su amistad tener mas suspenso à mi juicio, ni tan trabajoso al recuerdo, y dixo: Yo soi Pedro de N. Declararme su nombre, y volver à ahorcarme de su cuello, fue todo uno, y sin apartar mi boca de sus mejillas, estube un gran rato, significandole mi cariño, y mi contento. Yà à èsta fazon, habia soltado mi mojada ropa, la que colgò de unas estacas de la cocina, y yo me vestì un ropon viejo de el Hermitaño, que le servia de remudo en lances como èste. Dispuso, con celo agasajo, de huevos, y tocino una mas que mediana tortilla, y poniendo una mesa con ropa pobre, pero limpia, al humiento calor de los rizonas, la floreò de buen pan, vino, frutas, y una ensalada, y cenamos como dos Padres.

Sabrosamente divertido,

y comiendo con la fazon mas agradable, que hè gozado en mi vida, estube en la mesa con mi gracioso Amigo, repassando memorias de las varias travesuras, risueños juguetes, y festivos casos, que à uno, y à otro nos acometieron en las dos Universidades de Letras, y Milicia donde habiamos cursado, y consumido algunos meses. Si guense despues de los males los alivios, y despues de los bienes acostumbra venirse las tristezas. Quien me diria à mi, que quando estaba acocorado de la Mula en el pantano, que habia de disponerme la fortuna tan buena cena, tan dichoso Amigo, y tan acomodada ropa, que me vengasie de la pasada desnudèz, de el ayuno, y la soledad à que me veia destinado? Gracias à Dios, que sabe alternar las desazones, y las comodidades, los llantos, y las risas, las pesadumbres, y los alivios. Despues que pacificamente, y llenos de gozo acabamos à raiz el ultimo plato, y reímos hasta que se dilataron las

las quixadas con la memoria , y repetición de nuestras juventudes , hizo la señal de la Cruz sobre la mesa , y juntos alabamos à Dios , y le dimos gracias por el beneficio de nuestra conservación. Levantò los manteles, y puestos los codos sobre la mesa , atè el hilo de la conversacion passada, y le dix-
xe :

Yà, que te hè referido parte de las aventuras, q han passado por mi desde la ultima vez que nos vimos, hasta hoi , dime ahora , què destino te hà llamado à esta soledad ? Què ideás sigues en estos desiertos ? Mucho me hè alegrado de verte, pero hè sentido verte engullido en este saco. Amar la soledad es embelesarse en la melancolia, y entorpecerse en la flemma. Los retiros mas son negligencias , è ignorancias, que abstracciones. Si aquí eres Santo , pierdes el fruto de el exemplo. Si te has dado à lo famoso de los estudios , aquí eres avariento de la ciencia , pues la posees sin la comunicacion. Y en

fin , si eres malo , has venido à estar solo , y à ser delinquente sin testigos. Yo no estoy bien contento con esta ropa , que la han vestido mas Ladrones , que Santos, y mas picaros , que inocentes , y lo tosco de el fayal es un capirote para ser exquisitamente malvados ; pues con la capa de la austeridad, y mortificacion roban en los Pueblos breves , y en los caminos ; y con la cara hermosa de la tablilla se cuelan hasta las caballerizas , y chamuscan las doncellas, ahuman las casadas , y encienden toda la yesca de el sexo. Amigo mio , esta mas es libertad desgarrada , que recogimiento vergonzoso , mas es delirio , que penitencia. En medio de las mayores bulas , y rumores estan los retraimientos ; facil es escon-
der el espiritu , que este es el que hace buenos , y malos. Calla tonto , me dixo con defendadado gracejo: Has de saber (prosiguiò) que ninguno de estos fines me hà conducido à estas soledades, sino el enfado que me hà
oca-

oportunado el Mundo, y la natural inclinació de mi temperamento. Este retiro, para mi es regalo, y poltronería. Canséme de los hombres, y quiero vivir conmigo solo, y hablarme à todas horas. Por no lidiar con aduladores, tramosos, embusteros, avaros, tontos, y otra canalla de que están pobladas las Comunidades Politicas, y Escolasticas, huiría yo, no solo à estos páramos, sino à los ultimos entresijos de la tierra. Este sacro no es pena, es comodidad, y ahorro; en él me embaino, y me encuentro vestido à un volver de cabeza, y logro tener defendidos igualmente mis miembros con la disposicion de su corte: la barba la dexo crecer por escusarme un martyrio cada semana. Como, y bebo lo que solo me agradecen los humores; y con la tranquilidad de el animo logro una salud, que me hace feliz la vida. Todo el tiempo logro para mi; no me lo hurtan las agencias, codicias, ni el trato, yà preciso por la civilidad,

yà irremediable por la obligacion, y el exercicio. Aquí entretengo los dias con los libros, engaño à los pensamientos con la caza, burlo las pesadumbres con un instrumentillo musico, que hago sonar muchas horas. Espanto à las melancolias con la alegre bulla de estas fuentes, y los hermosos objetos de estas flores; y así, vivo ocupado, alegre, y entretenido. Aquí aguardo la muerte sin zalamerias, suspiros, ni llantos, acuerdome de ella muchas horas, y cada dia la espero menos horrible. Con santa forna, y la señal de la Cruz envio à passear à los apetitos carnales; las alteraciones las tengo tan moribundas, que ni el espiritu de las visiones las resucita à la pelea. Aquí tengo guardados los ojos de aquellos incentivos de la carne, de el adorno, la descompostura, el nuevo estillo de las galas, y el fresco chiste de las voces, donde si me deleito, muero eternamente, y si resisto, desazono al animal, con que qui-
ta-

tadas de la vista estas peladumbres, vivo aquí gozando lo que se llama felicidad natural. Mucho me acosa el Diabolo , porque à cada momento me pinta aquellas Filis, y me representa aquellas Cloris, que quando Estudiante joven requiebraba, y seguia; pero como encuentra mi naturaleza sin tanta copia de espiritus, y como los objetos no son mas que pintados, se quedan en ruidos los acometimientos. Dios à cada passo me costea los consuelos, y como yo me ayudo tambien un poco con la abstinencia, el retiro, y las varias ocupaciones en que estoy entregado, logro oír los gritos de mas lexos. Amigo, defengañate, que esta comodidad es mas delicada, y mas sabrosa, que la que os lifonjea en las Poblaciones. Yo no te aconsejo, que la sigas, sino que obres arreglado à los diez Mandamientos de Dios, y vive despues donde quisieres, y como quisieres, que para salvarnos, que hà de ser el fin de nuestras operaciones, no es necesario ser

Fraile, Hermitaño, Marido, Soltero, Secular, ni Eclesiastico, en qualquiera destino podemos vivir alegremente, y con fruto para el alma.

Estas noticias solamente te puedo dár de mí, y no porfies en saber de el destino à esta soledad; y solo te aseguro, que un defengano fue el que me guiò, y el que me mantendrá en ella hasta el fin de mi vida; y te ruego, que à ninguno informes de este sitio, ni de mi persona, porque hà diez años que me lloran la muerte en mi Patria, y me importa vivir enterrado; y salir yà de este vivo sepulchro (despues de introducirme muchos tropiezos para mi salvacion) seria causa, y origen de infinitos pleitos, y desazones entre mis familiares, y por ahora mas nos importa à todos la fee de mi muerte, que la de mi vida. Aventura es esta (dixe) que nos tiene empeñados à referirnos el uno al otro los varios sucessos de nuestra vida; y asì, ofreciendo yo informarte puntualmente de

mis aventuras desde la ultima vez que nos vimos en Salamanca, prosigue con tus fortunas, mientras yo llamo à juicio à mi memoria. Dexèmos effò (acudiò el Hermitaño) que à nuestras vidas no les faltará Historiador, y pues Dios te hà traído à èste pobre alvergue, descanso de tus fatalidades, recoge te, y descansemos. Tomò la luz, que nos había alumbrado para cenar, que era un candil, y abriendo una puerta nos colamos à una Celdita tan estrecha, como el recogimiento de un Capuchino. Mondò un rincón de la pieza de algunas alquitaras, botes, mangas, hornillas, y otros instrumentos de el arte de empobrecer, y sacando un xergon de su cama, y unas sabanas, y almohadas de un arquetoncillo, que guardaba, segun me dixo, para quando Dios le enviassè una enfermedad, me formò en el suelo un fabroso descanso. Tirè me al xergon, y delectreando la salutacion Angelica, me quedè con sus dulces palabras en

la boca, gozando de la eternidad.

Hasta que el Sol me cruzò la cara con los rayos de sus luces, que se colaron por las randijas de las ventanas, no dixe èsta vida es mia. Abrí los ojos, y ayudè con los brazos al resto de mi llagada humanidad; y mal sentado toquè mis mataduras, y yà habían criado su poquito de escara. Levantè me en cueros à abrir la ventana, y reconocí à mejor luz la mansion, y ciertamente, que à no conocer yo al Hermitaño, hombre de buena vida, Caballero, bien criado, y sin otro vicio (quando lo tratè en el Mundo politico) que los ardor es, y juguetes de joven, hubiera creído, que estaba en algun taller de Brujas, ò en alguna oficina de Hechiceros, y Supersticiosos; porque todo el quarto estaba rebutido de estacas; arpilleras, mangas, hornillas, y otros trevejos Chímicos. Sintió ruido mi Hermitaño, y entrando su Deo, gracias con èl, me puso sobre la cama mi ropa mui en-

ju-

juta, y doblada con asseo, y me dixo: Visite tu casa, y dexa esse saco, que yà sobra de cilicio, y entre tanto prevendré el almuerzo. Vestíme, nos desayunamos con chocolate pisado, y un mendrugo, y salimos à dar gracias al devoto Crucificado. Despues de una brevísima oració salimos al campo, el Sol se manifestaba tan amoroso, que à pesar de los rigores de el Febrero hacia agradable, y vistosa la situacion. Estaba el campo bien vestido de arboles, copioso de fuentes, y mui-luxurioso de todos herbages. Estrané mucho la amenidad en las cercanias de Baraona, porque son sumamente austèras, y desnudas sus vecinas circunferencias, y por salir de la duda, pregunté à mi Hermitaño, quanto distaba su alvergue de Baraona? à que respondió, que seis leguas. Sin duda hè sido arrebatado por el encantamiento de alguna Bruja à este lugar (acudí yo) porque es imposible, que yo pudiesse caminar à pie, mo-

jado, y con el piso tan pegajoso tan larga distancia. Gozamos un poco de el recreo de el campo, y de el benigno calor de el Sol; y agarrandome la mano el Hermitaño, me dixo: Volvamos otra vez à mi choza, veràs (mientras se cuece nuestra holla) mi estúdio, y hablaremos un rato de mi empleo, tu inclinacion, y nuestros estudios. Seguile gustoso, y me entró en una pieza mui recogida, mui blanca, y quadrada con arte. Las alhajas eran pobres, y pocas, pero lo más famoso que tenia, era una copia de Libros, colocados en la forma, que se sigue.

LIBRERIA DE EL HERMITAÑO, y crisis desapasionada de sus Libros.

UNA de las líneas de el quadro, que formaban la reducida pieza, estaba ocupada de un armario de Libros, que contenia seis líneas de estantes. Ocupaban los primeros espacios los diez cuerpos en folio de Gerony-

mo Cardano, insigne Medico Mediolanense. En este Author leo muchas veces, me dixo mi Hermitaño, porque ciertamente es el compendio mas vario, mas traviesso, y erudito, que hà salido al mundo de las ciencias naturales, y habla de lo Phisico con notable penetracion, y agudeza; y donde echò todo el resto de su ingenio, fue en los tratados de *Subtilitate*. Mucho le hà rebanado el Santo Tribunal de la Inquisicion, dixe yo; y para mi estimacion pierde mucho el discurso, que se eleva, olvidandose de los peligros à que expone la Fè Catholica, y los miro con alguna ojeriza, y miedo, y mas en las Professions Mathematicas, mixtas, è imperfectas: y en semejantes argumentos estàn los Authores rebofando poca religion. La Philologica, Logica, y Morales, que trasladò en el primer tomo, està escrita con notable claridad, y extrema da erudicion. La Arithmetica, Geometria, y Musica las tiene mui pobres de ele-

mentos, y se detiene en explicar Syxtèmas poco utiles. En la Astronomia, Astrologia, y Orinocritica està mui confuso, y en los preceptos procede con una explicacion tenebrosa, y ruda, especialmente para los Aprendices. La Medicina, que dièto, està entre los Pràcticos mui poco recibida, y aunque hè conversado mucho con los Medicos, à ninguno le hè visto recetar por Cardano: No le faltan parciales, y apasionados, pero son mas los que se burlan de la muchedumbre de sus escritos. Lo cierto es, que merece mucha estimacion, pues son mui pocos los Escritores, que han dado à luz compendio tan cumplido de las ciencias naturales, como el que està en estos diez tomos, y à lo menos la parte de la aplicacion ninguno se la puede negar.

Continuaban en el mismo estante todas las Obras de el cèlebre Rennato Descartes, Maestto de el nuevo Syxtèma. Este Escritor, dixo el Venerable Hermitaño,

ño, fue hombre de bastísima capacidad, y de talentos exquisitos para las especulaciones Philosophicas. Su Syxtèma supone el que tubo Nicolás Copernico sobre el movimiento de el Globo Terraqueo, sentencia condenada por oponerse à muchos textos de las Divinas Escrituras, està prohibida esta opinion como thesis, no como hypothesis. Y asì, la supone Rennato segun el estilo de las Geometrias, de la misma suerte, que sus tres principios de materia subtil, globulosa, y particulas de irregulares figuras. Es cierto(añadi yo) que este Philosopho fue de sublime ingenio, y de profunda meditacion. Abriose puerta para entrar en el Palacio de la Philosophia de la naturaleza con la posesion de la Mathesis, conocimiento tan necessario para averiguar la causa, y raiz de los phenomenos naturales, y la disposicion de el Universo, que sin ella no se puede dàr un passo en el estudio de las ciencias physicas. Por esso Platon no per-

mitia, que entraffen à oírlo los ignorantes de la Geometria. Bien, que en las Escuelas de el Peripatetico se desprecia injustamente esta enseñanza. Fue el primero, y de los primeros, que convirtieron la atencion, y cuidado à especular las causas, propiedades, y leyes de la lacion, ò movimiento local, cuya consideracion, y estudio se requiere tanto para entender las obras, y magisterio de la naturaleza, que forzosamente se hà de seguir de su omision la ignorancia de toda la Philologia; pues todas las operaciones naturales se celebran interviniendo el movimiento local; de suerte, que es necesario, que ignorando este, se ignore tambien la naturaleza, como afirma Aristoteles, que la definiò por ser principio de movimiento, y de quietud; y es cosa admirable, que despues de encargar el Principe de el Peripato la consideracion de el movimiento para la penetracion de las materias physicas, y el conocimiento de los

los cuerpos sensibles , y sus acciones , miren los Peripateticos con tanta negligencia èste punto , que solo tratan de la constitucion de el movimiento , debaxo de abstracciones methaphysicas , sin acordarse de sus propiedades , sus causas , sus diferencias , ni de las leyes de su propagacion : de tal manera , que es lo mismo hablarles de las lineas de direccion , reflexion , y refraccion , que hablarles en Vascuence à los Gallegos. Rennato Descartes tratò de èste assumpto , no con discursos ideales , sino con muchas experiencias , bien , que no con la felicidad de otros , pues cayò de algunos yerros , que no pudo dissimular , ahun siendo su apasionado el Padre Malebranche. La cèlebre opinion de la insensibilidad de los brutos , que abrazò Rennato , confieslan los Nacionales estrangeros , que la debió à nuestro insigne Gomez Pereira , ahunque explica el principio de las varias acciones de los irracionales por otro rumbo que

nuestro Hespagnol ; esto solo convence , que siguiendole en la substancia de el acierto , le distingue en el modo. Muchos de los pensamientos , que han parecido en las obras de èste Philosopho extraordinarios , y mui nuevos , han sido opiniones concebidas en los siglos passados , como demuestra el erudito Prelado Pedro Daniel Hucio en el Libro que intitulò Censura de la Philosophia Cartesiana. Andubo Rennato mui desalumbado escribiendo sobre el Syxtema Eucharistico , y lá conclusion suya , que afirma quedar despues de la Conflagracion las superficies de el pan , y de el vino , ò unas substancias tenues , y fútiles , que se contenian en sus porosidades , no està lexos de el error de los Empanadores , ò Panistas , y la impugna vigorosamente el Padre Manuel Maignan. Con todo esso (dixo el Hermitaño) han dado mas luces Cartesio Ronault , Purchol , Antonio Legrand , y Francisco Baile para el conocimiento de las

cosas phyficas , que todos mas accidentales Aristotelicas , no tienen respuesta. quantos figuieron hasta ahora el Peripato.

Poco mas allà de las Obras de Cartesio se descubrian las Obras Physicas, Mathematicas , y Theologicas de el sapientissimo Maignan, y de su illustre Discipulo Saguens. Estos dos Autores son los que han tratado mejor la Philosophia de los atomos. Los argumentos con que impugnan la educion de las formas substanciales peripateticas, y con que prueban la existencia de los mismos Physicos, como materia primera, y principios elementales de los cuerpos, son eficaces demonstrativamente. Contra su Syxtèma Eucharistico han escrito algunos, pero no han opuesto cosa, que no haya desatado con evidencia, primero el sapientissimo Maignan, y despues su famoso Discipulo. Es verdad, respondió el Hermitaño) y es lo mas considerable, que las objeciones, que hace contra el modo de explicar dicho Syxtèma, segun la opinion de las for-

Eran los ultimos Libros, que componian esta linea primera, los que escribiò el celebrado Bacon de Verulamio. Este Author, dixo el Hermitaño, fue el Philosopho mas juicioso, serio, y profundo, que hà habido, desde que la razon de los hombres se moviò à las averiguaciones de el orden de el Universo, y à la composicion de los entes. Su nuevo organo de las ciencias vale mas, que quanto escribieron Aristoteles, Epicuro, y Democrito. El es la verdadera Logica, y el legitimo instrumento de saber, porque si se puede saber alguna cosa, es por su medio de la Philosophia inductiva.

La segunda linea ocupaban algunos Libros Physico-Chimicos, y entre ellos el Curso de Lemerì, las Obras de Fabro, el Rosario Magno de Arnoldo de Villa-Nova, Ricardo Inglès, el Conde Bernardo Travissino, Raimundo Lulio, y el tratado de el Arte de la Alchimia,

ò Cryfopeya, compuesto por Æireneo Philaleta, Cosmopolita Philosopho, Adepto de la Piedra Philosophal, segun dicen. Este es (dixe yo) el que hà hablado con mas claridad de quantos yo hò visto; pues ordinariamente afectan todos en sus escritos una obscuridad impenetrable: traduxole poco hà de el latin al castellano D. Francisco de Texeda, hombre de mucho estudio, de largas experiencias, y mui aplicado al Horno Chimico. Salìo al público baxo de el nombre de Theophilo, y añadió à la traduccion de el Philaleta varias questiones, que real, y physicamente convencen con muchos ratiocinios, y experimentos la transmutacion de los metales, y la posibilidad de la Cryfopeya: y es cierto, que con la experiencia de la conversion de el Hierro en Cobre por medio de la Piedra Lipis, ò Vitriolo azul, prueba la posibilidad de la transmutacion metalica: y aunque algunos quieren decir, que la que se observa

en el caso, que èl propone, y yo hò visto repetidas veces, no es conversion, sino precipitacion; èsta es una fuga, que solo con leer al dicho Author se impide; y ahun creo, que està escribiendo una erudita dissertacion sobre el mismo assumpto en que con muchas razones, y experimentos propios no dexa que dudar sobre la verdad de aquel methamorfosis. Un Critico intentò defatar sus argumentaciones; pero el dicho Philosopho escribió un discurso en confirmacion de lo que habìa divulgado, al qual no hallò el Critico que responder. El Tratado de el Analisis de el Arte de la Alchimia, para norte de sus aficionados, y alumnos lo dictò con claridad, buena intencion, y christiano desinterès; descubriendo en cada linea el animo de defengañar à todos los que fueren afectos à èste linage de operaciones; y no sé que haya obra sobre èste sujeto escrita con tanto candor, y claridad. Añade à todo esto una

Man-

Mantista Methalurgica donde clara, y evidentemente demuestra el modo de celebrar los ensayes por fuego, y por azogue; y este tratado es muy provechoso para el beneficio de las minas. Yo he leído dias ha (respondió el Hermitaño) el escrito de el Philaleta, pero aun no he llegado à ver las ilustraciones de este Author; y me alegrara de verlas. Tambien tienes aqui (añadió yo) el Theatro Chímico, que entre las obras de otros Autores comprehende los secretos de la Alchimia, que se atribuyen al Doctor Angelico Sto. Thomàs de Aquino, y el Perfecto Maestro, que se le aplica al Principe de los Peripateticos; pero muchos juzgan, que no fueron estos dos Sabios los Autores de estos escritos, los quales, y la Economia Mineral de Juan de Rupefcifa me han parecido bien; en los demàs no creo palabra, porque tengo experimentados sus embustes, con nombre de Arcanos. Con gusto te oigo (dixó el Hermita-

Tom. VI.

ño) porque me das señas de haber leído variamente. Tambien (le respondí) he sido delirante (no codicioso, porque jamás alambiqué una hierba) de estas materias; pero lo que yo he reconocido, es, que son admirables para divertir, y tener empleada la fantasia. Cerraba esta segunda linea el Ubequero, Cortès, Antonio Mizaldo, Alexo Piamontes, Juan Baptista Porta, y otros, Maestre Corrales de estos juegos.

Llenaban la tercera algunos Libros de Medicina, los que compuso Thomàs de Sydenan, Jorge Baglivio, el Silvio, el Colegio Practico de Hetmulero, y las Obras de Thomàs Vvilis. Reparo (dixó al Hermitaño) que no tienes Libro alguno de los Sectarios de Galeno; es que todo lo bueno que los antiguos Galenistas traen, se comprehende en los Modernos, y estos escriben muchas observaciones, à donde no llegaron los defensores de el quaternion. Entre los Antiguos, y Modernos (repli-

D que

que yo) percibo otra diferencia en los Theoremas, pues à la cabecera de el enfermo los vèo conducirse de una misma forma. No obstante (dixo el Hermitaño) la pràctica de Sydenan, y de Baglivio han corregido muchas aprehensiones de los Medicos, que eran perjudiciales à los enfermos. Rematabase èsta linea con los Libros de la Medicina Esceptica de el Doctór Martin. Estos Tomos (dixo el Hermitaño) quando mirè su título, juzguè, que contenian algun nuevo Syxtèma; pero despues de haberlos examinado, solo hallè, que el empeño de el Author fue probar la incertidumbre de la Medicina, y las varias opiniones que hai sobre las materias Physico-Medicas. Aquí (le dixe) te falta uno, que pertenece à èsta facultad, que es el Escrutinio Physico-Medico-Anathomico de el Doctór Gilabert, uno de los mas sàbios, y afortunados Medicos de la Cortè. En èsta Obra conocerias al Doctór Martin, y sus escritos,

pues en ella hace vèr su Author las falsedades, los hurtos, y contradicciones de el señor Esceptico, y con la ocasiõ de impugnarlo, vierte muchas doctrinas substanciales, y desata varios phenomenos con ingeniosa conducta, y solidez. A lo que el Doctór Gilabert le opone, no le hà respondido hasta ahora, y aunque se derrita el fesso, no hà de hallar evasiones, ni medios, para satisfacerle. En el primer Capitulo manifiesta Gilabert con muchas authoridades, solidos racionios, y exactissimas observaciones el verdadero camino de la comunicacion de el succo nutritio, y allí mismo expone las inconsecuencias de el Doctór Martin, que son muchas, y las copias literales que hizo de los Medicos de la Sociedad Inglesà, trayendo sus argumentos sin citarlos, con el designio de hacerlos passar por suyos. Con vigorosas razones convence el Doctór Gilabert, que el succo nutritio se mezcla con la sangre, que es lo que quiso

int-

impugnar el buen Esceptico, abrazando, que la quinta esencia de el alimento passa desde el estómago, y primeras vías al cerebro por los nervios, sin hacerle fuerza para volver la espalda à este Syxtema, que habiendolo antes llevado el doctísimo Glisonio, convencido de la verdad, hizo una retraccion solemne de dicha sentencia. En este Capitulo se encierran muchas noticias anathomicas, y varios experimentos, dignos de atencion. En el Capitulo segundo de muestra la existencia, y necesidad de los espiritus, que llaman *animales*, para el ejercicio de las operaciones de la machina corporea, lo que contradice Martin en uno de estos tomos de su Esceptica, sintiendo, no ser necesario para las funciones de la sensacion, y el movimiento, y basta la vibracion de las fibras nerveas sucesivamente propagada; sin advertir, que para que en una fibra, tocada en una extremidad, se comunique el movimiento, ò la vibracion hasta la

otra, son necesarias las condiciones de conveniente, y proporcionada rigidéz, y tension de que este independiente, y que tenga rectitud; lo que no sucede à las fibras nerveas, como sucede en las cuerdas de el instrumento musico, de cuyo exemplar se socorre el Doctor Martin para referir al mecanismo los movimientos, y sensaciones. Lo mejor es, que cita por su sentir à Manget; y este asienta à la contradictoria, y las palabras que refiere Manget como de Martin. Lister, las refiere Martin como de Manget. Pero lo que merece consideracion, y alabanza, es el ultimo Capitulo de dicho Escrutinio, en que su Author trata de las causas de la digestion, y refuta el Syxtema de los Triturantes, que afirmó Martin, à quien hace ver el peligroso consiguiente que abraza sobre el uso de los alimentos de Quaresma. No se puede desear cosa tan bien escrita sobre este argumento. Remitemelo luego que llegues à la Corte (me di-

xo el Hermitaño) que gustaré mucho de leer un Libro tan doctrinal: yo te lo prometo (respondi) y passamos à la quarta linea.

Descubrí en èsta linea las Obras Philosophicas, y Mathematicas de el sapientissimo Padre Tosca, y la Phisica de el Señor Palanco, y de otros varios Aristotelicos, y viendo el Hermitaño, que reparaba yo en aquellas Obras, me dixo: La primera Philosophia, que aprendi, siendo à un tiempo Maestro, y Discipulo, fue la que exponen los Peripateticos, y despues de haberme llenado el celèbro de precisiones, idèas, y formalidades, me hallè tan en ayunas de la naturaleza, como quando falli à vèr èsta gran machina de el Mundo. No pude adquirir conocimiento, que me distinguiesse de el Rustico, con que persuadido de mi ignorancia, me dediqué al estúdio de essos Libros, que compuso el Padre Tosca, y empecè allí à ilustrarme, y à sentirme distinto en el modo de aprender las co-

fas. Muchos dias hà, que en Hespaña no se vèn escritos de tal utilidad, y ellos solo bastan à formar un Phisico. Yo tambien soi mui aficionado à su methodo, claridad, estilo, y eficacia.

En la quinta linea vi al Gran Don Francisco de Quevedo en sus seis Tomos, con el añadido de la Immortalidad de el Alma, Providencia de Dios, y los trabajos de Job, que dicen, que lo dexò escrito. Poca fee tengo con las Obras Posthumas, pues hoi corren por Hespaña mas de dos Tomos, que se intitulan Posthumos, y los mas de sus pliegos son mios, y en esto no me puedo engañar, pues lo hice yo. Pero el ultimo Tomo, que trata de la Immortalidad de el Alma, y de lo demàs, trae consigo un caracter de piedad, y doctrina en que publica su Author lo sublime de los pensamientos, lo grave de las sentencias, lo profundo de las consideraciones, lo hermoso de las frases, y lo casto de las palabras, y todas estàn testi-

tificando, que dicha Obra no pudo concebirse en espiritu menos alto, que el de Don Francisco de Quevedo. En la Politica de Dios, y Gobierno de Christo escribió con pluma tan delicadamente juiciosa, que puede este Libro ponerse al lado de las mas excelentes Obras de los Padres Griegos, y Latinos. Este fue el Varon de los siglos! Con que defengaño escribe! Con que claridad! Con que elegancia habla en todo! Parece Professor de todas las Ciencias, y Artes, y Ladron cafero en las facultades, y oficios. En los assumptos mysticos de el Tomo segundo està vaciado, y limado quanto han escrito los Santos Padres. No es fastidioso el consejo en sus Obras, ni defabrida la correccion, ni pesada la advertencia. En sus chanzas, que discretas, agradables, ingeniosas, y festivas se perciben las moralidades! Con quanto gusto se coge la enseñanza. Este fue hombre; los demàs lo fueron, y lo son, pero no tan grandes hombres. Por

bueno fue ajado, por prodigioso temido, por sabio padeciò los disparates de los necios; pero lo hizo tan feliz su Philosophia, y Estoicismo, que ahun conspirando toda la ignorancia, miedo, emulacion, y poca piedad de sus contrarios à destruirle su contento, y tranquilidad interior, no pudo conseguir triumpho alguno de su paciencia: y fue el motivo, que como en sus Obras reprehendiò los vicios, acusaba los desordenes, y censuraba las cosas por dentro, cada uno de los que vivian entonces pensaban, que hablaba determinadamente con el aquellas, que llaman satyras, y assi los tubo à todos por enemigos. Faltaron ellos; fuese el Gran Quevedo; y corrieron sus papeles sin tropezar en sus contrarios, y hoy estàn en la exaltacion que se les debe. Estas Obras sean tu estudio, tu cuidado, y tu contemplacion, que en ellas hallaràs saludables maximas, prudentes consejos, sabias doctrinas, altas considera-

cio-

ciones , graciosos defengaños , y utilísima ciencia de todas las ciencias.

Poco mas allá estaban las Obras de Francisco Santos en muchos tomitos pequeños. Este Author supo tambien poner los consejos en el punto de golosina , que es necesario para que los hombres escuchen la reprehension sin enfado : supo endulzar lo amargo de las verdades ; y no es menester poca habilidad para hacer esto : porque la soberbia , y altanería satisface la consideracion , y memoria de la propia excelencia , haciendolos hambrientos de las alabanzas , è idolatras de tratos humanos , tanto los desvía de la atencion à sus defectos , y sus vicios ; con que no queriendo verlos para corregirse con el exercicio de las virtudes opuestas , no gustan de los espejos , que les representan sus deformidades. Los Libros de Santos , aunque encaminados à la emmienda de las costumbres con la representacion de los vicios , y lle-

nos de reprehensiones , y severas moralidades , han sido bien recibidos de todo linage de gentes. Su invencion los encomienda , y los sazona , y en èsta parte excedió al Quevedo , pero no en el estilo. Si el Santos hubiera hecho , que concurriesen en sus Obras con los doctores de la inventiva los de la locucion , hubiera logrado mucho mayor número de votos entre los Criticos. Con todo esto (dixo el Hermitaño) es su lectura muy graciosa , y entretenida , y se conoce , que el Author hizo prolixa , y cuidadosa anathomía de muchas cosas , examinandolas con los ojos de el juicio , y de la razon , para penetrar sus falsos defectos. Es cierto , que manoseò el Mundo , y la Corte por las interioridades , y que no se quedó en la superficie de las acciones su inteligencia.

Junto à los escritos de Francisco Santos advertí las Obras de Zavaleta , y díxelo al Hermitaño. Este Escritor fue uno de los Philosophos
mas

mas serios , profundos , y juiciosos de la Nacion. Sus argumentos están respirando honestidad , y deseo de la correccion de la vida : su estilo es grave , casto , conciso , y elegante : estas Obras merecen ocupar el estante de qualquier hombre de talentos.

Aquí tengo también , digo el Hermitaño , para divertirme algunos ratos la celebrada Historia de D. Quixote de la Mancha. Esse es uno de los escritos originales de la Nacion (respondi) essa Obra tiene con embidia à los Estrangeros , ahun- que tiene tanto lugar en la estimacion de nuestros Nacionales , que no hai Obra de lectura más entretenida , y sabrosa , ni celebrada con mas universalidad , todavia les agrada à los Naturales de los Reinos estrangeros , ahun mas que à los nuestros. Es cierto , que en el linage de Epopeya ridicula no se encuentra invencion , que pueda igualar el donaire de esta Historia , ni se pudo inventar contra las necesidades ca-

ballerescas invétiva mas agria.

El Cervantes (añadió el Hermitaño) fue hombre de maduro juicio , y de fecunda imaginacion : la variedad de lo verídico en las aventuras nos dà à entender el rico mineral de su graciosa fantasia. Su estilo es claro , facil , natural , desafectado , y que lo constituye con bastante derecho entre los Principes de nuestro language. Tu no has leído mas que los Quixotes de este Author , le dixé al Hermitaño ; y respondiòme , no sè que otro haya escrito semejante Historia sino Miguel de Cervantes. No me admiro (le dixé) la Historia de otro Author es muí rara , por lo que no habrá llegado à tus ojos. Yo solamente la hè podido ver traducida en lengua Francesa ; y segun el Francès , que trabajò la traduccion , ser tan singular en el Castellano , se puede referir à una de dos cosas ; ò à que no fue bien recibida esta Historia por estar escrita en estilo rudo ; ò que los Amigos de Cervantes quemaron casi

todos los exemplares de la Obra de Alonso Hernandez de Avellaneda , que este fue el nombre de su Author. Lo cierto es , que para producirse la oposicion entre el Avellaneda , y Cervantes , sobre ser este Castellano , y el otro Aragonès , se añadió , que habiendo divulgado la primera parte de su Historia , en tanto que se disponia dar al público la segunda , salió con su Obra Alonso Hernandez , que intitulò: Nuevas Aventuras de Don Quixote de la Mancha. Sintió mucho Cervantes esta prevencion , porque le impidió que fuese original en la segunda parte de este proyecto. El Francès , que hizo la traduccion , cotejando las dos Historias , se inclina à sentir , que el Sancho de Avellaneda es mas original que el de Cervantes ; que el de este es mui afectado , y dice cosas , que son sobre el carácter de un hombre rustico , sencillo , y necio , faltando à la condicion de observar la conveniencia , ofendiendo la regla de *servate*

decorum. Es cierto , que los juicios , que pone en la boca de Sancho Miguel de Cervantes , quando lo representa en el empleo de Juez , pudieran acreditar de fútil , juicioso , y discreto à qualquiera , que en semejantes casos los pronunciara. El Sancho de Cervantes , dice el referido Francès , quiere ser gracioso siempre , y no lo es ; el de Avellaneda lo es casi siempre , sin quererlo ser. El Alonso Hernandez de Avellaneda por la boca de Don Quixote le opone al Cervantes , que conservò el carácter , ni correspondió al retrato de su Heroe , faltando à guardar la condicion de la igualdad , grave yerro en qualquiera Poëma ; pues haciendo el retrato de Don Quixote , le pinta mui apasionado à los relumbros , y ridiculeces de las Obras de Feliciano de Sylva , aficionandose mucho al estilo de sus Cartas galantes , y amorosas. Una de las que dice el Cervantes , que más le embelaban , era la siguiente. *La razon de la sin-*

razón, que vos haceis à mi razón, enflaquece tanto à mi razón, que no es sinrazón, que yo me quexe de vuestra belleza ... Introduce el Avellaneda à Don Quixote que-
xandose de èsta pintura que hace de el Arabe Benengelis, y à un Canonigo satisfaciendole. Este es el texto, y critica de el Avellaneda, segun està en la copia Francesca: Señor Caballero, dixo entonces uno de los Canonicos, vuestras obras, y vuestros razonamientos dan una furiosa bofetada à èste Author Arabe, mas con todo, fuerza es perdonarle, porque si en la primera hoja de su Libro os hace aquella ofensa, yo os asseguro, que en lo demàs de la Historia os hace justicia, haciendoos hablar como hombre juicioso. Tanto peor, replicò Don Quixote, es menester, que el Author cumpla con el retrato: corred toda la Obra de la Hiliada, por vèr si en algun lugar de ella se desmiente el caracter de Achilles. En la respuesta, que dà èste violento Principe à aquel

buen hombre Priamo, que le pide, le restituya el cuerpo de Hector, no reconocis al mismo Achilles, que hà amenazado à Agamenon, y que sufrió, que se quemàran los Navios de Grecia, antes que permitir, que se desarmasse su furia. Así que Homero cumple con todos sus retratos, ninguno hace equivoco, Ulises parece siempre astuto, Hector es siempre el Oraculo de la Armada; en una palabra; todos sus caractères se mantienen hasta el fin. Con que Benengeli queriendo hacerme pasar por un tonto, no debia hacerme hablar como hombre sábio. Esta es la critica, q̃ hace el Avellaneda del Heroe del Cervantes. Este censura tambien algunas cosas del Aragonès, y principalmente la rudeza del estilo en q̃ escribe su Historia. En los Juicios, ò en el Diario de los Sábios de París (no sè en qual de estas Obras determinadamente) me acuerdo haber leído la sentencia, de que cada uno tiene razón en lo que le censura el otro. Pero aquí

puedes considerar la incuria de nuestros Hespáñoles, que han dexado perder casi todos los exeñplares del Avellaneda, que estiman tanto los Franceses, como si estar menos castigado el estílo en su Heroe pudiera quitarle las bellezas de la invencion, y la correspondiencía entre los miembros de su Historia.

Los ultimos Libros, que se miraban colocados en esta linea, eran los de Lorenzo Gracian. Què te hà parecido èste Author, me preguntò el Venerable Hermitaño? Lo mejor que dictò, le respondì, fue su agudeza, y arte de ingenio. No es negable, que distinguiò con penetracion las varias especies de conceptos, y agudezas, que produce el ingenio, y que diò definiciones mui conformes, y claras à muchas de las bellas producciones de el espíritu, añadièdo con oportunidad, y discernimiento los exemplos, donde se ven practicadas felizmente. Poco hà, que un erudito Portuguès divulgò un Libro, que intitulò *Arte*

de conceptos, no hai duda en que su Author se reconoce bien informado, y que su Obra està escrita con methodo, pero no descubre tantas especies de conceptos, ni la claridad que el Aragonès. Bien son dignos de estimacion su Heroe, y su Política, y han merecido la aceptacion. Y què juicio haces de su Criticon? (añadiò el Hermitaño) El que han hecho los hombres de acreditada capacidad, se hà vuelto contra la fama de su Author. Está lleno de errores, y defalubramientos. Para escribir Libros de Critica, es neccesario purgarse el cèlbro con el Eleboro: es forzoso tener en su punto el juicio, los afectos moderados, y à raya las pasiones, sobre mucho ingenio, y observacion. Gracian escribió su Critica possèido el animo con poco cuidado, y defenfrenada libertad: en toda ella està de bulto la lisonja. Apenas hubo Señor de su tiempo, de que no fuesse su Critica, Panegyrico. Sacrificò los movimientos de su pluma

ma à la adulacion , odio , y passion racional ; con que à los yerros de la ignorancia añadió los de la malicia , y la passion. Hizo quanto pudo por obscurecer con su crisis à los primeros hombres de nuestra Hespaña , sintiendo mal de aquellos mismos , que escribieron con gloria de su nombre , y Patria , y con embidia , ò aplauso de los Nacionales Estrangeros. Tubo mas mordacidad que el Bocalini , mucho menos ingenio , y otro tanto menos juicio. Sus censuras son defatinadas. De Ovidio escribe , que fue mas fecundo , que facundo , sin conocer , que fuera de otras Obras de este Poëta , las Epistolas de las Fleroidas son la flor de el espiritu , y de la eloquencia. A Lope de Vega , Mayorazgo de Apolo , y honor de la Poësia Castellana , solo le concede el aplauso de los vulgares ; quando es cierto , que las tres especies de Poësia Lyrica , Escenica , y Epica las escribió prodigiosamente , y al alto voto de los naturales estraños , vulgares ,

y discretos ; y que ninguno de los Poëtas Griegos , ni Latinos le igualò en la fecundidad. De el celebre Principe de los Lyricos D. Luis de Gongora , ornamento de Hespaña , y corona de la Andalucia , espiritu sublime , primero en la cultura de el language Hespañol , y ultimo tambien , pues nadie hà podido llegar al punto de la perfeccion de su estilo , dice , *que si bien las cuerdas eran de oro , la materia de su instrumento era de Aya , y abun mas comun.* Como si de aquella inimitable Pluma hubieran salido solamente las Soledades , y el Polifemo. Parece , que no leyò su cultissimo Panegyrico al Duque de Lerma , y otros varios assumptos , que cantò con igual armonia tan graves , como los que ilustraron los demàs Poëtas. No niego yo , que si hubiera el divino Gongora tomado argumento para una Epopeya , como executò el Camoes , ò el Virgilio , solo les hubiera dexado à los Antiguos la gloria de haber sido primeros , y que no tubiera Cor-

dova, que embidiarle à Mantua. A Quevedo le representa con unas *tejuelas picarescas*, indigna censura de el hombre mas serio, que tubo; ni ahun tendrá la Nación. Por ventura, Don Francisco Quevedo no escribió versos superiores en todos asuntos con la misma agudeza, elegancia, y dulzura? También dicta, *que las hojas del Quevedo son como las de el tabaco, de mas vicio, que provecho*. Injusta sentencia, y que merece entregar al fuego el Libro donde se comprehende. Quien dictó verdades mas solidas, y christianas? Quien hizo discursos mas piadosos? Quien trabajó con mas atención à la utilidad de los Lectores? Su Política de Dios enseña las maximas, que debe observar un Príncipe Christiano, conformandose con las acciones de Christo, y los avisos de su Evangelio. Quien divulgó Política mas virtuosa, calificada, importante, y pura? El tratado de la immortalidad está lleno de altísimas consideraciones, y devotos dis-

curfos, y no solo se encamina à contener las impiedades de el Atheismo, sino à enfrenar la libertad de aquellos, que siendo Christianos, así se conducen, como si fueran Atheistas. El mismo fin tiene su tratado de la Providencia de Dios. Qué hojas serán utiles, si son viciosas aquellas en que estampó los trabajos de Job? La Doctrina para morir, la Cuna, y la Sepultura, la Vida de San Pablo, la de Santo Thomàs de Villa-Nueva, el Romulo, el Marco Bruto, las quatro Fantásmas, ahun las que parecen traen menos utilidad, como son las que llaman jocosas, son de gran provecho, y se ordenan à la reformation de las costumbres. Condena tambien la prosa de Florentino, siendo al juicio de muchos inimitable. No dexa de hacer burla de el divino Camoes, quando en sus Lusíadas está imitando al Virgilio tan dichosamente. De Villamediana dice, que se daba à entender latinizando. Este juicio pierde por general;

ral; no hai duda, que en algunas Obras éste Gran Poëta se dexò llevar de el deseo de enriquecer la lengua con voces latinas hespañolizadas; pero en otras muchas se sirve de las expresiones Castellanas mas puras, y genuinas. En Cancer acusa los equivocos, puesto que en éste genero de agudeza, si nó fue unico, fue particular, y de los espíritus mas donosos, que produjo el suelo Hespañol; à lo que se junta, que despreciando ésta especie de agudeza nominal, incurre el en ésta, y las paronomasias, que si bien sazonan los escritos de un Lyrico, no son dignas de la seriedad de una crisis. En fin, ésta es una leve porcion de los yerros de su critica; si quieres informarte con mas exactitud, procura un Librito, intitulado *Critica de reflexion, y Censura de las Censuras, Fantasia Apologetica, y Moral*, escrita por el Doctor Sancho Terzon y Muela, donde se contienen los errores de el Gracian en ésta Obra, de la que siente el

Author, que condena todas las acciones, introduce malicias en lo que no hai, satyriza los aciertos, persigue las virtudes, y aplaude algunos disparates.

La ultima linea de el estante ocupaban varios papeles impresos, colocados en buen orden, y disposicion. Aquí tengo (dixo el Hermitaño) muchos de los escritos, que se han publicado contra el Theatro Critico Universal, y es cierto, que habiendolos passado con reflexion en muy pocos de tanta muchedumbre, encontrè, que sus Authores se manifestassen à lo menos instruidos en las reglas de la Gramatica Castellana, dexo à parte los reparos injustos, y debilísimos argumentos con que intentaron desacreditar la critica de el Monge, impugnando sus sentencias, y paradoxas. En aquel tiempo (le respondì) se metiò à Escritor todo salvaje, y así salieron al Mundo impressas muchas bestialidades ofensivas de los oídos discretos. Apenas habrás hallado en al-

guno un grano de sal para fazonar el escrito , ni menos una sombra de invencion. Los mas de ellos divulgaron sus replicas en un estilo mas pesado que el de las peticiones. Algunos Medicos enristraron la pluma para defender su profesion , y salieron sus Obras ayunas , flacas , y macilentas. El Monge respondió con la carcajada , y fue bastante Apologia.

Tambien tengo otro papel (prosiguió el Hermitaño) cuya inscripcion es Triunpho de el Accido , y el Alkali , que escribió un Medico de Cadiz , y es seguro , que se hà tizado bien las manos su Author en el Laboratorio Chimico , y que se muestra en su Opusculo mui práctico en las cosas concernientes al horno. Contra esse (dixe) se imprimió un papelillo , cuyo verdadero Padre fue el Doctor Martinez , de quien ya hemos hablado ; y à la verdad hizo bien en no poner su nombre , pues el escrito està lleno de disparates , y contradicciones , impugnando

aquellos principios , que tambien refutò en su Elceptica , pero sus argumentos los disuelve el Dr. Francisco Sanz en el principio de su Práctica , y con tanta claridad , y solidez , que no se atrevió à reproducirlos el Doctor Martin.

Separado de todos los demás , ahunque en la misma linea , estaban un monton de papeles , distinguidos con el titulo de Obras de Don Diego de Torres , y advertido por mi , le dixe al Hermitaño. Parece , que vè allí mis escritos , y siento , que tengas en este huerto de literatura arboles tan silvestres , en que nada se vè sino es hojas. No hai duda (interrumpió el Hermitaño) que tus Obras tienen necesidad de mucho castigo , porque en muchos passages se reconocen delinquentes : tambien es cierto , que en las mas de ellas reina la libertad ; pero te puedo assegurar , que en estas soledades me produce su lectura un genero de deleite , que se conforma con mi desengaño. Hè visto
en

en muchas de ellas el poco caso, que haces de las ceremonias, y pesadeces de el Mundo Politico: he visto la inclinacion, que tienes à burlarte de los cuidados, que muerden à los hombres ordinariamente. No se me ha escondido la solidez de tus verdades, ni el provecho de tu Moral. Tu estilo me agrada, porque es natural, y corriente, sin sombra alguna de violencia, ò afectacion. Tus sales me divierten de modo, que ahun estando sin compania, no puedo dexar de soltar la carcajada. No dudo, le replique, que mi Castellano es menos enfadoso, que el que se observa por lo comun en los escritos modernos. Mi cuidado ha sido solo hacer patente mi pensamiento, con las mas claras expresiones, huyendo de hablar el Castellano en Latin, ò en Griego, peste que se ha derramado por quasi todo el Orbe de los Escritores de Hespana. Mis invenciones mas han sido juguetes de la idea, que afa- nes de la fantasia. La lec-

tura de mis Obras tiene alguna cosa de deleitable, no tanto por las sales, como por las pimientas. Es cierto, que propongo algunas verdades, y sentencias, pero si les faltara esto, ya hubiera quemado todos mis papeles. Los mas de ellos los he parido entre cabriolas, y guitarras, y sobre el arcon de la cebada de los Mesones, oyendo los gritos, chanzas, desverguenzas, y pullas de los Caleferos, Mozos de Mulas, y Caminantes, y assi estan llenos de disparates, como compuestos sin estudio, quietud, advertencia, ni meditacion. A esto puede añadirse, que tengo tantos enemigos como la dieta, y estos con sus satyras me han destemplado el estilo, y en mis defensas he divulgado lo que me ponía en la pluma el resentimiento, y no la reflexion. Los mas de los que celebran mis papeles son tan salvajes como el Author, y solo los aplauden los aficionados à panderos, castañuelas, y cascabel gordo. La necesidad ha tenido mucha

in-

influencia en ésta parte; porque yo estaba hambriento, y desnudo, con que no trataba de enseñar, sino de comer, y de ganar para la decencia, y el abrigo, esto lo he publicado muchas veces en mis impresos, y es lo que debes sentir de mis Obras.

Otros manuscritos Philosophicos, Medicos, y Chemicos tenía arrebujaados sin orden en los apartadijos de los estantes; y ultimamente, acababan de llenar el curioso armario varios papeles musicos antiguos, y modernos, y otros fragmentos de Agricultura, Nautica, y otras curiosidades, dignos cuidados de un hombre honesto, y que desea gastar con deleite la vida, para que no le encuentren ocioso las tentaciones malaventuradas.

En la fachada correspondiente estaba ganando la devocion, y el respeto una Imagen de Nuestra Señora de el Carmen en una curiosa urna, y colocada sobre una mesa bastante limpia, y esparcidos sobre ella los Li-

bro mas utiles, devotos, y precisos para el hombre Christiano, como el Venerable Kempis, las Obras de Frai Luis de Granada, Ludovico Blosio, el Padre Puente, y otros mysticos morales, que enseñan à ganar el tiempo, à hacer feliz la vida, y aprovechan para la ultima hora, y unico fin. Aquí gasto algunas horas de el dia, y de la noche (dixo mi Hermitaño) y te asseguro (sin que haya un atomo de hypocrisia en mi expresion,) que mas me deleitan los avisos de estos Autores, que la varia erudicion de estos Libros, que acabas de reconocer; porque en estos hallo lo saludable, para el alma, y la musica mas sabrosa para los oídos de mi inclinacion, porque no hai agudeza, ni figura rhetorica, que no encuentre sabrosamente vertida en sus dulces hojas. Todas las sales, chistes, y donosuras de los Oradores prophanos, aquí hallaràs explicadas con otra casta de donaire mas util, y provechoso: y en fin, me

fir.

me sirven para ordenar la vida, enfrenar los pensamientos, y destruir los vicios; y como tarea devota se la sacrifico à Dios, para que me conceda el perdón de mis culpas; y de esta suerte lo gano todo. Esto es lo que importa (le respondi) y yo siento, y lloro el tiempo, que me han hurtado los embustes de la Philosophia, y los enredos de la Mathematica. Dios te continúe el gusto en tan dichoso exercicio, y à mi me descarte la pereza, que me tiene sepultados los deseos de dedicarme à su fructuosa lectura.

En la tercera linea de las quatro, que formaban la venerable habitacion, estaba una ventana mui espaciosa, que servia de puerta à un jardinillo mui bien sembrado de flores olorosas, y especificas en la Medicina, y algunos arboles fructuosos. Estaba repartido en quatro cuadros, y en su medio una fuente, cuya taza era un tocico medio circulo de piedra paxarilla, mas bien fabricada, que lo que permite la

Tom. VI.

rebeldia de la materia. Por defenojar à los ojos de los porfiados objetos de los libros, y por vengarse el cuerpo de la molestia de haber reconocido en pie los mas de los tomos de el armario, tomamos asiento sobre un poyo colateral à la fuente, y proseguimos la grito sobre los Authores modernos, que llenaban sus estantes. No quiero expresar lo que uno, y otro notamos, porque no crean, que soi Critico enojado, que de lo que pudieran vocear, ò escribir, vivo mui seguro, y ojala los tentasse el loco capricho de su amor proprio à dispararme algun papelón de los que tiran à otros, que me habia de reir à su costa. Allí estuvimos poco tiempo logrando el dulce calor de el Sol, que bañaba yà la mayor parte de el jardin; y luego que nos cobramos un poco de la penosa fatiga de los libros, me tomò la mano mi Compañero, y me guiò à otra pieza mui breve, inmediata à la que me habia servido de dormitorio la noche pasada,

F

Y

y me dixo: Entra, y verás otro de mis mayores deleites.

BOTICA DEL HERMITAÑO.

CON una llavecilla, que se columpiaba de una correa, que traía pendiente de el cinto, abrió mi Hermitaño la puerta de la reducida mansion, à donde me habia ofrecido entrar, y dexandome à los umbrales, me dixo, que le esperasse un poco. Fue acá el Templo, y volvió brevemente con una vela encendida, y entramos adentro. Era el aposento mas ceñido, que el que tenía la curiosa Bibliotheca, que habíamos examinado. Los quatro lienços, que formaban la pieza, estaban vestidos de unos andenes de yeso, ordenados con bella simetría, y curiosamente pintados, cuyo orden, y variedad hacían agradable, vistosa, y divertida la pequeña mansion. Servían los andenes de asiento à muchos botecillos, redomas, y otros cazarros de vidrio, y tierra

de bellísima figura, y acomodada cantidad. Dexò mi Hermitaño, que reconociese con los ojos los exteriores trastos de la pieza, y antes que me cogiese la suspensión, me dixo: Este es, Amigo Torres, el Laboratorio en donde descanso de todas mis fatigas, y aquí encuentro en el sudor el alivio de mis congojas. Ya habrás notado en mis libros, que mi estudio es el de la Philosophia experimental, y Medicina práctica, de modo, que yo soi inclinado de mi temperamento al arte separatoria, y por charitativo me he dedicado à aplicar los extractos, sales, betunes, y espíritus, que guardo en este botiquin, à los enfermos de estos contornos, y soi el Hipocrates de estas Aldéas, el Thòmas Vvilis de estos Otètos, y el Zubelfero de estas Campiñas. De modo, que yo trabajo en esta estancia; y estoi prevenido de aquellas cosas à mi parecer mas precisas, para las urgencias, que aquí se pueden ofrecer. Y no hai medicina en este botec-

tequin, que no haya corrido por mi mano los preciosos terminos para la exacta elaboracion, yo las guiso despacio, sin el ansia de haberlos de poner en venta al amostrador, que esta es una de las causas de el mal temperamento de las composiciones, y de la poca virtud con que se explican sus simples en la aplicacion de las enfermedades. Y mientras llega la hora de que comamos una limpia puchera, que se esta conservando en mi cocina, te he de mostrar los especificos mas famosos, que contiene esta humilde habitacion.

Mucho me alegro (dixeyo) de tener la ocasion de hablar un poco en la Separatoria, que es una ciencia mui de mi inclinacion, y hasta ahora vivo tan ignorante de ella, que no he quemado un carbon, ni he conversado con practico alguno; bien es verdad, que algunos ratos me ha divertido la ociosidad el Theatro Chimico, y Bibliotheca de Mangeto. Tengo alguna noti-

cia de Escrodero, de Silvio, de Leboe, y de Quercetano; y mui muchacho me acuerdo que lei à Konic del Reino mineral, animal, y vegetal, y me he paseado un poquito en el carro triumphal de el Antimonio; pero todo lo he leído sin meditacion, y solo me han quedado en el cerebro algunas voces facultativas, y tal qual principio tan obscuro, que no puedo darte luz alguna de esta familia Philosophica. Todos estos Autores tengo yo (dixoy el Hermitaño) en aquella alacénilla, y otros muchos, que tratan de los principios Chemicos, y su composicion, como el curso de Lemerí, la Chémica experimental de Junquen. Tengo tambien la Pyrotecnia de Carolo Musitano con adiciones à Minich, el Colegio Chémico de Etmulero, y la Pharmacopea de Ludovico, y al famoso Barchaufem en su Pyrophia ad Chimiám. Para el estudio de las plantas tengo ahí à Malpighio, que es el que totalmente ha ilustrado la Botanica con sus

celebres, y sutiles anathomias: pues él ha descubierto el modo de percibir las plantas el humor, como lo quécen, y actúan sus ductos, y canales por donde les asciende la nutricion. Tambien tengo à los dos Gavinos Juan, y Gaspar; el Theatro Botanico, y otro, que estimo en mucho, que es el Charraz de Theriaca, y Viboras, y algunos otros librillos Pharmaceuticos, y Chímicos: no quiero que los veas, porquè si nos divertimos en hojear, se passará la mañana, y deseo, que la ocupemos en el examen breve de las medicinas, que guardo en este remendillo de Botica.

Yo me sentè en una re-tuerta al borde de un bufetillo, que estaba en medio de la pieza, y mi estudioso Hermitaño alcanzò un bote, y me dixo: Este pomito contiene la medicina mas essencial, y prodigiosa de quantas se han descubierto, y si esta faltara de mi armario, le pudieras decir, *corpus sine anima*. Este es el

celebrado *Nepentis de Quercetano*, tan preciso à la manutencion de la arquitectura humana, que sin él no se podian reparar las regulares ruinas à que vive sujeta, y las alteraciones, que continuamente padecen nuestros cuerpos. No me admiro, le dixe, pues advierto, q'èsta es aquella medicina, llamada *Laudano Opiato*, y haces muy bié de estar prevenido de tan excelente arcano; porque es el antidoto mas essencial para todo linage de dolencias: Yo le he visto recetado como medicina universal; y los Medicos lo veneran por antidoto seguro, y paregorico extremado, y le aplican para aplacar la acritud de qualesquiera dolores de el cuerpo humano. Dicen, que detiene las fluxiones, y hemorragias, conforta los espíritus, y nervios, y ahun por esso lo administran en la mania, melancolia, colica, epilepsia, y en todos los dolores artiticos. Su virtud narcotica es tan efectiva, y tan prompta, que es necessario elegir su dosis con notable tien-

tiento, y discrecion, porque si excede el ministrante en la cantidad, despiertan en la otra vida los enfermos. Tambien sè, que sus principales ingredientes son el Opio, y el Azafran; y así, muéstrame otro sólido, que este lo tengo muy conocido.

Sacò una urnita, despues de haber puesto en su lugar al celebre Laudano, y me dixo: Aquí tengo la *Theriaca Celeste*, cuya receta me la diò un intimo Amigo mio en Mompeller; y ahun me dixo, que la describía Kunquen en su *Chimica experimental*, y la estimo mas, que à la *Magna de Andromaco* el viejo. Bien puedes (acudì yo) porque la antigua *Theriaca Galenica* nunca hà producido efectos tan patentes como esta, en la que contemplo muchas, è inexplicables virtudes; porque hè visto su composicion, y sè, que consta de essencias, y extractos selectissimos, y de simples muy alexifarmacos; y de estos es preciso, que resulte una exal-

tada, y excelente virtud, especialmente para corregir la acrimonia de los humores, y suavizar los movimientos tumultuosos de los espíritus. Yo (dixo el Hermitaño) la considero por alexifarmaca, y bezoardica, y muy propria para los afectos de epilepsia, viruelas, dolor de costado, fiebres malignas, y semejantes enfermedades, y la hè usado con provecho de mis enfermos; y la mayor virtud, à mi parecer, le viene de el Opio preparado, y tambien asociado, como lo pone con el Castoreo, Myrrha, Piedra Bezoar, Cinabrio nativo, y otros. Y à todo esto (acudì yo) quando las has de administrar, què cantidad fueles recetar? Porque de la *Magna de Andromaco* hè visto recetar una dragma, y creo, que ahun que se diese media onza, no podìa inducir riesgo alguno. Pues de la *Celeste* (dixo el Hermitaño) no se puede dar tanta cantidad, porque los ingredientes, que la componen, son essenciales, y la dosis es preciso, que sea cor-

ta,

ta, y yo nunca me hê de terminado à dar mas que quatro granos, y hasta ahora (gracias à Dios) no me hà engañado. Sea en buen hora (respondi) guardala , y tenla bien tapada , porque no se le exale la virtud.

Ya que hemos empezado por lo solido (proseguí yo) dime , què es aquello , que guardas en aquella hollita de barro vidriado ? Este es (respondiò) el *Extracto Catholico Policresto* , ò *Panchimagogo* , sin el qual todo quanto guardo en mi botiquin era inutil ; porque èste es el purgante universal de todos los humores ; èste me escusa de tantos xaraves , y pildoras purgantes , como gasta el batallon de los Doctores Galenicos , que hacen guerra à los miserables cuerpos , que habitan las poblaciones crecidas ; y de èste solo me valgo en quantas urgencias acontecen en èste territorio. Ciertamente (le dixé) que puedes confiar en esta medicina , y con èste sustitimiento puedes créer , que tienes toda la ferida dilatada

de purgantes , jaropes , y electuarios , que tenian los Antiguos para expurgar su quaternion de humores , como son los Amheces , los Indos , el Elefscoph , Diasen , Diaphenicon , Diaprunos , Diacathalicon , Xarave de Rei , de Principe , Aureo , Persico , y otros ; como tambien las pildoras Choquias , Aureas , de Hermodaçtil , agregativas , y otras con que los Boticarios llenan sus andenes para engañar los mirones ; pues componiendose estas de los mismos purgâtes los unos , que los otros , quieren persuadir , que resultan en ellos varias virtudes para purgar los humores ; y que en cada simple de estas composiciones habia una notable , y virtuosa discrecion para escoger la fiera , apartar la colera , y échar fuera la melancolia ; y ultimamente , están creyendo , que entra en el cuerpo el purgante à escoger solamente lo que ellos quieren ; y à qualquier escitiercol , que sale de los cuerpos , le dan el nombre del liquido , que deseaban purgar.

Va-

Vamos adelante (proseguí yo) y muéstrame algunas medicinas para los afectos de pecho, que no estarás sin ellas, respecto de los frios, y crudos alimentos de este País. Mi mayor cuidado, me dixo, es vivir surtido de medicinas para esta enfermedad; porque yo la padezco en las Estaciones de la Primavera, y de el Otoño, y en estas Poblaciones es achaque universal, introducido en los cuerpos por la sutil, y destemplada rigidez de el aire. No solamente guardo algunas composiciones, pues tambien tengo muchos simples preparados, como las *Cochinillas*, *Experimenta de Ballena*, *Flores de Menjui*, *Azufre*, y su *Magisterio*; de las quales suelo yo componer algunas mixturas preciosas. No lo dudo, le respondí, y mas si con estos simples compones una massa de pildoras, que manda trabajar Ricardo Morton, las quales han hecho milagrosos efectos. Miralas aquí, me dixo, y sacandolas de una cajita, me las puso en la ma-

no; y yo en la nariz, y le dixe, ellas son, pues sobrefale en ellas el olor de el Balsamo de el Perú, y la flor de Menjui, ahunque los confunde un poquito el Balsamo de Azufre, que es el que hace la fiesta. Es un admirable especifico, y bastante ligero el de estas pildoras contra las enfermedades de pecho, pulmones, tós, asthma, y mas quando estas proceden de humores viscosos, pues visiblemente los desata, disuelve, y hace arrojar sin molestia de el enfermo, y con estas, y el Antihectico de Pedro Poterio tienes sobradas medicinas para toda esta casta de males de pecho.

Yá que me has tocado en los Balsamos, te hê de mostrar uno admirable, que le receta Adriano Minsich. Es el *Paralitico*? preguntè. El mismo, respondió, y lo venero como reliquia de Santo, porque el me hà aliviado de unas rigurosas contraécturas de nervios, que padecí recien venido à estas soledades. No me admiro (repli-

pliquè yo) porque el Aceite de el Galvano destilado con la Therebentina , y el de Succino , que son las partes mas famosas de su composicion , son eficaces para revolver , y mitigar qualesquiera dolores de las junturas ; además , que creo , que se les echa tambien el clavo , la nuez moscada , y espliego , y cada uno de estos simples puede por si solo causar los prodigiosos efectos de todo el Balsamo. Y yo te asseguro , que le hè visto usar con feliz suceso , no solo en los dolores que te hè expreßado , sino tambien en la Alferesia , y Perlesia. Yo le aplico (dixo mi Hermitaño) interiormente para essas enfermedades , y le hè dado por gotas ; y te asseguro , que le hè visto obrar prodigiosos.

Otros muchos Balsamos tengo divertidos por esos andenes , y entre ellos solamente doi toda la estimacion al *Catholica* , que tambien lo trae Minfich. Esse Balsamo (le dixe yo) es el sanalo todo , y los peritos Cirujanos

le usan para todos sus casos ; èl es un dulcissimo correctivo para los humores de la gota , porque corta las puntas acres , y dulcifica la acrimonia de tan agudo dolor ; es maravilloso para los dolores de muelas , y dientes ; es universal antidoto para las heridas de animales venenosos , contra los caneros , viruelas , y almorranas ; mundifica todo genero de ulceras , y llagas antiguas , y recientes ; es cardiaco alexipharmaco , y lo puedes aplicar por dentro sin el menor recelo para estas , y semejantes enfermedades. Ultimamente , si yo soi capaz de aconsejarte , te digo , que no gastes tu sudor , ni caudal en otros Balsamos , con este solo tienes para remediar quantas urgencias puedan asfaltarte , y doi por vistos todos los otros , que me aseguras tienes desparramados en tus andenes.

Dexemos , pues , los Balsamos , y veamos las sales , que bien creo , que no estara tu botequin sin ellas ; supongo , que tienes la sal de

de Perlas , Corales , y otras piedras preciosas. No tengo tal, me respondió el Hermitaño , porque además de ser comida muy cara para el caudal de un pobre Hermitaño , estoy persuadido a que son medicinas inútiles; pues la razón natural dicta , que estas piedras , y qualesquiera cuerpos duros terrestres, de que se hacen estas sales, con dificultad sueltan la virtud , dado el caso que la tengan ; y en mi opinion las piedras solo tienen virtud para hacer caer , y descalabrar; y si tienen alguna , yo creo, que la comunicarán mejor, dadas en substancia , que en sales, porque se dexa conocer , que el valor de estos cuerpos lapideos , y testaceos consiste en su Alkali , el qual absorbe los accidos , y los dulcifica ; y así , haces bien de no estar embarazado de estas inutilidades.

De las sales fixas tengo alguna especie , pero son las mas comunes , la de Agnijos , Centaura , y otras de esta naturaleza , que como cosa tan conocida , no te las

enseño por no cansarte. Yo las doi por vistas , y no las aprecio mucho , porque soi de parecer , que las sales fixas todas son unas , y es una su virtud ; y sobre este punto se ofrecia mucho que hablar , pero el tiempo es corto , y la holla nos está ya esperando. Esperate , me dixo el Hermitaño : Esperè un poco , y facòme unos pomitos , donde tenia algunas sales volátiles.

La primera , que me puso en la mano , fue la de Viboras , y luego la del Cráneo humano , la de Marfil , y la de Cuerno de Ciervo. Las repasé por la vista , y reconocí , que estaban bien trabajadas. Estas sales (le dixe) puedes estimar mas que todas las otras , que conservas en esos andenes , porque sirven de mucho en la Medicina , pues se pueden aplicar con gran satisfaccion en las fiebres malignas , en las intermitentes , en las viruelas , aploplexias , perlesia , peste , y contra todo veneno coagulante. Yo las he usado en algunas de las enferme-

dades, que acabas de decir (dixo èl) y han favorecido à mis enfermos, y à mi buena intencion. No tengo mas que estas, y podria tener otras diferentes; pero como todas las volatiles tiran à un mismo fin, no me hè ocupado en otras, porque se necesitan varios instrumentos mui costosos, que no pueden cõprar mis caudales sin grave perjuicio de este Santuario, y mi cotidiano alimento. Yo lo creo (le dixen) que asì para estas, como para otros artefactos, se necesitan muchos vasos costosos, como son alambiques, cabezas, matraces, hornos, recipientes, evaporatorios, vasos de reencuentro, gemellos, circulatorios, pelicanos, retortas, crysoles, embudos, moldes, calabazas, canales, baños, capsulas, mucho carbon, y otras diligencias, para cuya prevencion es necesario un grueso caudal; y ahun estoi admirado, que hayas podido juntar los pocos que hè visto. No te admires (respondiò) porque antes de retirarme à esta Her-

mita me hallaba con un aficionado à la Chimica, y este estaba mui surtido de instrumentos, y materiales; y quando à mi me tenia embelesada la atencion la curiosidad de estos secretos, yà estaba èl tan enojado, y empalagado con este estudio, que me hizo donacion de todos, y yo los hice conducir à este retiro. Luego los veràs, que los tengo escondidos en esse aposentillo, y parte de ellos veràs à noche en nuestro dormitorio: y ahora prosigamos en la visita de tu botequin.

Ya no me queda duda (proseguì yo) respecto de que tienes materiales, e instrumentos, que tendràs muchas cosillas curiosas, y de valor; y creo, que no estaràs sin algunos espíritus. Tengo (respondiò) y no pocos: Te enseñaré los mas principales por no molestarte. Sacò un envoltorio de frascos, y dixo: Mira, en este pomito se encierra el espíritu de la *Secundina humana*: En este el de *Orina*: En este el de *Hollin*; y en esta andana,

na, que vés, tengo el de *Cuerno de Ciervo*, el *Antiepilectico*, el de *Nitro*, el de *Sal comun*, el *Theriacal*, y otros. Por sus nombres (le dixe) vengo en conocimiento de sus virtudes, porque el de *Secundina*, *Hollin*, y *Cuerno de Ciervo* tienen muchas virtudes, pero la principal es la fudorifica; el *Antiepilectico* yà lo dice su nombre; el de *Sal*, y *Nitro* son mui atemperantes, y el *Theriacal* contra la peste, fiebres malignas, y todas las enfermedades pestilentes.

Basta de *spiritus* (le dixe) y veamos algunas aceites effenciales, que de ellas es preciso que estès mui prevenido; porque aunque su composicion es trabajosa, es de poco valor: y estas selvas, montes, y valles te franquean en las Estaciones de los años los mas virtuosos vegetables, y puedes escogerlos en aquella fazon, que previenen los Autores; porque es cierto, que la *Hierba buena*, *Espliego*, *Mejorana*, *Salvia*, y *Romero* es preciso cogerlas en tiempo,

que estèn preñadas de sus semillas, porque entonces tienen mas aceite: A otras es necessario cortarlas en las menguantes de la Luna, à otras en las crecientes: A unas en la conjuncion, y à otras en la oposicion; pues no es dudable, que en unos aspectos se hallan con mas virtud, y mas jugo todos los sublunares, que en otros, por la grande obediencia con que ha querido que vivan el Author de la Naturaleza à los influxos, y causas superiores. Si alguna vanidad tengo de lo exquisitamente trabajado de mi botequin (dixo el Hermitaño) es haberme arreglado à las observaciones, que encargan los Chemicos sábios, assi en la coleccion de hierbas, raices, y semillas, como en el tiempo de graduar en la separatoria las cocciones, destilaciones, y essencias de todos los extractos; pues es cierto, que no se puede obrar segun arte, y christianamente sin la atencion al influxo celestial; porque no es dudable, que mayor virtud

tendrán las plantas cogidas en la Estacion de la Primavera, que en la de el Otoño; y estas el tiempo, que viven, es preciso, que gocen de todos los estados de la edad, como el hombre, ù otro qualquiera animal; y como estos brotan mayor actividad, y fortaleza en la juventud, que en la vejez, de el mismo modo sucede (como por la experiencia lo vemos) en los vegetables; y negar esta comunicacion, es ofender al Cielo, y à la tierra. Es verdad, que para conocer, y determinar la buena hora para escoger, y fabricar, es necesario estar instruido de los preceptos practicos de la Astrologia: y aunque yo no hê saludado sus principios, me hà gobernado hasta hoi tu Pronostico: pues leyendo en èl los Signos en que entra, y sale el Sol, y los aspectos que hace èste Planeta con la Luna, y los demàs Astros, obro en aquellos dias, segun el acuerdo, y mandato de los Autores Chemicos, que los mas vivieron atentos à èste

cuidado poderoso de las Estrellas. Guarda (le dixe yo) en tu seno esse dictamen, y favor que haces à la Astrologia, que si te lo huelen los Medicos borros de estos Partidos, ò los Reverendos Mulos de la Corte, te han de quemar à satyras, que como ellos son los mas encargados, y son los que mas la ignoran, no pueden sufrir, que le echen à los ozicos sus necesidades.

Yo, Amigo mio, estoì aquí escondido de todas sus blasfemias (acudiò el Hermitaño) me sujeto à lo que me mandan los Principes, y me burlo de las bachillerias de todos estos Authorcillos, que solo escriben hinchados de soberbia, y vanagloria, para hacer ruidosa ostencion de su ingenio, sin acordarse de los bienes, ni los males de el pùblico. Y fôï tan apasionado al consejo de los Principes antiguos de la Philosophia, y Medicina, que te hê de deber me impongas en algunos preceptos Astrologicos, aquellos que puedan servirme en mi pràc-

práctica: de modo, que no defeo mas que unos elementos prácticos para conocer el estado de el Cielo, que yà sè, que es estúdio dilatado el de la theorica de los Planetas. Yo te doi palabra, de que luego que me restituuya à Madrid, donde tengo mis papèles, te remitirè unas tablas breves, que tengo en una Cartilla Astrologica, que la hè fabricado con el cuidado de instruir al público en algo de èsta facultad, pues como has visto està tan ignorada en Hespaña, que su total ignorancia la hà puesto en el desprecio, y abominacion que padece: Estas tablas, y otra Cartilla de Computos Ecclesiasticos, y preceptos rusticos, te las enviarè explicadas con tal claridad, que tu solo, sin otra voz viva que los números, y las expresiones, podràs entender todos sus Syxtèmas; y si acaso se te ofreciere alguna dificultad, escribeme, que yo te sacarè de las dudas, que te suspendan, y ahora vèamos èstas aceites, que la digresion hà sido bastante larga.

Mira, pues, en èsta tabla los aceites, que te hè dicho (dixo èl) y regístralos, y ponlos al olfato, que no te ofenderà su empireuma. Mui preciosos estàn (le respondi) despues de haberlos examinado: Yà sè el modo de destilarlos, y algo de sus virtudes; pues la que contienen todas estas essencias, sirve para afectos cephalicos, estomacales, nervinos, y histericos, untando con ellos la parte.

Tienes algunos licores exquisitos? (le preguntè) No muchos, me dixo; pero veràs los que guardo; y es el primero el *Elexir vite de Quercetano*, el de *Helmoncio*, el de *Propiedad de Paracelso*, y el *Uterino de Funken*, que todos son admirables, y en cada uno se manifiestan benignas virtudes estomaticas, histericas, capitales; y en fin, son medicinas universales. Son mui buenos (le dixè) y tenlos sellados; porque como el menstuo en que està disuelta la virtud de los ingredientes es volatil espirotuoso, y con facilidad se exala.

En

En lo ultimo de los andenes tenia una caja con varios pomitos ; registrèlos , y vi , que contenian algunas tinturas : Mui aficionado soi (le dixe) à estas tinturas ; pues ademàs de ser apacibles à la vista sus transparentes colores , son famosas las virtudes que contienen. Supongo , que se diferencian en poco de los elixires , y las essencias , aunque essostienen la virtud unida , y mas copiosa , y estas otras pierden algo en la filtracion , pero generalmente se llevan mui poco. Alcanzame (proseguì yo) aquel pomillo , que al transparente de la luz me hà parecido cosa exquisita. Si lo es (me respondió) es una poquita de la *tintura de la Luna* , hecha con el agua Analthina , que me pidieron los dias passados para un Caballero , que padecia un dolor nefritico , y sirviò tambien para un Monje , que estava mortificado de un afecto de orina. Otras tinturas tengo de los metales , menos la de el Oro , porque es mui costosa , y ha-

bia caido en la tentacion de facarla , y tenia menstuo prevenida de misatisfaccion , y yà determinado de seguir à Lemorcio , que este enseña la operacion mas prompta , y mas facil , pues se hace con el espiritu de Sal Armoniaco , y Accido dulce. Bien haces en huir este gasto , porque la misma virtud hallaràs en otras medicinas menos costosas , que hemos visto yà : Y si la tintura de el Oro absorve el accido fixo de nuestros cuerpos , y corrige la acrimonia de los humores , la diarrhea , los fluxos de el utero , y de el vientre , no te hace falta teniendo el *Nepente* , que es el Principe de las Medicinas. Vèamos otra cosa (le dixe) y à este tiempo me puso en la mano la *tintura de el Antimonio* ; y vista , le dixe , està bien executada ; yà sè , que se dispone con la sal de Tartaro , y espiritu de vino , y vale mucho para purificar la sangre , que como medicina Alkalina destruye el accido de los humores : èl es anticaceltico , y sirve

sirve contra muchas enfermedades.

Supongo , que tendràs la *tintura de Corales*; (le dixen) ahì està toda via la cera , que me sobrà , y el espíritu de vino para su formacion. Algunos tienen en mucha estimacion èsta tintura , como la de *Perlas* , *Esmeraldas* , *Jacintos* , y otras de los cuerpos duros terrestres ; pero realmente no son mas que unas soluciones hechas en accidos , que sirven de mui poco en la Medicina. Muestrame la de *Myrrha* , la de *Castoreo* , de *Kermes* , que son mas de el caso. (le dixen) Aquì las tienes (me respondió) y algunas mas , que las estimo en mucho , porque las tengo mui experimentadas ; y si quieres , veràs la de *Azufre* , la de *Hierro* , y la de *Tartaro* , que tambien las tengo. Basta (respondió) yà sé sus efectos , y modo de hacerlas , y en estas conozco tu actividad , y cuidado.

Yo creo , que yà no nos falta que ver ? Si , me respondió ; espera , veràs èsta

caxita con varios pomos. Aquì tengo el *Antimonio diaphoretico* , el *regulo de Antimonio* , el *Marcial* , la *pildora perpetua* , el *azufre dorado de Antimonio* , el *Tartaro hemetico* , y polvos de *Quintilio* , y otros vomitivos , como el *vidrio jacintino de Antimonio*. Yà sabràs sus efectos , y composiciones , y asì por no detenerte , mira èsta otra caxa , donde tengo algunos *Bezoardicos* , como el *Mineral* , *Jovial* , *Solar* , *Lunar* , y *Marcial*. En èste otro caxon hai cosas mui curiosas , que veràs otro dia , que estèmos mas despacio ; pues yà que hèn tenido la fortuna de verte en èsta soledad , lo que nunca imaginè , no has de marchar en ocho , ò quinze dias. Sacòme entonces mi *Hermitaño la Lacerta verde* , el *oro fulminante* , el *arcano duplicado* , el *coralino* , y algunos *precipitados de Mercurio* , la *manteca de Antimonio* , la de *estaño* , y otras operaciones , que tube especial gusto en verlas.

Mostròme tambien el *Croco de Marte aperitivo* , y *adstringen-*

tringente , y otras operaciones de el hierro , de las que sirven para las opiladas. También me enseñò algunos Caulíticos , como la *Piedra Infernal* , el *Potencial Arsenical* , y otras curiosidades. Despues de reconocidas estas cosas , le dixè : Hè reparado , en que no me has manifestado medicinas Galénicas antiguas ; y aunque estas no son tan efectivas , ni tan maravillosas , no se puede negar su virtud. No las estimo tanto (me respondió) como à las Chímicas : pero tambien tengo en aquel andèn encima de la puerta algunas de la primera classe. Aquí està la *Confeccion de Alkermes* , hecha en Mompeller , y la de *Jacintos* ; y ultimamente , guardo de cada serie de los Antiguos , uno , ò dos operaciones , que me sobran para mi gasto ; y así , de los purgantes , tengo el *Xarave de Rei* , de los electuarios , el *Panchimagogo* , ò *Catholico* : de los emplastos , el *Benedicto* de Musitano ; y algunos ungentos , aceites , y aguas ; y lo que mas estimo

son las infinitas plantas , raíces , y hierbas , que me dà en las Estaciones este aménisimo País , y de ellas algunos cocimientos famosos que hago.

Aquí llegaba mi Hermitaño , y sacando yo la cabeza al jardinillo , conocí por la altura de el Sol , que era medio dia , y le dixè : Vamos à comer , que yà es hora ; y siento , que se hayan huído tan breve las de la mañana , porque te juro por la lei de Amigo , que hè estado sumamente gustoso , y divertido. Vamos , dixo el Hermitaño ; pero , aguardate , que aunque le hagamos otro ratito de traicion al hambre , has de ver otras cosillas mas curiosas , que las que has examinado. Tiempo nos sobrarà despues para darle otra vuelta à tu Botica , y entonces examinaremos con mas juicio , y mas despacio todos estos forvetes , y brevages ; y reconocida prudencialmente su naturaleza , bien se yo , que no has de jurar à Dios , y una Cruz por su actividad ,
ahun-

ahunque vives tan enamorado de sus qualidades: Y ahora vamos à destripar la holla, que yo no me atrevo à darle mas sustos à mi apetito. Comimos sabrosamente empleados, repassando memorias de nuestra primera crianza; y despues de dormir un poco, volvimos à passear el campo; y quando el Sol nos dexaba sin luz, nos retiramos, huyendo de la frialdad de la tarde, à la Hermita. Dispuso de secas carrascas un alegre fuego, y al dulce calor de los tizones empezamos la conversacion, siendo el assumpto los entretenimientos, y destino de mi Hermitaño. Diòme el primer lugar, como à Huesped, y empecè à expressar mis averciones à sus cuidados, en la forma que verá el que lea lo que se sigue.

NOCHE PRIMERA.

NO contiene Syxtèma, ni abraza proyecto la discretissima Republica de las facultades libres,

Tomo VI.

ò mecanicas, que no me haya comunicado suavissimos deleites; pero solo à dos estudios hè probado con tal hastío, que apenas los gustaba el labio de la aplicacion, quando se volvía en bascas, y vomitos toda la region de el entendimiento. El uno es este de la Separatoria, ò Crysopeya, y el otro es el de las Genealogias, ambos mui parecidos en la codicia, inquietud, y el embuste; ahunque desemejantes en las intenciones. Entretienese el Genealogista en desenterrar huesos, cribar abolorios, zarandear linages, y revolver cenizas: Cava, pues, en los sepulchros el Historiador de muertos, y Chronista de generaciones, y à las primeras azadonadas encuentra sangre; profi-gue cavando, y tropieza por-dre; vuelve à profundar, y da de ozicos en los gusanos; y dandose por desentendido de los horrores de la hediondez, porfia hasta hallar el desvanecimiento, el polvo, y la nada. Hallase confuso, sin tener otro mi-ne-

neral, ni otra materia prima, que el lodo, los gusanos, y la corrupcion, y fabrica en su fantasia un nuevo Adán en aquellas obscuridades, con que quiere resplandecer la profapia de el Heroe à quien desea lisonjear. De el mismo modo procede el Chimico, dà las primeras azodonadas, y encuentra la sangre elemental de los entes: Cava segunda vez, y yà reconoce el carbon; vuelve à cavar, y se tropieza con el humo, y el agua de sus cienos, quiere formar un Heroe tan insigne, y virtuoso como la Piedra Philosophal, mintiendo luces, imaginando valores, y achacando poderios al estiercol, al carbon, al aceite, y otras porquerias, como las que encontró el corchete de vidas, agarrante de huesos, salteador de executorias, y deposito de ultimas voluntades, y papelones. No obstante las bascas, que siente mi inclinacion (yà que hè tragado èsta pocima) èsta noche hè de vomitar toda la colera, que tengo mo-

vida desde el punto que vi estas alquitaras, estiercol, y carbones, que conservas en nuestro dormitorio.

Tu quedaste mui persuadido à que yo era parcial de las hornillas, y carbones èsta mañana quando me hiciste el favor de mostrarme tu botequin; y es tan contrario, que firmemente creo, que esta mezclanza de hierbas, minerales, y brutos, que con el fuego material dispone la Separatoria, solo sirve de derrotar la sencilla virtud de aquellos sujetos; y en la ultima disposicion de essencia, balsemo, tintura, elixir, ò espiritu, si queda alguna virtud, es precisamente menos, que la que antes sostenian en sus primera textura, y por consiguiente menos conocida; y la fuerza, virtud, y actividad, que cacarean los Chemicos de sus Piedras Benditas, es una moneda falsa de la salud, con que intentan los profesores de estos embustes Philosophicos burlar las desconfianzas de los defengañados, y la cre-

dilidad en los fencillos. Luego tu (acudiò el Hermitaño) niegas la visible virtud de los vegetables, la actividad agilissima de los minerales, y la prodigiosa fuerza de los brutos. Y ultimamente, parece, que crees, que el poder de Dios, y la habilidad de la naturaleza hà criado en sus substancias unos sujetos inútiles, vanos, y de ningún provecho para recuperar la salud perdida de los hombres. No niego (respondi) las utilidades de los entes naturales, pues creo ciegame, que no hai en las dos maquinas, celestial, y terraquea, cuerpo alguno, que no encierre especialissimas virtudes, empezando por el humilde Hyfopo, que se cria en el texado, hasta el Cedro, que es honor de el Libano; y desde la Hormiga, hasta el Elefante, y el mas rudo, el mas activo, el mas flaco, y el mas fuerte, todos conspiran à nuestro aumento, y diminucion; y ahun creo mas; y es, que cada uno contiene todas las virtudes naturales; pues pref-

cindiendo de otras eficacias, hablando solo de sus operaciones en los cuerpos racionales igualmente he visto, que purga, y detiene; corrobora, y desfaya; alimenta, seca, y humedece la escarola, como la lechuga; el Mannà, que el Ruibarbo; el pan, que el Carnero; el vino, que el agua; pues las varias afecciones, que imprimen en los cuerpos, no nacen de su actividad, ò pereza, sino de la varia textura, y disposicion, que encuentran en las entrañas, donde primero se depositan. Y ultimamente, todos los sujetos chicos, y grandes de el Mundo, sean naturales, ò artificiales, han de sostener en si los quatro elementos: Luego todos, sobre poco mas ò menos, han de soltar una misma virtud, ò introducidos en nuestros cuerpos, los nutriràn, purgaràn, daràn sueño, y vigilia, y los inclinaràn à las demás buenas, ò malas, sanas, ò enfermas operaciones con que notamos, alegres, y afligidos, mozos, y viejos, vi-

vos , y muertos à los cuerpos humanos ; pues todo lo criado concurre à darlos salud , enfermedad , tristeza , gozo , vida , y muerte.

No hai alguno tan bar-
baro , que no confiese èsta
admirable eficacia al sujeto
mas flaco de naturaleza , assi
à los que se crían en la super-
ficie de la tierra , como à
los que se cuecen en las pro-
fundidades de su estómago.
Lo que yo no me determi-
no à creer , es la poderosa
actividad , y puntual virtud,
que sin mas examen que su
antojo , han hecho los Phy-
sicos en las hierbas , mine-
rales , y brutos para cobrar
la salud perdida de los hom-
bres. Dios nuestro Señor cier-
tamente que le comunicò à
todas sus criaturas una gran-
dissima gracia , y aunque
yo hè deseado conocerla en
algunos , no lo han conse-
guido mis diligencias ; y
Thomàs Vvilis , Silvio , Jor-
ge , y Etmulero , hubieran
manifestado sencillamente su
interior , diesen esto mismo ;
pero como estos , y los de-
más remendones de la salud

solo intentaron salir de sus
recetas , y testimonios , ha-
ciendo caudal proprio los
herbages , y en qualquier
parte tiene pena de doscien-
tos azotes el que habla mal
de su hacienda , no me ad-
miro , que hayan encarama-
do tanto sus recipies.

En los entes simples hai
una virtud , que no cono-
cemos , pero en los extrac-
tos , decocciones , pocimas ,
espiritus , opiatas , y demás
ascos , que conservan los Bo-
ticarios en sus Caballerizas ,
no solo no se les puede con-
ceder virtud alguna , antes
bien son sumamente pernicio-
sos , porque entran alteran-
do à la naturaleza , causan-
do bascas , vomitos , desaffos-
siegos , y otros penosísimos
symptomas. Y yo mas hè vis-
to morir socorridos de los
bregages , que desamparados
de ellos ; y mas me fiarè
siempre de las oportuni-
dades de la naturaleza , que
de las eficacias de las com-
posiciones ; y procurarè acon-
sejar , que mas provecho ha-
ce una hierba cocida en ca-
sa , que todos los extractos
de

de la Chímica. Pero dexando ésta fuerza à la fee, credulidad, y apprehension, que cada uno le quisiere atribuir, permíteme abominar de el mayor Idolo, que veneras; que aunque me lo has ocultado con la cortina de tu miedo, yà sè, que es la *Piedra Philosophal*. Es cierto (dixo mi Hermitaño) y te asseguro, que estoi tan persuadido à su posibilidad, que no bastaràn à disuadirme de el proposito de bajarla quantas razones, y experiencias han inventado los enemigos de la Crysopeya. No obstante la tenacidad con que me amenazas (dixe yo) la noche es mia, y yo hè de gastarla en aporrearte el credito en esse falso Idolo; y es preciso, que me sufras, porque soi tu Huesged; y estoi prompto à satisfacer à tus replicas, razones, y experimentos. Di lo que quisieres (acudiò èl) que yà tengo prevenidas las orejas, y la conformidad.

Las ansias, y los deseos de los Philosophos Chemicas son tan loables, tan jus-

tos, y tan utiles, que apenas tiene la vida en la esphera inferior deleite tan famoso, y de tanto provecho: porque el fin de ésta Philosophia es descubrir un liquor, ò quinta essencia para purgar todos los cuerpos de las enfermedades à que viven expuestos: y si hubiesse hallado su diligencia ésta medicina milagrosa, ciertamente que habian descubierto la bienaventuranza, y felicidad natural; porque la buena salud, la larga vida, y el mucho oro es el çilindron legitimo de los gustos, los deleites, y las felicidades. Hasta ahora corre con opinion de imposible en la práctica la theorica de estos elementos, pues nadie hà visto à los cuerpos impuros de los metales limpios por la virtud de ésta Piedra Bendita; ni à los cuerpos racionales expurgados de sus achaques por los medios que ofrece ésta Philosophia cò sus aguas, piedras, elixiris, y quintas essencias: y en quanto à la extension de la vida es tan al contrario de lo que pro-

me-

meten , que en figlo alguno han sido las vitalidades mas cortas que en este ; ni se han reconocido los cuerpos humanos mas llenos de humores viciosos , è impuros , por el mayor número de enfermedades , que hà causado la corrupcion de las costumbres , ò sea el uso de esos extractos , elixiris , y quintas essencias , que en vez de redimir la salud , aumentan de dolores , è impurezas à los cuerpos. Generalmente està admitido entre los Chimicos , y Medicos el valor , poder , y actividad de los extractos , elixiris , aguas de la vida , piedras , y los demás embustes hijos de el fuego ; pero ninguno puede jurar por su virtud , ni por su qualidad , ni por la certeza de su dosis ; y finalmente , omitiendo razones , y argumentos fortísimos contra la supuesta virtud de sus embelecios , lo que percibimos , los que de la parte afuera examinamos los successos , es , que los mas cuerpos , que reciben sus famosos licores , ò mueren de la

enfermedad de haberlos recibido , ò adquieren mayor impureza , y las vidas no se alargan à aquel tiempo , que nos dicen ; con que todo es mentira , y modos de hurtar sin riesgos de la horca ; y hasta que me defengañe un barron de oro , fabricado por el fuego de esta Philosophia , ò un hombre de trescientos años , limpio de achaques por el jabon de esta Piedra , no baxaré un grano à mi incredulidad.

Quasi infinitas son las razones bien fundadas , que revuelcan todos los debiles dictámenes de este arte ; y me acuerdo haber leído en Santo Thomàs estas palabras , no tengo presente el número de la question , y por esso no lo cito ; pero las voces de el Angel de las Aulas , son estas : *Ars virtute sua non potest formam substantialem auferre , quod tantum potest virtus naturali agente , ut patet in hoc quod per artem inducitur forma ignis in lignis , sed quadam forme substantiales sunt , quas nullo modo ars inducere potest , quia proprias acti-*

activa, & passiva invenire non potest, sed in hoc potest aliquid simile facere, sicut Alchemista faciunt aliquid simile auro quantum ad accidentia externa, sed tamen non faciunt verum aurum, quia forma substantialis aurei non potest per calorem ignis, quo utuntur Alchemistæ. Vè atendiendo, y no pierdas coma, te defengañará este juiciofísimo, y Santo Escritor: Sed per calorem Solis in loco determinato, ubi viget virtus mineralis, & ideo tale aurum non habet operationem consequentem speciem. Esto dice el Santo en quanto la primera operacion de expurgar los cuerpos metalicos impuros, ò transmutarlos à otro metal mas noble. Y Geronymo Cardano, que fue tambien de los bobos codiciosos, que intentaron este methamortosis, dice, hablando yà enfadado con el humo, y el carbon: *Ceterum hac omnia falsis inituntur principis, quandoquidem ignis nihil generat.* Poderosísimas razones tiene la razon, como te persuadirè, contra el debil arte de

estos hombres, pero las más robustas son las que ellos mismos tienen contra sí, y las que han demostrado à los ojos de todo el mundo en dos operaciones visibles: La primera, es no conocer persona de esta vida trozo alguno convertido de un metal à otro por el fuego de sus carbones; y la segunda, ser todos estos profesores unos pordioseros, mendigos, desarropados, rotos, enfermos, y quantos hè conocido, los hè visto acabar la vida en los Hospitales; y si fuesse cierta su habilidad, podian bañarse en oro, y vivir sin la comun pensión de los achaques, manteniendo la tela de la vida, hasta que no le quedasse hilacha.

Desde que vi esse apofento, en donde sudas en tinta los tueranos de tus huesos, no se han apartado de mi memoria unas palabras de Demetrio Phalereo contra la vanidad de esta Philosophia, son tan de la noche, y el assumpto, que parece, que nos viò juntos para dictarlas,

las, dirèlas, como èl las dexò escritas, por no alterar el sentido con los accidentes de la version: *Quod capere debuerunt, non cœperunt, quod autem possidebant, amisserunt, & methamorphosim, quam in metalis spectabant: in se ipsis experiuntur tunc (cum hoc unicum solamen) inveniant commentitus fraudibus alios fallere, & sibi comites efficere nituntur.* De modo, que tu pierdes de recoger las limosnas, que puede contribuir la devocion de los Payos, y Aldeanas de estos contornos, y las pocas, que recoges, las desperdicias en alambiques, hornos, y estiércol, y la transmutacion, que esperas, ò la Piedra Philosophal, que extrahes, es una burla de tus intentos, y de tu trabajo, perdiendo la obra, y el aceite.

El hambre canina de el oro, y la sedienta codicia de la plata engaño à algunos impuros, è idiotas Philosophos à facarle el zumo de los peñascos, à esprimir los terrones de los senos escondidos, à cribar arenas,

à amontonar mierdas, leches, orines, sangres de brutos, y otras porquerias, y con el carbon, y el estiércol han querido fermentar estas materias, para que de ellas salga el milagroso elixir de la vida, y quieren, que el fuego material de quatro troncos, y el humo caliente de unos cagajones, y pajas, supla por el fuego de el Sol, y que tenga sus benignidades, y influencias tan activas como el Padre de las luces, à quien Dios nuestro Señor tiene encargadas las generaciones, fabricas, nacimientos, y muertes de todos los entes de el mundo inferior. Rara locura! Valiente vanidad! y summa ignorancia de las obras de Dios, parecerles que son tan limitadas, y faciles, que las pueda hacer su escandaloso ingenio.

Desde las primeras elecciones de la materia, y del agente se hace imposible, y ridicula èsta operacion; lo primero, porque qualquiera mineral crudo, sacado de el estómago de la tierra, no
hai

hai horno , alambique , val-
so , ni fermentacion alguna
con que se acabe de per-
feccionar la coccion de una
materia ya cierta para ser
oro , y plata , y mucho me-
nos se ha descubierto la ca-
pacidad , modo , ni disposi-
cion de juntar , unir , y eli-
gir las primeras materias pa-
ra que se suelte el oro , ó
la plata , ó otro metal , y lo
segundo , porque como ya
apuntè antes , es assumpto im-
foberbio querer introducir en
los carbonès , y en el efier-
col un calor de las condi-
ciones , è influencias de el
Sol. Oye la doctrina de los
mismos Authòres Chemicos,
y Alchemistas , y nota las
dificultades , que ponen en
la theorica , y en la poca con-
sideracion con que pàssan à
la pràctica.

Dicen , que la permixtion
de el agua , y la tierra es
la materia primera , y pri-
mer disposicion de todos los
metales , piedras villanas , pre-
ciosas , y medios minerales,
y que esta tierra , y agua
la anenay aprietan ob espei-
fico fuego del Sol , de Mar-

te , Saturad , y los demàs
Planetas celestes , y que es-
tos con la fuerza de lucur-
so , y el continuado calor,
y condicion favorable de sus
influencias , dan la ultima
hermosura , y perfeccion à
las piedras preciosas , y me-
tales , que todos conoce-
mos.

Passan estos hombres à
examinar los atomos , ó par-
tecillas de la tierra , y dicen,
que de la tierra de la Lu-
na no puede salir el oro , ni
de la tierra de el Sol pue-
de salir la plata , sino es,
que es necessario , que la ma-
teria , ó tierra sea apta , y
dispuesta para que el calor
especial de los Planetas la
cuezan , y disponga para ser
oro , ó plata , porque si de
una misma tierra se pudie-
ran formar todos los meta-
les , y estos se criaran , y se
produxeran en qualquiera
parte de la tierra , y todo
el Mundo fuera Potosì , Tu-
camangay , y Realinto , lo qual
por la experiencia es falsa.
Ellos , es cierto , que ni co-
nogen la tierra , ni que es à
propòsito , y acondicionada

para ser oro, estaño, ò azogue, ni menos tienen conocimiento de la virtud de el Planeta, à cuyo cargo dicen, que està su decoccion: luego desde los primeros elementos theoricos empiezan à delirar, y à errar las operaciones, que desean, y ahun aseguran de ciertas en la práctica.

Todos sabemos, que el oro, la plata, los diamantes, las margaritas, las sales, los betunes, azogues, y toda la casta de piedras, minerales, y medios se crían en el basto estómago de la tierra, y confesamos, que no caen llovidos de el Cielo, y lo mas que presumimos, es, que son unas gotas de agua, y atomos de la tierra, cocidos, y unidos con el calor de el Sol, ò de el fuego subterráneo; pero no nos atrevemos à asegurar con certeza su generacion, ni menos hemos discurrido en que las pueda hacer el hombre; y lo que unicamente confesamos, y hemos visto, es, que puede imitarlas, pero no hacer-

las, como tu presumes, engañado con esta varaunda de disparatados, y supersticiosos libros, en cuya leccion pierdes el juicio, el caudal, y las horas.

Presume esta phantastica Philosophia haber escudriñado los linages de las piedras, y haberles expurgado la casta à los metales, y dice: que el carbunclo, v. g. se forma de la tierra del Sol, y de el calor de el Sol. El diamante lo labra el influxo de la Luna en la tierra de la Luna, y de Jupiter. La esmeralda se fabrica en tierra de el Sol con el fuego de influencia de Marte. Siendo esto cierto, y preciso, cómo aseguran los Professores de la Alchimia, hagan merced de mostrarnos (de modo que se pueda creer) un calor material, que tenga la actividad que el fuego de Marte, de el Sol, ò de Saturno, ò busquen la tierra de el Sol, de Marte, ò de Jupiter, ò à lo menos fabriquen de la materia, que ellos quisieren, una tierra equivalente à la que tenga

ga la esmeralda , el carbunclo , la plata, y el oro; y despues de encontrado este fuego , y estas materias , haganme el gusto de darles aquel grado de calor , yà intento , yà remisso , con que la discrecion de la naturaleza lo gradúa para formar la primera, y ultima perfeccion de piedras, y metales. Todo es imposible , assi los supuestos , como las operaciones ! Mas : Si el Sol, en sentir tambien de los mas de los Alchemistas , tarda mil años en la fabrica de una de las mineras brillantes , y es preciso , que segun su movimiento , y calor , vaya conociendo lentamente estas materias , dandole grados , que ni falten , ni excedan , como quiere el Chemista , ò Crysopeista con un calor de leños , y porquerias , y unas materias asquerosas , como son cagadas , orines , sangres , pelos , y leches , hacer un milagro con el tiento , y la forma que el Sol , y las luces de las Estrellas lo vãn sudando ? Queriendo hacer su rudeza mas en una hora , que

todo el Ciclo en un siglo ? Curate por Dios ! de estas lagañas , que tiene tu entendimiento , que me pesa , que un Amigo , à quien amo tan de veras , sufra tales fealdades , y costrones en el buen rostro de tu capacidad.

Me hà motivado à grandes carcajadas las escapatorias , que acostumbrais tener los Professores de el carbon , y las hornillas , quando os oprimen con los argumentos ; y la regular solucion es decir , que su intencion no es hacer oro , ni plata con aquel primor de solidèz que la fabrica en sus mineras la sabiduria de la naturaleza , que lo que hacen , es imitar sus obras , disponiendo una materia solida , que parezca plata , y otra que se asimile al oro , y à otra darle la tintura , y dureza que à la esmeralda , y el diamante ; pero que no pueden formar oro verdadero , plata , ni piedra de aquella virtud , solidèz , condiciones , que las hace la naturaleza ; materia es digna de rifa. Yà sabemos , que el hombre de cortaduras de

papel, y almagre forma una figura de la rosa, pero no es rosa y pinta un pajarito, pero no es pajarito; dora un leño; y al cobre; ò al hierro, les da la tintura de el oro; pero no es oro; pues si no pueden hacer otra cosa, que esta imitacion, y ficcion; para que les escribir, y haber hecho un arte y una Philosophia tan mysteriosa, explicada por parabolas, amphibologias, equivocos, y otros secretos, siendo por si un oficio, que lo puede aprender en quatro dias el Sacrifitan mas rudo? Ultimamente, si sabes transformar metales, ò hacerlos de nuevo, ò darles à tus materias la verdadera solidèz de las que cria la naturaleza, la Hespaña està inundada en metales impuros, por què no llegas con el soplo de tu gracia, y la dignidad de tu ciencia à saludarlos, y haces tu, y los demás Professores la obra de la charidad de sacarnos de pobres? En Vizcaya tenemos hierro, en Estremadura azogue, y en fin, en si-

glo, que todo es yerrò, te sobran materias para las transmutaciones, veamos un milagro de tu ciencia, y saldre yo de temerario, y de pobre, y seremos ricos; ahunque nos maldiga el Potosi; y sino quieres usar de los metales à medio cocer, que tiene hirviendo en sus escondites la madre naturaleza, aprovechate de tus hierbas, brutos, sales, betunes, y estiercoles, à ver lo que facas de ellos; y si en tu sentir estos son verdaderos principios, muéstrame el util de tus operaciones.

Jesus, Jesus, y que tarabilla! (dixo mi Hermitaño) yà vas perdiendo en mi estimacion las buenas condiciones de Estudiante, que veneraba yo desde estas montañas en tus escritos; el trato defengaña, los papelones abultan, y desfiguran muchas veces la naturaleza del ingenio. Hombre, yo no te he prometido montes de oro en mi Philosophia; yo no te asseguro ciertas todas las transmutaciones, ò precipitaciones, ni yo te ofrezco

el

el verdadero arte de la Crysopeya. Yo no te he asegurado hacerte rico, ni immortal. Mi fin, yà te he dicho, que es instruirte en unos elementos Chemistas theóricos, y pràcticos, para que puedas hacer todas las operaciones, que hasta hoy han divulgado estos Profesores, que sirven para varios medicamentos, y para dár varias tinturas à los minerales, y disponer algunos solidos, y liquidos de benigna hermosura, y prodigiosa virtud, y habilidad. Esta doctrina es la que yo professo el rato, que vaco de mis devociones, y èste es el estúdio, que han fatigado los hombres fútiles de ingenio, y han consumido muchas horas en la delicadeza de estos arcanos naturales: y los hombres de mas buena vida, y de excelente nacimiento, y de mucho caudal han sido los Principes de èste Arcanismo, no los defarrapados, pordioseros, y tunantes, como tu dices. San Alberto Magno, San Gregorio, B. Raimundo Lulio, y

otros infinitos Santos, y Varones, que venera la Iglesia, la professaron, y escribieron, y por èsta escala de el conocimiento de las criaturas visibles, y de sus maravillosas economías contemplaron la maravillosa orden con que Dios Nro. Señor dispuso estas causas segundas para que se mantenga la economía, y magisterio de èste Globo prodigioso. En fin, Amigo Torres, la noche es tuya, y aguantaré la mecha, y no volveré à hablar palabra; pero en la noche que me toque, desde ahora te prevengo, que me has de oír sin replicarme; y por ahora vuelve à atar el hilo de tus disparates, que yo yà vuelvo à reconciliarme con mi paciencia para sufrirte. Tocame, por ser tu el dueño de el coche (dixe yo) el primer lugar; y así, prosigo, y perdona mi molestia, que tu eres Amigo, y sabrás sufrir mis impertinentes dudas, è impresiones, que me tienen mal complexionado el juicio à cerca de èste assunto.

Es.

Estas quejas , y descon-
fianzas , que padezco , Ami-
go Pedro , no nacen , co-
mo crees , de la debilidad
de mi talento , ò de lo ra-
biofo de mi condicion , por-
que en effos Libros , que abra-
zan tus eftantes , hè leído
la mucha fifga , que hacen
unos Authores de otros , y
algunos defengaños han
publicado la faliedad , que
vieron en sus operaciones.
En el Theatro Chimico efi-
tà inclufo un tratado *ignoti*
Authoris , que afsi fe intitula,
en donde hallaràs bur-
ladas todas las vanidades de
Juan Crififto , convencidas
las ideás de Paracelfo , y re-
volcadas las doctrias de Tho-
màs Mufeto. El mas ciego
por eíte linage de Philofo-
phia fue Theob Hognelan-
de Mirelburgenfe , y en el
tomo , que efcribió de *Alchi-*
mia difficultatibus , lo mas
que allegura , es , que el
hierro puede fer transmuta-
do en cobre , ù otro me-
tal; pero tambien allegura,
que pierde el Chemifta en
la feparacion : acuerdome de
las palabras , que pone en el

Proëmio de fu Obra : *Fer-*
rum enim , aquis sponte , &
terra fcaturientibus , & faci-
le enim artificio , in as tran-
fit , & hydrargirium cum ful-
pure excoctum in argentum mu-
tatur (quamquam absque lu-
cro) nisi major artificis soler-
tia accedat ; y profigue di-
ciendo , que fobran en Fran-
cia , Inglaterra , Germania ,
y Boemia hombres , que con
sus manos , y unos polvos
de poquiffimo valor , y quan-
tidad , que preparados , y
puestos al fuego , fe vuelven
en argento vivo , oro , y pla-
ta ; y añade , que dieron los
metales à todo examen. Pues
valgame Dios ! Si eíte hom-
bre dice , que fobran eftos
hombres , que hacen eíta
transmutacion , donde eftàn
eftos hombres ? Donde los
metales , que han fabricado ?
Si murieron ; à quien dexa-
ron por herencia sus arca-
nos ? Còmo no los premia-
ron sus Reyes , y Principes ?
De què les hà fervido tan-
ta gracia , y tanto theforo ,
quando los mas de eftos aca-
ban la vida hambrientos , y
defnudos ?

Yà habràs oído decir , que en el Ducado de Florencia se guarda como alhaja prodigiosa una barra , mitad oro , y lo restante de hierro : La historia , que nos cuentan , es , que revolvió un Mancebo de un Mariscal con èsta barrilla de hierro toda una zupia , que habia de beber un Caballo ; y despues de bien meneado el purgante para que se incorporassen los ingredientes , limpiò el Platicante de el Albeitar la barra , y toda aquella porcion , que quedò untada de los ingredientes falliò de color , y solidèz de oro , tan puro , y fino , que habiendolo sujetado à la mordedura de la lima , y al fuego de el crysol , hallaron ser oro de purissimos quilates. Ahora digo yo , que la casualidad (si es cierta la historia) descubriò el modo de la transmutacion ; y es cierto tambien , que seràn muy comunes los aceites , hierbas , y materiales del purgante , que tragò el Caballo ; el hierro tambien es comun , y todo de poquissimo valor ,

y trabajo ; pues como volviendo à zabullir el mismo hierro en el mismo brebaje , no acabò de hacer la transmutacion en lo restante de la barra ? Que tambien es de la historia èste conto ; con que lo que sacamos de èste suceso (quizà fabuloso) es , que si es posible la transmutacion , es necesario aprovecharse de un instante de influxo celeste , el qual ignoran todos ; y faltando el conocimiento de èste punto , como falta , es imposible , chimerica , y fabulosa toda la doctrina que enseña dichas transmutaciones. No dudo yo que los metales , y piedras consisten muchos adulterios ; yà hemos visto el oro adulterado , la plata , el cobre , la piedra agata , la venturina , y la esmeralda , à todos estos sujetos los imita el arte , haciendo un barro , ò una pasta , en donde se introduce el calor esmaragdino , la tintura de el oro , de el cobre , y de la plata , y todo esto es imitar à la naturaleza , no es hacer lo que ella hace , y dispone.

Juan

Juan Baptista Porta fue uno de los separadores , y transmutadores mas insignes de su tiempo , y hablando de el estaño , me acuerdo , que dice : *Pro viribus igitur argumentum imitari conabimur , quod facile prestabitur , si quæ inficiunt infirmitatibus , abolefcimus , ac funditus eruimus stridorem , videlicet surditatem liborem , & molitiem.* Y tiene razon , porque la plata no es otra cosa , que un estaño sonoro , limpio , solido , duro , y blanco ; con que no hai duda , que si quitamos al estaño la blandura , la fordera , y le expurgamos de la untosidad , que tiene , imitarèmos , y no mas à la plata. Hecha èsta salva , profigue dando medicinas para purgar el cuerpo de el estaño ; y primeramente manda meterlo en cal , reduciendolo à un cuerpo , y que esto sea muchas veces , y despues quiere que sea regado con orines de niños , y aceite de avellanas , y con estas unciones dice , que baa toda la inmundicia. Dice tambien , que se hà de

reducir à polvos , y que estos polvos son la materia dispuesta , que hacen la transmutacion de la plata ; faciles , y poco costosas son las medicinas. Y yo traigo en la memoria la receta , ponte mañana à hacerla operacion , y veràs como sacas estiercol de el estaño en vez de plata ; oye ahora la receta en el idioma que èl la puso , que no la quiero recitar en el Castellano , por no variar en el mas leve accidente. *Dejicito infidelam argilaceam igni contumacem patientioris oris , ut ignescentibus prunis scandeat , ferrea rudicula permiscere indesinenter oportet donec totum ignescat , & non lique scat , quod si desieris , & in corpus redigitur eamdem operam impendas , id tantisper , donec per diei quadrantem , pulveratum ignitum stet sine fusione. At si pars ignis astu lique scat , altera remaneat , quæ lique scit , iterum in pulverem vertes , idemque opus ovendum in eodem vase. Post vitratatorium fornaci , vel reverberationis furno indes , & triduo , vel quatrinduo ignitus diroigne*

*ne crucietur, donec perfecte
ut nix inalvescat; nam quo
perfectius in calcem redactum
erit melius fueris operatus. Mox
in vas inde cum aceto desti-
lato, ut tribus digitis super-
emineat, ebulliat tantisper, do-
nec coloretur ac corpulentius
fiat, conquiescat; finito ubi
resederit acetum decapelato,
& novum inicito, & cine-
ribus indito, opusque repetas,
donec in acetum habeat, sin-
minus reverberationis igni de-
nuo apone, ut perfectius in
calcem reducatur, & in acce-
tum solvatur. Postea evapora-
to aceto reses pulveris in ci-
nericeum vas aponatur, quod
cupelam vocant, & liquefac-
to plumbo sublime ibi, ut pes-
sum eat, pillulas ex sapone, &
calce confectas injice, vel sal-
nitro, sulfure, aliove pingui,
& omne quod ad plumbi bal-
neo receptum erit in optimum
argentum mutatur. Dime aho-
ra: Si esta receta fuesse ver-
dadera, quanta plata podria
dexar hecha Porta, y quan-
tos Aprendices publicos de
esta plateria hubiera en los
Reinos? Porque à mi me pa-
rece, que este es un officio*

mas fácil que el de Sastre,
ò de Albañil, y yà se vè de
quanta mas nobleza, y uti-
lidad.

Es tan viejo este modo
de delirar, que el buen Aris-
toteles se viò tentado de la
codicia; y ahun dicen, que
se puso à quemar leños pa-
ra empezar estas prometidas
methamorfosis de los meta-
les. Escribió este Principe Phi-
losopho un Libro, que inti-
tulò el *Perfècto Magisterio*,
en donde explica todas las
fuerzas de este arte; y di-
ce, que es una oculta ex-
periencia à que dà luz la ul-
tima parte de la Philosophia
llamada *Metheoros*, y que
habla este arte, no solo de
la elevacion, y depression
de los elementos, sino es
de las cosas elementadas. Y
à este arte, ò exercicio, con
licencia de todos los Philo-
sophos, yo la llamaria As-
tronomia inferior; y dexan-
dole lo verdadero de algu-
nos principios, le borrarìa
los malos nombres de *Alche-
mia, Separatoria, Chémica Cry-
sopeya*, y otros que andan
confundidos en las bocas, y

libros de estos mentirosos. La Astronomía superior trata de las Estrellas fijas, y errantes en el firmamento. Las piedras fijas, que tambien se llaman *Estrellas* en el Vocabulario de los Alchemistas, son Sol, Luna, Marte, Saturno, Jupiter, Venus, Nitro, carbunclo, esmeralda, y las demás piedras que no huyen de el fuego. Las piedras errantes, à quien llaman *Planetas*, son el azogue, el sulfur arsenico, sal armoniaco, tutia, magnesia, y márquesita; estas no se mantienen sobre el fuego, sino que poco à poco se evaporan, y resuelven. A las piedras, que se mantienen sobre el fuego, las llaman *Cuerpos animales*; y à las que buelan del fuego, *Espiritus*. Llamam tambien à las piedras, que se fixan en la lumbre, *Substancias*; y à las que se desvanecen en el fuego, *Accidentes*. De modo, que la Astronomía superior cuida de las Estrellas verdaderas, fijas, y errantes, y sus movimientos; y la Astronomía inferior de las piedras fijas, y errantes; Estrellas, substancias, accidentes, espiritus, y otras, son el *materialitèr*, y *formalitèr* de los Peripateticos, que en toda pòrfia salen à la palestra: conque entendidas estas voces, podemos conocer algo de los mysterios, y embustes con que hablan, y escriben estos mis Señores. Ultimamente, yo creo, que hasta hoyninguno hà descubierto ni otro agente que el Sol, ni otra materia que el agua, y la tierra, accidentalmente diversas, y condicionadas; y estas materias se cuajan, y cuecen con el beneficio de algun calor, sea el Sol, el Cielo, ò el fuego subterráneo; y de èsta diversidad de materias, y calor resulta la solidèz, y tintura de las piedras, metales, y las demás substancias; pues creo con algun fundamento, que aquella untosidad, carbon, espiritu, y tenuidad, estos yà no son materia, sino es efectos de la materia, y officios hechos yà del calor, sea el que fuere. Esto es, Amigo, lo que mas se acom-

mo-

moda à mi condicion. Estas, finalmente, son las materias, y agentes mas posibles, y de ellas no puede ningun Chemista con sus tizonas, estiercoles, ni hornillas fabricar las prodigiosas substancias, que forma la fabiduria de la naturaleza.

Aquí llegaba yo, y reparando que mi Amigo estaba cenudo contra mis expresiones, cortè el hilo de mi conversacion, porque ahun entre Amigos intimos tiene creditos de mala crianza la repetida posfia contra sus sentimientos, y opiniones. El procurò desmentir las accedias de el semblante con un risueño alhago, explicando señales de cariño, y gusto, y dixo: Basta por esta noche de conversacion Philosophica, yo reservarè en mi memoria quanto te hè oïdo, para rechazartelo la noche que à mi me parezca, y ahora vamos à cenar, y no volvamos à tomar en la boca semejante assumpto. Soi contento, respondi, y perdona los necios fervores con que hè desbuchado mi sen-

tir, y mandame, y eligeme conversacion, que essa seguirè, si le es possible à mi rudeza. Cenamos, pues, y despues de una larga conversacion sobre argumentos politicos, nos fuimos à descansar en las humildes camas. Llegò el dia, y se fue la mayor parte de el en passear las hermosas vegas, y prados vecinos de aquella Hermita, y en dár otra vuelta à los libros, y las redomas. Vino la noche sin sentir, y recogidos al cariñoso fuego de la chimenea, volví yo à blasfemar contra la segunda parte de su aplicacion à la Piedra Philotophal, en la forma que se sigue.

NOCHE SEGUNDA,
DE LA PIEDRA PHILO-
sophal.

QUE sea possible hallar en los entes de la naturaleza, yà simples, yà compuestos, un solido, ò un liquido, que conserve el calor nativo, y el humido primigenio, estirando la vida de los hombres mas allà de lo que re-

gularmente estãmos viendo, jamás lo hê dudado , porque en los sujetos contenidos , y parcos , que se alimentan de los frutos sencillos , sin estragar los humores con la gula , y variedad de alimentos , se sabe por la experiencia que son mas longevos , que los que se entregan à la voracidad , y la golosina. Los rusticos , y trabajadores regularmente viven mas , y mejor , que los que habitan en las poblaciones cortesanas , y politicas , y es cosa admirable , ver que en una Aldèa de veinte vecinos se encuentran ocho , ò diez viejos de ochenta , y noventa años , y en la Corte , que es un agregado de un millon de personas , apenas hai uno , que llegue à cinquenta años. En las Señoras experimentamos mas breve , y trabajosa vida , pues rara es la que llega à los quarenta años sin haberla roto las venas quarenta veces , y haber bebido una Pharmacopea de berbagies. Yo no dudo , que la dieta cuidadisa , y el orden de el ali-

mento , proporcionado à la complexion de cada uno , es la Piedra Philosophal , que le expurgará el cuerpo de muchas enfermedades , y le perseverará las fuerzas. Lo que niego , y reniego , es , que se haya encontrado licor , ò quinta essencia de tal virtud , que en un instante , y à manera de encantamiento limpie de toda impureza , y enfermedad , no solo los cuerpos animales , sino es los metalicos , como quieren , y persuaden los Chimicos. Esta virtud , y poder de esta piedra , licor , ò substancia es la que yo no puedo creer. Mas , que tampoco creo , que hai , ni ha habido quien la haya hecho ; y que los espíritus , piedras , licores , extractos , y quintas essencias , que tienen encerradas en sus redomas , tapadas con gran cuidado , y mysterio , son unos embustes , y ladroneras para robar mentecatos , è ignorantes ; y esta verdad te la hê de probar con sus mismos Syxtèmas , reducidos todos à este syllogismo. Escucha.

To-

Todos los que ignoran la primera materia de que se hà de componer èsta Piedra Philosophal, ò elixir, no pueden formar tal piedra, *sed sic est*, que todos los Chemicas separadores, y la demás casta de estos Philosophos ignoran las primeras materias, de que se hà de componer, luego es falso que hai, ni hà habido Philosopho, que haya hecho tal piedra; y por consiguiente son embuste, robo, y fingimiento los licores, espiritus, y demás embustes, que andan con el nombre de Piedra Philosophal, agua de la vida, &c. La menor es la que hò de probar, y èste será el argumento de èsta noche.

Yà, à mi parecer, queda probada con la variedad de dictámenes, con la variedad de materiales, con la variedad de disposiciones, y con la variedad de todo quanto tratan, disponen, y alambican. Preguntando à estos hombres por la materia primera de que hà de salir à formarse èsta piedra, unos

dicen, que son ciertas plantas; otros dicen, que son ciertos minerales; otros, que son ciertos animales, y otros, que solamente son las uñas, pelos, sangre, leche, y otros excrementos de los animales: de modo, que no hai cosa criada, que no hayan quemado, y hecho cenizas para sacar èste embuste Philosophico, y hasta ahora, ni lo han hallado, ni están quietos en una materia segura. Yo yà sè, que todo su conato es separar los elementos, que se hallan en la planta, en el mineral, ò el animal, y reducirlos à èsta quinta essencia, que es el sanalo todo, y el remedio universal de nuestra pobreza, y de nuestra salud; pero tambien sè, que ninguno no la hà hecho. Yo hò entendido poco de èsta facultad, y assi te dirè sin orden lo que hò leído, con que verás lo imposible de su formacion, y empiezo à decirlo con las mismas recetas prácticas, que dexaron escritas los inventores, y trabajadores de èste arte desven-

turado ; y siendo falsas , como lo son por la experiencia , y el trabajo perdido , no son necesarias otras probanzas , para que quedés convencido. Sea la primera la receta , que para extraher este *Lapis Philosophicus* , dexó escrita con gran mysterio Alano Philosopho Germano , y dice assi : *De Lapide Philosophico* , este es el titulo. *Revolvi lapidem , & sedebam super ipsum , in puteum pœna detrudatur , qui prudenti , vel fatuo istud revelaverit. Ego autem id revelo bonis , quia vidi multos in labore perire , quia non poterant ad scientiam artis pervenire.*

Con toda esta exclamacion empieza , y prosigue con la receta santamente , porque dice : *In nomine Domini. Sume Alkibric , & humorem humanum de sapa venena , & misce equaliter , & extrahere aquam per furnum , postea aerem per lignum , ultimo feces combure , & calcina , & misce equaliter cum urina pueri , & extrahere salem , & habes omnes lapides de quibus Philosophi experti sunt ; tin-*

gunt enim mirabiliter , & coquant , ut natura ignis plus facere non queat. Dice mas : *Istud salem resistit Mercurio , cum involuitur , & desicatur cum primo lapide , & sic fit corporis unio supra firmam petram :* Y dà fin maldiciendo à quien revelare este estupendo arcano , diciendo : *Non videat faciem Dei , qui potenti , vel fatuo istud revelaverit.* Valgame Dios , con qué facilidad podemos ser ricos , yà curando , yà volviendo oro quanto toquemos , como Midas ! El Alkibric , la orina de niños , y la sangre humana todo lo tenemos prompto , y barato ; vamos al oro , pues tenemos las manos en la masa , y salgamos de pobres , y enfermos. Pero el dolor es , que verteremos la sangre , y el sudor , y lo que saldará al fin de la obra , se hará de el orin estiercol , y de el Alkibric basura , y de la sangre podre. La misma variedad de materias , que han elegido los Philosophos para su transmutacion , me hace dudar de el excesivo poder de

esta

èsta piedra : y habiendo extrahido (como dicen) de vegetables , minerales , y brutos èsta milagrosa quinta essencia , còmo no està lleno el Mundo de Piedras Philosophales ? Y si las hai , còmo viven tan infelices sus fabricantes , y nosotros , si de brutos (que no hai otra cosa mas sobrada en el Mundo) hierbas , ò minerales , podemos volver nuestros hierros en oro ? Y còmo vivimos menos edad , que en los principios de el Mundo , quando no habia Piedras Philosophales ? Si la doctrina moderna de estos embusteros nos dà en ella la medicina general de todos los males , volviendo tambien al estado de la sanidad , robustèz , y juventud al cuerpo enfermo , y anciano ? Pues añaden , que ni las canas , ni las arrugas se atreven à venir à los gestos , y cabezas de los que son tocados con dicha Piedra ? No hè oïdo tal cosa (dixò el Hermitaño) no te basta ponderar , sino que has de añadir embustes , que no han soñado tales hombres ?

Para que veas que hablo con authoridad (te respondo) escucha quando menos las palabras de el insigne Raimundo Lulio en el tratado que escribiò de *Recuperanda juventute*. Dice , que bebiendo por la mañana , y por la tarde el viejo una xicara de la essencia de el oro , sin sentir , se hallarà mozo. Yo conocì à una Señora , que tragaba todos los dias dos doblones en essencia , y gastaba uno en potència , y murió en la curacion.

Un Religioso de S. Francisco , que se llamò Juan de Rupeçisa , en el Tomo , que intitulò *Liber lucis* , dice , que la materia de èsta Piedra *est una , & eadem res vili pretij , que ubique reperitur in aqua viscosa , quæ dicitur Mercurius*. Dixo este Chémico , que se hallaba en los lugares comunes , y mas viles ; y los Aprendices Chémistas engañados de su poco estudio , y su mucha ambicion (no penetrando la intencion de este , y otros Philosophos) la buscaban en los estercolares , y letrinas. Es-

tos se emporcaban mas, pero hallaban lo mismo, que los Maestros extrahian de sus alambiques, y tan necios en buscar, que ni por el olor facaron lo que podía dár de sí aquella tierra. Dice mas abaxo el citado Padre, que esta materia se extrahe apartando lo terreo, que tiene el Mercurio, y mezclandolo con el sulfur, y vitriolo Romano, que los Chimicos llaman Magnesia, y luego manda hacer la destilacion regular; pero yo digo al Santo Padre, y à los demás Chimicos: Si la Piedra Philosophal se hace de la materia mas vil de los brutos, plantas, minerales, Mercurio, oro, y plata, y el motivo es, porque en estos se contienen los quatro elementos, y de la extraccion de ellos hà de salir à encantar-nos esta Piedra, à quinta essencia, que es todo el thesoro Philosophico, decia yo, que no hai ente descubier-to, ni oculto, que no pueda ser materia de este thesoro; y es la razon, por-que todos los cuerpos, que

estàn criados debaxo de la capa de el Cielo, por el Supremo Hacedor de todos, constan de quatro complexio-nes; de estas, quatro natu-ralezas, quatro principales colores, quatro sabores, y otros tantos olores, dos se-xos, altitud, profundidad (que estos son los ligamen-tos con que todos los cuer-pos, sean los que fueren, estàn atados, y unidos, co-mo claramente se mira en los cuerpos congelados) pues si qualquier cuerpo puede ser materia de esta Piedra, cò-mo varian materias? Còmo unos buscan el Mercurio, còmo otros el azogue? Y cò-mo no han hecho carros de Piedras Philosophales, sien-do tan viles, tan casuales, y tan sobradas las materias? Pregunto mas: Què facaron los que las buscaron en los metales impuros? Què los que las buscaron en los ani-males? Extrayendo Basilif-cos, Bufones, y Viboras, siendo tal la codicia, y el deseo, que aventuraron vi-das, y caudales en la ope-racion: *Quid non mortalia pec-*

tora cogis ? En los huevos , en la sangre , en la leche , en los humores , cabellos , y excrementos de los brutos la solicitaban , y pensaban hallar ; supongo , que en esto era culpable la obscuridad con que se explicaban los Philosophos , temiendo de que no les entendiesen sus secretos , y quitasen la ganancia , que falsamente les persuadía su loca ambicion. Otros la imaginaban en los vegetales de la Celidonia , y otras flores , y rosas , y rodeaban las selvas como Lobos hambrientos , y corrian quantos montes , y valles descubrian ; y otros mezclaban flores , y piedras ; y otros sales , alumbres , sulfures , y atramentos ; y otros en la Tutia , Magnesia , y Marquesita ; otros en los espiritus de los metales ; todo lo han urgado , en todo han cavado , y yo no hê visto una por señal.

La mayor locura , y (perdonen los que la hicieron)

maldad , fue escribir sus libros tan oscuros , baptizando la Piedra con tantos nombres , y las materias con tantos apellidos , que los pobres Aprendices perdian el tiempo , y la cabeza en averiguar las intenciones de aquellos. Verdaderamente , que algo se faca util de sus extracciones ; porque no dudo yo , que tengan alguna virtud aquellas essencias de bruto , piedra , y flor ; lo que no creo es , que sea el fanalo todo , y el conviertelo todo. Han dexado finalmente tan desconocido este estudio , y tan escondida esta Piedra , que nadie sabe , ni de que se compone , ni como se llama ; porque unos la llamaron Agua de la vida , otros Oro potable , otros Tesoro , Ave , Racional , Bruto , Piedra , y luego ni uno , ni otro. Oye todas sus contradicciones en estos versucitos , que sin querer se han quedado en la memoria.

*Est lapis occultus , in imo fonte sepultus
Vilis , & ejectus fumo , vel stercore tectus.*

Tomo II.

L

Unus

*Unus habet huius lapis omnia nomina Divus,
 Unde Deo plenus; sapiens dixit Morienus.
 Non lapis, hic lapis, & animal quod gignere fas est,
 Et lapis hic avis, & non lapis, aut avis hec est.
 Hic lapis est moles, stirps, Saturnia proles,
 Jupiter hic lapis est, Mars, Sol, Venus, & lapis hic est.
 Aliger, & Luna lucidior omnibus una,
 Nunc argentum, nunc aurum, nunc elementum,
 Nunc aqua, nunc vinum, nunc sanguis, nunc chrysalinum,
 Nunc lac virgineum, nunc spuma maris, vel acetum.
 Nunc quoque gemma, salis, almizadur, sal generalis.
 Auri pigmentum primum statuunt elementum.
 Nunc mare purgatum cum sulphure purificatum.
 Siccine transponunt, quod stultis pandere nolunt.
 Sicque figuratur, sapiens ne decipiat,
 Et quid tractatur stulti, ne distribuatur.*

Buen modo es de querer salvar sus locuras, y disparates, llamarnos necios, y majaderos à todos. Si es ciencia tan admirable, y la profesan hombres de bien, estos nunca ocultan su ciencia, que la avaricia en todos assumptos es mala; pero como la han professado codiciosos, y aváros, hasta esta ceniza guardan, y recogen entre sí; y si fuera por ocultar su delirio, y que no hubiese señal de su locura, era virtud; pero ahun convenci- dos, no se defengañan, y

la ambicion los entretiene esperanzados. Si hallaste el secreto de transmutar el plomo en plata, maldito Philosopho, dime? Para ti, que mas gloria, ni que mejor riqueza, que lograrle, y ganar fama immortal entre los hombres? Pues à ti, que te quita, ni que te empobrece, que tu Amigo, y otro hombre falga de miserable, y de ignorante? Qualquiera Maestro comunica en el arte mas mecanico à su Oficial su arte: un Medico al otro que quiere aprender, le presta,

y distribuye sus recetas; un Legista à otro; y todos quantos desean saber, encuentran Maestros, que con garbo, buen deseo, y humildad comunican, y con gusto de que sepa mas su Discipulo su ciencia; y solo los Chemicos ocultan, y encierran cada uno en su estomago la mas leve noticia, que estudian, ò discurren. Valgate Dios por Estudiantes de tan rara abstraccion! Dexame reir de la historia de esta Piedra, yà Oro, yà Sangre, Agua, Vino, Ave, Racional, Sal, Leche virgen. Jesus mil veces, y que envoltorio de de fatinos! Si no los confessara con piedad por hombres de buena vida, creyera, que estaban todos borrachos.

Un Aleman dexò en sus manuscritos la manificatura, decoccion, y formacion de esta Piedra en nueve versos latinos, y dice hablando de ella, y su solucion:

*Qui querit in merdis secreta
Philosophorum,
Expensus perdit proprias, tem-
pusque laborum.*

*Est in Mercurio quidquid que-
runt sapientes,
Corpus ab hinc anima spiritus
tintura habentur,
Nullus Mercurius sumatur quàm
mineralis.*

De modo, que yà nos dà este una materia cierta, y mas racional, que es el Mercurio, y para que sepan aplicar los grados de calor para la coagulacion, prosigue dando los preceptos en los quatro versos siguientes.

*Primus formatur, ut sensus
ei dominetur.
Sensibus equato gaudet natura
secundo.
Tertius excedit, sed cum to-
lerantia ludit.
Destructor sensus nescit pro-
cedere quartus.*

Este Aleman en el brevissimo compendio de estos versos explica con claridad la materia, formacion, y coagulacion de esta Piedra (que puede servir, como he dicho, para algunas cosas, y para sanar tal qual accidente) y ahora vamos à la ope-

racion: Digo, comentando estos versos, que en esta manufactura solo es necesaria una materia, y esta sea el Mercurio mineral sin mezcla de otro cuerpo, la qual materia es una substancia, y como unica pide un solo vaso, que es el de Hermes, conocido entre todos los Chimiſtas, y de el modo siguiente vi hacer esta operacion à un Amigo Portuguès, à quien en su Patria Coimbra tratè mucho.

Echaba el Mercurio en un vaso de vidrio redondo à manera de media Luna, ò como una ampolleta, ò un poco mas oval el assiento; à este cubria otro vaso terreo de bastante crassitud para resistir al fuego; y la tierra de que era formado aquel vaso tenia el color blanquecino à manera de los crysoles donde se funde el oro: entre estos dos vasos, vitreo; y terreo, iba embutiendo ceniza como de dos dedos de crassie al rededor, y en el vaso terreo ponìa su cubierta para que la llama no pudiesse llegar

al vaso vitreo, que estaba dentro. Asì puestas las cenizas entre los dos vasos, cubria con el lodo de la fabiduria al vaso de vidrio. El carbon, que encendia para esta operacion, era de Encina, y en todas las decocciones, destilaciones, y sublimaciones dexaba vacias las dos partes de vidrio, y con el calor solo, graduandolo à compàs, facaba su quinta essencia en la obra; y segun los grados de calor, que iba dando, iban apareciendo los quatro colores principales, negro, blanco, rubio, y citrino: de suerte, que al abrigo de un fuego se aparecia el negro, con otro grado mas de fuego salia el blanco, y asì de los otros dos colores. Este primer grado de fuego està explicado en el verso primero de el Aleman, y yo lo entiendo asì:

*Primus formetur, ut sensus ei
dominetur.*

El modo de conocer quando sera este calor de el primer

mer grado, es, que poniendo la mano en aquellas cenizas, ò en la cubierta del horno, se mantengan sin lesión conocida de quemar; y con este calor así lento, y sufrible en la mano, se pudre la materia en quarenta dias, segun unos, otros en cinquenta, y segun otros en setenta; pero este Portuguès, que te he dicho, dice, que mienten todos, porque habiendo el hecho mas de treinta experiencias, hallò, que no se llegaba à corromper dicha materia hasta el dia ciento, ò noventa y siete à lo menos de calor; y decia, que solo à esse tiempo aparecia el color negro en la materia, y que entonces ya estaban juntos, y unidos los elementos, y convertidos à otra naturaleza; y por este grado de fuego solo se pudre, y mortifica esta materia. Ahora diremos como se blanquea; dos colores se dan blancos, uno que imita à Jupiter, ò Saturno, y esta blancura se hace despues de la putrefaccion, por lo que dice Ge-

hex : *Oportet Jovem, & Saturnum indurare, & Martem, & Venerem rubificare.* Pero esta blancura no es verdadera, por no ser fixa, ni firme; y la verdadera se consigue con el calor de el segundo grado en cien dias de fuego, que es lo que explica el segundo verso:

Sensibus equato gaudet natura secundo.

Este grado debe ser tambien suave, pero un poco mas fuerte que el primero; este hà de ser de modo, que la mano pueda aguantar el calor de el horno, y no mas. Acabados los cien dias, se continuará este calor de el segundo grado hasta que bulla, y se menee la materia, à la qual dexaràs mover setenta dias, y entonces queda la materia hecha unas piedrecitas à manera de jacintos; y en viendose así la materia reducida, se añaden carbones, y se fortifica el fuego para hacerle calor de el tercer grado, que es lo que pide el

ter-

tercer verso :

Tertius excedit , sed cum tolerantia ladt.

El dicho fuego de tercer grado se continúa por otros cien dias , y al fin todas las piedrecillas se convierten en ceniza , y se fixan con verdadera , y perfecta firmeza ; y si dentro de los terminos de dichos cien dias no se hiciere ceniza la tal materia , se hà de continuar con el calor de tercer grado hasta que se logre la ceniza , y entonces queda blanca la materia , y este albo se llama anima , y permanente , y hablando de esta blancura , dice Marieno: *Dealbate latonem, id est , terram, & apponite liberos, ne corda vestra rumpantur.* Y Hermes : *Ipsam dealbate , & suo igne sublimante quousque & iterit spiritus, quem in eo invenietis , quid dicitur Alvis , Hermetis.* Si guese à esta dealbacion la quarta parte de la obra , que se llama la rubificacion de la Piedra , y esta rubificacion debe hacerse por el quarto

grado de el fuego , contenido en el ultimo verso :

Sic destructor sensus nescit procedere quartus.

El dicho fuego de el quarto grado será fuego de llama , y de leña de Encina ; se debe continuar por cinquenta dias , porque en este espacio de tiempo aparezca ya el color rubro , y en este calor se une el espíritu , y anima con el cuerpo , y se hace uno , y sale nuestra Piedra. *Oh lapis benedictus !* Y es de advertir , que por este fuego , que se llama del quarto grado , se funde todo el blanco completo , y por la misma fusion este esperma se convierte en fangre , y el espíritu , y el anima se sumergen ; y es de notar , que esta fusion es la verdaderaolucion Philosophica , y siempre es preciso ponerla sobre el fuego muchas veces ; pues en sentir de Arnaldo de Villanova , dice , que *gaudet stare super ignem, sicut puer ad ubera matris.* Y entonces se llama agua per-

manente, y allí se hace de el cuerpo espíritu, ò de el volatil fixo. Quando aparece el color negro, dicen, que es *desponsatio mariti*, & *fœmina*, y que entre ellos se dà matrimonio. En la putrefaccion de el cuerpo, el Mercurio està medio entre el espíritu, y el anima; y juntos los quatro elementos con èsta materia, y operacion, resulta de union èsta cosa incorruptible, llamada quinta essencia. El fermento de el Sol se llama sulfur, espíritu, y oro Philosophico. El fermento de la Luna es conocido por alma, rosa blanca, y aire, que existe en nuestra Piedra. El espíritu es el fermento de el Sol, el alma es el fermento de la Luna, el cuerpo es la tierra fixa, y estos tres se hallan en el Mercurio. El cuerpo recibe la tintura de el Mercurio por el espíritu, y el anima, segun los grados de el calor contiene en sì el Mercurio todos los quatro elementos; el elemento de el agua corre, y lava el cuerpo; el elemento de la tierra està fixo,

y es la crassie, y espesura de el mismo Mercurio; el elemento de el aire es aquel calido, templado, y humedo, que se halla en el; y èste calido humedo es el que se llama espíritu; y el elemento de el fuego es aquella untuosidad cremable, que se halla en el tal Mercurio. Dícelo todo èste verso, comun adagio entre los Chemicas:

*Terra stat, unda lavat, Pir
purgat, spiritus intrat.*

Basta de Piedra Philosophal. Yo hê dicho, lo que assi se me hà quedado en la memoria buenamente, y las dificultades à cerca de èste punto. La noche, que tu me instruyas, me diràs à punto fixo toda la theorica, y pràctica sin cansarnos, y juro de estàr como un muerto. Solo por ultimo de mi oracion en èste punto, digo, que estos Chemicas todos han tirado à hajar à Aristoteles; todo lo tratò, y à el se le debe èsta Philosophia oculta del oro potable,

y agua de la vida, y Piedra Philosophal; y todas las transmutaciones las tratò en el Libro, que intitulò de *Perfecto Magisterio*. La preparacion del nitro, el oro pimento, el cacareado elixir, y todas las sales con el uso de preparaciones, las toca con otra verdad, que los Modernos; y la composicion de la agua de la vida simple, y completa la trae al fin de este Libro, que empieza: *R. De aqua salis armoniaci soluti, & destilati ter ad minus untias sex, olei predicti rectificati untias septem, misce hac duo, & imbue super porfidum.* No te refiero, por no cansarte, las noticias, que tengo de otros Autores; pero si te dirè, que solo para que vèas los disparates de esta ruin profesion, leas (ahunque no es mui devoto, pero permitido, y que no lo ha condenado la Catholica Iglesia Romana, ni Inquisicion alguna) à Nicolás Melchor Cibiniense Transilvano en el tratado que escribiò de *Processus Chemicus sub forma Missæ*, en donde por

las ceremonias de este Santo Sacrificio và fundando su processo, que empieza: *Introitus Missæ sub tono, gaudeamus, & erit cantandus*, y prosigue: *fundamentum vero artis est corporum solutio, quæ non in aquam nubis, sed in aquam mercurialem resolvenda sunt, ex aqua generatur verus lapis Philosophorum.* Y así prosigue este mal devoto Chemista. Pues si tiene estas obscuridades este vil estudio, y estas contradicciones, y sobre todo no tenemos una experiencia, que nos desengañe, para que fatigas en vano tus talentos? No creas, porque las doctrinas están de molde, que son los quatro Evangelios, que hallaràs cosas impresas, que no están escritas. La verdadera Piedra Philosophal es la gracia de Dios, pues todos los bienes le sobran al que la tiene. El agua de la vida es la santa templanza, y esta solo sabe mantener el calor nativo en sus determinados grados; y quantos Chemistas nacieron, y faltan por nacer, no han de introducir

un calor, ò un humedo equivalente , que supla al que vamos perdiendo con los años, y con las glotonerías. Poner mas calor en los cuerpos , es facil ; que esconde muchos simples la naturaleza , y el arte fabrica algunos mixtos venenosos de suma actividad ; pero este en vez de conservar , y restituir , mata , como se dice de aquel veneno con que Antonio Perez sofocò al Astrologo Pedro de Herrera , que aconsejandole que viviese con cautela , porque los Astros le señalaban desgraciado fin , temiendo , que propalase algunas confianzas , que le habia hecho , le dispuso un veneno tan fofoso , que despues de muerto se mantubo quatro dias el cadaver caliente. Esto es quanto puedo decirte de la suma medicina para mantener la salud presente , y recobrar la futura ; y en quanto à hacer oro , plata , perlas , y esmeraldas , dexalo al Cielo , que es quien con el mandado de Dios concurre à amassarlas en la tierra , que à nosotros con gran

Tomo VI.

providencia estan mui ocultos estos secretos , como tengo dicho : y pues ya son las once , dame de cenar , si tienes algun mendrugo , que mañana (si vivimos) hablare de la segunda parte de tu aplicacion à la medicina , y te demostrare , si puedo , lo falible de essa patarata.

Aturdido estaba mi Hermitaño de ver la libertad con que yo reprobaba sus intentos , y sus invenciones ; y entre desabrido , y avergonzado , reprehendiò con su modestia los modos , y libertades de mi defenfadado estilo , y crianza. En fin , cenamos sin miseria , dormimos , y el dia siguiente lo empleamos en passear lo mas hermoso de aquella dilatada campiña ; llegò la noche ; y en el mismo parage , acariciados de una agradable lumbre , proseguì yo las reprehensiones , que le habia prometido contra las vanidades de su medicina , y los derrumbaderos que le amenazaba su práctica embelecadora : de este modo.

Ea Amigo ; solo esta noche

M

che

che te queda de mortificación; sufre ahora, que mañana te prometo estar como un marmol callado, y atento à tus soluciones, y disculpas; y yà que hemos de hablar de la Medicina, yo quisiera, que trataramos de chanza de este assunto; porque à la verdad no merece que hablemos con circunspeccion de esta patarata, que no tiene mas fundamentos que la credulidad inocente, el ansia à la salud de los enfermos, y las tretas, mysterios ridiculos, y maximas astutas de sus Professores. Todo quanto contiene en el Mundo, elementos, simples, y composiciones naturales, y artificiales, y en fin, hasta los disparates, y los excessos son medicinas, y todo esto, que es medicina, no sirve para curar con algun viso de certidumbre la mas minima de nuestras dolencias; porque ni sabemos la causa de el mal, ni el elegido remedio contra el, ni el modo, tiempo, ni cantidad discreta de su administracion. La obscuridad, y

la ignorancia, que tiene la Medicina de los achaques de el cuerpo humano, la confieslan todos los Principes, Padres, y Directores de ella en todos sus practicos avisos, no obstante aquellas individuales definiciones, y descripciones, que hacen en sus libros de las enfermedades de los cuerpos. Quien no se rie à carcaxadas al considerar (que despues de un gran monton de textos, autoridades, y discursos, para conocer la malicia, y la causa de las dolencias, salen con la patochada de aquel precepto tolondron, y ciego aphorismo, de *à jubantibus, & nocentibus sumitur indicatio faciendum?*) Es cierto, que todo quanto hai escrito, y observado de esta profesion, es inutil, y escusado, si hemos de parar en acometer à los enfermos con lo que se nos antojare. Nada mas advierte el encargado aphorismo, pues en nuestro puro castellano le dice al que quiere ser Medico esta unica leccion: *Al enfermo, que se ponga al tiro de tu*

tu pràctica ; dale las zupias , que quisieres ; y si le aprovechan , prosigue ; y si le dañan , dexalas , y muda tus embustes ; passa tu como puedas , y el enfermo como Dios quisiere. No es esto decir , que la Medicina es totalmente inutil. No es blasfemar de sus Professores , ni sostener , que son importunos , y de ningun provecho ; porque antes afirmo , q̃ este es un gremio de hombres mui importantes à la civilidad , y unos buenos vecinos de los lugares: porque en el estúdio de sus libros pueden tomar maximas , y lecciones mui sabrosas , y experimentadas para gobernar la salud publica ; yà gobernando à los sanos , para desviarlos de los tropiezos , y las causas , que producen las enfermedades ; yà previniendoles un uso discreto en las quantidades , tiempos , y elecciones de la comida , bebida , sueño , aire , passeo , y otros exercicios indispensables en la vida. Son tambien mui utiles para los actuales dolientes ; yà consolando , y esparciendo su es-

piritu , desterrando sus aprehensiones , y melancolias con la pintura de el poco peligro de sus males , y con las promessas à una facil , y breve restitucion à su robustez ; y finalmente , son precisos para avisar à los enfermos , y assistentes de el estado , y peligro de los insultos , para que catholicamente se prevengan para la ultima jornada. Son tambien mui importantes para escoger , y ordenar los alimentos à una dieta provechosa , y ministrarles algunos apositos dulces , y delicados medicamentos , que de estas doctrinas , preceptos , y experiencias estàn llenos sus libros , y à la verdad , son los mas ciertos , inocentes , y provechosos. Lo que yo aborrezco con todos los hombres de juicio , y estúdio , es la hinchazon , confianza , codicia , y mentirosa ciencia de la comun pràctica de los mas de los Medicos ; los que debian ser venerados por milagrosos , si dexassen sus astucias , vanidades , y engaños , contentiendose en el caracter de

unos piadosos enfermeros, y asistentes charitativos, y puntuales. Las juntas, los discursos, las críticas, los fyxtemas, los procesos, y los pronósticos que hacen para capitular las enfermedades, y curarlas, me atrevo à decir, que son mas perniciosos, que utiles; y toda especie de porfia, opinion, y parcialidad entre ellos solo sirve para descubrir sus caprichos, y sus presunciones, pero no para conocer, ni curar los achaques. Seria mas seguro dexar èsta parte de la curacion à la sagacidad de la naturaleza, que al uso de sus purgas, sangrias, y ventosas; porque èsta sabe hacer con mejor fazon los cocimientos, y espumaciones de los males, que la agravan. El exemplar tienes en los Rusticos comarcanos, y en todos los que habitan las Montañas, y Cortijos en donde no hà assomado la Medicina; pues estos son acometidos de la calentura ardiente, de el dolor de costado, de las erisipelas, y todas las castas de las agudas, y chro-

nicas, y la naturaleza sola sin los consejos, los apoyos, ni las industrias de el arte los cura, y los restituye à la sanidad con mas ventajas, y mas medras, que los que toman al cargo de sus aphorismos los Medicos mas astutos, y presumptuosos. La naturaleza los cura de valde, y con mas cariño, con mas limpieza, y con mas promptitud; y finalmente, los adelanta à una segura, y breve convalecencia, la que nunca pueden lograr sin gran trabajo, y tardanza los que son asistidos de los Doctores. Diràs, que tambien mueren muchos de los que se entregan à los aphorismos naturales; y digo, que lo mismo sucede à los que toman à cueftas toda la ciencia de el Medico, y todas las fatigas de el Boticario; y los mas de ellos puede ser que los haya libertado la naturaleza, que es la curandera sábia de todos los achaques, teniendo que pelear, y que vencer los rigores de el mal, y los disparates de el Medico, y

como ella no sabe hablar, cantan el triumpho entre los credulos vulgares, los que regularmente se ponen à la vanda de el enemigo. La naturaleza hace sus crisis perfectas, sin la ayuda de las ayudas, purgas, ni sangrias, y las hace en tiempo, y en fazon, y tambien hace sus crisis imperfectas à mas no poder, y lo mismo sucede quando la arrèa el Doctor, como quando la desampara. Lo que es inegable, es, que estos pobres rusticos, y todos los que no admiten Medicos en sus territorios, viven mas tiempo, y con mejor robustèz, que los que los tienen cerca para consultar sus indisposiciones. Yo iba prosiguiendo con gusto, manifestandole al Hermitaño la gran passion, que tengo à los Doctores, quando me quitò de la boca las palabras la atencion à unos golpes, y gritos desentonados, que oí entre la confusion, patadas, y rebuznos de unas caballerías. Yo creí, que eran algunos Arrieros en pena, à quien sus Asnos destina-

ron como à mi Mula à aquella Hermita. Nosotros nos levantamos à un tiempo, y salimos; y abriendo las puertas, encontramos con dos gallardos Jovenes, y un Eclesiastico, todos à caballo, y una caballería sin ginete; y sin darnos las buenas noches, ni otra amigable salutacion, exclamò el mas dolorido en estas, ò semejantes palabras: *Aib, Hermano Juan, que mi muger queda con mortal accidente! por Dios, que se venga con nosotros luego luego, que luego luego se volverà.* Acelerado entrò el Hermitaño à su Botica, sacò unos papeles, de los que tenia en aquella mesa, y al passo me dixo: Esperate aquí: En la cocina hai tocino, pan, y frutas: Sino estoi aquí mañana à medio dia, enviarè un Mozo, que te acompañe, y sirva; y perdona, que yà vès la notable precision. Montò mi Hermitaño en el Caballo, que venia ocioso; marcharon los demàs; y yo me quedè solo en el desierto. Quando el estòmagο me avisò la hora de cenar, puse

se mi mesa, calenté un puchero en que estaban las sobras de el medio dia , que habian de ser la cena para los dos , y tirandome al cuerpo las dos raciones , me fui à dormir sin mas pensamiento , ni mas ideas , que las de entregarme de todo corazon al sueño.

Serian las nueve de la mañana de el dia siguiente, quando oí golpes à la puerta de la Hermita , y creyendo , que seria mi Hermitaño, hice chinelas de mis zapatos, me embainé en su ropón, y salí à recibirlo con mucho gusto: pero solo ví dos Mozos, y uno de ellos mostrandome un villete, me dixo , que se lo habia dado para mi el Hermano Juan. Leílo, y decia así:

La enferma , para quien fui llamado à noche por el tropel , que nos asustó ; està tocada de accidentes histericos, complicados con alferesia: El cuidado , y la asistencia à la cabecera es preciso en semejantes achaques : La aplicacion de medicinas no la puedo fiar à nadie , pues en esta Aldea

no hai Cirujano ; la duracion de el mal puede ser mucho. A esta familia debo la mayor parte de las limosnas , que me mantienen , con que por no tenerte solo en esta soledad , te aviso de la precision de detenerme. El Mancebo , que te dará este villete , lleva dos caballerías para si , y para tu persona , y quatro pesos en tarines , para que gastes en el camino hasta la Corte. Si quieres venir à esta Aldèa seràs regalado , que el Señor Cura es mui aficionado à tus Pronosticos. Luego , que me avises de tu llegada à Madrid , te remitirè la Piedra Philosophal, y tu me enviaràs los Cartapacios , que te parezcan oportunos , para que yo sepa hacer Kalendarios , y imponerme un poco en los Calculos Astronomicos. En el sobrescrito pondràs al Lic. Domingo Antonio Prieto , Cura proprio , y Beneficiado de la Villa de Baraona. Si vienes por esta Aldèa , te darè un abrazo , y sino Dios te dè buen viage , y haga dichoso.

Tu Siervo, y Amigo , que desea tu salvacion,

El Hermitaño.

Yo echè mis cuentas , y dixè à mi capote : Si voi , passò un mes de melancolia , y el Cura me hà de crucificar à preguntas : Y si la enferma muere , serà preciso que yo lllore , que diga mil necedades por consolar al Viudo ; pues vamos à la Corte , à donde hai continua tararira , y diversion ; y determinado , le dexè sobre la mesa la respuesta de su papel , que fue poco mas ò menos asì :

Ante todas cosas te doi las gracias de el buen hospedage , y te pido perdon (amigo de mi alma) de mis bachillerias. Yo determino marchar desde aquí derecho à la Corte. Llevo en la memoria quanto me mandas , para servirte promptamente ; y puedes creer , que no me despido , pues à corta vida , que Dios quier dar-me , te volverè à ver. Dios te dè acierto en la cura de la enferma , y te vuel-

va con felicidad à la santa mansion de tu retiro. Al Señor Cura beso las manos , y nuestro Señor te conceda quietud en el animo , y larga vida.

Tu Amigo de el alma,

Torres.

Montè en el Xaco (que era poco menos desdichado , que mi Mula) acompañome uno de los Mancebos , y el otro se quedò por guardian de la Hermita. En tres dias lleguè à Madrid ; y teniendo precision de salir de la Corte à uno de los Lugares de el Señor Marquès de Almarza , à pocos dias de estar en el me hallè con una carta de mi Hermitaño , y en ella incluso el tratadito de la Piedra Philosophal , que es el que se sigue , y el que di al público con su Dedicatoria , y Prologo.

LA SUMA MEDICINA,

O PIEDRA PHILOSOPHAL DE EL HERMITAÑO.

REMITELA DON DIEGO DE TORRES, DESDE
la Aldèa donde le cogiò èsta tempestad , à la
Excma. Señora Doña Luisa Centurion , &c.
Marquesa de Almarza , y Flores
de Abila , &c.

SEÑORA.

DESDE la hermosa apacible confusion de estos Bosques, en donde vivo sobredorando lo fiervo con los subidos quilates de vassallo, remito à V. Exc. la Piedra Philosophal, para que sea tambien de Toque, en que se acredite, y pruebe el oro finísimo de mi veneracion: Con vanidad la entrego à la experiencia, y en todo tiempo responderè por su buena lei, pues en el crysol de el agradecimiento, artifice el alma, despegò su espìritu de las impurezas, que padece el mas bien dispuesto mineral de nuestra fragil organizacion. El cuidado de èste Papèl (que digo yo que me remite el Hermitaño) es persuadir, que puede el artificio, y la observacion trabajar una Suma Medicina, para enriquecernos, y librarnos de toda futura, y presente enfermedad; la primera parte es despreciable en V. Exc. porque no contiene el Mundo preciosidad, que pueda hacerla mas poderosa: la segunda, que cuida de la salud, es la que con mas gusto mio (y como menos falla) remito à V. Exc. como quien desea tanto su vida; y por si en mis escritos se descubren algunos secretos, que con evidencia libren de futuras enfermedades,

des, hè querido, que sea V. Exc. quien primero los disfrute; y quando no se me logre èsta buena intencion, sirvase V. Exc. con el deseo de quererla immortal.

Otras veces en lo fúcio de mis planas parlè à V. Exc. y al Señor Marquès, mis felicidades; y si dexàra à la pluma, que dictasse las abundancias de el animo, cada instante pregonàra sin descanso mis dichas, pero como èsta es sospecha lisongera, y en las Dedicatorias tienen perdido el credito las expresiones, las sufro en el alma, y sustento en el labio, esperando solo en el decirlas, la deseada ocasion de acreditarlas; y en quanto à èste beneficio, y mi agradecimiento volverè à repetir, que estando à los pies de V. Exc. me burlarè à cara descubierta de la fortuna: sus alhagos, y sus gestos los conozco embustes, sus propuestas mentiras, y solo à empujones podrà arrojarne de tal sagrado; y si por desgracia mia pudiesse mas su corage, que mi cuidado, me ocultarà para siempre el Monte, que hoi me sufre, y huirè de todo lo que quiera parecer empleò, ò conveniencia, y solo ferà un retraimiento, ò abandono mi destino; contento siempre en la mayor descomodidad, pues à todo lugar, y en todo tiempo arrastrarè la dulcissima cadena de mi servidumbre, y yà la honra de haber comido su pan, y hollado sus umbrales, no me la podrà quitar la mas avarienta desventura. Guarde Dios à V. Exc. en la feliz compaña de el Señor Marquès, los años que puede, y yo deseo. De èste retiro de V. Exc. Balverde, y Abril 30. de 1726.

EXCMA. SEÑORA.

B. L. P. de V. Exc. con toda veneracion,
y respeto, su Siervo

Diego de Torres Villarroël.

AL LECTOR.

PROLOGO, QUE ES PRECISO QUE LO LEA , Y SINO
*se quedará en ayunas de la Obra , que éste no es como otros,
 que mas han sido bachillerías que advertencias.*

Desenojando à la vida de las porfiadas razones de la urbanidad (trabajosa ocupacion de el ocio cortesano) y alicionando al espiritu mas en las verdades de la naturaleza , que en las voluntarias leyes de el melindre , estoi , Lector mio , en la suave sola situacion de estos carrascos , salvaje racional de estas malezas : aquí me visita el tiempo mas despacio , y se detiene conmigo algunos ratos : solo en la Aldèa conozco , que es caduco , porque me viene à vèr con muletas , y allà me visitaba con alpargatas ; en los Pueblos corre , y en estos retiros descansa ; por soplos me contó los años en la Corte , y se huyeron los meses sin razon , ni cuenta , y por estas solledades viene arrastrando las horas , de modo , que pasan con su cuenta , y razon ; en qualquier lugar es sueño la vida , y muerte el hombre ; pero aquí vivo , siquiera lo que sueño , y me voi acabando mas acomodado , y menos enfermo , porque el Sol , el aire , y el humiento calor de los tizonès (Medicos examinados por la Providencia) me curan , y desecan las humedas hinchazones de que se quexa el mas Cartujo de la Corte : respiro sin quexas , passeio libre , miro sin estorvos , discurro poltron , y me gasto las horas como yo me lo mando , sin vecinos , ni visitas , que son las dos tarascas , que se engullen las vidas : estudio mucho en huir de las penas , y cenas , que estas , quando vienen à buscar à un desdichado , se traen de camino la mortaja , y el pobre humor , que se descuida ,

da, dan con él en tierra; recibo las pesadumbres quando vienen lloradas, y enjutas; à las desdichas no las abro la puerta, que mi organizacion es possada de Arrieros mas locos, y una locura en qualquiera parte se acomoda; y las señoras penas, como se precian de graves, no se pueden esparcir en mi fantasia, y es ruin meson mi espiritu, para tan hinchada soberbia; ceno poca carne, y en abreviatura, doi gracias à Dios; me acuesto temprano, y doi gusto al gran Avicena, señor de el Aphorismo: y à sus sequaces les niego el atributo, que les paga nuestra glotoneria.

Libre el alma de estos sustos, retoza el animal con un desahogo, que hace menos pesados los humores; el cuerpo se baña en un sayo baquero, entre sotana, y caperuza; los hijares se chapuzan en un par de calzones Miqueletes, en donde se acomodan los lomos, convalenciendo de los estrujones de el trage, polaina justa, zapato pecador de quatro suelas, bueno para edificio, porque es ancho de cornisas, y la nuez de el pescuezo hecha piernas, desde el huesso esternon hasta la mandibula, sin que la tenga de las agallas el garrote de cuellos, golillas, corbatas, ni otros arreos, à quienes se les puede perdonar el adorno por la carga.

Los alientos, que estaban thificos, las fuerzas heticas, las respiraciones dificultosas, y todos los movimientos emplastados de la ociosidad, yà vãn cobrando su nativo valor con el nuevo exercicio; à todos doi à beber los sabrosos cordiales de el esparcimiento, yà arrojando un canto, apedreando un cuerno (que esto se llama jugar à la calva) y esto lo exercito pocas veces, que por acá hai pocas calvas con cuernos, al rebès de otras poblaciones, que no hai calva, por esteril que sea, que no brote estos duros pelambres; yà burlando à un Novillo, y yà rodando un Monte por assustar à un Paxaro, tareas todas, ahun-

ahunque reñidas con la sèria politica, gustosas, y acomodadas à la vida natural: pues una tarde (aquì vò empezando lo preciso de el Prologo) estava yo bien entretenido con las tres personas de èste Pueblo, virlando à competencia nueve bolos, quando me apartò de su compa˜nia, y mi diversion un criado, que me traia las cartas, que desde la Corte, y otras partes me escriben algunos amigos, que no me han querido olvidar; llevòme la atencion una mas abultada que las regulares de un pliego, y abriendola, me hallè (por no cansarte dentro del sobreescrito aquel cartapacio Alchemista, que me habia ofrecido el Hermitaño, que me recogì la noche triste de la Mula; llegaron los Colegiales de Campiña à saber novedades, y habiendoles leido la Gaceta, les dixè: Aquì viene una obra de gran consideracion, hagamos rancho, y vamos leyendo; que nos place, dixeron los tres: Yolei, y aquellas hojas, en donde se explica en latin el Hermitaño, se las costruia yo, de modo, que quedaba contenta su sencillez. Uno de ellos, que es el Ciceron de èste Concejo, y el Aristoteles de èsta ribera, levantandose de un poyo, en donde estubo oyendo con toda atencion, dixo: Ello bien claro lo dice, y à fee, que el Hermitaño no es como los de èsta tierra, que sòn unos porros, que sabe un punto mas que Satanàs; pero ahunque èl lo assegura tanto, à mi me parece mas facil sacar èssa Piedra de la vegiga de el Diablo, que de el Mercurio, y es mucho que èsos Chinos, ò como se llaman, hayan tenido Piedra, desaguandose tanto por todas partes; pero en fin, saquese, ò no se saque, yo me hè alegrado tanto de oillo, que si Dios me diese algun hijo en la mi mujer, lo hè de poner à Sulfureo, y Pedrero, que todos los hijos de la Piedra son muì dichosos, y ahora se me hà venido al calletre, que antaño pasò por èsta Serrania un Astrologo de estos, y de las hierbas de el campo,

y los mocos, que arrojaba el Herrero, hacia agua muy clara, y dizque à sus solas formaba oro, y plata. Estas razones dixo el noticioso Patan; y yo, respondiendo à él, y hablando contigo Lector, dixe: El intento de el Hermitaño en esta Obra es persuadir con la natural Philosophia, que de el Mercurio, y el Sulfur se compone una union de elementos, y en ellos se oculta una quinta esencia, que con ella, y otras especies vertidas en todos los cuerpos metalicos, y humanos, los purga, y mundifica las superfluidades, flemas, impurezas, y otras enfermedades; esto es, al impuro estaño lo limpia de aquella untuosidad, y lo dexa plata; al sucio cobre lo purga de sus flemas, y lo transmuta en oro; y al cuerpo humano lo libra de las enfermedades presentes, y reserva de las futuras de qualquiera especie, y condicion que sean; los preceptos, que dà el Hermitaño para formar esta Suma Medicina, son muy racionales, y aunque yo en la primera parte de esta obrilla los aborrecí, fue por no estar enterado en sus principios, y porque no entendí las metaphoras con que se explican en sus libros estos Philosophos enigmaticos; entendiendolos tu, Lector amigo, podrás hacer te de oro, y robusto de salud (si la operacion sale conforme te aseguran estas doctrinas) y quando esto no lo gres, te enriquecerás à lo menos con las voces de una graciosa Philosophia ignorada en nuestra Hespaña; yo la he leído, pero no he procurado la experiencia, si se me detienen algunos quartos, puede ser que los gaste en hornillas, y alambiques, y como encuentre esta Piedra, te prometo de decirtelo con tal claridad, que no necesites mas Maestro (que todavia no está explicada à mi satisfacion esta obra) y el Hermitaño no ha querido vomitar todo el veneno; y sino la encuentro, tambien te avisaré, que à mi me tiene gran cuenta festejarte, y servirte, porque tu eres mi Piedra Philosophal, de donde yo faco con mas se-

seguridad el oro, la plata, y el cobre: Y con esto à Dios, que no se me ofrece mas: VALE.

LA SUMA MEDICINA,

O PIEDRA PHILOSOPHAL,

QUE SACA A LUZ, DE LAS TINIEBLAS DE ENIGMAS, y metaphoras, con que la obscurecieron los Chemistas Philosophos, un Hermitaño, codicioso solo del aprovechamiento de los Curiosos.

LA parte mas famosa, mas oculta, mas difícil, mas noble, y mas secreta de la Philosophia natural; es la que te escribo desde estas soledades, donde habito monstro racional de estos carrascos; he procurado dictarla, y escribirla con toda claridad, y sucinta gramatica, limpiandola de las enigmas, figuras, y metaphoras con que la ocultaron, y obscurecieron los avarientos Chemistas, que se dieron al experimental estudio de esta gloriosa ciencia, procurando mas que descubrir, enterrarla. El genio prudente conocerà à la primera vista lo famoso, y verdadero de la operacion, y ahun el mediano discurso, à continuado desvelo, conseguirà el fin de estas operaciones, excluyendo miserablemente à los de duro ingenio. Debe ser el Estudiante Artifice de esta profesion, escogido, y practico en el conocimiento de la naturaleza, y en la anatomia de los metales, y tener averiguadas sus generaciones, enfermedades, imperfecciones, y otras impurezas en sus minas; y de el mismo modo debe conocer los tres ordenes de Medicinas, ò Piedras, pero como los dos sean sophisticas, y falsas, ò à lo menos con-

je-

jeturables, trabajará el buen Professor en una sola, que es la tercera, la gran Piedra Suma Medicina Philosophica, unica, y cierta del todo, de la qual solamente escribieron los verdaderos Philosophos, y la trataron en sus libros, dexando como inútiles, y vanas las otras dos ordenes de Medicinas, y Piedras; y así, yo, imitando la lección, estudio, y manufactura de los mas graves, escribo esta tercera orden, apartandome de otros intentos inútiles, y antes de empezar mi Tratado (por si fuere à otras manos) quiero decir, como hà de ser el Professor de esta inclyta Philosophia.

Tengo el consuelo, amigo Torres, de que estás adornado de algunas de las amables prendas, que han de componer al buen operario de estas artes; si solo he comprehendido en ti la poquísima constancia en esta precisa diligencia, porque te advierto variable en todo linage de propositos; pero venciendo la gran pas-

sion, que tienes à la floxedad, no dudo yo sacar en ti, con mi doctrina, un famoso Professor, que acredite la maltratada (por no conocida) ciencia de las ciencias; y por si acafo en las demás propiedades tubieres que emmendar, quiero decirte (así à ti) como à qualquiera que leyere este Tratado, como hà de ser el Professor de estas operaciones.

Hà de ser garvoso, y que pique un poco en desvaratado en despreciar sus dineros, debe ser firme en la empresa, ni muy tardo, ni muy prompto, sino observador, y cauteloso; hà de estar sano, sin estorvos en pies, manos, ni en la vista, ni hà de ser muy viejo, ni muy mozo, ni tan pobre, que no tenga con que suplir los primeros gastos, para alcanzar esta sumptuosa, y poderosa Philosophia; y en fin, debe ser el aplicado à esta ciencia hijo verdadero de la doctrina, varon de futil talento, medianoamente rico, prodigo,

fano, constante, firme, suave, pacífico, templado, y bien dispuesto de órganos, y miembros; hà de estudiar muchas veces en esta doctrina, y sacar de sus discursos, y su noticia las verdades; y sacadas, recomendarlas à la memoria, y entrar al fin con desinterès, y cuidado en la operacion; y siendo el Professor, como llevo insinuado, sin detenerme en otras impertinencias, voi à defengañarte en las siguientes hojas, de aquel tropèl de errores en que te vi las tres noches, que con gusto mio te comuniqué; no me repares en el estilo, que yo no entiendo de otras recancanillas, que de escribir con verdad, y sencillez lo que tengo leído, y experimentado, y lo que por mis propias manos hè hecho, sin mas principios, ni mas materias, que las que se figuen.

Es preciso que sea loable, y dichoso el fin de qualquiera intento, quando los principios están bien estudiados; y ahun dice Aristo-

teles, en el primero de los Ethicos, que no se duda el fin, sabido el principio: *Qui scit principium alicujus rei, scit fere usque ad fines ejus.* Así, pues, empezare por los principios de esta famosa Philosophia, para que à estos suceda la gloriosa consumacion, que deseo. Son, pues, los principios de esta ciencia los mismos que en los metales, y la materia principal de estos en sus minas, de la qual se engendran; es el agua seca, agua viva, ò argento vivo (que con todos estos nombres la bautizan los Chemistas) y el *spiritus fatens*, ò sulfur; pero es de notar, que estos en su naturaleza, como los criò la mina, no son la materia que buscamos, porque en aquellos lugares, donde son engendrados, no se encuentra algun metal; es, pues, su materia una substancia creada por la naturaleza, que contiene en sí à la naturaleza, y substancia de el argento vivo, y el sulfur, y de esta materia, ò substancia de estos dos se en-

engendra , y procrea otra substancia sutil , y fumosa en las entrañas de la tierra , y venas minerales , en donde se congregan , y detienen ; y despues que la virtud mineral baña à la dicha fumosa materia , la congela , y une con union inseparable , y fixa , por medio de el calor , y decoccion natural , templada en la minera , y tan unidos , que ni el humedo , que es el argento , se puede separar de el seco , que es el sulfur , ni el seco de el humedo. De esto se infiere , que en los metales se dàn naturalmente quatro elementos , y que estos son homogeneos , que no son otra cosa , que unos humos sutilissimos , congelados , y fixos por decoccion natural en la minera , y alterados en naturaleza de metal. Tambien se saca de esta doctrina , que el humedo radical de los metales en su calcinacion , por la homogeneidad , y fuerte union con los elementos no se consume , ni se separa , como sucede al humedo radical de la Pie-

dra , por faltarle la union con el seco , ò sulfur ; y assi , vemos , que el humedo de las Piedras es volátil , y huye de el fuego , y el humedo de los metales es fixo , y permanece en él ; que el sulfur , en la generacion de los metales , es como agente , y la substancia de el argento vivo es paciente : y por esto al sulfur llaman *Pater mineralium* , y al argento vivo *Mater*.

De lo dicho conocerà el Artifice Philosopho , que la naturaleza , en la creacion , y formacion de metales , tiene cierta substancia , ò materia ; es à saber , el argento vivo , de la qual materia hace salir en la mina aquella fumosa substancia , ò materia sutil , que despues con el artificio de la naturaleza se convierte en metal : Aquella , pues , primera materia , de la qual se engendra la dicha fumosa materia , es cuerpo , y aquella fumosa engendrada de ella , es espiritu ; y assi , la naturaleza hace de el cuerpo espiritu , y la hace subir des-

de la tierra al Cielo, porque de una materia corporal hace una cosa espiritual; y porque à esta materia espiritual la docta naturaleza convierte en metal (como hemos dicho) entonces hace de el espíritu cuerpo; y así, la hace baxar de el Cielo à la tierra (pongote, Torres amigo, estas ascensiones, y descensiones à la tierra, y el Cielo, porque son metaphoras con que ocultaron estos famosos principios los avarientos Chemicos, y porque si leyeres sus libros, no te confundas; y así, volviendo à atar el hilo de nuestra intencion, digo) que en todas estas operaciones verdaderamente no podemos seguir à la naturaleza, pero hemos de procurar imitarla con atencion, yà que no en todo, en parte. Tambien es cierto, que todos los metales, en quanto à la raíz de la naturaleza, son todos de una misma substancia, ò materia, pero no de una misma forma; y esto es, por la enfermedad, ò sanidad, mun-

dicia, ò inmundicia, quantidad, ò poquedad de la substancia de el argento vivo, y el sulfur, en la union natural, por la distinta qualidad de minas, y la larga, ò breve decoccion de la naturaleza; esto me parece, que basta para dár à entender la general generacion de los metales, voi à decirlos radicales principios de esta secreta Philosophia.

Los radicales principios en que se funda esta ciencia, son: cierta, y determinada materia, ò substancia propria de el argento vivo, y sulfur fumosa, y sutil de naturaleza de estos dos, engendrada por nuestro artificio limpidissima, clara, en la qual existe el espíritu de la quinta essencia, como dirèmos despues: no es esta substancia, ni el sulfur, ni el argento, conforme estàn en sus mineras naturales, sino cierta parte de estos dos, que ni es sulfur, ni argento. Esta substancia, que digo fumosa volatil, se fixa, y se mata, y convierte en otra substancia de argen-

gento, y sulfur, que es pasible en el fuego, y nunca huye de él, antes bien persevera siempre, la qual después por la decoccion templada, y continua, y por maestría de este arte se congela en una Piedra fluida tingente, y que persevera en el fuego. Algunos Philosophos dicen, que de solo el argento vivo, sin las co-mixtiones, ó mezclas de el sulfur se engendra esta materia; pero esto es lo mismo que voi yo afirmando, porque el argento vivo contiene naturalmente en sí el sulfur rubro mezclado: (y este sulfur rubro yo le he sacado de la albura de el argento vivo con mis propias manos.) Los agentes, en la operacion de esta ciencia, son el agua, y fuego, y estos dos elementos se coadyuvan juntamente; la tierra, y el aire son los pacientes; el agua es el macho; la tierra la hembra; el Sol es el padre, y la Luna la madre: de muchas cosas necesitamos en este arte, que no las ha menester

la naturaleza, pero nuestro estudio ha de ser imitarla. En estas cosas de que necesitamos, es de advertir, que están los quatro elementos, y conviene con precision saber convertirlos unos en otros, mudarlos, y alterarlos; es à saber, hacer del humedo seco, de el frio calido, y de el calido frio, y de otra suerte es imposible consumir con perfeccion la obra: nota, que así como la naturaleza hace del cuerpo espiritu, y de el espiritu cuerpo en la generacion mineral, así los Chemicos, en la generacion de la Piedra (que hemos de hacer) por nuestro artificio, harán los cuerpos espiritus, y los espiritus cuerpos, que por esto dice Aros: *Facite corpora spiritus, & invenietis quod queritis*, con que de todo lo dicho facamos, que los principios, y operaciones de esta ciencia son semejantes à los de la naturaleza, pero nosotros necesitamos mas cosas que ella para nuestros trabajos.

Dados ya los principios

de la generacion de metales , y los de èsta inclyta admirable esciencia afsi generalmente , ahora irèmos viendo la operacion , y maestrìa de el arte. Todo el artificio de èsta Piedra oculta Philosophica tiene dos partes de operacion : La primera , es el *elixir* , y èsta se llama *primum opus* ; la segunda parte , es de la operacion de èsta Piedra , que es el *secundum opus* , la qual se hace de otro modo , y en distinto vaso. Muchos Philosophos en sus libros primeramente enseñaron à hacer la segunda obra , esto es la operacion de la Piedra ; y algunos hablan en sus escritos , unas veces de la primera , otras de la segunda , à fin solo de confundir , y cegar al aplicado , y para ocultar de los ingenios èsta famosa ciencia. Yo , amigo , seguirè el recto orden en la operacion ; y como la exercitè con mis propios dedos , y vi con mis ojos , afsi pondrè la doctrina. Lo primero , es necessario , que las materias se conviertan en el *elixir*. Este *elixir* es el primero , y principal fundamento de èsta Piedra preciosa , la qual por la segunda obra se convierte en verdadera Piedra Philosophica , y Medicina Suma ; la qual quita de lo comixto lo enfermo , y lo imperfecto de los metales , y los reduce à sanidad , y perfeccion , y realmente lo convierte en lunifico , ò solifico , segun el color de la tal Piedra. Dividen los Philosophos al *elixir* , y dicen , que tiene cuerpo , alma , y espiritu , y estos estàn unidos en aquella union de la naturaleza , à la qual , por nuestro artificio , la ministramos , para que la haga , y por esto nosotros no hacemos el *elixir* , ni la Piedra , sino la naturaleza , à quien damos la materia , para que la fabrique ; à la tierra de èsta Suma Medicina llaman cuerpo , fermento , ò secreto de la Piedra , ò del *elixir* , con que de la substancia subtilissima , y purissima de el argento vivo , el sulfur , y nuestra tierra se compone el *elixir* , y en es-

to consiste nuestra Piedra,

De dos modos se considera el *elixir* en esta ciencia, hai *elixir* para lo blanco, y para lo rubro, vamos viendo el *elixir* para lo blanco primeramente, y de sus especies de que se compone; de las especies de el *elixir* para lo blanco han variado mucho los Philosophos, y las han dado diversos nombres; unas veces, tomando lo de su color; otras, de su naturaleza, pero siempre añadiendo, o quitando algo para engañar à los curiosos, y deseosos de saber esta ciencia, unos buscaban este *elixir* en los vegetables; y aunque esto es posible por la naturaleza, no es posible al Philosopho, porque es breve la vida para esta operacion; otros le buscaban en las piedras preciosas, vidrios, y sales, y estos trabajaban un imposible contra los principios de la naturaleza, pues lo mas que de estos entes se puede esperar (despues de largo tiempo, y crecido trabajo) es la alteracion; otros, en los

espiritus solamente del sulfur, y el mercurio con sus compañeros la sal armoniaca, y el arsenico; y otros en todos los cuerpos de los metales; pero todos estos sudaron vanamente; y assi, omitiendo otros muchos, dire solo lo que verdaderamente conviene à este *elixir*.

Quatro son las especies que son precisas para componer este *elixir*; es à saber, el argento vivo, el sulfur citrino volatil, que hueye, el sulfur verde fixo; y el sulfur blanco fixo, y estos tres sulfures son fluidos como la cera: de estas especies son mejores las nuevas, que las viejas; el buen sulfur verde es el que quebrandolo aparece la fraccion clara, y verde, y resplucido à manera de el vidrio; y por esta razon lo llaman Morieno à este sulfur, *kidario*, por la razon de su color, y lucimiento: el sulfur blanco fixo es el mejor el que fuere mas blanco, que tenga su fractura blanca, lustriente, y que descubra los

gra-

granos oblongos, aunque no mucho, y poco gruesos, los que son buenos, que descubra el sulfur citrino volatil.

Componese, pues, el argento vivo con el sulfur vivo citrino, de tal suerte, que uno, y otro sean alterados, y convertidos los dos en una masa rubra, la que llamamos tierra rubra ponderosa: de estas dos especies su composicion, o disposicion habla Morieno en su libro *ad Regem Hali*, y dice: *Fac, ut fumus albus, id est, Mercurius, fumum rubrum, id est, sulfuris capiat, & simul ambo efunde, & conjunge, ita quod pars pondus apponatur.* Pero respecto que esta tierra rubra lucida, ponderosa, y venal se encuentra, no nos cansaremos en su composicion; y asi, prosigamos nuestro intento. Habiendo, pues, comprado estas especies, toma una libra de el sulfur verde fixo, y muelo sobre un marmor, o pizarra limpia, hasta que se haga un polvo minutisimo; toma des-

pues tres onzas de sulfur blanco fixo, y en el mismo marmor las moleras con cuidado, y guardarás a parte uno, y otro; toma tambien otras tres onzas de tierra rubra lucida ponderosa, que esta compuesta de el sulfur, y el mercurio, y maxarla tambien, hasta que en la tierra no se vea nada de lo lucido, y queda un polvo rubicundo, y grave; y toda esta obra la llaman los Philosophos *opus contritionis*; y a esta obra de contricion la llaman tambien *Hiems*, o Invierno, porque como el Invierno esta destituido de todo fruto, y virtud agente natural, asi tambien esta obra de contricion esta destituida de toda operacion agente al *elixir*, porque nada de estos antes esta mezclado.

Hecha; pues, la operacion de el Invierno, luego sin intervalo comienza la obra de composicion, y mezcla de estas especies, que es asi: a todos estos polvos de estas especies juntalas, y mezclalas en el marmor, hasta que

que toda ésta materia aparezca rubra, y à toda ésta materia rubra dividela en dos partes iguales; cada una de éstas partes de ésta composicion, ò preparacion se pone en un vaso proprio, y destinado à éste fin; en tal vaso siempre se hace ésta obra, de modo, que el vaso alambico de vidrio, se disponga así: han de ser dos vasos el urinal, y el alambico; la boca de el urinal no hà de entrar en la boca de el alambico (como regularmente se hace en todas las destilaciones) sino al contrario, la boca de el alambico hà de entrar en la de el urinal; despues se embarrara, y cubre con el lodo philosophico, y se dexa secar, y endurecer, y luego se vuelve à cubrir, de modo, que no pueda evaporarse por las junturas espiritu alguno; y llamase la obra presente *opus veris*, porque como en el Verano universalmente todas las cosas naturalmente se unen, para fructificar así estas de que se compone el *elixir*, se unen para fructi-

ficar, y engendrar ésta Piedra Philosophica.

Faltanos ahora decir el residuo de ésta operacion, y la que nos resta de hacer se llama *Astas*; porque así como los frutos de la naturaleza, por el calor, salen de la tierra, y suben à gozar de el aire, para llegar despues al Otoño, esto es à la naturaleza, y perfeccion, así tambien en éste *elixir* por el calor de el fuego material, salen de ésta tierra, y suben al aire, para llegar al Otoño à perfeccionarse. Hablando, pues, de ésta disposicion, contricion, y separacion, dice (para concluir ésta obra) Aristoteles: *Ad Alexandrum Regem* en el libro de *secretis secretorum* cap. penult. *Oh Alexander! accipe lapidem mineralem, vegetabilem, & animale, & separa elementa.* Luego debemos empezar por la separacion de elementos, que es así: De ésta tierra rubra se han de separar los elementos; esto es, lo puro de lo impuro, lo diáfano de el opaco, y lo cla-

ro de lo turbio , es como se sigue: Puesta èsta tierra en los dos vasos urinales con sus alambicos enlodados , entonces pondrás al vaso singular , hecho à èste fin , en el aludel sobre cenizas , y el aludel estè seco , y bien sigilado , con el lodo sobre el horno , dispuesto para èsta operacion; cada vaso hà de tener su horno , y su aludel , y en estos hornos compondras el fuego , templado de tal suerte , que dentro de el horno , en el hondon de el aludel , puedas tener la mano sin peligro de quemarse , y en èsta disposicion , y continuada templanza de el fuego està la felicidad de la obra , porque si dàs mucho fuego , la materia se fundirà en los vasos , antes que buelen los espiritus , y antes de secarse dicha materia en el vaso , se quebrarìa todo , y se perdiera toda la obra.

Dispuestos asì los vasos con el templado fuego en sus hornos , entonees el vapor de estas materias sube al alambico en humo sutilis-

simo , y èste humo se convierte en agua limpia , fereña , y clara , que contiene en si la fuerza , y valor de todas las especies , de las quales se engendran; la qual engendrada yà , y causada en el alambico , baxa por el cuerno de Ciervo , ò nariz de el alambico , el qual hà de ser agudo , suave , y corvo , à manera del cuerno de Ciervo. Las primeras gotas de èsta agua no sirven , y asì no se reciben en vaso alguno ; y para saber el verdadero tiempo de recibirlas , haràs asì : Despues de quinze , ò diez y seis gotas vertidas , tomaràs un cuchillo caliente un poco , y ponerlo en la boca de el alambico , y aguarda que caiga una gota sobre el plano de el cuchillo , y si èsta se bulleffe , y pufiese negra sobre el plano , entonces es tiempo de recibir el agua ; y si no , no , porque todavia contiene aquella agua gran porcion de fìema , y de èsta es preciso que se purgue , y no lo està verdaderamente hasta que ten-

ga la dicha señal. Conoci-
do, pues, que el agua se
purgò de la flemma, tendràs
dos vasos, para recibirla, de
vidrio, que tengan el hon-
don redondo, y el cuello
largo, como cosa de medio
pie, y estos dos vasos sean
espesos, y fuertes, porque
de otra fuerte no retendrán
al agua, porque su demasia-
da virtud, y fortaleza los
quebrará, y estos vasos los
pondràs debaxo de los alam-
bicos, de modo, que en-
treen dentro, juntandolos à
los cuellos de los vasos quan-
to pudieres, y cubrelos con
un paño de lino seco, y
así recibiràs el agua. Con-
tinuaràs el fuego debil por
un dia, y una noche, des-
pues aumentaràs el fuego,
nò de golpe, sino es poco
à poco hasta doblar el calor,
y en este aumento de fue-
go se hà de continuar has-
ta que se ponga rubro el
alambico, y en apareciendo
rubro se hà de mantener en
aquel color, y el fuego se
hà de continuar en aquel
estado, hasta que salga toda
el agua, que hà de salir,

y entonces añadiràs mas fue-
go, y hacerle con llama,
para que aquellas partes mas
grueffas, y fuertes falgan
tambien, y este fuego de
llama se hà de continuar por
seis horas, hasta que salga
toda el agua fuerte, y es-
pessa, y aparece la tierra fe-
ca, y sin humor, y así que-
dará el agua bien hecha.

Llamase esta agua, agua
de mercurio, y de sulfur,
porque se engendra, y sa-
le de estos dos; llamase tam-
bien entre los Chemicos, fu-
mo, viento, aceite, agua,
aire, fuego, vida, alma, y
espíritu; y por fin, el nues-
tro mercurio, que buscamos,
que es fuego comburente,
disuelve todos los cuerpos
con una obra sola, que es
con la de el Otoño. Llama-
se esta agua por los Philo-
sophos *lapis benedictus*, por-
que no es Piedra, ni tiene
naturaleza de tal, y por es-
ta razón se llama Piedra,
porque los Philosophos lla-
man Piedra à todo aquello,
de lo qual se pueden sepa-
rar los quatro elementos por
artificio; porque hecha la se-

paracion de ellos por su conjuncion, ò union en este magisterio alchimico; es a saber, en la obra autummal se suscita cierta substancia, à modo de las piedras, que por la admixtion de el humido con el seco se engendra. Llamase, pues, *benedictus*; porque de los elementos separados, y despues conjuntos sobre una quinta essencia (como diremos luego) que se llama espiritu de la Piedra, y porque el espiritu no aparece, ni se toca, sino es tomando cuerpo en algun elemento, por esso este espiritu, por la nobleza de su naturaleza, toma cuerpo en la noble, y superior esphera de los elementos; esto es, en la esphera de el fuego, quedando siempre en su naturaleza espiritual, y por esso no es fuego, ni tiene tal naturaleza de fuego; aunque habita en el: y porque este cuerpo igneo por su sutilidad, y pureza no se dexa ver de nosotros; y assi, mediante los instrumentos idoneos, y la industria, convirtiendo

su sutil substancia, componiendo, condensando, y secando, sublimando, y destilando de la dicha materia, y se convierte en especie de agua, y manando esta, se separa, y limpia de las superfluidades de la flema. En esta dicha agua todavia no estan los quatro elementos, sino es solo tres, agua, fuego, y aire, y estos tres juntamente se purgan, y separan de su immundicia; esto es, de las impuridades de su tierra; en esta separacion de el agua llamamos elemento aqueo à su humedad, aire à la naturaleza de la agua, que hace que todo el cuerpo fluya à manera de gotas de goma; y por esta razon llaman tambien *oleum*, ò aceite: fuego se llama en esta agua aquella virtud, con la qual quema, calcina, y disuelve los cuerpos, en el qual fuego habita el dicho espiritu de las Piedras. Separados, pues, estos elementos de su tierra, y hechos espirituales con el espiritu de la quinta essencia, convertidos en agua (como tenemos di-

dicho) se han de juntar a la tierra, para que esta tierra tambien se haga espiritual como los otros tres elementos.

Yà hemos llegado à la composicion de estos tres elementos con el quarto, que esta es la composicion que ocultaron los Philosophos; llamase esta composicion *matrimonio de el cuerpo con los espíritus*, porque en esta obra se junta el espíritu de la quinta essencia, que està oculto en los tres elementos con nuestra tierra, que es el cuerpo, y se hace la union, ò matrimonio, de tal fuerte, que la tierra se hace espiritual de naturaleza, sutil, y de espíritu, y desde entonces se empieza à perficionar la virtud; este espíritu de naturaleza terrea, que se dice: *quintum ex quatuor generatum*, por lo que dice el Philosopho: *Vis ejus integra est, si versa fuerit in terram*. Hacesse, pues, esta composicion, no con las manos, sino es por obra de la naturaleza, à la qual, por ma-

gisterio admirable; administramos esta materia, para que opère en ella.

Debe hacerse este matrimonio, luego que el agua està hecha, y no se debe esperar mas que *ad summum* dos horas, porque se desvanece presto la virtud de este espíritu; llamase esta obra de el Otoño, porque así como los frutos llegan à su perfeccion, y madurèz en el Otoño, así esta agua consigue su perfeccion en este matrimonio; llamase tambien *impregnatio lapidis*, porque quando se hace este matrimonio, ò conjuncion de este espíritu, con el cuerpo se impregna la Piedra; esto es el cuerpo, ò tierra nuestra de este espíritu de la quinta essencia, en el vientre de la dicha agua, en el qual vive oculto este espíritu; hacese de el modo siguiente.

Lo primero, hemos de suponer firmísimamente, que aquella tierra, ò heces, de las quales salió esta agua de los tres elementos, se hà de arrojar, porque no tiene

virtud alguna, como dice Alphidio, *facem projice in alia enim hac aqua plantatur, & radicatur*, y así se entiende bien lo que dice Aros; que *opus istud in uno incipit, & in alio terminatur*. Tómese, pues, de nuestra tierra, y quítense de ella todas las humedades superfluas, y sepárense de ella hasta que quede blanca, lucida, y afinada en un todo; de esta tierra purificada, y hecha polvos, tomarás dos cortas cantidades, y la una de ellas echala en uno de los vasos sobre el agua, y la otra porción en el otro vaso, cerrados ambos, y quitándolos el alambico, y dexándolos sobre las cenizas calientes en los aludeles sobre el horno, y luego al punto que sea encerrado este cuerpo, cubranse los vasos estrechamente con un paño de lino seco, y incontinentemente que esta tierra caiga en dicha agua, empezará à bullirse, si fuese buena, y hecha sin error, y si no se bulle, es cierto que se ha errado la opera-

ción, porque no disuelve el cuerpo; y así, conviene reiterar, y hacer otra agua. Se han de tener siempre dichos vasos sobre las cenizas calidas, hasta que el agua dexé de bullirse, y en cesando, queda clara, limpia, y verde, y nuestra tierra queda liquida, y casada con el espíritu de la quinta esencia: después de esta obra tomarás otros vasos semejantes à los dichos, y pondrás en ellos esta agua cauta, y sabiamente, de modo, que aquello que quedó al hon- don no se disuelva con el agua clara; y así, en estos vasos bien cerrados con un paño de lino, guarda à la dicha agua hasta el caso de necesidad: así se impregna esta agua, y se hace el *elixir* para lo blanco, pero todavía no es perfecto, ni consumado el coito, ni matrimonio de el espíritu con el cuerpo, sino solo un verdadero principio, y medio para la perfección: llámase este cuerpo, que se disolvió en esta agua, *temperantia sapientum*, ó agua de la vida,

y el cuerpo, que se defata, *gumma Philosophorum*, por la rubra.

lo que dice sin duda Aros: *Vide ubi misserunt aquam, ibi misserunt gumma, vel è contrario.*

Notese, que la primera parte de el *elixir* es blanca, y se hace de tierra blanca, y la segunda es rubra, porque se hace (como diremos) de tierra rubra, y assi parece que hai dos *elixires* en este arte, pero no hai mas que uno verdaderamente, que es para uno, y otro; esto es para lo blanco, y para lo rubro; ya hemos dicho de el modo de composicion de la parte alba, ahora diremos de la parte rubra; el Philosopho dice, que en esta operacion del *elixir*, que las mismas son las cosas que blanquean, que las que rubifican, y assi tres son tambien las especies, que se han de tomar para hacer este *elixir* rubro, pero con otro peso; es à saber, de sulfur verde doce onzas, de sulfur blanco seis, de tierra rubra ponderosa seis onzas, y en estos dos pesos solo se

Pues de estas especies haràs toda la obra ya dicha de Invierno, Verano, Estio, y Otoño con la misma separacion, contricion, decoccion ignea, en los mismos vasos, los mismos hornos, y aludeles, con la misma separacion de la flema de el agua, y con el mismo matrimonio de la tierra rubra, con el espiritu de la Piedra en el agua; empero la tierra rubra se debe separar de otro modo que la blanca de sus superfluidades; y assi; antes que esta agua se ponga à purgar, es por su modo, y purificada, y limpia, y convertida en polvos, ò limatura, entonces se pone en el agua ya hecha, pero no se disolverà en ella, porque no es el agua de tanta virtud, si solo se calcinarà en polvos; hecho esto, mueve cautamente el agua, y ponla en otro vaso semejante al que tenia antes, de modo, que quede el polvo de la calcinacion de la tierra rubra, sin agua en su vaso,

fo , y en aquella agua apartada pondrás algun cuerpo como à la tierra blanca , y se defatarà en el agua ; defeca , pues , la tierra calcinada , y guardala con limpieza , de modo , que no caiga sobre ella otro polvo hasta hacer otra agua , en la qual los disolveràs . El agua hecha con estos pesos es mas fuerte que la primera , porque èsta no puede disolver al mercurio en el agua , y èsta segunda lo defata .

Resta ahora , que hagas otra agua de las dichas especies , pero con èsta medida : de sulfur verde doce onzas , de tierra rubra ponderosa nueve onzas , y otro tanto de sulfur blanco , y con estas especies opèra , y trabaja , como tengo dicho , recibiendo las de el mismo modo ; y en èsta nueva agua pondrás los polvos rubros calcinados , y si se liquida , ò defata el agua rubra , ò flava , èsta sera la buena , y verdadera , que buscamos , pero si no se disuelve , vuélvela à remover de el agua , como hiciste antes , y seca

segunda vez la tierra rubra , y guardala ; y así debes reiterar èsta agua , aumentando siempre tres onzas de sulfur blanco , hasta que salga el agua , que disuelva à la tierra rubra en agua limpidissima .

Indagada , y hallada perfectamente èsta agua , y disuelta en nuestra tierra rubra , la debes guardar à parte en un vaso cerrado , así como lo hiciste de el agua blanca , y de el mismo modo la reiteraràs con la solucion de la tierra rubra , hasta tener cantidad bastante de la dicha agua rubra : en èsta agua preparada de èste cuerpo rubro pondrás como dos onzas de limatura , ò polvos de èsta nuestra tierra , y si pudiesse disolver mas onzas , pondrás mas , y si quedasse algo por disolver de dichas onzas , no lo arrojes , sino ponlo à parte , y en la solucion de otra agua lo puedes aprovechar : y así , el agua primera blanca se llama *virgo* , *vel puella* , segun Alfidio , y Ortulano la nomina : *Sperma femineum* al-

album, & frigidum: y esta agua rubra se llama *Juvenis pulcher habens pulchrum vestimentum*, que es el oro, y Ortulano la llama *Sperma masculino rubeo calido*: mas la primera agua, antes que se disuelva en ella el cuerpo blanco, la llaman *urina puel-larum*, y à la rubra *urina virorum*.

Hechas, pues, estas dos aguas, se perficiona el *elixir* de este modo: del agua blanca recibe quanto hiciste de una vez en los dos vasos, y otro tanto de la agua rubra, y tendràs una calabaza hecha de vidrio fuerte, y espesa, cuya boca està formada à manera de urinal; en este vaso, ò calabaza juntaràs las dos aguas, y saldrà toda el agua flaba, ò citrina, y así queda consumado el *elixir* para uno, y otro, el verdadero matrimonio entre el cuerpo, y el animo, la perfecta impregnacion, ò coito de la Piedra, de lo qual se seguirá buen parto. Esta agua, hecha de las dos aguas, es nuestro oro, nuestra plata,

el agua celestial, y gloriosa, nuestro metal, y nuestra magnesia, en la qual, dice Aros, que estàn los quatro elementos, ò quatro cuerpos, à los quales cuerpos llaman *nubes*, & *nives*, *extracta oleum*, & *butyrum*, & *luna spuma*. Lllamanse tambien fermento de la Piedra por uno, y otro, y plomo negro, toda nuestra operacion, y el huevo Philosophico, y toda nuestra sabiduria, la que revela Dios à quien quiere: hablado de esta composicion, dice un Philosopho Chmico: *Ipsum enim est totum in toto, & id totum quod quarimus, & quod cogitatur; in ipsa enim es fugiens, & fixum, tingens, & tinctum, album, & rubrum, masculus, & femina simul composita compositione inseparabili*. Conviene, pues, al que intentare esta obra, no descansar, hasta que se mezclen estas especies, y se haga la tintura, y al punto que estas dos aguas se mezclen en el vaso, se debe cubrir, para que no se exale nada.

Son necessarissimos en este

este arte estos dos espermás, porque no se puede hacer verdadera tintura sin esta union, y composicion; à estos dos espermás llaman *caudadronis*, por la razon que verèmos adelante; y de todo lo dicho se infiere, que se compone este *elixir* del oro oculto en esta nuestra tierra, limpio de la terrefrèidad de el sulfur, que se dice sulfur de sulfur, y de el argento vivo, que se dice argento vivo de argento vivo; estos dos ultimos volatiles, y fugitivos, pero conversos juntos, y compuestos en fixos.

DE LA OPERACION DE la Piedra.

YA hemos dicho de la primera operacion del *elixir*, restanos decir de la obra de nuestra Piedra; yà hemos visto, que de estas dos cosas se hace uno, y de este uno *elixir*, y no de otro nace la verdadera, y cierta Alchimia; ahora veamos què es *elixir*, y de dōde se hà tomado este nom-

bre; què sea *Alchimia*, y què este *Lapis*: El *elixir* es cierto compuesto, que contiene en sî la virtud mineral, rubro, ò citrino de muchas especies limpidissimas, y claras, juntas à la especie de el agua, que contiene en sî la virtud mineral, condimento, antidoto, y medicina de todos los cuerpos, que se han de purgar, y transformar en solificos, y lunificos verdaderos; dicese *elixir* de el verbo *elicio*, *icis*, que es juntar, ligar una cosa de muchas, yà convertida en otra: La *Alchemia* es arte, que administra, y muestra la essencia de los siete metales, y como estos de sus formas imperfectas se han de reducir à la perfeccion. Dicese *Alchemia* de *Alembico*, y *Kymia*, que son dos vasos, en los quales este arte hace su complemento final en los tres ordenes, ò generos de medicinas: La *Piedra* es cierta fuerte virtud mineral junta, y unida por el artificio alchimico de muchas especies en una, y tiene en sî la virtud de congelar al mercurio en naturaleza menetalica.

ca verdadera, y de convertir todos los metales enfermos à su sanidad; y finalmente, es la Suma Medicina de todos los cuerpos humanos, que conserva en ellos el humido radical, porque èsta es el agua de la vida.

Hecho nuestro verdadero compuesto, ò completo el *elixir*, se sigue la operacion de la Piedra, segun Hermes, que fue el Padre, y Maestro de los Alchemistas; la primera disposicion es nigrar; la segunda, blanquear; y la tercera, cinerar; y la quarta, y ultima, rubificar, y con el acto solo de cocer, se finaliza todo el magisterio; y como todas las cosas, en la primera operacion, suben al Cielo, por èsta segunda todas descienden à la tierra, y se fixan en la union de la quinta essencia; hacefe la disposicion de lo negro como se sigue: Toma el *elixir* como està en su vaso, y pon sobre el un alambico de vidrio, y cierralo bien, de el mismo modo que hiciste en la extraccion de la

Tomo VI.

primera agua; y asì dispuesto, toma el dicho vaso, y entierralo en el estiercol de caballo, y haràs el alma; esto es, que salga aquella agua, que està dentro de el *elixir*: y èsta agua la pondràs en un vaso fuerte de vidrio, separando el flegma superfluo, hasta que en el plano de un cuchillo, ò de otro hierro se bulla caliente; como diximos, y asì has de continuar hasta que salga toda, y parezca la materia en el hondon de el vaso clara, rubra, y sin agua; despues cuece, y continúa hasta que estè de el todo seca, y negra, y entonces, aquello que en la primera operacion se llamaba *Esperma*, *Padre*, y *Madre*, en èsta operacion se dice *tierra*, ò *nutrix*; de èsta separacion de el agua, ò de el alma de su tierra, ò cuerpo, dice el Philosopho: *Fili à radio solis extrahunt umbram suam*, porque se llama èsta tierra entre los Chemicos Philosophos *Umbra solis*, *corpus mortuum*, *corona vincens*, *nubes*, *cortices matris*, *magnesia nigra*,

☉ *draco, qui comedit caudam suam*, y con otros infinitos nombres; y el agua, que salió de esta tierra, se llama *cauda draconis, anima, ventus, aer, vita domum illuminans, lux meridiana, argentum vivum nostrum, lac virginis, totum secretum*; llamase tambien *sal nuestro armoniaco*, y medio de juntar las tinturas.

A esta tierra ya seca facaràs de el vaso, ò calabaza con futiliza, y fabràs su peso, y la colocaràs en otro vaso ancho, fuerte, y espeso, segun la cantidad de Piedra, ò Medicina, que intentares hacer; el vientre de el vaso hà de ser redondo, y el cuello largo como de un pie, y puesta nuestra tierra, ò dragon en dicho vaso, se hà de colocar el vaso bien cerrado en el aludel, ò sobré las cenizas, y daràs fuego de leños al horno, cuidando de que la llama no llegue al vaso, y se continuará dicho fuego, hasta que la tierra toda se disuelva en sí misma, y se haga agua espesa, y rubra:

entierrase tambien este vaso en el estiercol de caballo caliente, hasta que se disuelva dicha tierra; desatase de este modo en quarenta y nueve dias, otros ponen este vaso al aire, y así dexan que esta tierra se vuelva en agua rubra espesa; de la solucion de esta tierra de sí misma dice Martyrizato: *Ars non completur nisi terra fuerit soluta*; pero otro Philosopho, tímido en la operacion, dice: *Citius autem perficitur hoc opus in humido, tardius verò in siccò*. Nota, pues, que es de dos maneras la solucion de esta tierra, una por sí sola, como hemos dicho, y otra por la cauda, ò agua impregnada, que salió de ella; y muchos Philosophos no hicieron aprecio de la solucion de sí misma, diciendo no ser posible sino con el agua, y uno de los dos espermas de quienes fue criado. A esta solucion la llamamos solucion de cuerpo negro muerto, y à la solucion, que se hace por el agua, se dice resurreccion, vivificacion, y alma del cuer-

po muerto : aquella solucion, que se hace con la llama de el fuego , y el calor de el estiercol, no son propriamente soluciones , sino liquidaciones , ò fusiones , como las de la cera , ò el metal, con que hemos menester entender , que la fusion aquí se hà de tomar por solucion ; y al contrario , la solucion por fusion.

Liquida , y fluída nuestra tierra primeramente por sí , y por sí tambien disuelta al aire (guardandola de el polvo) se toma el vaso con la tierra , y se pone sobre las cenizas en el aludel sobre el horno , y en este se hará un fuego lento , y se continuará , hasta que se congele en una massa negra , cuya fractura hà de quedar luciente como la de el vidrio , la qual massada , y congelada , la volverás à que se disuelva por sí , y quatro veces reiterarás esta solucion , y congelacion ; y cumplida , quedará una tierra fixa , lucida , negra en la fractura , y echada en el cuerpo , lo altera en su color ; y quan-

tas veces se disolviese esta tierra , y congelasse , quedamas sutil , y penetrable ; y denegrida esta agua por la decoccion , se llama *cinis clavellatus* , *as combustum* , *sal combustum* , *terra mortua* , *ovum proprium Philosophorum*. Tambien es de notar , que esta tierra muerta , quando se separa de ella el agua , antes que se diseque , y denigre , se llama *ignis* , *sal armoniacum* , *sal vitellorum ovorum* , *sal honoratum* , *athincar nostrum* , *nuhis coagulata* , *lingua maris* , *arsenicus sublimatus* , *stella Dianæ* , *ventus corporatus* , *advena* , *secretum nature* , y otros infinitos , que me parece preciso ponerlos aquí , para que no se confunda el que leyere los Libros Chímicos.

Completa , pues , la disposicion de lo negro , vamos à dar la disposicion de lo blanco de la tierra de este *Lapis Philosophorum* ; es , pues , de notar , que en este negro de la tierra esta escondida la blancura , y ahun- que à la vista es negra , en el entendimiento es blanco ;

y èsta virtud , que esta oculta en ella , se debe descubrir , y lo que està dentro , manifestarlo afuera ; hase èsta disposicion en el mismo vaso , sin separar , ni remover de el la dicha tierra , de èste modo : Sabràs el peso de èsta tierra , y despues disuélvela por si , como lo hiciste en la denigracion , la qual soluta , tomaràs la mitad de el peso de el espíritu , no fixo ; esto es de el agua que salió de ella , que se destila por el alambico , y ponlo sobre la misma tierra soluta bien cubierto en las cenizas , ò con fuego lento , ò en el estiercol de caballo , y se continúa hasta que el agua , y la tierra se hagan una cosa negra , clara , y de otro color ; hecho esto se hà de congelar todo , y reducirlo à massa en el mismo lugar , y en el mismo fuego , cuidando que no salga espíritu alguno ; la señal de estar cocida èsta nuestra goma será , si dexando enfriar el vaso el dragon estubiere duro , à modo de la pez dura , y en-

tonces estará bastante espeso , y cocido , y expurgado de su flema ; el agua , que en èsta decoccion salió de èsta goma , ò dragon , se puede guardar , y recibir : congelado , pues , èste dragon , ò goma , se pondrà en parte donde se disuelva por si en agua espesa , y èsta soluta pondràs sobre las cenizas , como hiciste en la denigracion , y queda completa la decoccion , y hecha un cuerpo opaco , pero claro en su fractura.

Hecha èsta decoccion , vamos viendo las demás : Sabràs el peso de todo èste congelado , como supiste en lo primero , y pondràs la quarta parte de èste congelado sobre la misma tierra congelada , ò el mismo congelado de dicha agua , espíritu no fixo ; cauda draconis , ò esperma blanco (que todo es uno) en el mismo vaso , y sin la extraccion de el dragon de el mismo vaso , y cuecelo , y cierralo hasta que se congele , y espese en una cosa negra como la pez ; disuélvase todo esto

esto por sí, y soluto por sí, luego al punto pondrás sobre las cenizas en fuego lento, y se hace una massa de otro color mas claro; y así, con el mismo modo, el mismo régimen, y peso, esto es la quarta parte de todo el congelado de nuestro argento vivo, ó agua blanca, se pondrá todo el congelado en semejante conjuncion, y conjelacion, y tanto por su cauda, como por sí mismo se disolverá este dragon, y congelará; se reiterará esta dealbacion por los pesos de esta agua blanca, ó cola; y por esto las rigaciones, adacuaciones, inspiraciones, vivificaciones, animaciones, y soluciones, tanto por el agua, como por sí, en el mismo vaso, y sin la extraccion de el dragon hasta que esté, ó toda esta massa muerta, como el hombre en el tumulto, poco à poco se anime, vivifique, y refucite à la vida que estaba perdida en la denigracion, y se hace una piedra chrystalina blanca, que participa de cierto verdor,

y persevera en el fuego, es fuente tingente, congela al mercurio, y transmuta perfectamente à qualquier cuerpo de metal imperfecto en perfecto. lunifico, ó plata; y si la obra la haces así con seguridad, llegarás al intento; llamase esta Piedra blanca en los libros de los Alchemistas, *Calix cineris clavellati*, *cinis albus*, *calx corticum ovorum*, *terra alba*, *magnesia alba*, *pulvis de al-bata*, *luna calcinata*, y con otros infinitos nombres.

En este párrafo siguiente me parece preciso, explicar muchos de los terminos, que al que no hubiere cursado esta Philosophia, lo confundirán, son estos: Blanquear, y rubificar es lo mismo que calcinar, y solver; congelar, es lo mismo que componer, y agregar; asar, es lo mismo, que desicar, ó secar; destilar, sublimar, y solver, es lo mismo, que hacer descender, ó baxar de el Cielo à la tierra;olver en agua, es lo mismo, que descender; sublimar, hacer lo fixo volátil; y con-

gelar, es tambien lo mismo que ascender, y hacer lo volátil fixo; solver por sí, es hacer lo fixo soluto; congelar lo soluto, es lo mismo, que calcinar lo soluto por sí; y este calcinar, es dealbar, y rubificar perfectamente. De este modo hemos de entender los diversos vocablos dichos, y palabras de los Philosophos, que han professado esta famosa ciencia, que todo el horror, y la falsa noticia, con la inteligencia de sus metaphoras, ha sido el fundamento de tener por fallas sus operaciones.

Antes de explicar la rubificacion, es preciso, que tratemos de la cineracion; hase de este modo: Toma una onza de la piedra blanca dicha, y ponla en el mismo vaso de donde hiciste su extraccion, y harás que se disuelva por sí, como hiciste en la dealbacion; soluta, pues, esta onza, toma de sulfur rubeo, o argento vivo, o el espermia masculino; que guardaste a parte, y sea la cantidad de la

rubra, tanta como hiciste dos veces, y dexala, que visiblemente se mezcle, hasta que se hagan una misma cosa, y una agua clara, citrina, roxa, y que tira à rubra, y cierra el vaso con el alambico, como lo hiciste en la denigracion; esta agua se llama fermento de el Sol, como la blanca fermento de la Luna; y así, como en el primer compuesto negro estaba lo blanco oculto, y se hizo exterior lo blanco, escondiendo al interior lo negro, así quando se hizo blanco el exterior de esta Piedra, quedó rubro el interior; y así, conviene, que aquella blancura, que es exterior, y manifesta, se haga interior, y oculta, que en este arte se ha de procurar hacer lo oculto manifesto; y al contrario; y así, lo haremos en lo rubro con la operacion de el parafo siguiente.

Toma, pues, el vaso enlodado con dicha agua, y ponlo en lugar de donde pueda poco à poco salir el agua, como lo hiciste en la

denigración, y fáca de ella la superfluidad de la flema, y recibela, y antes que se espese, has de saber, que aquello que aparece en el hondon de el vaso, es lucido, claro, rubro, fusible como la cera, y esto se llamó por los Philosophos rubi, jacinto, coral, jaspe, &c. que lo dicen por su color; á todo esto lo secarás, y assarás quanto puedas, hasta que quede como sangre requemada, y ésta assacion, ò disecacion, se llama *cineratio*; y así, queda completa la disposicion del cinerar, que es preciso, que sea entre el albo, y el rubro, que son el fermento de el Sol; es de notar, que la Piedra blanca, sin removerla de su vaso, se puede cinerar de el modo dicho, y convertirla en fermento de el Sol, pero se le hà de echar mas porcion de el sulfur rubro, y se requiere mayor vaso, y apenas se hallará vaso de vidrio, que pueda aguantar sin quebrarse la perfeccion de ésta obra: muchos cuecen, y assan éste fermento hasta hacerlo polvo, y ceniza, llevados solo de la voz *cinerar*, y por esso es tenido éste arte de muchos por vil, falso, y mentiroso, y es solo porque no entienden, ni se hacen capaces de su doctrina, y varias metaphoras; y siendo cierto, que es de el todo evidente, y demonstrativa ésta ciencia, es tambien constante, q̃ no tiene enemigos, sino necios ignorantes.

Yá llegamos á la ultima obra de ésta Piedra, que es el rubificar; de ésta operacion, dicen los Philosophos, que desde la dealbacion, hasta la rubificacion no se puede seguir error alguno, porque de el mismo modo se rubifica, que se blanquea, en el mismo vaso, con los mismos pesos, con el mismo regimen, solo añadiendo el sulfur rubro, ò el agua espiritual rubra, y se reiterará muchas veces, cociendo, solviendo, y congelando, hasta que todo este agregado, ò compuesto, se rubifique, y se haga un liquor rubro, claro,

ro, fluido, que persevera en el fuego tingente, transmutante, que penetra, y convierte al mercurio, y à todo cuerpo solido en suave, y solifico verdadero, y que purifica, y limpia al cuerpo humano de toda enfermedad, y conserva siempre en el estado sano; finge todas las piedras preciosas rubras, así como la piedra blanca hace las Margaritas, y otras piedras preciosas blancas; y ésta, en fin, es la bendita Piedra, de quien dicen todos los Alchemistas, y Chimicos, que es *Pater omnis. heles mi, id est, totius secreti, vel thesaurus totius mundi, quem cui Deus vult subtrahit, & largitur, ad casus perfectionis inventionem plures sunt vocati, sed pauci ad hujus effectum perfectionem inventiuntur electi.*

Pues de ésta Piedra ya completa nos quedan todavía muchas cosas por saber, y conocer, son estas: así como de el argento vivo, crudo, y albo se impregna la cauda de el dragon, ò el aqua lapidis ad dealbandum

lapidem magnum, segun la opinion de muchos, así tambien dicen otros, que de el argento vivo rubro se impregna el *cauda draconis*, ò el agua de rubificar ésta gran Piedra blanca, y à ésta agua llamamos sulfur rubro, así como à la dicha agua blanca tambien llamamos sulfur blanco, y de estos se hace la impregnacion de el argento vivo; pero en mi opinion, mejor es, que el color se haga de los metales, porque San Alberto Magno dice en lo de *mineralibus*, que despues de haber examinado siete veces el oro de algunos Alchemistas, no se hallò otra cosa que una tierra, ò hez muerta; y así, dice el mismo, que son falsos Alchemistas aquellos, *qui per alba dealbant, & per citrina citrinant*, y mejor obran los que hacen esto de el argento vivo, y el sulfur, no de el comun, como se hà dicho, si de nuestra rubra; y de ésta es de quien exclaman los Philosophos, diciendole: *Ob natura cœlestis qualiter vertit corpora illa in spiri-*

ritum! Ob quam admirabilis natura qualiter omnibus eminet, & omnia superat! Et est acetum uberrimum, quod facit aurum, esse verum spiritum. Y èsta agua, en fin, es la Piedra de las Indias, los Indios Babilonios, y Egipcios, &c. Y habiendo ya dicho quanto se ofrece en la operacion de èsta Piedra, siquiese la ultima manufactura, es la

PROYECCION.

HACESE la proyeccion de èsta Suma Medicina sobre los cuerpos, de èsta fuerte: Segun lo futil que sea la Piedra, tanto mas se hà de observar en èsta proyeccion; de modo, que siempre hà de ser mayor, y mas cantidad la de el cuerpo, que la medicina, y esto se hà de observar como regla general en toda proyeccion, tanto para lo blanco, como à lo rubro; segun el mayor, ò menor peso de èsta Medicina: v. g. Toma una onza de Medicina, y cinquenta onzas de

Tomo VI.

plomo, ò estaño, y fundelo en el fuego, y echa èsta onza de Medicina sobre el plomo, ò estaño derretido, y todo se convertirà en Medicina; y si èste no tubiesse toda la precisa virtud para hacer dicha conversion, entonces tomaràs menos porcion de cuerpo, y mas de Medicina. De todo esto, asì convertido, toma una onza, y de el mismo modo la echaràs sobre treinta onzas de plomo, ò estaño derretido, y todo se convertirà en Medicina, no tan fuerte como la primera que hiciste; de èste ultimo converso toma tambien otra onza, y viertela sobre otras cinquenta de metal, y se convertirà en lunifico, ò solifico, segun el color de la Medicina, porque si el *elixir* fue blanco, saldrà plata, y si rubro, oro, y èste Sol, ò Luna convertida, y engendrada por dicho medicamento, excède al Sol, y Luna naturales, tanto en quilates, como en todas las propiedades medicinales; y del mismo modo se hace la proyeccion fo-

R bre

bre el Mercurio : con èsta Medicina haràs el vidrio mas hermoso , y colorado , y fingiràs piedras preciosas. Como conserva èsta Medicina à los cuerpos humanos en su sanidad , y lo purga de sus enfermedades adquiridas , y le defiende de las futuras , ò con la nutricion , ò la fomentacion , verèmos en el siguiente parrafo.

Ya hemos dicho como los cuerpos metalicos enfermos se purgan , sanan , y se reducen à la perfeccion ; ahora nos resta decir , como por èsta Medicina se han de sanar los cuerpos humanos enfermos , y conservarlos en su sanidad. Como el hombre sea la mas digna de todas las criaturas , pues Dios criò para sì , y le sujetò todas las cosas , *omnia subieciste sub pedibus ejus* , con razon se hà de procurar conservar al hombre , y mantenerlo en su juventud ; y esto hace èsta Suma Medicina mas virtuosa , y mas fuerte , que todas las confecciones , y bebidas de Galeno , y Hipocrates , tanto,

que hasta la lepra , y el cancer , por envejecidos que estèn en el cuerpo , los expelle , y lo dexa puro , y limpio , de modo , que sana con mayor eficacia à los cuerpos , en donde hai calor , y movimiento , que ahun à los cuerpos de los metales enfermos , y expelle de ellos qualesquiera superfluidades : puesta èsta Medicina en las confecciones , libra de las enfermedades futuras , y poca cantidad , sea bebida , ò aplicada , hace maravillosos efectos. Dexo las experiencias à tu industria , y espèro , que al fin me has de dár las gracias ; Dios te dè salud , y gracia para servirle. Yo respondì al Hermitaño con muchas gracias , y le enviè las tres Cartillas , que estàn configuientes , para que se aleccionasse en los Calculos Astronomicos , y en todo lo oportuno , y preciso para formar los Ephemerides de un Kalendario Pronostico , que estos eran sus fuertes deseos ; y el público los viò tambien impresos en la forma que se figuen.

CAR:

CARTILLA RUSTICA,

LECCIONES PASTORILES, Y JUICIOS DE AGRICULTURA, para hacer docto al Labrador.

DEDICADA

A LA EXCMA. SEÑORA DOÑA MARIA TERESA
Giron y Pacheto, &c. Condesa de Miranda, &c.

EXCMA. SEÑORA.

DE aquellos trabajos, que se padecen à instancias de el destino, Exc.ma Señora mia, muchos he sacrificado gustoso à otras Deidades, para explicar mi veneracion, y entretenir las reliquias de mi pena; pero èste no fue puro sacrificio, porque iba arrebuñado con algun amor proprio. Esta cortedad, que consagro à los pies de V. Exc. es toda de el respeto, pues antes de ~~ser~~ borron en el papel, era yà voto à sus aras. Dàr lo que se tiene, es comun liberalidad; pero buscar en las fatigas dadiva, que ofrecer, es mas apreciable desafsimiento, y sacrificio mas devoto. Reconocime obligado à manifestar à V. Exc. mi rendimiento; y buscò mi impaciente deseo en la republica de el alma èste pobre culto, para no llegar tan seco à sus Altares. El dòn es corto; pero yo no puedo dàr mas, porque en mi no encuentro mas que dàr; pero si en el número de las materialidades, se reciben en data los deseos, añada V. Exc. à la cortedad de èste papelillo todos los bienes de el mundo.

Vive mi Padre, Siervo de V. Exc. administrando los Estados de Azevedo, de el Conde, Duque, mi Señor, Esposo de V. Exc. la honra de los padres, es herencia de

los hijos; con que à mi yà me alcanza con la servidumbre èsta obligacion, y fortuna; y si la impertinente politica, me quiere negar èsta transcendencia; yo quiero que me toque, y en mi aprehension, yà vivo criado de V. Exc. Toda mi ansia se dirige à que V. Exc. me trate, y me admita como à tal, y recoja èste pobre culto, rico de toda veneracion, y respeto; y en qualquiera aceptacion, ò titulo, que se sirva concederme, harà mi obediencia quanto su advitrio me ordenare, pues mi libertad vive yà advertida de èsta gloriosa servidumbre, y se sacrifica à los pies de V. Exc. con gran vanidad, gusto, y honra, despreciando quanto por otros caminos le prometen à mis deseos mis esperanzas.

Nuestro Señor dè à V. Exc. mucho de su amor, y le preste la vida por mil siglos, coronada de mil felicidades.

INTRODUCCION, Y MOTIVO DE ESTOS Tratados, y Lecciones.

RODEADO de mas preguntones, que el que viene de Roma, ò de Berberia: engañando à muchos, y respondiendo à todos, salia yo una mañana de las Escuelas, quando (sin acabar de decir mi parecer, sobre la materia en que era arguido) me llevò con los ojos la atencion, un Aldeano, de tan buen gesto, que la rudeza de el traje, estaba avergonzada en su pre-

sencia: un semblante alegre, y nada irrisible; gracioso, pero no despreciable; ojos grandes, modestos, y bien animados; algo lanudo de mejillas, porque en cada carrillo tenia dos crueles manotadas de barbas; y por colaterales de el rostro un par de greñas, que le hacian roscas en los hombros. Abrigabase con un pardo Gavan, mas ancho que mi conciencia, y mas cumplido que mi

mi obligacion: coleteo de Ternera, entrada en dias, abotonado con dos abujetas de perro; sombrero de los que se fabrican à puñadas, y pellizcos; un cubilete por copa; y èsta, no se la debìa à la dillgencia de el Artifice, sino à un hilban de cordel, que arremangandole à trechos las faldas, le dexò mas visos, y apariencias, que linterna de Maesse Corral; por un lado era gorra; por otro caperuza, de modo, que no tiene la Geometria figura con que explicar su modelo; pues ni bien era Isocetes, ni Escaleno, ni otra especie de triangulo, sino una circuli-quadratura, à modo de cazuela de Pasteleria: calzas de borrego; y por la abertura de el calzon, que era tan justo como la verdad, enseñaba un muslo morcillo, ò morcilla de muslo, à quien el tiempo habìa empedrado de costras, y cortezas; el traje rudo, y basto; pero limpio: estaba con un aro por boca; y mas embobado, que en fiesta de Gigantones, y Tarasquilla, reconociendo la gran Fabrica de la Portada de Escuelas Mayores: encaròse à mi; y yo conociendo, que me queria hablar, despedì la turba, y quedò la question en porfia, como quedan todas las cosas de èste mundo, en donde no hai mas caudal, que ignorancias, flaquezas, y mentiras. Luego que me viò desembarazado, se llegó à mi, y me dixo: Señor, por las señas, y facciones, yo creo, que fuerecè es el Señor Torres, el que sabe por las Philosophias de las caras, quando mos hemos de morir, y lo que mos hà de suceder à todos; y que pescuda à las Estrellas, y le parlan los buenos años, y las abundantes cogidas de trigo, y centeno, y otras hierbas; y que lo aciertatodo como un dianche: Hijo mio, respondì, (caminando àcia mi casa, y èl siguiendome) yo soi Torres; pero te han engañado en las noticias: los hombres no podemos saber essos futuros, que tu dices, que si esso fuese posible, fuéramos como Dios;

Dios : no crea locuras , y mire , que esse es pecado grave ; y quando le enseñaron la Doctrina Christiana , se lo advertirian: yo soi un hombre , mas necio que todos , à quien vuestra sencillez , y la vulgaridad , hà levantado estos testimonios. No se mos haga su mercè tamañito , (dixo) que yo bien sè , que es mui sabiondo ; y además de haberlo yo oido à quantos passan por mi Aldèa , lo hè visto en las leyendas ; pues en las primeras hojas de sus libros , que se llaman *Censuras* , y *Aprobaciones* , le dicen , que es un hombre de tanta ciencia. Hai amigo , (respondi) no hagas caso de esso , porque los Aprobantes nos cuelgan mas dices , y galanuras , que tiene un casorio de Villanos ; y por ellos salen los Autores enjaezados con colonias de alabanzas , y cascaveles de ponderaciones : y acafo , el papel que sirve à esto , como à lo demás de la obra , fuera mejor gastarlo en dàr la fee de Erratas. Yo soi un poco curio-

so , que èsta virtud de la curiosidad , tambien se hà entrometido en nuestras chozas , decia el Villano ; pero no soi curioso , por saber aquellas cosas malas de los Nigromanticos , que diz que estudian en la Cueva Clemenfi , que passan por nuestros Lugares , y nos apedrean los trigos ; que esso , Señor , abernucio , solo estoí curioso por saber algunas cosas , para mi labranza ; y lo que con permission de Dios se puede enseñar. Llegamos à mi casa , y hecho cargo de el buen deseo de el Patan , mandèle subir ; y apenas entrò en mi quarto , se volvió à pasmar , viendo los Libros , y instrumentos : y no me admiro , porque el quarto de un Astrologo , mas parece quartel de Brujas , y Agoreros , que habitacion de Christianos : mandèle sentar , y procurè quitarle su aprehension , y su rudeza con estos desengaños , acomodando el estilo à la corta noticia , que comprehendia en su rudeza.

Has de saber , { antes que

expliques de el todo tu intencion) querido mio, que estos hombres , que teneis por sábios en vuestras Aldèas, son los que mas en ayunas estàn de las verdades; y quien tiene la culpa de estas ignorancias, son estos libros, que vès amontonados sobre essa mesa; porque estos no nos vienen de el Cielo, que nos los dexaron escritos otros hombres, asì como tu, y como yo, y ahun mas malos: y toda obra hecha por nosotros, es flaca, debil, miserable, y incierta; porque todo se nos oculta, no sin especial mysterio, y providencia de Dios. Habràs oido decir al Cura de tu Lugar, algunas veces, que estos hombres, que se crian en las Escuelas, son mui doctos, fessudos, y sabiondos; pues en buena fee, que te hà engañado; porque èsta es una casta de hombres, mas holgazanes, y bagamundos, que los destinan sus Padres à èste descanso; de manera, que allà, apenas deslechais los hijos, quando yà buscan por sì el pan,

fudando, y cosidos al rabo de una reja; y por acà, el mas buen criador de su familia, despues que saben leer, los dexan gastar la juventud, en conocer los vicios, y fatigar una malvada introduccion de abusos, que llaman Politica, para canonizar con el nombre sus malas mañas: y sin otro trabajo, que haberles hecho prender en la memoria un librito de estos, son doctos, y graves; y los dòn los seis, los doce, y los veinte reales al dia; y asì, viven descansados, los que toda la vida fueron ociosos: y à vosotros infelices, os condena la fuerte à perpetua fatiga. De manera, que si à un hijo tuyo lo enviaras por acà à holgarse, como à los treinta años de su edad tubiera en la memoria èste librito, que se llama *Larraga*, podìa ser Canonigo, Cura, Vicario, y Arcipreste; y fuera à tu misma Aldèa à mandar en vosotros, y à comeros vuestras mieses, y trigos. Si aprendiera en èste otro librito, que se llama *Instituta*, (ahun-
que

que fuese mal) le harian Letrado, y Corregidor, y mandara ahorcar, repartiera bienes, y alguna vez quitara para si, y para otros, aquello que te dexò tu padre; y assi de las demàs ciencias: con que el ser tu mas rudo, y mas pobre que yo, y otros que has visto por esse lugar, arrastrando bayetas, y vanidades, solo consiste, en que à tu Padre se le antojò ir à engendrarte à las Batuecas, y no te quiso hacer aquí: pues si la crianza la hubieras tenido en este Pueblo, hoi estubieras con una garnacha, y una borla, y fueras rico, ocioso, y delicado; y para que creas, que achacoso tienes el juicio, en pensar, que nosotros sabemos, escucha un defengaño, que te harà mas creible, quanto te hè dicho: aquí conoceràs el mejor estado de tu ignorancia, y el infeliz trabajo de nuestra necia sabiduria.

Respondeme amigo, y di, què es hombre? Quedòse suspenso el Villano, y me dixo: Pardieces, Señor,

que esso se lo dirà à su mercè qualquiera porro: Hombre? Soi yo, lo es su mercè, el Sacristan de mi Lugar, y quantos tienen vigotes en la cara; y si quiere, que le responda con otro rodè, digo, que el hombre es un bulto de carne, y huefso, con patas, manos, y barriga; y aquí en el calletre, tiene una cosa, que le hace descorrir, y razonar; y con estas razones, yà se alegra, y se entristece, rie, y llora: tiene tambien un espiritu, que no se muere, ni se puede vèr, que diz, que es el alma; y quando mos entierran, se escapa ella antes, y se vâ à la presencia de Dios, (que es el Señor, que la criò, el que hizo esta tierra, que patè, y este Cielo, que miro, y todo lo formò de nada) y este Señor, como voi diciendo, la pide cuenta, si guardò sus Mandamientos, y de la Iglesia; y si los guardò, la dexa en la Gloria; y si fue rebelde à la doctrina, la apañan los Diabros, que son otras almas malignas, que

que porque se revelaron à Dios , se tuestan , quanto hà, en los infiernos ; y esto es el hombre. Pues esse conocimiento sugerido de tu razon natural , (le dixe à mi Payo) es el que nosotros no tenemos , porque nos lo han trabucado los libros , y las melancolicas manias , de los que por allà llamas Doctores. Y assi en el conocimiento de el hombre , como en la noticia de otros cuerpos , (juzga la flor mas pequeña) estãmos tan rudos , que no sabemos una cosa cierta : y para que conozcas mi verdad , escucha la incertidumbre de nuestras idèas ; y el desconfuego en que viven nuestras ansias , y apetito de saber.

Infinitas son las ciencias , que fatigan los discursos humanos ; y aunque cada una de estas tiene un fin determinado à que atender , todas tratan de el hombre : y habiendo trabajado en su conocimiento , quantos desde el principio de el mundo , hasta hoy , son doctos , todavia no sabemos , què es

Tomo VI.

el hombre : y entre la algarayia de uno , y otro discurso , hemos perdido essa clara razon , con que tu lo explicas , y conoces. La Medicina , es el mayor estúdio , que por acà trabajamos , y èsta divide partes , descarna huesos , y corta venas , para saber , què es el hombre : y desde que hai mundo , estãmos desquartizando cada-veres , y ahun ignoramos , què es el hombre muerto ; siendo assi , que los ojos ven , y asisten à èsta division : y unos han hallado 249. huesos ; otros mas , y otros menos. La Methaphysica estudia en averiguar su racionalidad , procurando definir , y ver , con las razones , y discursos , el alma del hombre , (que tu me dixiste , que era invisible , è immortal) y desde que hai mundo , hasta hoy , se porfian en nuestras Aulas sus operaciones. La Theologia Moral , (que es la que sabrà el Cura de tu Aldèa) cuida de dirigir la salvacion de el hombre , instruyendole en la pauta de las buenas costumbres , y sien-

S do

do así, que está reducida à saber los Mandamientos de la Lei de Dios, la rebeldia de nuestras pasiones, cada momento los trabuca, interpreta, y los huye, por vivir alhagando à sus deseos, y cada dia encuentra nuevas dificultades, y disputas en la conciencia de el hombre: y mientras mas la profunda, menòs la conoce. Las Leyes, (que son las que hacen Corregidores, y Alcaldes) tratan en dar reglas acomodadas, para la honesta vida de el hombre; y reprimirle las disoluciones de el genio, y coleras del natural; y cada dia reboca preceptos, y dà reglas nuevas, y nuevos castigos, porque cada dia encuentra novedad en sus costumbres. Los Astrologos, desde el punto que el hombre nace, le preguntan al Cielo sus destinos, è inclinaciones; y de su temperamento, y phisnomia, y disposicion de miembros, deducen, y congeturan su vida, y costumbres; y cada dia ignoran mas sus qualidades: de modo, que

ni cada una de por sí, ni todas las ciencias juntas, con todos los hombres que han muerto, y viven en el mundo, han podido, ni podrán averiguar, ni saber, què es el hombre: ni se conoce à sí, ni conoce al otro, siendo todos verdaderos retratos, los unos de los otros. Mira tu, que ciencia es la nuestra, quando ignoramos, lo que principalmente debemos conocer. Señor, (dixó mi Patan) yo no entiendo palabra de Medicinas, Methaphysicas, ni essas cosas, que le hè oído: lo que yo quiero de su mercè, es, que me endilgue, para que yo me estruya, por el camino menos difícil à mi torpeza, en dos cosas: La primera, que me diga, como fabrè yo (como su mercè lo dice, quando se le ofrece) quando hà de llover, tronar, granizar, y hacer aire, para que yo guarde, y recoja mis ganados, y me escuse de hacer otras cosas en mi labranza, para que no me las destruya, y robe la ignorancia de este cui-

da

dado : la segunda cosa es, que me enseñe, quando hē de plantar yo las hierbas, que nos compran en las Boticas, y otras que se comen, para que nazcan con mas pujanza, y buen sabor : y si de camino le parece à su mercè, que tengo calletre para saber algo de la Luna, lo escucharè con buena voluntad ; y si me diese una buena receta de estas cosas, le prometo regalar con una valiente lengua de Baca, y un Borrego, para la Pasqua, de lo mejor que habrà en todo este alrededor. Sin que tu me des nada, hijo mio, te instruirè yo, con la claridad que pueda ; y si no pudieses aprenderlo todo en esta leccion, tu volveràs por acá : ahunque es però en Dios, que has de volver Astrologo à tu Lugar, con lo que yo te diga, y con este librito, en que vè todo lo que tu has menester ; y si sabes contar, no necesitas otra cosa : y así, como preambulo podes cifo de las noticias, que me pides, oye ahora una bre-

ve descripcion de esta maquina del Mundo.

LECCION PRIMERA.

DE LA DERIVACION, Orden de las virtudes elementadas, y figura del Mundo.

DE Dios, como copiosifima raíz, dimanantodos los bienes, y dones ; y sus virtudes son comunicadas al Firmamento, y à las Estrellas, que divididas en las quatro qualidades sensibles, de calor, sequedad, frialdad, y humedad, son las columnas, que mantienen esta maravillosa maquina de el Mundo. De estas segundas causas, y sus movimientos, grados de luz, qualidades, y otras pasiones, se organiza la Philosophia Inferior, que por otro nombre se llama Astrologia : esta discurre en las virtudes de los Astros, qualidades de los Elementos, y en los efectos de todo lo elementado. Muchos testimonios falsos han levantado al Cielo los hom-

bres ; (que no por estar alto , se ha escapado de nuestra maliciosa ignorancia) pero nosotros no hemos de exponer nuestra doctrina à los riesgos de perniciosas . Y así , dexando , como ridiculos , los influxos , que les han añadido los noveleros Astrologos , solo te he de imponer en una Philosophia Christiana , y cierta ; tan sensata , que la registre el tacto de los ojos . Lo que es innegable , es , que en el Cielo hai Sol , Luna , y Estrellas , y estos cuerpos se mueven , dan luz , y calor ; esto no tiene réplica : tambien es cierto , que con este calor , y la humedad de las aguas , (ò de quien quisieren que sea los Modernos , ò Antiguos) se engendran varios entes , así animales , como piedras , flores , y plantas ; pues es constante , que sin el calor , y la humedad , cesarian las generaciones todas . Es preciso confessar , que este calor , humedad , sequedad , y frialdad , está en el Cielo , y en sus cuerpos , porque no descubrimos otro

agente , que pueda hacer estas maravillas ; ni otro fúgeto , que pueda repartir tan en tiempo , para el aumento , y muerte de los vivientes , las luces , tinieblas , calor , y frialdad : con que de precisión hemos de recurrir al Cielo , y confessarle el Poder immenso , comunicado por su Hacedor . Eso , Señor , (dixo mi Charro) es tan corriente , como la Fuente de mi Lugar , que lo que ha que se fundò , no ha dexado de correr . No es tan claro , (le repliqué) que hombre hai , que dice , que no hai Estrellas , ni influxos . Será algun mamarracho , (dixo) prosiga su mercè , que eso no se puede negar sin peligros de la Fè ; pues en el Credo , dice la Santa Iglesia , que Dios es Criador de Cielo , y Tierra : y no era digno Dios de alabanza , si hubiera criado una cosa inutil : ya he leído yo un papel , que lo decia ; pero me reí de él , y de quien lo escribía . Tambien es innegable , (proseguí yo) que el Sol con su movimiento , causa los

los tiempos, y los distingue; y así, en un parage de el Cielo, hace Primavera en la tierra; y conforme va subiendo, dà mas calor, y hace el Estio: despues vuelve baxando, nos dà menos calor, y menor luz, y dia, y hace el Otoño; y luego el Invierno. Con el calor, que procede, (segun sentimos) de su mismo movimiento, altera todos los vivientes, ya humedeciendo, ya secando, ya resfriando, y ya calentando con su acceso, y recesso; pues su luz, aunque es una, son muchas sus diferencias; y son tantas, como reberberios de las demás Estrellas, lugares que ocupa, y otros accidentes, que le sobrevienen de los vapores, que de la tierra, el aire, y el agua, à quienes mueve el mismo Sol con su calor, y movimiento; y de esta diferencia de luces, proceden las raras texturas de colores, y naturalezas de las demás cosas criadas. Pues estas luces mezcladas, tienen diferentes influxos, y reflexos; y de la introduccion

de ellas en la tierra, vemos los varios efectos innegables; pues à unos lugares, y sitios, los hace enfermos, otros sanos; en una parte cria hombres negros, en otra prietos, y en otra blancos; y todo lo causa el Sol, segun la disposicion de la materia que ilumina.

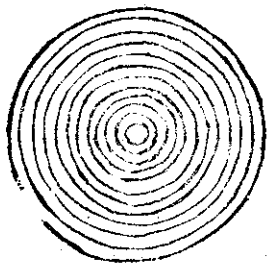
Mandado de Dios, continúa el Sol en esta servil tarea, con resplandeciente obediencia, sin cansarse nunca en jornadas tan inmensas, ni extraviarse jamás del camino, que le señaló la voluntad Divina: resbalanse veloces los demás Astros, y lumbreras de el Firmamento, trayendo, y llevando la noche, y el dia. Trabajan en los minerales, formando con su porfiada luz, y influencia, de el polvo, y el agua los diamantes, perlas, jacin-
tos, esmeraldas, y otras piedras, à quien les confiesa lo precioso su hermosa claridad. Vuelve en hojas, y frutas las semillas, que enterò el cuidado de el hombre: comunica, y aumenta la vida à los brutos, y ve-

vegetables: y en fin, en la tierra, que es su vientre, exercita el Cielo la virtud varonil de el influxo; y con su potencia, y beneficio, vemos tanta infinidad de admirables producciones. El aire buela; el agua corre; y el fuego se encarama, todos obedientes al Sol, como sugetos inferiores à su poder; y la tierra, es solo elemento pesado, estable, duro, y como vaso, en donde se reciben todas estas impresiones de arriba.

Siendo indubitable, que los cuerpos celestes, como superiores, rigen, y mandan à estos sublunares, y al influxo, situacion, y luz de las Estrellas, y Astros, se mueven: es cierto tambien, que el aire, como mas vecino al Cielo, recibe primero que las aguas, y tierra, aquellas condiciones, y influxos de las Estrellas; y al compàs de su impresion, se agita, se altera, se endurece, se enfria, y se acalora: y todo lo demás sublunar, como plantas, hombres, brutos, y piedras, go-

zan de aquellas qualidades, yà impressas en el aire; pues sin èste, ninguno puede alentar, vivir, ni moverse. Tambien se sigue, que de el movimiento, dureza, calor, y otras apariencias que vemos en el aire, podrèmos conocer la alteracion de estos inferiores; pues la experiencia de tantos siglos, algo nos habrá dado à conocer: con que esto supuesto, solamente procurarè instruirte en èsta Philosophia experimental inferior, dexando, como mas dificultoso, el averiguar, de què impresion, movimiento, y luz de Astros fixos, ò errantes, provengan estas alteraciones de elementos; y asì, tomando, como indubitables, estos preceptos, escucha la segunda Leccion, que hà de ser de el conocimiento del frio, lluvias, truenos, y otros metheoros, ò visiones de el aire; por el qual conocimiento, podràs, sin riesgo alguno, hacer tus pronosticos, y juicios. Y ahora, arri mate mas à mi mesa, que con èste compàs, te expli-

carè el orden, y figura de el mundo, en estos circulos: y empezando por èste pequenito, has de saber, que es la tierra en que vivimos, juntamente con el agua: si-guese despues el aire, imaginado en èste otro circulo; èste nos rodea, y es superior à la agua, y à la tierra: (como lo sentimos) y luego se sigue otra region, que llaman de el fuego: la Luna, que tiene su Cielo à parte, como los demàs Planetas; y por èste orden, llegamos hasta el Cielo Empyreico, mansion de los Bienaventurados, y Ciudad de Dios, lo que mejor percibiràs, mirando à tu gusto la figura, que es èsta.



Mostrele, explicado en circulos, èste orden de Espheras: miròlas un gran rato, mi buen Patan, y despues

me dixo: con que nosotros estamos dentro de el Cielo? Si amigo, (le respondi) y el aire, y el fuego, y por todas partes estamos rodeados, y unidos estos elementos unos con otros, y luego los Cielos: y asì como estàn juntos los cascós de la cebolla, se mantiene por virtud natural èsta maravillosa maquina. Oye ahora, brevecito, la Leccion siguiente, que yo tengo que hacer otras diligencias, y quisiera, que me sobrase algun tiempo de èsta tarde.

SEGUNDA LECCION.

DE LAS SEÑALES DE FRIO, truenos, y otras alteraciones del aire.

SIN meternos en discursos, ni quimeras, que no podemos saber de cierto, ni recurrir à las causas superiores, solo hemos de intentar conocer por las apariencias de el aire, y otras cosas animadas, è inanimadas, sus varias mutaciones; y asì, seràn,

SEÑALES DE LLUVIA.

SI en tiempo de Luna llena, vieres al rededor de ella, uno, ò mas circulos negros, y espesos; ò si tubiesse una faxa, ò circulo macilento: si al Sol lo vieres mui roxo, y subitamente se te vuelve negro: si al rededor de sus rayos, al tiempo que sale, se dexasse ver una nube pequeña, y obscura: Si quando va subiendo por el Orizonte, tiene cerca de si, à la mano izquierda, una nube negra, y pequeña: (advier-to, que quando me oigas decir de el Sol, y la Luna, no lo debes entender, assi como fuená, sino que hablo de el aire, y que solo los pongo como señas de el sitio; porque en la Luna, Sol, ni en los Cielos caben, ni pueden arrimar-se impresiones algunas) si los paxaros de agua se están labando de continuo en ella: si las Graxas se laban la cabeza à la orilla de el agua, ò se zambullen en ella, ò gritan, y

graznan por la mañana más fuerte que otros dias: si las Abejas no se alejan de la Colmena: si el Buci come mas de lo acostumbrado, y si se echa encima de el lado derecho, y si està vuelto àcia el medio dia, y si el Perro lo lamiere: si el Lobo acometiere de priesa à la caza: si las Ranas se zambullen sin que las obligue el viento: si el Perro se revuelca en tierra: si las Palomas vuelven tarde à casa: si las Moscas pican, y están mas torpes que lo acostumbrado: si se oye mas el sonido de la campana en el Verano, son mas los relam-gagos, que los truenos: si los Borricos, y Mulas se friegan las orejas demasiado: si la Baca mira al Cielo, y levanta las narices al aire: si la aceite en el candil centellèa: si la hierba trifolio encogiere, y apretare sus hojas: si los nublados son obscuros, profundos, y gruesos: si las gotas de agua, que caen, son blancas, y hacen en tierra campanillas: si las Gallinas se recogen antes de

de lo acostumbrado : si los Pollos por la mañana tienen pereza de salir à comer : si los Carneros retozan , y se dan topetadas : si el Arco Iris sale àcia el medio dia.

SEÑALES DE NIEVE.

EN el Invierno , feràn señales de nieve , si las nubes negras se tornan blancas ; y en particular , si corriere el aire , que se llama Tramontana : si al rededor de el Sol , ò de la Luna se vieren muchos circulos roxos , ò palidos , al medio dia : si el aire se hiciere gruesso en tiempo de mucho frio.

SEÑALES DE GRANIZO.

SEràn presagios de granizo , si en la Primavera , ò en el Otoño , las nubes negras , y obscuras se volviessen blancas , en particular , corriendo Tramontana : si al rededor de el Sol , ò de la Luna se vieren muchos circulos roxos , ò palidos , al medio dia : ò si so-

breviniere una mezcla de nublados obscuros , y blancos.

SEÑALES DE VIENTO.

SEràn presagios de viento , si el Sol al trasponer , se muestra roxo , y quando se vâ à poner , le cubren unas nubes encendidas , ò si estubiere todo el dia , ò la mayor parte de èl , con color de purpura , y pareciere mejor de lo que suele : si la Luna tiene una cinta rubicunda al rededor : si en buen tiempo , y sereno , se levantan las nubes àcia arriba : si los nublados aparecen en el Cielo recogidos , y sus ramos hacen figura de alguna bestia : si los bosques , y alturas de los montes hacen algun ruido : si las Estrellas corren à todas partes : si aparecen mas gruessas , y resplandecientes que otras veces : si en el Invierno truena de mañana : si en la Primavera son mas los truenos , y mas fuertes , que los relampagos : si el ruido de las campanas se oye mucho , y luego casi nada : si el paxa-

ro solitario, canta diferente de lo que suela: si los Perros se revuelcan por el suelo: si la tela, o los hilos de la araña vuelan: si la llama de el fuego hace ruido, y centellea: si la Ana de estirando las alas a menudo: todas estas son señales de viento.

SEÑALES DE TRUENOS.

Serán presagios de truenos, relámpagos, y tempestades, quando vieres, que la mañana, y la tarde de el Verano, o el principio de el Otoño, es el Sol mas caliente, que acostumbra: si en el aire aparecen muy profundas, y espesas nubes: si el torbellino levanta la tierra: si soplar con violencia, y llenare el aire de muchas nubes espesas, y obscuras: si los dias de el Verano, o de el Otoño, fueren mas calidos que la disposicion de el año trae consigo: si el Arco Iris se viere hacia Poniente, quando el Sol sale.

SEÑALES DE BUEN tiempo.

Serán señales de buen tiempo, si al salir el Sol, se muestra verde, y se levanta resplandeciente, y claro, teniendo al rededor muy pequeñas nubes rojas, y delicadas, apartadas unas de otras: si el Sol, en tiempo de lluvia, se muestra con una faja inflamada, y roja: quando despues de el primer quarto de Luna, se muestra delicada, y limpia: si quando esta llena, se muestra clara: si aquella parte de Cielo, que llaman Vía lactea, o Camino de Santiago, se muestra resplandeciente, y clara: si cae copia de rocío por la mañana, o por la tarde, en qualquiera tiempo de el año: si el viento de Tramontana causare rocío: si el Cuervo va dando vueltas, y grazna muy fuerte: si la Grulla vuela en alto, y no vuelve a bajar presto: si las aves de agua se alejan de ella algun poco.

SEÑALES DE LAS ENTRADAS, y salidas de los tiempos.

Aunque las partes del año, tengan su principio, y fin, por meses determinados, como la Primavera, à veinte dias de Marzo, que el Sol entra en el Signo de Aries, y acaba à los veinte y tres de Junio; y así, de las demás partes de el año: Esto toca todo à los Astrologos; pero el buen Labrador, y cuidadoso Mayoral, tendrá además de esto, aviso de algunas señales particulares, para prevenir la mudanza de estos tiempos: quiero prevenirte sus principios, y fines, los quales son los siguientes.

SEÑALES DE PRIMAVERA.

Quando las aves de agua se apartan de ella: ò quando el Ruiseñor domestico, y principalmente el macho, canta mas fuerte que otras veces: quando

las Grullas se juntan, y vuelven al lugar de donde salen: si los Gansos, en el pasto, riñen, y dan gritos mas que suelen otras veces, y graznan de mañana: si las Golondrinas vuelven à casa, y el viento Cefiro, ò Poniente sopla; y el frio se va mitigando, creerás, que está cerca la Primavera.

SEÑALES DE FRIO.

Serán presagios de frio, si en el principio de el Invierno hiela; y los paxaros de agua se retiran à donde está templada: si la nieve cae menuda: si las Estrellas brillan, y se descubren mas que suelen: si al principio del lleno de Luna, cayere algun granizo menudo esponjado: si los paxarillos entran en poblado à buscar que comer: si el fuego arroja llamas muy claras, y hace mas vivo el carbon: si el paño de lana mojado, se helare presto, son señales todas de frio.

SEÑALES DE QUE EL FRIO
está cerca.

SEràn presagios de que el frio está proximo , y que el que hace será mayor , y tardo en quitarse: si los extremos de el hombre se resfriaren de repente: si las cosas , que en Invierno acostumbra à estar humedadas , y blandas , estubieren mas secas: si las gotas , que caen en tierra firme , se hielan con brevedad.

SEÑALES DE DURAR MU-
cho el Invierno.

Presagios de lo largo de el Invierno , serán , quando la Encina se carga mucho de fruto ; y aparecen las Abispas al fin de Octubre : creedme , que el Invierno hà de ser largo.

SEÑALES DE CALOR EN
el Verano.

SEràn presagios , que el Verano será caloroso , quando las Ovejas viejas to-

sen , y se escupen muchas veces encima , durante la Primavera : en conclusion , se puede facilmente saber , por una parte de el año , la calidad de la otra ; porque ordinariamente , si la una parte , es clara , serena , y seca , casi es necessario , que la que se sigue , sea humedada , y lluviosa : y así , si el Otoño es claro ; se hà de presumir , que el Invierno , que se sigue , será humedo ; y de la misma suerte , siendo el Invierno lluvioso , se seguirá la Primavera seca : consecutivamente prosiguen las demás partes del año , en su calor , frio , humedad , y sequedad.

SEÑALES SI EL AÑO SERA
temprano , ò tardío.

SEràn presagios , si el año hà de ser temprano , ò tardío , quando lloviera despues de las vendimias ; principalmente , al fin de Octubre , porque señala el año bien temprano : si llueve , poco despues , ò antes del fin de Octubre , será de buena ma-

manera : si luego despues de todos los Santos empezare à llover, ferà el año tardío ; entonces te importará mucho arrojar mas grano en la sementera, y cargar mas à la tierra ; porque segun lo ordinario, se pudren muchos granos.

SEÑALES DE ESTERILIDAD, falta de frutos, y carestias.

LOs Cometas de mucha duracion, generalmente, significan falta de frutos à la tierra, y carestias de lo necesario à los vivientes : quando corren por el aire muchas exalaciones, que parecen Estrellas : Los Eclipses, especialmente de Sol, y ahun los de la Luna, si suceden mientras los panes, y viñas, están en cierce echando su flor : las lluvias demasiadas en Verano, y Estío : si los almen-dros, al tiempo que brotan, echan poca flor, y mucha hoja : el mucho rocío, ò la niebla, que es como un humo en el aire, quando echan

los arboles por Abril, y por Mayo, y los panes florecen, es cierta señal de esterilidad: quando las aves huyen à vándadas, y dexan los bosques, Islas, ò arboles, y se acogen à los campos cultivados, granjas, ò poblados, no solo denota esterilidad, sino tambien algun triste caso : los Grajos, quando se salen de las selvas, ò bosques, donde ellos tienen su habitacion, denota lo mismo: las lluvias grandes, y continuadas, granizos, ò heladas en la Primavera, significan lo mismo : los frutos, y flores de la Primavera mas viciosos, coloridos, y abundantes, denotan esterilidad de los frutos mayores del Otoño : las habas en abundancia, denotan esterilidad de trigo : la mucha bellota en las Encinas, lo mismo : pervertidos los quatro tiempos de sus proprias qualidades, denotan carestia por esterilidad : si llueve al caer de la flor de los arboles, destruyen los frutos : tambien se hacen los arboles esteriles, si despues de las tempestades.

pestades, ò violencias de el aire, los podares, ò tocarés con hierro: los relampagos sin lluvia, hacen notable daño à las frutas, y flores recién nacidas.

*SEÑALES DE FERTILIDAD,
y abundancia.*

QUando el Lentisco echa su primero fruto, abundante, vistoso, y crecido, denota, que será buena la primer sementera, granada, y crecida: si el segundo fruto, serálo la segunda: y si el tercero, la tercera: de la cebolla albarrana, dicen algunos naturales lo mismo: quando los Almendros echan más flor, que hoja, denota gran cosecha de pan: las nieves muchas en su tiempo, lo mismo: quando los Carneros viejos comienzan la obra de la generacion, antes que los nuevos, es señal de buen año, y de buena cría de ganado; pero quando empiezan primero los nuevos, es al contrario; y es señal de enfermedades en el ganado.

SEÑALES DE PESTILENCIA, y enfermedad.

LOs Eclypses de el Sol, Cometas, encendimiento, que parece arder el Cielo, ò llamas de fuego en el aire, ò muchas, y grandes Estrellas, como bolas de fuego, y especialmente en el Otoño, significan peste: los arboles, quando parece que arden, es sin duda, que la peste está ya en casa: el aire polvoroso, nieblas espesas, y secas, por muchos meses, señalan peste: aire turbio, y nublado en el Otoño, è Invierno, que parece que quiere llover, si esto dura mucho, es señal de corrupcion de aire: si la Primavera es fria, y seca, es señal de peste en el Estío; y es señal de viruelas, sarampion, posillas, y otras enfermedades; especialmente, si corriere el Abrego: si rabian muchos perros: si los Lobos se vienen à hacer daño à los poblados, señal de peste: quando las Golondrinas, y Mi-

la-

lanos, no vienen al principio de el Verano, ò se vãn antes de tiempo; significa peste: y quando en tiempo de peste vuelven las Golondrinas, es señal de estår mejorado el aire: quando las Ovejas, y los Carneros tienen dañadas las asaduras: quando hubiere gran abundancia de sabandijas, de las que se engendran de putrefaccion, como son, Sapos, Culebras, Ratones, Topos, Langostas, Gusanos, y otras: quando las aves nocturnas salen de dia, quando se pervierten en sus qualidades naturales los tiempos de el año: quando se mueren muchas Gallinas, sin saber de què enfermedad: quando hai muchas viruelas: quando el año se passa muy sofegado, sin vientos: y quando corren en abundancia, Abregos, Vendabales, y Ponientes: quando las rosas, y violetas vuelven à florecer en el Otoño: quando padecen morriña los animales quadrupedos: quando la mayor parte de el año es caliente, y humedo, se

corrompen los cuerpos de los animales, y los alimientos, y esta es señal de peste, y enfermedades: quando acontece algun terremoto, ò se abren roturas, y grietas en los campos: quando despues de mucha lluvia, se sigue continuado calor: fuego en el aire, especialmente en el Verano: quando se le caen sin tiempo las hojas à los Olmos, denota peste en todo género de ganado: los lugares mas sujetos à peste, son aquellos en donde hai abundancia de aguas corruptas encharcadas, ò muchos cuerpos enterrados, ò muchas exhalaciones, y vapores: las personas mas sujetas à peste, son los que abundan en humores gruesos, y copia de sangre, los muchachos, juvenes, doncellas, y niños, y todos los que son de complexion calida, y humeda: à los que menos hierre la peste, es à los viejos, y à los frios, y secos; pero una vez tocados, son difficilissimos de curar: ninguna peste dura mas que tres años;

por

porque en èsta duracion , no dexa de limpiarse el aire , ò resuelve en vientos las exalaciones , que lo mantienen inficionado.

PARA SABER EL AÑO VENERADERO por el principio de los Caniculares.

EN nuestro Orizonte, empiezan los Caniculares el dia 30. de Julio ; esto sabido , has de averiguar , en què Signo està la Luna , ò por el Kalendario , ò por la reglita , que te darè en la ultima Lccion , ò por las tablas , que veràs en la *Cartilla Medica*: y si èste dia 30. de Julio , (y si te mudares à otra tierra , el dia que empiezan allà que esso es facilísimo de saber , por las mismas tablas) la Luna estubiere en el Signo de *Aries* , habrá el año siguiente morriña de ganados , muchas lluvias , falta de aceite , y trigo.

Si estubiere en *Tauro* , muchas lluvias , y granizo.

En *Geminis* , esterilidad de pan , y vino , y el año pestilente.

En *Cancer* , sequedad , y falta de trigo.

En *Leo* , abundancia de trigo , vino , y aceite , inundaciones , y terremotos.

En *Virgo* , lluvias , y abundancia de ganados.

En *Libra* , falta de aceite , corrupcion de trigo , abundancia de trigo , y frutas.

En *Escorpio* , mortandad de Abejas , y corrupcion en el aire.

En *Sagitario* , lluvioso , y fertil , abundancia de trigo , muerte de ganados , y muchedumbre de aves.

En *Capricornio* , lluvias , mucho trigo , aceite , y vino.

En *Aquario* , mucha Langosta , pocas aguas , y poco trigo.

En *Piscis* , muchas lluvias , muerte de aves , y muchas enfermedades , y abundancia de pan , y vino.

Digole à su mercè , que es un prodigio : y yà le tengo de creer , quanto me diga ; porque muchas cosas de estas me sabìa yo , por el oficio que tengo , y por las expe-

periencias de andar al Sol, y dormir à la Luna: y le prometo à su mercè, que una vez encasquetado yà en mi cabeza, (como lo llevo) no me lo quitaràn, ni con una porra; y que guardarè tanto èsta licion en mi memoria, como guarda en su arquetòn un linajudo, el pergamino de su Executoria, que estas adivinanzas, nos firven de mucho, y Labrador prevenido, vale por dos: y yà que me criò Dios para el campo, quixera ser mas aventajado que todos, ò à lo menos, uno de los mejores Mayorales de èsta Armuña. Esto dixo mi Serrano, y yo le respondì: De modo, hijo mio, que estas Lecciones de presumir, y conjeturar, son las mas seguras, mas visibles, y menos peligrosas; y èsta es la Philosophia, que à todos nos importa, y conduce, para el buen regimen, y cuidado de nuestras vidas, y comodidades: Y creeme, que mas cosecha de verdades, me han dado estas experiencias, y anotaciones, que los discursos

traviessos de los Philosophos Escolasticos. Su Philosophia, y evidencia, la fundan en el artificio logico de sus Conclusiones; y las mas veces, como el principio và errado, paran sus discursos en un lago de confusiones, y mentiras. Esta ciencia, en que yo te voi alicionando, no tiene mas artefacto, que la repetida experiencia, y las observaciones pueden blasonar de seguridades. Por amor de Dios, le suplico à su mercè, me instruya en estas verdaderas gracias, que todo lo demás lo tengo por chacota: y allà se las haya, que yo no quiero sus historias. Y ahora quixera saber, què haciendas debo yo exercitar, para el buen fin de mis labranzas, por los meses del año; y en pillando esto en la memoria, no passará à otra licion: pues vamos, le respondì, y procurarè darme à entender con toda claridad, y brevedad.

LECCION TERCERA.

DE LAS OBRAS DEL CAM-
po por los meses del año.

YA que te hê dado Philo-
sophia curiosa, para
conocer la futuras al-
teraciones de el aire, es pre-
ciso aleccionarte en prove-
chosos preceptos, para tu
conveniencia, y para que con
toda felicidad, te produzcan
las mieses. Lo primero, de-
bes saber, tu labranza, y
otros exercicios, en los me-
ses que te irè diciendo; y
el modo, y ocasion de plan-
tar las hierbas medicinales,
y comestibles, te lo ensenarè
en la quarta Leccion; y
asì, oye primero, y obser-
va lo que debes trabajar en

ENERO.

PRimeramente, en el mes
de Enero, en Luna
menguante, cortaràs
la materia, para fabricas, ò
casas durables, porque cor-
tada asì, duraran mas, sin
gastarse: estercolaràs los ar-

boles, advirtiendò, que el
estiercol no llegue à las raì-
ces: podràs hacer ingertos
en los arboles tempranos,
como son Rosales, Cirue-
los, Manzanos, Nogales,
Duraznos, Alberchigos, Al-
mendros, y Cerezos: advir-
tiendò, en esto, el clima de
la tierra, si fuere caliente,
fria, y templada: y si hi-
ciere buen tiempo, poderàs
las viñas: araràs los secanos,
si fuere la tierra delicada, y
amorosa, y tubiere hierbas
grandes, y raìces demasia-
das; y si no hà sido bene-
ficiada en el mes de Octu-
bre la tierra, la daràs segun-
da rexa; y arada, podràs
echar sobre ella, paja de ha-
bas, trigo, ò cebada: cor-
taràs los varales de los Sau-
ces, para aderezar las par-
ras, ò para hacer carretas
de nuevo, ò para acomò-
dar las que tubieres: corta-
ràs estacas, ò otras cosas ne-
cessarias, para el trabajo: y
de ninguna manera siembres
en este tiempo, porque esta
la tierra demasiado pesada,
llena de vapores, y poco mo-
vida, y beneficiada.

FEBRERO.

EN Luna creciente de Febrero, puedes trasplantar farnientos hundidos, para este fin; y si hubiere algunos, que tienen poca fuerza en las raíces, no los toques, y dexalos para el otro año: harás llenar los campos, viñas, prados, y huertos de estiercol: puedes hacer hoyos, para plantar viñas nuevas: escardarás los arboles, de las ramas superfluas: aderezarás la tierra de los huertos, para plantar las hierbas: beneficiarás las tierras segunda vez, de cultura, las que se hubieren de sembrar: sembrarás habas, cebada, habena, mijo, y otras semillas: y el cañamo, donde el viento no da recio: puedes visitar tu vino, particularmente el mas delicado: aderezarás los parrales de tus huertos: puedes plantar arboles, que se plantan de rama gruesa, para hacer bosques, como son Sauces, Alamos, Olmos, y otros, así fructíferos, co-

mo silvestres: limpiarás los palomates, y casas de Gallinas, Pabos, Gansos, Anasares, Anades, y otras aves domesticas; porque estos animales, al fin de este mes, andan en celo, y hacen sus huevos: visitarás el conejal, y hacer facar el estiercol: prevendrás las colmenas para las Abejas; y limpiarás sus casillas, y matarás las Abejas, que llaman Zanganos, que estos comen la miel de valde: cuida de tener Alcones, y otras aves de rapina, y los pondrás a la muda, al fin de este mes.

MARZO.

EN Marzo, sembrarás cebadas, habenas, mijo, panizos, cañamos, linos, y otras semillas semejantes: beneficiarás, segunda vez la tierra, que hubieses dexado para el sementero nuevo: escardarás las hierbas malas: limpiarás los trigos, de la hierba que le puede hurtar la humedad: cortarás mimbres, y otras varillas semejantes, para ha-

cer cuebanos , cestones , y canastas; porque en este tiempo , los arboles tienen mas humor : dispondrás el huerto para las hierbas de comer ; y para aquellas que te pueden tener algun util : desahogará las parras , para que lleven mas abundancia de fruto , y estercolará las raíces.

ABRIL.

EN Abril , plantarás Olivos , Manzanos , Granados , Naranjos , y Arayanes : ingerirás Higueras , Ciruelos , Alberchigos , y Cerezos ; esto se entiende en tierras frias , que en las calidas , ya há de estar hecho en Marzo : podarás las viñas nuevas ; porque en este mes , lo ápetecen mas , que otros : tendrás cuidado de dár de comer à las Palomas , porque en este mes , no lo hallan en la campiña : darás à las Yeguas , Ovejas , y Jumentas , sus machos : limpiarás la habitacion de las Abejas muertas , y enfermas ; porque quando

florece las malvas , enferman.

MAYO.

EN Mayo , regarás las plantas nuevas : esquilará los ganados en Luna creciente : reconocerás las tinajas , y cubas : harás en este mes la manteca , y queso : castrarás los Beceros : quitarás de las viñas los pampanos , que no tuvieron uvas , dexando los que son à proposito , para hundi el año siguiente : y volverás à escardar los trigos tardios.

JUNIO.

EN el mes de Junio ; limpiarás la Era de la paja , estiercol , y polvo : segarás los prados , y trigos.

JULIO.

EN Julio , recogerás las mieses ; y quitarás de los arboles , la fruta , que los cargare demasiado ,

como son , el Manzano, y el peral : limpiaràs las viñas de la grama , y cañota , y demás hierbas : allanaràs las grietas , que se hubieren hecho cerca de las cepas , porque no les entre demasiado calor : y haràs provision de leña.

AGOSTO.

EN Agosto , cogeràs el lino , cañamo , y la fruta , que tubieres en los arboles , para conservarla ; y cogeràsla por la tarde , para que dure mas , sin podrirse : quitaràs las hojas de las viñas tardias , para que el calor de el Sol , entre mejor en ellas : y si tubieres necesidad de hacer algun pozo , ò buscar alguna fuente , sea en este tiempo : aderezaràs las cubas , ò tinajas , para la vendimia.

SEPTIEMBRE.

EN Septiembre , daràs à las tierras la ultima rexa , si hubieres de sembrarlas : sembraràs el trigo ,

y centeno , y otros granos , en los climas , y países frios : vendimiaràs en las tierras , y países calientes : sacudiràs las nueces : segaràs los prados , que son tardios : haràs recoger haces de leña , para hacer cercados en las heredades , y para calentar el horno , todo el año ,

OCTUBRE.

EN Octubre , haràs tu vino , y le pondràs en sus vasos : cubriràs los Naranjos , Limones , y otros semejantes , en tierra , que hace frio : haràs la miel , y la cera : y escarzaràs los enxambres viejos.

NOVIEMBRE.

EN Noviembre , trafegaràs el vino : recogeràs los animales de cerda : haràs colmenas para las Abejas : cestillas , canastas , zarandas , ò cribos de juncos , ò mimbres : limpiaràs los Sauces , para atar en ellos los parrales , ò sarmientos.

DICIEMBRE.

EN Diciembre , no te descuidaras en visitar à menudo los campos , y hacer regueros , para el agua que se habrá recogido de las lluvias : haràs provisión de estiercol , para la tierra que no lo tiene : cubriràs las raíces de los árboles , y hierbas , con tierra , ò estiercol , para que se conserven , hasta que llegue la Primavera.

Señor , (dixo mi Villano) no se canse V.md en esto , que de estas cosas , sè yo lo bastante ; y ahun mas que su mercè : pues su mercè lo dice , porque lo hà hallado escrito en las leyendas , yo , cada día lo experimento : lo que yo deseo saber , es , que me diga , en qué tiempo , hè de beneficiar las crias de mis ganados , y otros animales , que las demàs obras de sementera ; yo me lassè : y para lo que se debe executar en los crecientes , y menguantes de la Luna , tengo yo en mi Aldèa , un librito , que me dexò mi Padre , que

Dios goce , que se llama Lunario perpetuo , y por allí me gobiernò yo , y todo el Lugar . Pues bien està , le respondi , oye lo que me pides.

DE EL TIEMPO EN QUE conviene beneficiar las crias de los animales , y ganados.

LAS Abejas , y colmenas , las has de castrar por Junio , y se escarzan por Febrero , antes que empollèn las Abejas : y las que en Junio no se castran , se castraràn por Septiembre , y Octubre ; pero no se les hà de quitar nada , si hubiere señales de recio Invierno . Castradas en la Luna llena , y en día sereno , daràn la miel mas gruesa ; y la miel de la Primavera , es mejor que la de el Otoño ; la de el Invierno , es mala .

Las Cabras , yà sabes , que paren desde mediado Septiembre , hasta mediado de Octubre ; y si se toman por Noviembre , paren en Marzo , y està es la mejor cria ; ahun-
que

que con el frío , abortan algunas. A los Cabritos , los has de castrar , antes que tengan un año : y así , los que nacen en Septiembre , castrarlos por Marzo ; y los que en Diciembre , por Abril , y Mayo : los que nacen por Marzo , en fin de Septiembre , en día templado , y sereno , y Luna menguante.

A las Gallinas , echarás los huevos , desde mediado Diciembre , Enero , y Febrero ; y es bueno que saque Pollos , hasta mediado Marzo : por Mayo , no las echas , porque salen chicos , y enfermos los Pollos : quando echas los huevos , sea en Luna creciente , desde los diez à los quince días de Luna , para que alcancen la creciente de la otra Luna , quando saquen los Pollos , porque la Luna nueva los anima ; pero si los quieres capar à los Pollos , sea en la menguante de Luna , y quando ellos empiezan ya à cantar , enamorarse , y pelear.

A los Carneros , no conviene echarlos à las Ovejas , ni ellas à ellos , antes de dos

años ; y hasta los ocho años hacen buena generacion. Tomanse las Ovejas , en dos tiempos ; el uno , por Abril , y Mayo ; y así , paren antes de el frío de el Invierno ; y el otro , por Octubre , y paren en el Verano , hasta todo Mayo. A los Corderos , los castrarás despues de cinco meses : à los que nacen en Marzo , castrarlos en Septiembre , y sea en Luna menguante. A las Ovejas , trasquilarás por Abril ; y en las tierras frias , por Mayo ; y en las mui frias , en Junio : en fin , ellas se han de trasquilar en tiempo caliente , día claro , y sereno , ni mui de mañana , ni mui tarde , en menguante de Luna.

A los palomares , has de llenar de los Palominos , que nacen en Marzo , Abril , y Mayo : porque los que nacen en Otoño , son mui debiles , para catta.

Las Bacas , es bueno que se tomen por Mayo , Junio , y Julio ; pues como andan preñadas diez meses , vienen à parir en tiempo de mucha

cha hierba, y pastos, que es por Abril, y Mayo. Los Novillos, no se han de castrar de menos de un año; y si fueren para arar, han de tener dos años: y esto sea en menguante de Luna, tiempo claro, y sereno.

Las Puercas, es bueno, que se tomen por principio de Febrero, y Enero; porque si se toman en Verano, paren en Invierno, y salen debiles, y ruines los lechones. Se han de capar siempre en menguante de la Luna, en tiempo templado, Primavera, ò Otoño: y se han de castrar, de quatro à seis meses. De la Primavera, el mejor tiempo para castrarlos es por Abril, y la matanza, hà de ser en menguante de Luna, que entonces la carne tiene menos humedad, y así no se daña tan presto; y esto sea en dia claro, y que haga frio, y hiel, si puede ser.

Basta esto, como doctrina general: pues si yo hubiera de instruirte en todos los preceptos de esta nobilísima Arte, necesitaba, no

dias, sino muchos años. Tenga su mercè: con que esto que yo vengo à saber, es cosa hidalga, y noble? Es tanto, le dixe, que no hai ciencia mas util para la vida humana: y de esta necesidad, se arguye el gran aprecio, que debemos todos hacer de los Labradores: y ahun por lei expressa, estamos obligados, à sufriros, favoreceros, y ayudaros en todo, segun el Justiniano, en el *Lib. 11. de elCodigo, titulo de Agricolis, & Can.* Y Lucas Penna, en la primera Lei de el sobredicho titulo, dice, que debeis ser eximidos de cargos, y officios publicos; porque de vuestro cuidado, y fatiga, pende el alivio, y sustento de toda la maquina vital de el mundo. Pardiez, que para valer tanto, bien poco nos estiman; porque si su mercè viera lo que padecemos, se lastimàra mucho: estàn nuestros Cortijos, y Pueblos, acosados de... pero profiga su mercè, que yà se quebranta el corazon, solo con esta memoria. Pues di-

digo, amigo mio, que respecto, que por ahora, es imposible, en tan corto tiempo, (como el que yo prefumo, que podrás estar aquí) darte noticia entera de todo, te la daré de lo mas principal: y tu puedes, ó preguntar desde tu Aldea, ó volver por acá, quando vengas à los Mercados, y yo te iré instruyendo. Y por ahora, contentate con saber algunos secretos (después de decirte el tiempo, y el modo de plantarlas) de algunas hierbas medicinales: y de la naturaleza de estas, y su conocimiento, puedes tu, con algunos preceptos generales, que te diré de camino, hacer la operacion en las demás; y así, escucha, y ten paciencia, que todo cuesta trabajo.

LECCION QUARTA.
DE LAS HIERBAS OLO-
rosas, y medicinales mas
conocidas.

DE LA RUDA, Y SUS
secretos.

Como esta hierba es la
mas conocida, por esso
Tomo VI.

hemos de empezar por ella: esta se debe plantar, lo primero, en lugar, ni muy humedo, ni frio: la tierra en donde se siembre ha de ser caliente, y seca de su naturaleza. Se debe sembrar en Marzo, y Septiembre; se planta la raíz, ó la mata entera; y quando se envejece, conviene cortarla dos veces en el año, hasta la raíz, porque vuelva à echar de nuevo; y guardarla, que no florezca, porque se envejece mas presto, y se seca: es la ruda caliente, y seca, en el grado tercero: para que la planta de la ruda sea hermosa, y bella, y tenga mas gracioso olor, conviene plantarla debaxo de una higuera, ó meterla en una corteza de ella, porque su dulzura, temple la acrimonia de ella: y se hará mas suave, hincando su planta en otra de habas, ó en una planta de cebollas, quando se planta, ó siembra. Quanto la ruda es amiga de la higuera, tanto es enemiga de la hierba cicuta; y así, quando quisieres cabar

la cicuta, primero debes fregar las manos con ruda, porque no le haga daño en las manos, si acaso la tocare: tiene la ruda singular virtud contra todo genero de ponzoña. Leeſe, que el Rei Mitridato tenía por coſtumbre, hacer una Medicina de veinte hojas de ruda, dos higos ſecos, y dos nueces añejas, con un poco de ſal, para preſervarſe de todo genero de ponzoña: deſde entonces, ſe planta eſta hierba en los huertos; en tiempo, es bueno traer un poco de ruda junto à la nariz: tambien para ſacar el veneno de un carbunilo, ò nacido peſtilencial, no hai coſa mejor, que ponerle encima un emplaſto, hecho de hojas de ruda, picadas, y amaſſadas con un poco de levadura, manteca de puerco, cebolla, higos, cal viva, javon, cantaridas, y un poco de triaca magna; todo junto: el agua deſtilada de la ruda, con vino, y agua roſada, de todas partes iguales, no hai coſa mas excelente para el mal de ojos.

DE LOS AGENJOS, SUS
ſecretos, y virtudes.

EN los huertos, ſe planta el agenjo, tanto por el olor, quanto por la mucha utilidad, y provecho, que de èl ſe ſaca, para la ſalud de el cuerpo: eſta planta, llamada agenjo, ò abſintio, entre muchas que tiene, que ſon infinitas, y admirables, tiene una, que conforta el eſtómago; y de ello ſe hace un vino admirable para eſto, que llaman vino de agenjos: la decocion de ſus raíces, y de la grama, con algunos pimpollos de agenjos, cura la fiebre hecética: ſu conſerva, hecha de una libra de los cabos tiernos de el agenjo, con tres libras de azucar, cura la hydropesía antigua, uſandola à menudo: las hojas, pueſtas en la ceniza, y mezcladas con unguento roſado, vuelve los cabellos negros.

SALVIA , SUS SECRETOS,
y virtudes.

SE planta la Salvia , del pimpollo de ella , en la Primavera , y en el Otoño ; sus raíces , se crían mucho con la ceniza : conviene plantarla junto la ruda , para defenderla de las serpientes , que frequentan mucho junto à ella : tiene la Salvia una singular virtud , que conforta los nervios rotos , y flacos , con un vino , que se hace en èsta ocasion , para los que estàn tocados de èsta enfermedad : hacedse tambien un saumerio , con decoccion de Salvia , para la perlesia de las manos , y de otros miembros : para volver el apetito de comer , y limpiar el estòmago , lleno de malos humores , conviene usar à menudo de la Salvia en la holla , y en las otras comidas.

HIERBA-BUENA , SUS SE-
cretos , y virtudes.

LAs raíces , y pimpollos de la Hierba-buena ,

plantados en tierra , no necesita de cultura , quando estè crecida , ni conviene tocarla con hierro , porque se muere ; ni sembrarla cada año , porque adonde hà habido de ella , vuelve à poblar con mucha fuerza : la Hierba-buena tiene virtud caliente , extiptica , y defecativa ; y picada , y puesta en forma de emplastro , conforta la debilidad de el estòmago : vale tambien mucho para cobrar la respiracion , y sentido de los que le han perdido , teniendo-la en la nariz : sus hojas secas , y bebidas en polvo , con vino blanco , mata las lombrices de los niños : el que hubiere comido leche , masque luego hojas de Hierba-buena , para impedir , que no se le quaxe en la barriga , por tener essa virtud : los quesos , de qualquiera especie que sean , rociandolos con el zumo de ella , ò con su decoccion , los conserva.

ALBAHACA, SUS VIRTU-
des, y secretos.

Sembraràs Albahaca en el mes de Abril, y de Mayo en tierra gorda, y crecerà mui presto; y en siendo sembrada, quiere el riego, con agua un poco caliente: su simiente, antes de sembrarla, quiere estàr en remojo un rato en vinagre; el riego de ella debe ser siempre en el medio dia, al contrario de las demás hierbas, que siempre quieren el riego por la maña, y tarde: para que se haga grande, conviene, que le movais la tierra por el contorno con el dedo, y no con cosa de hierro, que le harà daño: el que fuere tocado de el dolor de cabeza, debe huir totalmente de el olor de ella; porque el olor activo de ella, lo aumenta; y ahun en opinion de algunos hace nacer gusanos al cerebro, como aconteció à un hombre de el siglo pasado, como lo refiere el Medico Juan Holerio, Doctor

en Medicina, al principio de su Práctica: la mayor virtud, que tiene la Albahaca, es, que si alguna muger fuere atormentada en el parto con vehementísimos dolores, si la pusieren una raíz de esta planta, con una pluma de Golondrina en la mano, parirà mui presto, con mui poco dolor.

OREGANO, SUS SECRETOS,
y virtudes.

Oregano, dicho por otro nombre, Mejorana silvestre, quiere la tierra aspera, estiercol, y agua, hasta que sea grande: quiere se plantar de pequeñas plantas: siembrese de simientes añejas, que quanto mas lo fueren, seràn mucho mejores; y nace à los treinta dias de sembrada: el Oregano cocido con vino, y puesto encima de los riñones, quita, y resuelve la dificultad de la orina: el emplastro hecho de Oregano, y harina de cebada, cocido todo junto, resuelve la hinchazon: la decoccion de el

Ore-

Oregano , es buena para confortar los nervios , y partes debilitadas : su simiente , bebida con vino , prepara , y dispone à la muger para concebir.

*HYSOPO , SUS SECRETOS,
y virtudes.*

NO quiere el Hyfopo la tierra gorda , y quiere mucho el Sol: puede plantar , y sembrar en la Primavera ; y segar en el Agosto , haciendolo secar , y guardarlo para el Invierno: entre otras virtudes que tiene , es para el efecto de los lomos , haciendo caldo de èl , para tomarle por la mañana en ayunas : dicese , que su xarave , tomado muchas veces , con otra tanta agua de vitriolo , ò caparrosa , hace evacuar grande copia de pedrezuelas de los riñones : el Hyfopo es caliente , y seco , en tercer grado.

*POLEO , SUS SECRETOS,
y virtudes.*

EL Poleo se planta de raíz , y tambien de

pimpollo , en el principio de el Verano , y florece en el medio de Noviembre ; y plantado una vez , sirve para siempre , cortandole una vez en el año , si se riega con diligencia : El Poleo es seco en tercer grado ; y cocido con vino , y bebido , es admirable para provocar el menstuo à las mugeres ; el saumerio de èl hace morir las pulgas : el emplasto hecho de Poleo , cocido con vino , mitiga el dolor de la ceatica.

*TORONGIL , SUS SECRETOS,
y virtudes.*

LA hierba Torongil se hà de sembrar , y plantar en tierra gorda , y no quiere que le dè mucho el Sol : èsta hierba tierna , es buena para alegrar el corazon , y preservar el animo de imaginaciones , y pensamientos melancolicos : los que desean tener colmenas , para que no se les vayan , y para hacerlas volver , si fueren perdidas , es buen remedio , untarles las colmenas con

con flor , y hojas de Torongil ; y al contrario , para sacarlas fuera , fregar las colmenas con las hojas , ò flores de la Matricaria : dicha hierba Torongil es caliente , en el grado segundo ; y en el primero , seca.

*MANZANILLA , SUS SE-
cretos , y virtudes.*

NO tiene necesidad la Manzanilla de ser beneficiada ; bástale ser plantada en tierra seca : es buena para ablandar , y resolver : ningun remedio hai mejor para el cansancio , ò debilidad , que el baño de èsta hierba : sus hojas picadas , con vino blanco , y dadas à beber à manera de pocima , es grande remedio para la quartana cotidiana.

*MEJORANA , Y SUS
secretos.*

DE simiente nace la Mejorana ; y plantase de raíz , y de pimpollo , como la Salvia ; quiere la tierra bien estercolada , y ama

mucho la sombra , y el riego à menudo : hase mas gruesa , si se trasplanta al principio de el Verano : conviene guardar su raíz de los ratones , que le hacen grande guerra , como lo conocerás con la experiencia : el zumo de la Mejorana , estrujado , y forvido por las narices , purga el celèbro : el caldo , en que hà hervido èsta hierba , es de mucho provecho , en el principio de la hydropesia , y para la retencion de la orina : èsta hierba es calida , y seca en el grado tercero ; y es tenuta en bondad , en el segundo grado.

*ABROTANO , SUS SECRE-
tos , y virtudes.*

MEjor es el Abrotano , que sea plantado de raíz , ò de pimpollo , que no de simiente ; no padece calor , ni frio ; por esso conviene , que sea plantado en huerto ; en lugar templado : su simiente , tomando de ella el peso de un escudo , picada juntamente

te con algunas hojas de las fuyas , con vino blanco , añadiendole una nuez añeja , con un poco de volo armenico , todo junto , colado , y bebido , es un singularissimo remedio , y pocima contra la peste , y todo genero de veneno : las flores , y simiente , picada , y mezclada con aceite , hecho à modo de uncion , sirve para reprimir el ardor de las calenturas , sean qualesquiera , ungiendo con ello las plantas de los pies , pulsos , y lomos : el Abrotano , tanto por defuera , como por dentro , mata las lombrices de los niños.

**TOMILLO , SUS SECRETOS ,
y virtudes.**

TOmillo falsero es una hierba , que se cria en tierras secas , y asperas : cogenfe sus flores en el principio de Mayo ; y las mugeres curiosas la hacen coger en este tiempo , y la hacen secar : dichas flores sirven asì secas , y esmenuzadas , por salsa en muchas co-

midas ; y por esso se le añade el nombre falsero : comese con los fiambres de ensaladas , con los miembros , ò despojos de todo animal comestible , que anda en quatro pies , ò en dos : ponese en las aceitunas , y en qualesquier adobos de carnes , para que se mantenga sin corrupcion : tambien lo usan las mugeres , para el dolor de la madre , haciendola herbir en agua , y bebiendola despues colada : el Tomillo es caliente , y seco , en el tercer grado.

**ROMERO , SUS SECRETOS ,
y virtudes.**

Quiere el Romero la tierra seca , y pedrosa ; criafe en todos climas , y principalmente en la orilla de el mar , ò cerca de ella : hase de plantar en la Primavera , de raíz , ò de pimpollo , hincado en tierra : el Romero es bueno , en tiempo de peste , para hacer saumerio à la casa , para que se libre de el aire corrupto : sus hojas , y flores,

res, bebidas, con pimienta, y vino blanco, sana la ictericia, y amarillèz de la carne, y limpia el higado: su decoccion conforta los nervios rotos, y flacos: es el Romero caliente, y seco, en el segundo grado.

BUGLOSA, SUS SECRETOS,
y virtudes.

LA Buglosa, ò Lengua de Buei, quiere ser plantada en tierra pedregosa, y seca, y no quiere ser mui cultivada: sus hojas, y raices, son excelentissimas para soldar las llagas; de donde se saca el adagio, q̃ quien tiene la Buglosa, y la Consuelda, puede hacer hagas al Cirujano.

CONSUELDA, Y SUS SECRETOS.

LA Consuelda se hace mayor en lugares humedados; y tiene las proprias virtudes; que la Buglosa, en soldar llagas; de tal fuerte, que metiendo esta hierba, ò la raiz, en la

holla, donde haya muchos pedazos de carne, los hará unir, y soldar unos con otros: su raiz, seca, y pulverizada, es buena para volver las tripas adentro, que salen fuera de los niños, y para el fluxo de vientre: el emplasto de las raices de la Consuelda mayor, con harina de habas, aplicada encima de el lugar donde sale la tripa de el niño, es importante remedio.

CONSUELDA MENOR, Y SUS SECRETOS.

LA Consuelda menor quiere la tierra gorda, y en lugar que no le dà mucho el Sol: nace de simiente, y se planta de su raiz; y tiene la misma virtud, que la Buglosa, y la Consuelda mayor; y en particular para soldar llagas interiores de el cuerpo, donde no se puede poner emplasto, ni unguento; y así, se ha de beber à menudo el zumo hecho de sus raices, y hojas: tambien tiene virtud de reprimir el fluxo de sangre.

MAL-

MALVA, Y SUS SECRETOS.

COMO la Malva sea hierba, que se cria por todas partes, no tenemos necesidad, en saber, el cómo, de qué manera, y quando se siembra; porque a todo tiempo es bueno sembrarla; si bien, será mejor en el Otoño: la Malva, quando mas pequeña, es mucho mejor: quiere la tierra gorda, y humeda: conviene notar una cosa en ella; y es, que sirve de reloj, ahun en tiempo nublado, volviendo al rededor sus hojas, segun el movimiento de el Sol: todas las Malvas tienen grande virtud, para madurar, y molificar: sirve para evaquar el cuerpo particular, para apaciguar el dolor de los riñones, y la orina: el zumo de ella, mezclado con vino, ayuda mucho al parto de las mugeres: las hojas, picadas, y amasadas con las hojas de Sauco, y con aceite rosado, quitan la hinchazon, y dureza de la madre.

Tomo VI.

HORTIGAS, SUS SECRETOS, y virtudes.

HORTIGAS, son unas hierbas, que no tenemos, que buscar el modo, y manera de sembrarlas; porque ellas, sin este trabajo, producen mucho: todavia no están sin algunas propiedades, y virtudes, así la que pica, como la que no pica: las hojas, y en particular la raíz de la que no pica, mojada, y puesta en la nariz, reprime el flujo de sangre de ella; lo mismo hace el zumo, fregandose la frente con él: las hojas de las que pican, picadas, y amasadas con un poco de Myrrha, y aplicadas, en forma de emplastro, encima de el ombligo de las mugeres, tiene grande virtud de provocarlas al menstuo: el mismo zumo, bebido por cierto tiempo, hace orinar, y romper las piedrezuelas de la vejiga: aquellos, que tienen tos con grande siema, y no la pueden sacar abundante-

Y

men-

mente , que tomen algun xarave , ò decoccion peitoral , y mezciele el peso de medio escudo de simiente de Hortigas , sutilmente pulverizada : tiene otra virtud la Hortiga , que si la meteis en la holla de la carne , hará que cueza mas presto.

MERCURIAL , SUS SECRETOS , y virtudes.

LA hierva Mercurial , no es necesario sembrarla , que sin esto , ni preparar la tierra , se hace demasiado ; en la viña , se debe mirar , y no sembrar , porque el vino toma su sabor , y lo hace agradable en el beber : el zumo de esta hierba , hace fecunda à la muger , y la provoca al menstruo ; quitale los entuertos , ò dolores despues de haber parido : su decoccion bebida , hace purgar el cuerpo.

PARIETARIA , SUS SECRETOS , y virtudes.

NO necesita la tierra cultivada la hierba Pa-

rietaria , por estar tan à mano , y criarse en muchas partes ; particularmente en las murallas , y muros viejos : el emplasto hecho de esta hierba , con sebo de Buei , ò de Cabron , es singular remedio para la gota caída : sus hojas , molidas con manteca fresca , ò enjundia de Gallina , puestas en forma de emplasto encima de la barriga , mitiga el dolor de la colica : el zumo de ella , con vino blanco , y aceite de almendras dulces , de todo partes iguales , alivia el dolor de la piedra : el emplasto de esta hierba verde , y amasada con migas de pan , y aceite de azucenas , rosado , y de manzanilla , resuelve las apostemas , que vienen à los pechos de las mugeres.

AZARO , Y SUS SECRETOS.

AZaro , hierba así nombrada , quiere la tierra seca , y no muy gorda , apetece mucho la sombra ; criase mejor de planta , que de simiente : su raíz seca , y pulverizada , es buena

na para la calentura quartana, tomando de ella el peso de un escudo con vino blanco.

*LENGUACERBINA, Y SUS
secretos.*

LA Lengua, llamada Cerbina, y por otro nombre, Hierba del Bazo, quiere ser plantada en tierra pedrosa, y humeda, debe està junto algun corriente de agua, y saltandole esto, quiere ser regada à menudo; no conviene cortarle sus raíces, sino solo las hojas, por lo que no se puede sembrar, por no producir simiente: su decoccion, hecha con vino blanco, sirve para la opilacion de el bazo, y para los que tienen calenturas quartanas.

*LLANTEN, SUS SECRETOS,
y virtudes.*

NO es necesario tener cuidado de sembrar el Llantèn, ni tampoco de plantarlo, por lo que se cria de èl en todas

partes, solo se debe estimar por su grande virtud: el zumo de Llantèn, sacado de sus hojas, y bebido la cantidad de dos dedos, dos horas antes que entre la accesion, y exceso de la calentura terciana, la disminuye mucho: hacete un maravilloso defensivo, para el flujo de sangre de las narices, tomando su zumo con claras de huevo, y volo armenico, lo que bastare de cada uno, aplicandole en forma de emplastro en la frente.

*ANGELICA, Y SUS SECRE-
tos.*

LA Angelica, es una hierba, que se debe sembrar en tierra bien cabada, y regada medianamente: su raíz, es excelente para la peste, y todo genero de veneno: el que tubiere un pedazo de su raíz en la boca, o por la mañana haya bebido una taza de vino, en la qual haya estado infundido, un pedazo de raíz, no será en todo aquel dia inficionado de aire cor-

rupto : las hojas de esta hierba, picadas, y amasadas con hojas de Ruda, y miel, aplicado en forma de emplastro en la mordidura de el Perro rabioso, ò de la Serpiente, la curará : dicha hierba, puesta en la cabeza del que tubiere calentura, le quitará el ardor de ella.

*CARDO SANTO, Y SUS
secretos.*

EL Cardo santo, no tiene menos virtud, que la hierba Angelica, contra la peste, siendo tomada por dentro, ò aplicada por defuera : el que tubiere calentura, ahora sea quartana, ò terciana, la qual empiece con frio, la cura, tomando por la mañana tres onzas de agua de Cardo santo, ò su decoccion, ò el peso de un escudo de su siemiente pulverizada : el mismo remedio, es bueno para el mal de costado : su decoccion hecha con vino, es buena para quitar el dolor de los riñones, y la colica, para matar las lombrices, y

para hacer sudar : el Cardo santo, ahora sea verde, ò seco, tomado por dentro, ò aplicado por fuera, cura las ulceras malignas ; y para esto ordenan los Medicos, que se mezcle en las decocciones, que se hacen para el morbo galico con esta hierba.

ALA, Y SUS SECRETOS.

POr no tener fuerza la siemiente, para producir, de la hierba Ala, no se siembra, antes debe plantarse de sus pimpollos, sacados de su raíz con destreza ; quiere ser plantada en tierra bien cultivada, y estercolada ; es bueno plantarla en Febrero, y muy clara, y que haya espacio de tres pies de mata à mata, porque hace las hojas muy grandes, y sus raíces se estenden mucho en la tierra : el vino, en el qual estubiere su raíz infundida, por espacio de veinte y quatro horas, es excelente remedio para el dolor colico : la misma raíz, tomada en decoccion, provoca à la orina, y

à las mugeres al mēstruo.

GELIDONIA, Y SUS

secretos.

Dícese de la Celidonia mayor; que quiere qualquier tierra; el tiempo de sembrarla, es en Febrero, dura dos años; y despues, que hà granado, se quiere cortar à dos dedos de la raíz: el zumo, mezclado con miel, faca las cataratas de los ojos, y defeca las úlceras.

VALERIANA, Y SUS

secretos.

Valeriana, es hierba, que quiere la tierra humeda, y bien estercolada, y el riego à menudo: las mugeres, acostumbra à aplicar sus hojas à los pulsos de los que tienen calentura, mas como la Valeriana sea caliente, antes la aumenta, que la mitiga; y así, es mas util para el dolor de costado, y para provocar la orina, y tambien para la purgacion de las mugeres.

BETONICA, Y SUS

secretos.

Esta hierba Betonica, quiere ser sembrada en tierra humeda, y fria, junto algunas paredes, para que le hagan sombra, porque no es mui amiga de el Sol: su decoccion, hecha con vino blanco, quita el dolor de los riñones, rompe las piedrezuelas de la orina, y sana la ictericia: sus hojas amassadas, y aplicadas en forma de emplasto, cura mui presto las llagas de la cabeza: el emplasto, hecho de sus hojas, y con manteca de puerco, hace abrir los carbunclos, y qualquiera suerte de apostemas.

CAMADREOS, Y SUS

secretos.

Nace la hierba, llamada Camadreos, facilmente, y sin trabajo; plantase tomando de sus pimpollos, poniendolos en tierra humeda, quiere el riego à menudo, para crecer mucho:

cho : tiene virtud contra la peste , y ponzoña ; además de esto , su decoccion , tomada en bebida por ciertos días , cura las calenturas tercianas , y la òpilacion de el bazo , y hace orinar.

*FARFAVARA, Y SUS
secretos.*

Farfavara , es una hierba , llamada por otro nombre Uña de Caballo ; quiere ser plantada en tierra humeda , y quiere el riego à menudo : al rededor de sus raíces , nacen superfluidades , las quales se limpian , y despues se envuelve en un pañito de lino , y se hace cocer con un poco de salitre , y legia ; despues la hareis que se enjugue , puesta al Sol , y queda hecho una yesca excelentissima para sacar fuego con pedernal , y esclavon : entre otras muchas virtudes que tiene esta hierba , es , que tomandola en decoccion , ò en xarave , ò de otra manera , y mezclado en dicha decoccion algunos pimpollos

de Hyfopo , con algunos higos , conforta los lomos , y partes pectorales.

PEONIA, Y SUS SECRETOS.

Peonìa , afsi llamada , quiere ser plantada en tierra seca , y abatida de el Sol ; su simiente à solas , ò con corteza de Encina , puesta , y levantada del cuello , perferva de la apiopexia.

*BETONICA, Y SUS
secretos.*

LA hierba , llamada Betonica , y por otro nombre llamanla hierba de los azarosos , afsi el macho , como la hembra quieren el lugar , propriamente como la Peonìa : esta hierba es mui cara por su virtud : el zumo , facado del sus hojas , ò su agua destilada , sana , y cura qualquiera fuerte de llagas , afsi nuevas , como viejas : y tambien dicha agua trae perfecta salud à los leprosos , bebiendola à menudo ; por lo qual muchos

chos la llaman la hierba de los leprofos.

MADRE SELVA, Y SUS
secretos.

Madre-selva, es aquella hierba, que los Boticarios llaman *Milefolium*, y es mejor sembrarla, que plantarla; quiere la tierra seca, y pedregosa, y lugar quieto: el zumo de sus hojas, o simiente pulverizada, y bebida con vino blanco, tiene singular virtud contra las piedrezuelas, y arenas de los riñones.

CORAZONCILLO, Y SUS
secretos.

Corazoncillo, es la hierba, que por otro nombre llaman hierba de San Juan, y en latin *Hypericon*; quiere la misma tierra, que la Madre-selva: el zumo de sus hojas, y flores, cura las llagas: su simiente, bebida con vino blanco, preserva, y libra de las calenturas tercianas: sus

flores están muy en uso para sanar las heridas, golpes, y llagas, qual estén: tomareis de el fruto de el Olmo, que es un licor que se hace dentro de las hinchazones, que se hacen en sus hojas, y dando en dicha hinchazon con una punta de tixera, sale un licor como de trementina, y con estas flores de Corazoncillo, y rosas, que estén para abrir, y puesto todo dentro de un vaso de vidrio con aceite, lo pondreis al Sol, hasta que esté consumido; despues lo colareis, y lo conservareis para el uso de ello, para heridas, llagas, y golpes.

YBA, Y SUS SECRETOS.

Quiere la hierba Yba, la tierra blanda, y pedregosa; plantase mejor, que no se siembra: la planta entera, herbida con Oxomiel, cura la ictericia, y amarillez de la carne, provoca al menstuo, y hace orinar, y es unica contra la gota ciatica, tomada, tanto en bebida, quanto aplica-

cada en forma de emplasto encima de las nalgas.

*MOSTAZA, Y SUS SE-
cretos.*

Dícese de la Mostaza, que quiere la tierra gorda; siembrafe en el Invierno, no mui espesa, y quiere el riego à menudo, y en las tierras donde ella se cria, es mui dificultoso sacarla de ella, porque su simiente se conserva en la tierra cinco años, y quanto mas nueva, es mejor para sembrar, y tambien para comer: se conoce su bondad, gustandola entre los dientes; si es verde dentro, es buena, y si se mostrasse blanca, es señal, que es añeja, y esta no es buena para sembrar, ni para comer, será bueno trasplantarla, y si la quereis para simiente, no lo hagais de ningun modo; es la mostaza caliente, y seca en el quarto grado: su simiente picada, y puesta debaxo de la lengua, vale mucho para la perlesia de la lengua, y para qualquie-

ra otra parte, poniendola en el lugar enfermo, con un taleguito lleno de ella, en qué primero haya herbido con buen vino: el polvo de ella, tomado por las narices, purga las superfluidades de el celébros: su decoccion apacigua el dolor de los dientes, procediendo de frialdad; y bebida, rompe la piedra de la begiga, y provoca al menstuo à las mugeres: el aceite de la simiente de la Mostaza, es excelente para la gota ciatica, y tambien para la debilidad de los miembros.

*AZEDERAS, Y PIMPINE-
la, y sus grandes virtudes.*

Nacen las Azederas, y Pimpinelas con grande abundancia, por los prados; y si quereis sembrarla, sea en la Primavera, en tierra gorda, y quieren al principio mucho riego; y trasplantadas, dexarlas despues à su discrecion, no temen el frio, el hielo, ni el agua, aunque sea con abundancia: las hojas de la
Aze-

Azedera assadas entre el res-
coldo , tienen virtud singu-
lar para resolver el humor
de los ojos : su simiente pul-
verizada , y bebida en agua ,
ò con vino , cura la disen-
teria , ò camaras de sangre ;
puesta dicha hierba con vi-
nagre , y comida por la ma-
ñana en ayunas , es preter-
vativa para la peste : sus ho-
jas picadas , y puestas enci-
ma de los pulsos , mitigan
el ardor de las calenturas :
la Pimpinela , que se cria en
los huertos , se come en es-
falada ; la qual tomada en
bebida , es singular remedio
para el fluxò de sangre , y
el menstroo de las mugeres ,
y el fluxo de vientre ; y tam-
bien es buena para defecar
las llagas , y ulceras , apli-
candolas en forma de em-
plasto , y es mui estimada
en tiempo de peste : dicese ,
que usando mucho èsta
hierba , preserva de en-
fermedades peli-
grofas.



Tomo VI.

*MATRICARIA, SUS SECRE-
tos , y virtudes.*

Matricaria , es hierba ,
que cria la tierra
de la propria fuerte , que
cria la Artemisa , y son , co-
mo quien dice , de la pro-
pria virtud , y ambas à dos
señaladas para el mal de ma-
dre ; y no menos estimada
la Matricaria en este parti-
cular : sus flores , y ahun-
sus hojas , picadas , y pue-
tas en los dientes , ò à la
oreja de la parte donde due-
len , les quita el dolor , por-
que hace destilar por la bo-
ca el humor.

*ARTEMISA , Y SUS
secretos.*

LA hierba , llamada Ar-
temisa , quiere ser plan-
tada en lugar seco :
tiene singular virtud contra
todas las enfermedades de la
madre ; porque sus hojas ,
puestas dentro de un talego
de lienzo , ò en forma de
emplasto caliente , debaxo
de el ombligo , provoca el
mens-

Z

menstruo , y sirve de remedio à la madre : sus hojas , picadas , y mezcladas con aceite de almendras dulces , y aplicadas al estòmago , le mitigan el dolor : quando la muger no puede parir , y le cuesta gran trabajo en estender la parte , no hai cosa mejor , que aplicarle debaxo de el ombligo un emplasto hecho de esta hierba , cocida con harina de cebada ; pero conviene quitarle luego : el zumo de ella , mezclado con hiemas de huevos cocidos , manteca de puerco , y simiente de cominos , todo junto , puesto en forma de emplasto encima de la madre , quita el dolor à las mugeres , despues de haber parido.

AZAR , Y SUS SECRETOS.

Pide la Azara lugar umbroso , y tierra feca ; quiere antes ser plantada , que sembrada : su raíz feca , y hecha polvos , quita la calentura quartana , tomando de ellos el peso de un escudo en vino blanco.

BERBASCO , Y SUS SECRETOS.

EL Berbasco , es una hierba , que le quadra à qualquier tierra , pedrosa , y arenosa : el zumo , sacado de su raíz , estrujado en un vaso con media onza de vino aloque , ò de malvasia , tomandole al principio de la calentura quartana , la hace parar del todo.

CULANTRO , Y SUS SECRETOS.

Quando sembrares el Culantro , tomaràs la simiente mas añeja , que hallares , porque nace mejor ; quiere la tierra gorda , y humeda : el uso excesivo de el Culantro trae dolor de cabeza , y enturbia el celèbro : comido despues de el pasto , ayuda à la digestion , y dissipa las ventosidades : amassado con vinagre , y esparcido encima de la carne , la preserva de corrupcion : su simiente provoca el menstruo à las

mu-

mugeres; y se dice, que tantos granos como tomaren de esta simiente, tantos dias durará la purgacion.

ENELDO, Y SUS SECRETOS.

EL Eneldo plantado, es mejor que sembrado, y quiere la tierra templada, y se hace mas grande; y quando se siembra, no es necesario cubrirlo de tierra, porque no tiene peligro, que se la coman las aves: tiene el Eneldo una virtud, y es, que provoca à la orina, y ayuda mucho à la digestion; debese sembrar en Marzo, y mui espeso: y si la simiente es tomada por la mañana en ayunas, es buena para aquellos, que les huele mal la boca: hace tambien venir la leche con abundancia à las mugeres.

COMINO, Y SUS SECRETOS.

SI quieres tener buen Comino, lo has de sembrar en tierra gorda, y que le dè el Sol, quan-

do se vâ à poner; y en el principio de Mayo se debe sembrar, y quiere ser regado luego, y despues de nacido, mui à menudo: su simiente, tomada por la boca, resuelve las ventosidades, y quita la dificultad de la orina: para quitar la señal de algun golpe, ò la cicatriz sin llaga, es bueno aplicarle encima polvos de Comino sutiles, y bien calentados al fuego.

HINOJO, Y SUS SECRETOS,

Debese sembrar el Hinojo en la Primavera, y el Otoño; pero el dulce, no se quiere sembrar tan presto, porque se cria mas dulce, y hace el grano mas gordo: quiere el Hinojo la tierra seca, y que le dè el Sol; y si quieres que se haga dulce, pondrás su simiente dentro de higos secos; y sembrandola despues, ò pondrásla en la tierra con un poco de miel: esta hierba, tanto las hojas, como la simiente, es excelentissima para la vista; y destilase

agua de Hinojo para dicho efecto, mezclada con miel: su simiente es buena para reprimir las ventosidades, que proceden despues de comer, aunque trae poco nutrimento al cuerpo, y es de buena digestion: la frecuencia de esta hierba trae abundancia de leche à las mugeres.

*AZAFRAN, Y SUS SE-
cretos.*

EL Azafràn, quiere medianamente la tierra gorda, y en parte en donde hayan plantado cebollas; no quiere mucha agua, y teme los Ratones, y los Topos; y es mejor plantado de su misma cebolla, ò raiz, que de su simiente; plantase en Abril, ò Mayo con el Sol, y quando se cogen estas raices, ò cebolluelas, para volverlas à plantar, cuidaràs, que sean de buena fazon, haciendo de ellas unos montones, dexandolas al Sol por espacio de diez dias, y despues las volveràs à plantar, y poniendolas distantes

unas de otras, medio pie, y tres dedos de hondo; algunos hai, que las plantan desde mediado de Agosto, hasta medio Septiembre, y se dexan dos, ò tres años en la tierra, recavandolas todos los años por el mes de Abril, y Mayo, que entonces las hierbas se secan, y no se les hà de tocar à sus raices, quedando ellas dos dedos de hondo; despues, quando sus flores estèn en fazon, que será para el mes de Agosto, las cogeràs en saliendo el Sol, y guardarlas en parte seca, y enjuta; conose el buen Azafràn por el color, que en tocandole con los dedos, los tiñe: el Azafràn, tomado en poca cantidad, es bueno para la digestion; preferiva de no emborracharse, y cura la mordedura de las Serpientes.

*ESPARRAGOS, Y SUS
secretos.*

TEndràs muchos Esparragos todo el año, si despues de haberlos cogido, luego los cavares las

raiz.

raíces, para que vuelvan à salir de nuevo. Así tomáis cuernos de Carneros marinos, y de ellos hiciereis polvos, y los echas en la tierra, nacerán muchos Espárragos, regándolos à menudo: dicen otros, que los cuernos de Carneros enteros, abujerandolos por algunas partes, y plantandolos despues, darán muchos Espárragos: los Espárragos son provocativos à la orina: las raíces, aplicadas à los dientes, quitan el dolor: su decoccion, bebiendola à menudo, rompe la piedra.

CAÑAMO, Y SUS SECRETOS.

Sembraràs el Cañamo en tierra bien labrada, y estercolada, en el mes de Marzo, en Luna nueva, en lugar que no le pueda hacer daño el viento; y así, será bien sembrarlo en tierra de aire templado, que se siembre mas tarde: verdades, que el que se siembra temprano, está mas en la tierra, y así lleva mas obra, por tener mas pellejo, y lo

cogereis en el Agosto, en Luna vieja, quando viereis que está en sazón, o, que muda el color: su simiente es buena para engordar las Gallinas: debe ser notado, que las matas, que son hembras, no llevan simiente.

LINO, Y SUS SECRETOS.

EL Lino, no se debe sembrar en todas partes, por lo que no dà ningun provècho à la tierra; y quiere, que sea mui gorda, y medianamente humeda, y que sea mui molida, y hecha polvo; despues tendràs cuidado, quando esté crecido, de que no se enlance, y vuelva una cama con otra, que de otra manera, sería contrahecho, y manco: de la simiente de Linaza, se hace aceite para muchas medicinas; el qual, aunque haga mucho frio, no se huela.

Todo esto es cierto, Señor, que yo lo tengo experimentado en las mas de las hierbas, que hà relatado su mercè: (dixo mi oyente)

y si Dios mos dà vida , yo le hè de canfar , para que en otro tiempo me diga algo de el plantio de arboles , y el modo de ingerir uno en otro ; y si puede fer , yo bien quixera saber algo de la crianza de los animales , y el modo de curarlos de sus enfermedades , ahun- que no fuera mas , que por librarme de los tratos , y contratos con los Albeitares , que es una gente que todo lo hierra. Con gran gusto lo harè asi ; (le dixe) por ahora , cuida de que no te se olviden estas noticias , que en volviendo por acà , te hè de acabar de instruir en todo lo perteneciente à un buen Labrador , Mayoral , y Agricultor ; y con los secretos , que te hè dado de las hierbas , aorraràs de Medico : y para que quedes mejor instruido , yo te darè otros fragmentos Medicos , que estan en este librito , que se llama el Hermitano . y oyeme la quinta Leccion , que es utilissima.

LECCION QUINTA.

DE EL TIEMPO EN QUE se han de sembrar estas , y otras hierbas , assi medicinales , como comestibles.

LA clemencia de el Cielo , auxilio de el aire , y el natural de la tierra , hacen , que las simientes nuevas , ò viejas , nazcan mas tarde , ò mas temprano , segun el influxo , y disposicion de estas cosas : y assi , aquella simiente , que fuere sembrada en dia de Sol , y tierra caliente , nace mas presto , que la que es vertida en tiempo , y lugar contrario. Todas las simientes tienen un cierto tiempo , para manifestarse fuera de la tierra ; y en este punto , se debe tener gran consideracion. Las Espinacas , Albahaca , Nabos , Oruca , tres dias despues de sembrados , salen de la tierra : La Lechuga , y Anis , el quarto dia : el Pepino , y toda manera de Naranjos , y Mastuer-

tuerzo , el quinto dia : la Verdolaga , mas tarde : las Acelgas en el Verano , el sexto dia , y en el Invierno , al doce : las Coles al decimo dia : los Puerros , al decimo nono dia : el Culantro , al veinte y cinco : y en esso , hacen al caso las edades de las simientes , y la industria de el Labrador , en sembrarlas , y el estar la tierra en sazón ; porque como tengo dicho , que el Puerro , Pepinos , y Naranjos , nacen mas presto de simiente nueva , que de vieja ; al contrario el Peregil , Espinacas , Maftuerzo , Oregano , y Culantro , nacen mejor de simiente mas vieja ; y asimismo , el grano de Pepinos , Calabazas , Cardos , y muchas otras hierbas , puestas dos , ò tres dias en remojo , con leche , ò agua tibia , nacen mas presto , como se vè por la experiencia : mira ahora estas Tablas , que te serviràn de mucho , para el conocimiento particular , y general de todo lo dicho.

Los que
quieré se-
brar simie-
tes, han
de saber,
que

las unas, pueden
sembrarse à toda
fazon, mes, y Lu-
na, como son

Esparragos.
Coles.
Espinacas.
Lechugas.
Zanahorias
Rabanos.

Anís.
Apio.
Azederas.
Borrajás.
Culantro.
Coliquintidas.
Dormideras.
Mejorana.
Mastranzo.
Orucas.
Rabanos.
Romero.
Tomillo salfero.
Verdolagas.
Violetas.

nueva.

llena.

Azelgas.
Endivia.
Hinojo.
Peregil.

Las otras, quie-
ren ser sembra-
das en cierto
mes, y Luna, co-
mo es en Febre-
ro, estando la
Luna

vieja.

Cardo santo.
Calabazas.
Melones.
Pepinos.
Pimpinela.
Pie de Liebre.
Puerros.
Zanahorias.

	nueva.	Azederas. Borraja. Buglosa. Culantro. Mejorana. Rabanos. Tomillo falso. Violetas.
	llena.	Azelgas. Armuelas. Endivia. Hinojo. Peregil.
	vieja.	Albahacas. Calabazas. Cardos. Clavellinas. Hyfopo. Lechugas. Melones. Naranjos, y Limones. Pimpinela. Puerros. Cebollas. Azafrán romin.
En mes de Abril, estando la Luna	nueva.	Tabaco. Mejorana. Violetas. Borrajass.
	llena.	Manzanas.
	vieja.	Cardos. Clavellinas. Cidras. Lengua de Ciervo. Zanahorias.

Mayo , en Luna	vieja.	Cardo santo.
Junio , en Luna	nueva.	Coliquintidas Rabanos.
	vieja.	Pepinos. Melones.
Julio , en Luna	llena.	Borrajás. Endivias.
	vieja.	Lechugas.
Agosto , en Luna	llena.	Borrajás. Endivias.

Has de notar, que la elec- cion, y edad de simientes, son en dos maneras, co- mo es escoger que sean bien	maduras. llenas. denfas. corpulentas. grueffas. de buen color. no corrôpidas.	Las unas, vie- nen mejor de simiente nueva, como de	Puerros. Pepinos.
Advierte, que el frio hace daño à las	Albahacas. Cardos. Coles. Lechugas. Limones. Naranjas.	Las otras , de simiente vieja , como de quinze dias des- pues que han salido de la tierra.	Azelg. silv. Culantro. Espinacas. Oregano. Peregil. Saborija.

Las simientes , aprove-
chan mas quando se siem-
bran en dias templados , que
no sean calientes , frios , ni
secos.

Las simientes , se deben
coger en tiempo claro , y
sereno , en Luna menguan-
te , porque entonces se co-
gen

gen sin sereno , ni humedad , que las corrompa ; y duran mas tiempo , sin perjuicio de su virtud : las unas simientes , se guardan , segun vuestra pràctica , unas despues de bien molidas , y secas , entre cueros , ò vasos de tierra : otras , dentro de sus bolsas propias , como son Cebollas , Dormideras , y otras. Bien està , Señor mio , me dixo el Discipulo ; pero què hacemos con todo esto , si yo no sè , què es Luna vieja , ni nueva , ni quando hà de fuceder ? Tèn paciencia , amigo , que todo se andará : pues ademàs de el animo que tengo de darte una clara , y breve noticia de la Luna , en la Leccion ultima , te has de llevar contigo otro librito , que escribi à los Medicos , que se intitula : *Lo mas precioso , y preciso de la Medicina* , y por el fabràs , no solo el movimiento de la Luna , sino tambien el de todos los Planetas ; y con el solo podràs fer tan Astrologo , como el mismo Sarrabàl. Escucha , que se vâ el tiempo. Ayudaràs

à todas las hierbas , y hortalizas en general , sembrando cerca de ella simiente de Oruca : si quieres matar las hierbas , que no son de provecho , pondràs estiercol de Pato , y lo mezclaràs con salmuera ; con el qual , rociaràs dichas hierbas , y de esta manera las mataràs , por fer dicho estiercol mui odioso : las simientes , para que despues de sembradas no las dañe el rigor de el frio , y las edades , haràs lo que dice Missaldo , poniendo encima de la tierra , donde fueren sembradas , varillas , ò cañas , y sirven para tener las pajas en vago , para que no ahoguen las simientes. Si tomàs el zumo de la hierba *Siempreviva* , y sien èste zumo pones las simientes , que quieres sembrar , algunas horas antes , y se verà libre , y segura de las aves , ratones , y hormigas , (como lo dice Africano) y naceràn presto. Para conservar qualquier simiente , tomaràs hollin de la chimenea por la mañana , antes que se haga lumbre , y lo mezclaràs

con la simiente que quisie-
res conservar, ò tomaras zu-
mo, ò agua de Verdolagas,
y rociaràs la simiente; y es-
to se harà à la tarde, para
que en la noche se chupe
dicha agua. Dice Plinio, que
para defender de las aves
las simientes sembradas, se
acostumbra, despues de sem-
bradas, à echar por el cam-
po, de la misma hierba co-
cida con lumbré; y si las
aves la comen, quedan bor-
rachas; y las podràs coger
con las manos: para lo mis-
mo (dice Africano) que to-
mando un poco de trigo, ò
cebada cocida con vino, y
despues de sembrada por el
contorno de el campo, y las
aves, que comieren de ella,
las podràs coger con las ma-
nos por borrachas, y muer-
tas: mas dice, que roman-
do algunos Cancros, y co-
cidos mui bien con agua, si
con ella rocias la simiente,
que quieres sembrar, nun-
ca las aves entraràn en di-
cho campo, y las semillas
naceràn, y seràn sanas, y
libres de todo peligro de ani-
males. Algunos acostumbran

à to mar juncos olorosos, y
amassarlos bien, y mezclar-
los con las simientes, que
quisieren sembrar en tierra
bien cultivada, y de esta ma-
nera se conservan las simien-
tes; y quando nacen, no
son dañadas de los animales.
Otros, mezclan con dichas
simientes, limaduras de cuer-
nos de Ciervo, ò Elefante;
ò poner dichas aserraduras
en agua, y en ella poner
las simientes, que quisieres
sembrar, hasta que estè un
poco embebida. Otros, to-
man raíces de pepinos silves-
tres, y machacadas, y pue-
tas en agua, por espacio de
un dia, rocian dichas si-
mientes, y à la mañana la
pueden sembrar; y así mo-
lificadas, nacen mas presto,
y se conservan de todo da-
ño. Dice Zoroaster una ex-
periencia, que los Antiguos
usaban para saber, que si-
mientes darian abundancia el
año siguiente, y quales da-
rian esterilidad, y era, que
veinte, ò treinta dias antes
que saliesse la Canicula, te-
nian un pedazo de tierra be-
neficiada, y en ella sembra-
ban

ban separadamente de las demás simientes, que en aquel año intentaban sembrar, como trigo, cebada, habena, y otras, y las regaban, si tenían necesidad de agua: despues de salida la Canicula, iban à ver dichas simientes; y de las que hallaban habían crecido, de aquellas sembraban mas; denotando, que el año siguiente habría fertilidad de las que habían crecido; y de las que no habían crecido, denotaban esterilidad; y esto lo denota la influencia de la Canicula.

Esto basta, en quanto à las hierbas. Amigo, es tan dilatada esta profesion tuya, que estoi avergonzado de darte tan pocos preceptos; pues ademàs de la necesidad, que te precisa à saber la qualidad, modo, y tiempo de plantar, y sembrar una republica tan inmensa de flores, frutas, y arboles, se añade à esto, los innumerables secretos, para la crianza, y aumento de los animales utiles, como son, las Bacas, Bueyes, Carneros, y otros, que sirven para el

trabajo, y cultivo de la tierra, y sustento de los racionales, como tambien el modo de limpiar el campo de los animales immundos, pestíferos, y ponzoñosos, que destruyen, y arruinan los sembrados; y con estas, otra infinidad de advertencias, para ser buen Labrador; pero es corto el tiempo, y me pareció reducirlo à preceptos generales. Por lo qual, ahora te daré los de Sol, y Luna, para que arreglado à su curso todo lo que te he dicho, y diré en adelante, hagas con toda felicidad tus operaciones, y cojas mas copioso fruto de tus fatigas. Viva su mercè mil años, (dixo el Labrador) que yo voi contento; y con esto poquito que su mercè me ha enseñado, pienso ser el Oraculo de toda la Serrania, y dar dos voces à quantos bausanes consiente mi Aldèa: y despacheme breve, que va anocheciendo, y el camino de mi Lugar, no es de los mas seguros. Pues vamos, le dixe, à recitar la ultima Lccion.

LEC.

LECCION SEXTA.

*DE EL SOL , Y DE LA
Luna principalmente : su curso,
y periodos, es Leccion curiosa.*

ES tan visible , y tan innegable el movimiento , y influencia de estos dos Luminares especialmente , que hasta los brutos la sienten , y con su instinto lo conocen , y agradecen : toda la conservacion , y gobierno de el Mundo , pende de las luces de estos dos Planetas. El tiempo , no es otra cosa , que la duracion de el movimiento del Mundo , y segun Aristoteles , es la medida de el movimiento ; y ninguno es mas visible , ni perceptible , que el de estos dos Planetas ; ni otro movimiento , es capaz de mensura tan cabal , que el de estos dos ; y asi , nuestro cuidado ha de ser tratar de ellos , con la claridad posible : y omitiendo unas divisiones dificultosas , que andan en los libros de Re-

portorios , solamente trataremos de las precisas , y mas faciles. Sea la primera la division de el Año Periodico , y meses.

Dos maneras hai de Año , segun , que la duracion de el movimiento se halla en dos generos de cosas. Un movimiento es en los Cielos ; y otro en los Imperios , Republicas , y cosas inferiores ; y asi , el tiempo que tarda en cumplirse uno , y otro movimiento , llaman los Sabios , Año Periodico ; y los Años de el Cielo , son los siguientes : El decimo Cielo , que te enseñè en la primera Leccion , se mueve , y cumple toda su revolucion , en 24. horas justas , y este tiempo se llama Año Periodico de el primer movil , ò Cielo decimo. El Cielo noveno , ò crystalino , dà su vuelta entera , segun el Rei Don Alphonso , en 499. años , y este es el Año de el nono Cielo. El octavo Cielo , cumple su curso , segun el mismo Sabio Don Alphonso , en siete mil años. El Año Periodico de Saturno , es de

29. años comunes, 155. dias, 7. horas, y 36. minutos. El Año Periodico de Jupiter, es de 11. años, 313. dias, 17. horas, y 14. minutos. El de Marte, 1. año, 321. dias, 22. horas, y 24. minutos. El Año mediano de el Sol, Venus, y Mercurio, es de 365. dias, 5. horas, 49. minutos, y 16. segundos. Y el de la Luna, de 27. dias, 7. horas, 43. minutos, y 7. segundos.

La segunda manera de Año, es por los Imperios, y Reinados; de modo, que ninguna gente hà sido tan barbara, que no haya procurado perpetuar su memoria, en los siglos venideros, desde alguna famosa hazaña, ò principio de algun Reinado, ò poblacion. Esta cuenta de años, anda con gran confusion en las historias, solamente la Iglesia la tiene bien notada en la Sagrada Escritura, poniendo continuada la orden de toda la historia de el Mundo. Los Padres antiguos, contaron los años desde la Creacion de el Mundo, no solo pa-

ra saber la edad, y su duracion, sino tambien para advertir à los venideros, de la caída de nuestros primeros Padres, y de la misericordia, que Dios usò con su Pueblo; pues les prometì, que de su descendencia habia de nacer el universal remedio: y por èsta razon, tubo cuidado la Iglesia de llevar la cuenta de los años, tomando el principio desde el Diluvio: de Abraham: desde que diò la Lei à Moises: desde la edificacion de el Templo de Salomòn, y de otros principios notables: y hoi cuenta sus años desde el mas glorioso principio, el Nacimiento de Christo nuestro Redemptor, que es el principio mas admirable, y mas misericordioso, que hà usado Dios con el Genero Humano. Los Romanos contaban desde la Poblacion de Roma. Los Hespañoles desde la Era; y assi los demás: y por ser estas noticias mas pertenecientes à la historia, que al intento de nuestra Astrologia innegable, la dexaremos para otra ocasion. Lo que

que tu necesitas saber, es el Año temporal, ò natural, y su verdadera cantidad: y si digo, que

El Año natural, es el que puntualmente nos señala los quatro tiempos naturales, de Primavera, Estio, Otoño, y Invierno: llamase Año temporal, porque mediante el movimiento de el Sol en estos tiempos, se templa, y dispone el aire, con la templanza de las quatro qualidades; es à saber, calor, humedad, sequedad, y frialdad: la cantidad de este año, se mide por el Sol; y es el circulo, ò vuelta, que dà, saliendo de un punto de el Cielo, hasta volver al mismo; y sobre conocer, y determinar los dias, y horas en que dà esta vuelta, han variado mucho los Astrologos, deteniendose solo en las horas; y minutos; pero dexando de referir las varias sentencias, que hai sobre este punto, te dirè el mas visible curso de su carrera. Hyarco, que floreció 125. años antes de la venida de Christo, conociendo

el desorden, y negligencia sobre este punto, comparando las mas exactas observaciones, determinò, ser el año natural de 365. dias, 5. horas, 55. minutos, y 12. segundos; lo qual Ptholomeo lo acreditò tambien, y dice ser verdad. Pero no contentandose la prolixidad con esta cuenta, el Rei Don Alphonso, para la composicion de los medios movimientos de sus Tablas, ordenò un Año mediano, ò medio, que no es tan grande como el de Hyarco, acreditado por Ptholomeo, ni tan corto como el que hallaron otros; y à este Año de el Rei D. Alphonso, llamò Copernico, Año compuesto, que segun sus observaciones, es de 5. horas, 49. minutos, y 16. segundos demàs de los 365. dias, que hallaron todos; y esto es lo mas que hai que saber, à cerca de la verdadera cantidad del año. Además de la division del año en las quatro partes, se divide tambien en doce partes, que se dicen meses. Antiguamente, todos contaban los

los meses por la Luna; pero ahora dividen el año por los intervalos que el Sol hace, porque así se comprende mejor su curso, y camino. La distincion de estos meses, se reduce à dos; es à saber, mes Solar, y Lunar. El mes Solar, puede ser peragatorio, y usual; y de este mes usual, uno es aparente, y otro igual: el mes Solar aparente, es aquel espacio de tiempo, que el Sol tarda en pasar treinta grados de Cielo, de los 360. grados en que se divide todo: y estos meses, son desiguales entre sí; porque mas tarda el Sol en pasar el Signo de Cancer, ò otro qualquiera Signo Septentrional, que no el de Capricornio, ò otro Meridional: y es la razon, porque habiendo seis Signos, de treinta grados cada uno, desde principio de Aries, hasta principio de Libra; y otros seis, hasta el principio de Aries: el Sol passa los seis primeros Signos, en 176. dias; y los otros seis, en 179. dias, y llamase mes aparente, por-

Tomo VI.

que así lo vemos, y notamos, como en sí desigual. Otro hai mas igual, porque en él no se tiene, respecto al aparente, movimiento de el Sol, sino al medio, ò igual, con que imaginamos moverse tanto en un tiempo, como otro: y segun este medio movimiento, se parte el año en doce partes iguales; y tiene cada una 30. dias, 10. horas, 29. minutos, y 6. segundos. De los meses Solares aparentes, cuidan los Astrologos, para saber por la entrada de el Sol en los Signos, los efectos que causa en estas cosas inferiores.

La Luna, hace los meses en quatro maneras, porque tiene mes peragatorio, consecutorio, de aparicion, y medicinal. Cumple la Luna su mes peragatorio, en 27. dias, 7. horas, 43. minutos, y 7. segundos, y en este tiempo, da una vuelta el centro de el Epyciclo de la Luna. Si su mercè no se explica mejor, yo no lo entiendo, me dixo el Patan; porque como quiere, que se-

Bb

pa

pa yo , lo que es Epyciclo? No tiene el Castellano , le respondi yo , voces adequadas ; pero yo me darè à entender. Mira , ademàs de aquel Cielo , que tiene la Luna , tiene otro Cielo pequeño , que la rodèa , à manera de una golilla , y èste se mueve tambien , y èste es el Epyciclo : yà caigo , dixo el Charro ; y yo proseguì : y tambien la Luna tiene otro movimiento dentro de su Epyciclo , ò Espherula , que le podemos añadir aquí ; pero no quiero ofuscarle la doctrina. La primera aparicion de la Luna , contaban antiguamente los Astrologos con gran diligencia , especialmente los Romanos : y así , ordenaron , que el principio de cada mes , se contasse desde la Luna nueva aparente : era mui notable la supersticion de los Judios , en estas observaciones. Dividieron en dos maneras èste mes de aparicion : la una , es el tiempo , que tarda la Luna , desde que comienza à verse en la parte de el Poniente al principio de la noche,

despues de la conjuncion con el Sol , hasta que otra vez se dexa ver , y èste tiempo , son 28. dias : la segunda manera de mes de aparicion , es el tiempo , que la Luna tarda , desde que se comienza à ver despues de la conjuncion , hasta que se vuelve à ver en la conjuncion siguiente ; y èste tiempo , como no tiene respecto , mas que al medio movimiento , contiene tanto como el mes consecutorio.

El mes de la consecucion es , contando la distancia que hai de conjuncion à conjuncion : divídese en dos partes , creciente , y menguante ; y cada parte de estas , tiene 14. dias , 18. horas , y 22. minutos , y la vulgaridad de nuestros Pronosticos , le divide en quatro quartas , que cada una es de 7. dias , 9. horas , y 11. minutos. Señor , ò yo soi mui rudo , y no se me quiere quedar nada de esso en la cabeza , dixo mi Charro : yo no quiero saber nada de esso , si solo , que me descifre su mercè , como se entiende es-

to que nos dicen , de que en la Luna nueva , se hà de sembrar èsta planta ; en la llena , èsta otra ; y à què mes de estos hè de acudir yo , para saberlo. Pues hombre , le respondi , esto te estoi explicando : oye , y veamos si me entiendes. Estos meses , se cuentan de conjuncion à conjuncion ; y la distancia que hai de una à otra , son 29. dias , 12. horas , y 44. minutos. Ahora vamos al repartimiento de èste mes : imagina à la Luna , y al Sol juntos ; esto es , en conjuncion : pues para saber tu el primer quarto creciente , añadiras al dia , y horas , en que està la Luna en conjuncion con èl , otros 7. dias , 9. horas , y 11. minutos , y tienes el quarto creciente : añadiendo luego à estos 7. dias , 9. horas , y 11. minutos , otro tanto , te darà la Luna llena : y añadiendo à èsta lo mismo , te darà el quarto menguante : y añadiendo los mismos 7. dias , 9. horas , y 11. minutos al quarto menguante , te darà la suma , la conjun-

cion siguiente : me has entendido ? Si Señor , me dixo el Villano. Pues ahora , le volvi yo à decir , has de saber , que la Luna en el primero quarto , influye calor , y humedad remissa : en el segundo , hasta la Luna llena , causa calor , y sequedad remissa : el tercero quarto , causa sequedad , y frialdad : y desde èste ultimo quarto , hasta la siguiente conjuncion causa frialdad , y humedad : de manera , que la Luna en su mes , influye las mismas qualidades , que el Sol en su año , en estos cuerpos inferiores. Comparase el primer quarto de el mes , al Verano , à la niñez , puericia , y complexion sanguinea : la segunda , al Estio , mocedad , y complexion colerica : la tercera , al Otoño , edad madura , ò juventud , y à la complexion melancolica : y la quarta , al Invierno , vejez , y complexion flematica.

Si tu , querido mio , escubieras un poco instruido , no digo en la Astrologia , sino trabajada la razon , y el

entendimiento , yo te di-
ra buenos preceptos ; pero
temo , que nos cansaremos,
yo en decirlos , y tu en es-
cucharlos ; pero no te hê de
dexar desconsolado ; pues yà
considero , que tu querràs
saber quando la Luna harà
las conjunciones , para des-
pues añadir los dias , y ho-
ras , que te hê dicho , para
hallar los quartos , y llenos ?
Sí Señor , si hubiera una re-
glita facil , yo de buena vo-
luntad la recibiria : (dixo mi
Aldeano) pues amigo , le di-
xe , la regla facilissima , ahun-
que mui comun , es la si-
guiente.

Has de buscar en aque-
llos Kalendarios , que van à
tu Lugar , aquella rebo-
lucion , que se llama *Epaeta* ; y al
número de la *Epaeta* , jun-
taràs el número de los me-
ses , contandolos desde Mar-
zo ; y si la suma no llegare
à treinta , veràs los que fal-
tan para treinta , y à tan-
tos es la conjuncion ; y si
la suma fueren treinta jus-
tos , à treinta de el mes se-
rà la conjuncion : y si passa-
re la suma de treinta , veràs

quantos faltan para sesenta,
y à tantos será la conjun-
cion ; y hallada esta , tienes
todo lo que has menester.

Me parece , que me di-
xiste , que sabias contar ; y
siendo esto cierto , no tie-
nes mas que saber : pues usan-
do de las Tablas , que yo
te doi en este Librito , ò
Cartilla Medica , que escri-
bi para los Medicos , fabràs
las conjunciones , quartos ,
y aspectos , no solo de Sol,
y Luna , sino tambien de los
demàs Planetas ; y por ellas
haràs qualquiera operacion
con mas seguridad , y que-
daràs Astrologo hecho , y
derecho ; y si tubieres algu-
na dificultad sobre esta doc-
trina , vente à mi , que te
recibirè con gusto , que yo
ahora no pienso salir de Sa-
lamanca en muchos dias. Le-
vantòse mi Aldeano , y con
mil señales de agradecimien-
to , y humildad , se despi-
diò de mi , dandome pala-
bra de volver. Yo le estoi
esperando , para acabar de
hacer en el un perfecto Agri-
cultor , y Mayoral : pues es-
tas Lecciones , solo le pue-
den

den servir como Cartilla , para quebrantar los primeros rudimentos de la cultura de el Campo. El Lector no este con cuidado , pues luego que lluegue mi Labra-

dor , le darè parte , y ahun impressas las demàs noticias , que faltan à estas Lecciones: y ahora demos todos , de todo , la gloria , y alabanza à Dios.

CARTILLA ECLESIASTICA DE COMPUTOS.

CONTIENE QUINCE TABLAS , PARA SABER perpetuamente los numeros de los años futuros , y todas las Fiestas movibles , Lunaciones , y Eclipses.

AL LECTOR.

YO me acuerdo , y tu (sino eres mui niño) haràs memoria de la gran seca de Pronosticadores , y Almanakeros , que padeciò por muchos años nuestra Hespaña. Yo me acuerdo , quando se hacian en nuestra tierra especiales rogativas , y frequentes plegarias , porque llegasse con bien à la Corte la lluvia de mentiras de el Gran Sarrabàl de Milàn ; y sin mas gota de juicio , que las que nos venian de Italia , y algunos enjuagatorios , que yo sacaba de la piscina de mi ingenio , nos passamos mucho tiempo , sin alcanzar de otra parte un sorvo de congetura , que llegar à la boca. Salí yo (por mis pecados) en Hespaña , y parece , que se abrieron las cataratas , porque cargò sobre ella tal turbion de Embusteros , y tal diluvio de Adivinadores , que repentinamente se vieron anegados todos sus Países , dandoles los disparates hasta el gollere , y chapuzandose à cada passo , sin poder hacer pie en parte ninguna. No hubo Perdulario , ni Sopon;

pòn, que no soltasse su Pronostico ; y hurtandome el agua, que yo tenia estancada para mis necesidades , salieron hysopeando de apodos , metaphoras , è inventivas à todo el Mundo. A cada passo salian à nadar *el Candil* , y *la Calcecta* , y *el buena* , ò *mala* , diez y seis quartos te hà de costar la mogiganga , y otras majaderias , con las que creyeron hacerse ricos , famosos , y discretos. Habiendo notado el ansia , que tienes por hacer Kalendarios , he querido (por vengarme de ti) instruirte en el modo mas facil , para que sin pensar en hurtos , ni rapiñas , puedas por ti solo vandearte , y escribir hasta la fin de el Mundo. Este año te doi en estas breves hojas , reglas generales , breves , y demostrativas , para que fabriques Kalendarios , y para el año , que viene , suponiendote yà instruido , te pondrè en el Arte de pronosticar con juicio , y con razon. Te advierto (como yà viejo en el oficio) que para engañar al Vulgo , busques otro vestido diferente de el que yo pongo à mis embustes , porque el de los apodos , è invenciones està yà roto , y èste es mio ; y lo hè de menester , hasta que Dios disponga otra cosa. Con el boton gordo , que yo puse à mis Almanakes , le quitè la ganancia al Sarrabàl ; haz tu otro , y me la quitaràs à mi , y dexale à cada pobre sus farrapos. Ahora prosigue leyendo , y encontraràs lo que te hè prometido en el titulo de èsta Obra , y en èste Prologo , y esperame hasta el año que viene , que si estoi sano , y me viene la gana , te darè los preceptos de pronosticar , para que te hartes de mentir , y passes tu vida negra como una pez. Fuera chanzas , y al caso.

§. PRIMERO.

DE LOS TIEMPOS EN QUE LA IGLESIA REPARTE EL
Año Eclesiástico , para la celebracion de los
Divinos Oficios.

LA imponderable aplicacion de los Sumos Pontífices al culto, y reverencia de Dios, hà repartido en su Iglesia el tiempo, y duracion de el siglo, en quatro partes; que son, Deviacion, Renovacion, Reconciliacion, y Peregrinacion. El tiempo de la Deviacion, se cuenta desde el pecado de nuestro primer Padre Adán, (pues por él se desvió, ò apartò de Dios) hasta Moysen. Representanos èste tiempo la piedad de nuestra Madre la Iglesia, desde el Domingo de la Septuagesima, hasta Pasqua de Resurreccion; y en èsta temporada, rezamos, y leemos las Lecciones de el Genesis, Historia Divina, en donde se trata de el pecado, de el error, apartamiento, y poca obediencia de nuestros primeros Padres. El tiempo de la Renovacion, se cuenta desde Moysen, hasta el Nacimiento de nuestro Redemptor Jesus; porque en aquel tiempo volvió Dios à llamar, y acariciar à los hombres, renovandolos en la Fè, por medio de los Prophetas, y por el influxo de sus Prophecias, los encaminaba à la Real, y Divina jornada, de donde se extraviaron nuestros Padres primeros. La Santa Madre Iglesia, hace memoria de èste tiempo, desde la Dominica de Adviento, hasta el dia de la Natividad; y en èste tiempo se leen las Lecciones de Isaias, en donde claramente se percibe èsta renovacion. El tiempo de la Reconciliacion, fue quando fuimos reconciliados con nuestro Redemptor Jesus: lo representa nuestra Madre la Iglesia, desde la Pasqua, hasta Pentecostès, y celebra èsta reconciliacion con las Lecciones de
el

el Apocalypsi, que son todas Escrituras de èste mysterio. El tiempo de la Peregrinacion; es el presente, que gozamos, siendo peregrinos en el Mundo, hasta llegar à la Celestial Patria, peleando continuamente contra los fuertes enemigos de el alma; y es celebrado èste tiempo por la Iglesia, desde Pentecostès, hasta la primera Dominica de Adviento; y en èsta temporada se lee todo el Libro de los Reyes, y de los Machabeos, certissima historia de muchas guerras, y batallas, para significarnos la continua Milicia, y Guerra Espiritual en que estamos, mientras somos peregrinos en el Mundo. Y ahunque primero fue el tiempo de la Deviacion, la Iglesia comienza todos sus Oficios, desde la Renovacion, que es por Adviento. Estas noticias, sirvan solo como exordio de nuestro assunto; pues verdaderamente, à nosotros no nos toca saber el orden, que la Iglesia tiene, en representar estos Oficios al culto Santo, si solo las diferencias de Fiestas, que nos mandò guardar, para saber en què tiempo llegaràn dichas Fiestas perpetuamente.

Dos maneras de Fiestas celebramos en el año; unas fixas, y estables, que nunca mudan dia, ni mes; y otras movibles, que no guardan determinado lugar, ni cierto dia en el año; pero ahunque son instables, guardan gravissimo concierto, dentro de determinados limites. Comparanse las Fiestas fixas, à las Estrellas de el Firmamento, por la estabilidad en que siempre permanecen: y las Fiestas movibles, à las Estrellas errantes, Sol, y Luna; pues teniendo mayor virtud, que los demàs Astros fixos, vagan por la latitud de el Zodiaco, con movimientos muy concertados. Las Fiestas fixas, tienen respectò à los principios, y fines de los meses de el año; y permanecen en su situacion, respectò de los Equinocios, y Solsticios que hace el Sol por su curso; pero las Fiestas movibles, tienen su respectò à los meses Lunares, y curso de la Luna.

Las

Las Fiestas fixas, no contienen en sí myfterio alguno, ni otro fecreto, fino el de mostrarnos el día en que fucedió alguna cosa notable, como el Nacimiento de Christo nuestro Bien, ò el Martyrio de algun Santo; pero las Fiestas movibles, que figuen el curso de la Luna, además de significarnos lo notable de su institucion, significan grandes myfterios, y fecretos, representando la figura de lo passado, ò venidero, v. gr. la Fiesta de el Nacimiento de Christo nuestro Bien, solo nos acuerda haber nacido Dios, hecho Hombre, de las purísimas Entrañas de Maria Santísima, à los 25. de Diciembre; y así no guardamos este día, porque nos signifique algun myfterio futuro, ò Sacramento, que contenga en sí figura, si solo para mostrar, que el Nacimiento fue tal día; pero el día de Pasqua, v. gr. demás de acordarnos el Sacrificio de el Cordero, tiene en sí incluído el notable myfterio, de hacerse aquel Sacrificio en memoria que había de ser sacrificado en el Ara de la Cruz, el bellísimo candido Cordero sin mancilla, Christo nuestro Bien, para redimir à los humanos: y también significa la libertad de el Pueblo de Israél, cautivo por Pharaón, y en la esclavitud de Egypto: y ahora nuestra Pasqua, es mysteriosa señal de nuestra futura Resurreccion; y la gloriosa Resurreccion de Christo Señor nuestro, que nos libertó de la servidumbre de el Demonio.

§. II.

DE EL SANTO DIA DE PASQUA.

DE la boca de Dios recibió Moyfen el precepto de la Fiesta de la Pasqua; y mandó al Pueblo Hebreo, que guardasse este día como el primero, y principal Sacramento de la Lei, amenazandole con la Di-

vina venganza, y perdicion de la vida al que la dexasse de guardar; y hà habido muchos Principes de el Viejo, y Nuevo Testamento, que por la gran dignidad de esta Fiesta se señalaron en guardarla, y cumplir con ansia este Divino Precepto. El Rei Ezechias notò gran descuido en su tiempo en esta celebridad, y la restaurò con cuidado, diligencia, y muchos gastos. El Rei Josias mandò, que para que su Pueblo guardasse mejor la Pasqua, se le diese tres mil Toros, y treinta mil Ovejas para el Sacrificio. El Emperador Constantino el Magno, celosissimo observador de la Christiana Religion, conociendo algun error en el tiempo de la celebridad de la Pasqua, juntò con grandes gastos, los Padres de la Iglesia, y Astrologos, en la Ciudad de Niceno, y en su Concilio General se determinò este santo dia. El Emperador Teophilo, restaurador de la Christiana Religion, pidió con mil ansias à Teophilo, Patriarcha Alexandrino, Varon sabio en la Astronomia, que escribiesse nuevos Cyclos de la celebracion de la Pasqua. El Emperador Marciano; tambien rogò à Protherio, Obispo de Alexandria, que escribiesse de la Pasqua; y lo mismo hicieron otros Principes de la Primitiva Iglesia. El Emperador Maximiliano, primero de este nombre, y el Papa Leon Decimo; cada uno de por sí, procurò con gran desvelo, que el Kalendario Romano, que yà procedia fuera de sus asientos, se reduxesse à su sèr antiguo, dado por los hombres doctos en esta ciencia, para que no hiciesen contenciones, como las hubo en la Iglesia al principio; y despues acà han tratado todos los Summos Pontifices este punto con gran sollicitud, y cuidado. El Concilio Tridentino, tambien tratò de este negocio; pero lo excluyó por la brevedad de el tiempo, y por no haber discurrido los hombres doctos de el concurso computo, que siendo perpetuo, guardasse las antiguas Instituciones de la Iglesia. El Papa Pio V.

V. corrigiò el Nuevo Rezado en los Kalendarios, en lo que toca al Cyclo Decemnovenario; y en quanto à la Pasqua, no se hizo cosa alguna en su tiempo. Nuestro mui Santo Padre Gregorio XIII. lo puso todo en la perfeccion necessaria, con la nueva invencion de el Cyclo de las Epactas, que fue la que verdaderamente satisfizo, y aquietò à la multitud de dudas, que nacieron de lo dificultoso de este punto.

§. III.

DE LA CELEBRACION DE LA PASQUA EN EL PUEBLO de Israel, y de la que usa la Iglesia Catholica, conforme à los Decretos de los Summos Pontifices, y Concilio Niceno.

MAndò Dios à Moyses, y à Aron, viviendo en la tierra de Egypto, que instituyessen al Pueblo Israelitico la celebracion de la Pasqua, y ordenaron con este precepto, que cada familia tomase su Cordero à los diez dias de el mes primero; y lo guardasse hasta los catorce de Luna, sacrificandole aquella noche, y se llamasse el dia *Phase*, que es lo mismo que *passo de el Señor*: guardaban este dia por memoria, celebrandole sus descendientes con perpetua solemnidad, y alegria. Los dias santos en que se habia de hacer esta Fiesta, se los determinò Dios à Moysen; de modo, que de muchos Lugares de la Sagrada Escritura, se advierte con alguna evidencia, que se celebraba la Pasqua, por los Hebreos, à los catorce de Luna de el mes primero, empezando este en la conjuncion de Sol, y Luna mas cercano al Equinocio de el Verano; y porque esta celebridad era, tan solo en memoria de la que hizo Israel à la libertad, huyendo de el cautiverio de Pharaon, sino tambien en figura de

la nuestra, y transito de la servidumbre de el Demonio à la Lei de Gracia; y en figura de la Resurreccion de Christo nuestro Bien celebra ahora nuestra Madre Catholica la misma festividad en diferente tiempo, y con diferentes Ritos, y Ceremonias; y siendo las que guardan los Judios sombra, y figura de las que guarda la Christiana Religion, convino, que (como la figura es diferente de lo figurado) difieran los Ritos del Viejo Testamento de las que celebra, y guarda nuestra Iglesia Catholica, en memoria de la Resurreccion de Christo nuestro Bien, que fue en el Domingo siguiente à la Luna catorce de el primer mes, se celebra el santo dia de la Pasqua, y no en el mismo dia de la Luna, por no judaizar, ni coincidir en las Ceremonias de la Lei Vieja; y assi, es mui conforme este establecimiento en el Domingo, que inmediatamente se le sigue, como lo fue la Resurreccion de nuestro Jesus; y ahunqué esta ordenacion se hà puesto por las tradiciones de los Apostoles, y Summos Pontifices, y se haya observado rigurosamente desde San Pedro, hasta hoy; con todo esso, algunos Autores la tubieron por no bien decidida, ni ordenada, por lo que inventaron algunas divisiones à cerca de el tiempo de esta solemnidad.

San Cyrilo, Obispo de Alexandria, y otros Padres de la antigüedad, dixeron, que Christo nuestro Redemptor dexò mandado à sus Discipulos, que guardassen, y celebrassen la Pasqua en aquel dia, que habia de resucitar de los muertos, que fue Domingo, y de esta manera la celebraron por muchos años los de Alexandria, y Egypto en el primero, que se sigue, passados los catorce de Luna del mes dicho. Algunos Doctores Theologos, y Mathematicos escribieron, que San Marcos recibió esta Lei de su Maestro San Pedro, y este de Christo nuestro Bien. Otros afirmaban, que San Juan Evangelista, y San Phelipe, dieron regla à los Asrianos para la celebrad

dad de la Pasqua; y San Pedro, à los Romanos, y Latinos: pero los Asianos, y los Hebreos, celebraban ésta Fiesta, no en memoria de la Resurreccion del Señor, si en la de su Cena, y estos decian, haberlos instituido San Phelipe, y San Juan. Otros negaban haber sido promulgada ésta Lei por nuestro Redemptor, ni tampoco por los Apostoles; y aunque así fuese, no se celebraba la Pasqua en tiempo fixo, porque las graves persecuciones, que la Iglesia padecía, eran tantas, que no daban lugar al cumplimiento de sus Sagradas Ceremonias, y Ritos; y estando nuestra Madre la Iglesia algo mas quieta de la tyrana persecucion, se enfureció en Frigia la secta de Montano, y otros rebeldes, llamados los Catafrigias, que neciamente culpaban à los que seguian la cuenta con la Luna, para celebrar la Pasqua, intentando persuadir, que bastaba el curso de el Sol, haciendo todos los meses iguales de treinta dias, los quales tubiesen su principio de el Equinocio vernal, porque en su opinion afirmaban haberse criado en aquel tiempo los Luminares; y estos, con notable error, señalaban la Pasqua à veinte y cinco de Marzo, y algunos lo tenian por conveniente, por haber sido anunciada en tal dia la Redempcion de el Linage Humano. Otros empezaban à contar el año desde dicho dia veinte y cinco, y contando desde allí catorce dias, celebraban siempre la Pasqua à siete de Abril, atribuyendo al Sol, lo que se debe à la Luna, y así vivian satisfechos de que cumplian el divino mandato. Los perturbadores del sosiego, paz, y buenas costumbres de la Iglesia, los Manicheos, en mucho tiempo no guardaron la Pasqua; y quando la celebraron, fue antes del Equinocio vernal. Los Romanos, y Latinos, por no coincidir con los Judios, celebraban la Pasqua, en memoria de la Resurreccion de Jesus, el Domingo siguiente à la catorcena Luna de el primer mes. El Emperador Constantino, de-

sean-

seando ferenar estas opiniones, aconsejó à los Asiaticos, que no judaizassen; les mandò, que guardassen la Pasqua en Domingo, en memoria de la Resurreccion de Christo; pero rebeldes à sus ruegos, continuaron en su error, hasta que por los años de 322. juntò los Obispos en la Ciudad de Niceta, y presidió el mismo Emperador, y los Legados de el Summo Pontifice, al Concilio llamado Niceno, congregados legitimamente trescientos y diez y ocho Obispos, sin otro infinito número de Presbyteros, y Diaconos, y asistidos de el Espiritu Santo, dieron por excomulgados à todos los que no celebrassen la Pasqua en este dia, segun la determinacion de el Santo Concilio, que expressamente manda, que se celebre en el siguiente Domingo, à la Lunacion catorce de el primer mes; y para que se pudiesse guardar en la Iglesia con toda fidelidad dicha Pasqua (conociendo como necesarios Canones, y reglas perpetuas) se les diò la facultad de su disposicion à los Egypcios, que en aquel tiempo florecian en la ciencia de el computo de los cuerpos celestes, y en todo lo demàs que observa la docta Astrologia; y se ordenò, que presidiesse à esta junta Eusebio de Cesarea, Obispo de Palestina, Varon peritissimo en computos, y en todo estudio de sagradas letras. Trabajaron, pues, en el modo de hallar el primer mes, la Luna catorce, y la Dominica, que inmediatamente se sigue desde los catorce de Luna, hasta los veinte y uno, y asentaron como primer fundamento entre todos lo Cyclos, el decemnoenal de los de Alexandria, y por este deducieron otro, que nombraron de las Epactas; y de este, otro, que llamaron Cyclo Pasqual; pero habiendo observado, que el año de los Alexandrinos comenzaba en aquel tiempo à los 29. de Agosto, los Romanos usaban de el desde el principio de su año, que comienza à primero de Enero; y por razon de los embolismos, despertaron otras dudas entre los

Ro-

Romanos, Griegos, y Alexandrinos, sobre la diversidad de los Cyclos, las quales duraron por mucho tiempo, hasta que el Papa Julio, deseando la quietud, y unidad de la Iglesia, y que no hubiese en ella division, determinò, que el Obispo de Alexandria ordenasse el dia en que se hacia la catorcena Lunacion, y quando se habia de celebrar la Pasqua. Recibida, pues, la determinacion del Obispo de Alexandria, que mandaba en Egypto, la enviò à los Arzobispos, y Obispos de la Iglesia Latina de Occidente, y estos la hicieron saber à sus Clerigos, y de este modo se foflegaron las dudas, nacidas de la diversidad de los Cyclos. Dionysio Abad, Romano, por los años de 526. sacò los numeros de el Cyclo Decemnovenario de los Alexandrinos, y lo puso en el Kalendario Romano, mudando en el algun número, segun la diversidad de los años; y de este se hà servido la Iglesia para hallar el primer mes, y la Luna catorce: pues sabiendo en cada año el número de el circulo decemnovenal, ò Aureo número, donde este número se hallaba en el Kalendario Romano, en tal dia era la conjuncion; y contados desde allí sucesivamente catorce dias, se paraba en la catorcena Luna; y en la Dominica siguiente era la celebracion de la Pasqua.

No pudo lograr perpetuidad, ni duracion este computo: lo primero, porque Dionysio no escribió los Aureos numeros conforme à los lugares, que se le debian entonces, sino como habian de ser en los diez y nueve años inmediatos despues de el Concilio de Nicea, habiendolos de mudar por un dia natural en cada 325. años, pues otro tanto se anticipan las conjunciones de la Luna en dicho tiempo: lo segundo, porque Dionysio creyò, que el Año Solar verdadero, y aparente, era igual à nuestro año comun; y determinò, como fundamento fixo, è immudable, à 21. de Marzo el Equinocio vernal; y desde

de estos veinte y uno, buscaba por el Artificio del Aureo número, y Epactas, el principio de el primer mes, que comenzaba en la conjuncion de la Luna mas cercana al dicho 21. día de Marzo, y desde allí contaba la catorcena Luna; y luego en la Dominica siguiente determinaba la celebracion de la Pasqua. Por la falsedad de el uno, y otro supuesto, hà sido tan grande la diferencia, así en el Equinocio, como en la Luna, que se celebrò la Pasqua en muchos años, contra el orden, y constitucion de el Concilio Niceno, hasta que fueron corregidos estos errores por Gregorio XIII. como diremos en el parrafo inmediato.

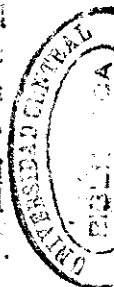
§. IV.

DE LA CORRECCION DE EL KALENDARIO ROMANO al orden antiguo de la Iglesia, y Concilio Niceno, por la San- tidad de Gregorio XIII.

Segun el lugar fixo, que Dionysio habia dado à los Equinocios, conocieron los Astrologos sábios, que en estos tiempos, se habian anticipado por diez dias; y la causa de esta anticipacion, dixeron, que procedia de la diferencia de el Año Solar mediano, que es de 365. dias, 5. horas, 49. minutos, y 16. segundos al año comun, que es de 365. dias, y 6. horas, por irse adelantando en cada un año 10. minutos, y 44. segundos. Tambien notaron con repetidas observaciones, que la Luna quando la daban los Aureos numeros de aquel tiempo en conjuncion con el Sol, aparecia en el Cyclo de quatro, y cinco dias; y este error, nacia de la desigualdad entre los diez y nueve años comunes, y el tiempo periodico de el circulo decemnoenal: y por estas dos causas, no se celebra el santo dia de Pasqua en el tiempo debido, ar-

re-

reglado al Canon de el Concilio Niceno. Lucas Gaurico, Obispo, notò en su tiempo, que siempre que se celebraba la Pasqua entre los Cathólicos, fuera de el tiempo instituido por los Summos Pontífices, Pio, y Víctor, y el Concilio Niceno, acontecian en la Iglesia estragos, guerras, pestes, esterilidad en los mantenimientos, y otras desdichas. Advertidos de estas desgracias, y medrosos, idearon que por esta poca atención al santo dia de la Pasqua, succedian estas fatalidades, nuestro mui Santo Padre Gregorio XIII. determinò, que se corrigiesse luego el Calendario, y se restituyesse al orden antiguo de la Iglesia. Hicieron relación, y escribieron los Astrólogos de aquel siglo, diciendo, que las causas, que podian variar qualquiera emmienda, que se hiciesse, y determinasse, era la anticipacion de los Equinocios por la cantidad del año, y tambien la retrocesion de las conjunciones. Si los Aureos numeros se quedaban en el Calendario Romano, y mandò, que todo se corrigiesse, lo que hicieron en esta forma: Lo primero, para que el Equinocio de el Verano (que estaba instituido à los 21. de Marzo, y habia ya retrocedido à los 11. de dicho mes por diez dias) volviesse à su antiguo asiento, dispuso, que desde el mes de Octubre de el año de 1582 se desfalcase diez dias, contando 4. de Octubre en el dia de San Francisco, y 15. de Octubre, en el dia siguiente, y de allí delante se prosiguiesse la cuenta: Lo segundo, para que este Equinocio quedasse fixo en el 21. de Marzo, y no retrocediesse, nos mandò su Santidad, que en cada quatrocientos años, se dexassen de intercalar tres dias, y que esto se hiciesse en los años centesimos, ò años de ciento: de manera, que el primero fuesse de 1700. el segundo, de 1800. el tercero de 1900. y haciendo bisesto el año 2000. los años de ciento, que se siguiesse, fuesse por el orden, que fueron estos quatro centesimos dichos: y así,



guardará el Equinocio vernal , siempre fijo asiento en los 21. dias de Marzo : Lo tercero , porque en la cuenta de la Luna , el Aureo número daba un dia errado en cada 325. años ; porque este Cyclo nunca podia hacer buena comparacion con los años , que la Iglesia Romana usa , sin que sea causa de mucho error ; y así , instituyó nuestro mi Santo Padre Gregorio XIII. que se borrassé de los Kalendarios el número Aureo , y que solo sirva para encontrar las Epactas ; y en el lugar , que tenia antes el Aureo número , entrassen las Epactas ; y sabida la Epacta en cada un año , se sabe la conjuncion , y la edad de la Luna , por todo el año : Lo quarto , porque el año de 1582. era la Letra Dominical G , pasó la cuenta diez letras adelante , siguiendo el orden de las Dominicales ; y haciendo esse año Dominical à la C , que sirvió el año de 1574. satisfizo con esto al Cyclo Solar , y la Letra Dominical , disponiendo estos dos Cyclos de diverso modo , que antes estaban.

Basta esto como introduccion ; pues siendo mi animo , dár una Cartilla en que estén con toda claridad los Computos Eclesiasticos , y se puedan saber perpetuamente ; fuera faltar al intento , y obscurecer la intencion de la claridad , si me detuviera en las largas historias , que tratan los Authores Astrologos , hablando , y escribiendo este punto. Y ahora , con la ayuda de Dios , vamos à las operaciones de los calculos , y sea el primero el Aureo número.

§. V.

*DE EL AUREO NUMERO , Y UNA TABLA PARA
saberlo perpetuamente.*

Fuera no cumplir con el titulo de Cartilla , si en la angustia de este Compendio explicara todos los innumerables proçessos , que han hallado los Astronomos , pa-
ra

ra saber el Aureo número, y todos los demás Computos Eclesiásticos, de que es mi ánimo tratar; y así, solamente pondré los medios mas fáciles, para que el aplicado pueda por sí solo hacer estos Computos; que si desea saber otros rodeos, puede consultar à los libros, que tratan esta materia, que son todos los Reportorios, y Lunarios, que además de los que nos han gastado las especierias, se encuentran muchos, que doctamente tratan de estos arreglamentos: y así, digo, que el Aureo número no es otra cosa, que un determinado número de años, en que la Luna cumple con el Sol, quanta diferencia de aspectos puede tener en sus conjunciones, oposiciones, y quartos; pues consta de repetidos cuidados, y perpetuas observaciones, que si la Luna tiene conjuncion con el Sol el primer dia de Marzo, no vuelve à hacerla con él en el mismo dia, hasta que hayan pasado diez y nueve años; y entonces vuelve à tener conjuncion con el Sol en el mismo dia, y en el mismo grado, que la tubieron dicho primero dia de Marzo. Para hallar perpetuamente dicho Aureo número, que es el primer passo de los Computos, se hà de consultar à la Tabla siguiente, en esta forma. Busquese en la Tabla el año que se quiere saber el Aureo número, en la linea primera, y al número, que le correspondiere en la casilla siguiente, se añadirà uno, y la suma ferà el Aureo número. Y si el año, precisamente no se hallare en la Tabla, se tomarà el proximo menor que se encontrare, y lo que respondiere en la casilla siguiente, se guarda aparte; y despues se vuelve à entrar con lo que restare, en la linea primera, y se tomarà el número, que corresponde en la casilla, y se pone debaxo de el número guardado: y si ahun quedan años, se vuelve à entrar en la primera linea, y el número, que corresponde, se añade à los guardados; y estos numeros guardados se suman, y à la suma, añadiendo uno, sale infalible-

menter el Aureo número; esto es, fino, passa la dicha suma de 19. y si passare, se dexarán los 19. quantas veces pueda echarse fuera, y el resto, ó lo que sobrare, será el Aureo número. Esta doctrina la hará mas facil la práctica de los exemplos. El primero el facilísimo; en esta forma: Quiero saber el año de 3000. qué Aureo número tendremos; busco en la línea primera de la Tabla el año 3000. y en la casilla siguiente me da el número 17. añado uno, que son 18. y este digo, que es el Aureo número de el año de 3000.

Vamos al segundo exemplo, que es mas dificultosa la operacion. Quiero saber el año de 1760. quantos tenemos de Aureo número; entro en la Tabla con el año de 1000. lo primero, porque no hallo el de 1760. y en la casilla siguiente me responden 12. y estos los guardo, ó los escribo aparte. Entro luego con los años 700. y me responde la casilla con 16. y estos los añado, ó los escribo debaxo de los 12. que guardé. Entro ultimamente con los 60. y me da la casilla 3. añados; ó escribo los a los 12. y a los 16. sumo estas partidas, y me dan en la suma 31. añado uno, y son 32. y de estos 32. echo fuera, ó resto los 19. que caben; y por quanto en 32. numeros; caben una vez 19. los echo fuera, y me quedan 13. y este digo, que son de Aureo número. Vamos a la operacion.

Años.	Casillas.
1000	12
700	16
60	3

suma 31 añado uno, y hacen 32. y de estos 32. quito, ó rebaxo quantas veces pueda los 19. que caben en dicho número 32. y por quanto cabe una vez 19. los resto, ó los echo fuera, y quedan 13. y este es el Aureo número de dicho año de 1760.

TABLA I. PARA HALLAR LOS AUREOS NUMEROS
perpetua.!

Años.	A.N.	Años.	A.N.
1	1	80	4
2	2	90	14
3	3	100	5
4	4	200	10
5	5	300	15
6	6	400	1
7	7	500	6
8	8	600	11
9	9	700	16
10	10	800	2
20	1	900	7
30	11	1000	12
40	2	2000	5
50	12	3000	17
60	3	4000	10
70	13	5000	3

NOTA.

Y Para no cansarse, es de advertir, que si quieres saber el Aureo número de los años, conforme se van siguiendo, no es necesario hacer suma, ni calculo alguno, si solo ir contando, en cada año uno, hasta diez y nueve; y en acabando el número diez y nueve, volver de nuevo, y así sin alteracion perpetuamente: v. gr. el año de 1760. tenemos 13. de Aureo número; el año siguiente serán 14. y el año de 1762. serán 15. y corre así hasta el 19. que pasado éste, volvemos al 1. y así perpetuamente.

§. VI.

DE EL CYCLO SOLAR.

EL Cyclo Solar, es un espacio de tiempo en que se cumplen, y vuelven à su principio todas las variaciones, que acontecen por razon de los años bisieftos, y de las siete Letras Dominicales.

Cumplése la reolucion de este circulo en 28. Años Solares. El modo de hallar el Cyclo Solar, es el mismo, que el de el Aureo número, y por quanto no necesita de exemplo, ponemos la Tabla II. para que la consulte el curioso, quando tenga deseo, ò necesidad de saber el número de dicho Cyclo. La primera casa es de los años, y la segunda de los Cyclos Solares.

Otros modos hai para indagar el Cyclo, pero este es tan indefectible como los otros, y el mas facil; y así, no deseo cansar à los Lectores.

Tab. II. de el
Cyclo Solar.

Años	Cyc.
1760	14
1761	15
1762	16
1763	17
1764	18
1765	19
1766	20
1767	21
1768	22
1769	23
1770	24
1771	25
1772	26
1773	27
1774	28
1775	1
1776	2

Y así perpetuamente.

§. VII.

DE LA INDICCIÓN.

LA Indicción, es un Edicto, que los Romanos publicaron tres años antes de la venida de Christo, y en este Edicto pusieron un tributo por todas las Provincias, hecho en tres pagas, de cinco en cinco años; y acabados los quince años, comienza otra Indicción, y cumple su vuelta desde el 1. hasta el 15. y luego otra vez al 1. y así perpetuamente, como lo significa la Tabla III. La primera casa es de los años, y la segunda de las Indicciones Romanas.

§. VIII.

DE LA EPICTA.

LA Epacta es una adición de 11. dias, que se hace para dexar iguales el Año Solar, y Lunar, de modo, que el exceso de el Año Solar al Lunar, es de 11. dias, con que para hacerlos iguales, cada año se van añadiendo 11. y si un año es 1. de Epacta, al siguiente será 12. y al otro inmediato 23. y así perpetuamente, añadiendo 11. y en llegando à 30. se echan fuera, y si queda algun exceso de numeros, se guardan para añadirlos à la Epacta siguiente. Pero nota, que quando son 19. de Aureo número, y 29. de Epacta, se añaden 12. Epactas,

Tab. III. de la Indic.

Años	Ind.
1760	8
1761	9
1762	10
1763	11
1764	12
1765	13
1766	14
1767	15
1768	1
1769	2
1770	3
1771	4
1772	5
1773	6
1774	7

Y así perpetuamente.

por

porque fumando 41. se echan los treinta fuera , y quedan 11. para principio de otra Epacta, y de este modo vuelven las Lunas à la misma orden en que comenzaron.

Para saber perpetuamente la Epacta, se hà de entrar en la Tabla IV. y en ella buscar el número de años, que se desea saber la Epacta, y en frente de los números de dicho año, en la casilla, que corresponde, se empezarán à contar los que en el mismo año fueren de Aureo número, diciendo en dicha casilla *uno*, y en la siguiente *dos*, y así prosiguiéremos de casa en casa, y donde feneciere el Aureo número de el tal año, allí hallaremos la Epacta.

EXEMPLO.

EL año de 1760. quiero saber los que son de Epacta (sabemos, que son 13. de Aureo número) busco, pues, el año de 1700. (que es el más próximo, que se encuentra en la Tabla al de 1760.) y en la casilla de en frente encuentro 0, digo, pues, en el 0, *uno*, y en la de mas abaxo, *dos*, y en la siguiente, *tres*, y prosigo hasta los 13. y porque son tantos de Aureo número, y porque donde paré con el 13. encuentro 23. digo, este 23. es el número de la Epacta, y así sucesivamente, como verá el curioso en la Tabla IV.

Nota, que en esta Tabla hallarás duplicadas estas dos Epactas, 25. y XXV. y hai la diferencia del error de un día, en tomar una, ò otra; y así, nos hemos de servir de la Epacta, que està junto al número 26. de las Tablas de Fiestas móviles, quando la Epacta 25. respondiere al Aureo número menor que 12. y del otro XXV. que està junto al 24. quando el Aureo número, con que se sacò la Epacta, ò fuere 12. ò mayor que 12. como verá el curioso en todas las Tablas, empezando desde la de la Pasqua de Resurreccion, para dõde sirve la doctrina, que hemos dado de esta Nota. Consultemos ahora à la Tabla IV. que contiene dos casas, la primera es de los años, y la segunda de las Epactas.

TA.

TABLA IV.
perpetua para:
las Epact.

Años.	Epacta	Años.	Ep	Años.	Ep
1700.	0	2600.			
1800.		2700.	26	3200.	
		2800.		2500.	27
1400.	11				
		1.	17	320.	
3700.	22			500.	8
3500.		4600.			
		4500.	18	4200.	
	3			4300.	19
	14	1900.		4400.	
		2000.	29		
2900.	25	2100.			
300.	XXV.				
		1100.	10		
	6				
		3800.			
4700.		3900.	21		
4800.	17	4000.			
4900.					
			2		
2200.	28				
2400.					
			13		
800.	9				
4100.	20	3100.			
		3200.	14		
1600.	1	3300.			
1582.					
	12		5		
3400.	23		16		
3600.					
	4	2300.	27		
	15	2500.			

§. IX.

DE LA LETRA DOMINICAL.

PAra faber qual sea la Letra Dominical de qualquier año , hemos de tomar por cada mil años , 10. y por cada diez , 1. y si la suma , que hicieren los dieces con los unos , partiendola luego por 4. no quedare nada , comenzaremos a contar desde la letra , que esta junto a la O en la Tabla V. y si haciendo dicha particion , quedare 1. comenzaremos desde donde esta el num. I. y así del num. II. y III. y donde acaba la cuenta , allí encontraremos la Letra Dominical de dicho año.

EXEMPLO.

QUiero faber la Letra Dominical del año 1760. pues por los 1000. tomo 10. y por los 700. 7. y suman 17. partidos por 4. me queda 1. pues desde las letras DC , que estan en frente de el 1. empiezo a contar 1700. y en la siguiente letra digo uno , y en la siguiente dos , y así de los demás , hasta los 60. que fenecen en las FE , y estas digo ; que son las Dominicales de el año 1760. Bisiesto. Consultemos la Tabla V. y veremos la verdad.

Tab. V. de
la Let. Do.

O AB

— —

— —

— —

— —

— —

I. DC

— —

— —

— —

— —

— —

II. FE

— —

— —

— —

— —

— —

III. AG

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

— —

§. X.

DE LA PASQUA DE RESURRECCION.

DE el conocimiento de este dia pende la ciencia de todas las Fiestas movibles. Celèbra este dia nuestra Madre la Iglesia el Domingo, que inmediatamente se sigue à la Luna catorce de el mes primero. Llamase primero mes, aquel cuya Luna catorce cae en el dia de el Equinocio de el Verano.

Para saber, pues, el dia de la celebracion de la Pasqua, hemos de ver primeramente el nùmero de la Epacta de aquel año, que deseamos saber dicha Pasqua, y este nùmero de la Epacta lo hemos de buscar en la Tabla VI. y en frente de dicho nùmero hemos de buscar la Letra Dominical de aquel mismo año, y en frente de dicha letra està el dia de la celebracion de la Pasqua.

E X E M P L O.

EL año de 1756. deseo saber en que dia se celèbra la Pasqua: la Epacta de este año es 28., entro, pues, con el 28. en la Tabla VI. en la primera columna donde dice *Epacta*, en frente, pues, de el 28. està la Letra Dominical G, esta no la debo tomar, porque no es la que corresponde al dicho año: busco mas abaxo, y encuentro la C, que es la segunda de las dos Dominicales de dicho año, y la que siempre se hà de elegir, y en frente encuentro diez y ocho de Abril, y à tantos digo, que es la Pasqua de el año de mil setecientos cinquenta y seis.

NOTA.

SI en frente de la Epacta hallamos à la Letra Dominical de el tal año, se hà de dexar aquella, por no celebrar en el mismo dia que los Judios, y Herejes Quatradecimanos, y se hà de tomar la otra Dominical semejante, que se le sigue, contando àcia abaxo: y quando la Letra Dominical no estubiere en frente de la Epacta, se tomarà à la primera, y mas inmediata à la Epacta, y donde señalàre èsta letra, allì contamos la Pasqua. Consultèmos à la Tabla VI. en donde hallarèmos la verdad de toda èsta doctrina.

TABLA VI. DE LA PASQUA DE RESURRECCION
perpetua.

Dias de Mar.			Dias de Abril.		
Epactas.	Dominicales.		Epactas.	Dominicales.	
23		21	4	A	9
22	D	22	3	B	10
21	E	23	2	C	11
20	F	24	1	D	12
19	G	25	0	E	13
18	A	26	29	F	14
17	B	27	28	G	15
16	C	28	27	A	16
15	D	29	26	B	17
14	E	30	25	C	18
13	F	31	24	D	19
Abril.				E	20
12	G	1		F	21
11	A	2		G	22
10	B	3		A	23
9	C	4		B	24
8	D	5		C	25
7	E	6			
6	F	7			
5	G	8			

XXV
25

§. XI.

DE LA SEPTUAGESIMA.

PAra saber la Dominica de la Septuagesima , hemós de entrar en la Tabla VII. con la Épacta de el año (como hicimos en la Pasqua) y en la segunda columna hemos de buscar la Letra Dominical de el mismo año , y en frente de ella en la tercera columna se hallará el día de el mes en que se celebra la Septuagesima. Pero advierte , que si el año es Bisiesto , à la Septuagesima , así hallada , se le añade un día , si la sacaremos con las dos letras de las Dominicales , que señalan el año Bisiesto.

E X E M P L O .

EN el año de 1756. quiero saber la Septuagesima. Tengo 28. de Épacta , voy con él à la Tabla VII. y en frente de el 28. encuentro à la letra G : y por quanto no es esta letra Dominical de el año en que lo deseo saber , baxo mas abaxo , hasta encontrarla , y tropiezo con la C , que es la segunda letra de las Dominicales de este año , la qual letra C se halla frente del 14. de Febrero ; y por quanto este año es Bisiesto , y hède añadir un día , como dexamos dicho , digo , que el día 15. de Febrero es la Septuagesima de el año de 1756. Esta doctrina se observa en las demás Tablas , consultèmos ahora à la septima.

TABLA VII. DE LA SEPTUAGESIMA PERPETUA.

Dias de Febr.			Dias de Febr.		
Dominicales.			Dominicales.		
Epactas.			Epactas.		
23			1	D	8
22	D	18	0	E	9
21	E	19	29	F	10
20	F	20	28	G	11
19	G	21	27	A	12
18	A	22	26	B	13
17	B	23	24	C	14
16	C	24		D	15
15	D	25		E	16
14	E	26		F	17
13	F	27		G	18
12	G	28		A	19
11	A	29		B	20
10	B	30		C	21
9	C	31			
Febrero.					
8	D	1	XXV 25		
7	E	2			
6	F	3			
5	G	4			
4	A	5			
3	B	6			
		7			

§. XII.

DE EL MIERCOLES DE CENIZA.

PAra hallar el Miercoles de Ceniza , entrarèmos en la Tabla VIII. y operarèmos de el mismo modo , que en las antecedentes.

EXEMPLO.

EL año de 1756. quiero saber el dia de Ceniza ; tengo 28. de Epacta en el dicho año , y la Letra Dominical DC ; entro , pues , en la Tabla VIII. con el 28. que està en frente de el 28. de Febrero , y buscando la Letra Dominical de dicho año , encuentro à la G , y no la tomo por la razon dicha , y busco la mas inmediata , y la encuentro en frente de el dia 3. de Marzo , y à tantos digo que es Ceniza. Consultèmos la Tabla , y hallarèmos la verdad.

TABLA VIII. PERPETUA DEL MIERCOLES DE CENIZA.

Epaſtar.			Epaſtar.		
Dias de Febr.			Dias de Febr.		
Dominicales.			Dominicales.		
23			5	G	21
22	D	4	4	A	22
21	E	5	3	B	23
20	F	6	2	C	24
19	G	7	1	D	25
18	A	8	0	E	26
17	B	9	29	F	27
16	C	10	28	G	28
15	D	11	Marzo.		
14	E	12	27	A	1
13	F	13	26	B	2
12	G	14	24	C	3
11	A	15		D	4
10	B	16		E	5
9	C	17		F	6
8	D	18		G	7
7	E	19		A	8
6	F	20		B	9
				C	10

XXV
25

§. XIII.

DE LA ASCENSION DE EL SEÑOR.

EN la Tabla, que se sigue, que es la IX. sabremos el modo de hallar perpetuamente la Ascension de el Señor, observando las mismas reglas, que en las passadas. Mudaremos de exemplo, para entender bien esta Tabla, y recapacitarse en las passadas.

EXEMPLO.

EL año de 1756. deseo saber el dia de la Ascension. La Epacta de dicho año son 28. y la Letra Dominical D C: busco la Epacta 28. en la Tabla IX. y luego la Letra Dominical C, no la encuentro en frente de el 28. baxo mas abaxo, y la veo en frente de el 27. de Mayo, y à tantos digo, que es la Ascension de el Señor. Consultemos la Tabla IX. en donde encontraremos la verdad.

TABLA IX. DE LA ASCENSION PERPETUA.

Epactas.	Dominic.	Us. de Ab.		Epactas.	Dominic.	Us. de May
23			XXV 25	0	E	22
22	D	30		29	F	23
	Mayo.			28	G	24
21	E	1		27	A	25
20	F	2		26	B	26
19	G	3		24	C	27
18	A	4			D	28
17	B	5			E	29
16	C	6			F	30
15	D	7			G	31
14	E	8			Junio.	
13	F	9			A	1
12	G	10			B	2
11	A	11			C	3
10	B	12				
9	C	13				
8	D	14				
7	E	15				
6	F	16				
5	G	17				
4	A	18				
3	B	19				
2	C	20				
1	D	21				

§. XIV.

DE LAS LETANIAS, O ROGACIONES.

LAs Letanias se hacen dos veces al año. Las unas el día de San Marcos, y estas tienen asiento fixo en el Kalendario; y las otras quatro dias antes de la Ascension; para saber de estas, (que son las que aquí tratamos) se pone la Tabla X. de la qual se usa del mismo modo, que en las antecedentes.

EJEMPLO.

EL año de 1756. quiero saber las Letanias de la Ascension. La Epacta de dicho año son 28. y la Letra Dominical D C. Busco la Epacta 28. en la Tabla X. y luego la Letra Dominical C, no la encuentro en frente de el 28. pues baxo mas abaxo, y la veo frente de los 24. de Mayo, y à tantos digo, que son las Letanias antes de la Ascension.

TABLA X. PERPETUA DE LAS LETANIAS,
ò Rogaciones.

D. de May		
17	C	Dominic.
18	D	
19	E	
20	F	
21	G	
22	A	
23	B	
24	C	
25	D	
26	E	
27	F	
28	G	
29	A	
30	B	
31	C	

D. de Abr.		
27	D	Dominic.
28	E	
29	F	
30	G	
Mayo.		
1	A	
2	B	
3	C	
4	D	
5	E	
6	F	
7	G	
8	A	
9	B	
10	C	
11	D	
12	E	
13	F	
14	G	
15	A	
16	B	

XXV	
25	

Epaetas.	
2	
1	
0	
29	
28	
27	
26	
24	

§. XV.

DE LA FIESTA DE PENTECOSTES.

Dla de Pentecostes es llamada la Pasqua de Espíritu Santo. Sabremos el día de Pentecostes, entrando en la Tabla XI. y operando en ella de el mismo modo, que en las passadas, sin alteracion.

EXEMPLO.

EN el año de 1756. quiero saber la Fiesta de Pentecostes. La Epacta de dicho año son 28. y la Letra Dominical C. Busco la Epacta 28. en la Tabla XI. y luego la Letra Dominical C: no la encuentro en frente de el 28. baxo mas abaxo, y la veo frente de el día 6. de Junio, y à tantos digo, que es la Fiesta de Pentecostes.

TABLA XI. PERPETUA DEL DIA DE PENTECOSTES.

XXV			
25			
<i>Dias de May.</i>	<i>Dominicales.</i>	<i>Dias de Jun.</i>	<i>Dominicales.</i>
10	D	1	E
11	E	2	F
12	F	3	G
13	G	4	A
14	A	5	B
15	B	6	C
16	C	7	D
17	D	8	E
18	E	9	F
19	F	10	G
20	G	11	A
21	A	12	B
22	B	13	C
23	C		
24	D		
25	E		
26	F		
27	G		
28	A		
29	B		
30	C		
31	D		
<i>Epañas.</i>		<i>Epañas.</i>	
23		0	
22		29	
21		28	
20		27	
19		26	
18		24	
17			
16			
15			
14			
13			
12			
11			
10			
9			
8			
7			
6			
5			
4			
3			
2			
1			

DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

Se encontrará este día , entrando en la Tabla XII. siguiente , y operando en ella como en las passadas.

TABLA XII.

May.			Jun.		
Días de	Dominicales.	Epañas.	Días de	Dominicales.	Epañas.
17	D	5	3	G	5
18	E	4	4	A	4
19	F	3	5	B	3
20	G	2	6	C	2
21	A	1	7	D	1
22	B	0	8	E	0
23	C	29	9	F	29
24	D	28	10	G	28
25	E	27	11	A	27
26	F	26	12	B	26
27	G	25	13	C	25
28	A	24	14	D	24
29	B		15	E	
30	C		16	F	
31	D		17	G	
Junio.			18	A	
1	E		19	B	
2	F		20	C	

XXV
25

§. XVII.

DE EL DIA DE EL CORPUS.

El dia del Corpus se hallará entrando en la Tabla XIII.
siguiente, operando en ella como en las passadas.

TABLA XIII.

Mayo.			Junio.		
Epactas.	Dominic.		Epactas.	Dominic.	
23			2	C	10
22	D	21	1	D	11
21	E	22	0	E	12
20	F	23	29	F	13
19	G	24	28	G	14
18	A	25	27	A	15
17	B	26	26	B	16
16	C	27	24	C	17
15	D	28		D	18
14	E	29		E	19
13	F	30		F	20
12	G	31		G	21
Junio.				A	22
11	A	1		B	23
10	B	2		C	24
9	C	3			
8	D	4			
7	E	5			
6	F	6			
5	G	7			
4	A	8			
3	B	9			

§. XVIII.

DE LA DOMINICA DE ADVIENTO.

SI queremos saber el Domingo de Adviento, hemos de tener cuenta con el dia de la semana en que cae San Andrés Apostol, porque siempre la Dominica de Adviento es el Domingo inmediato à San Andrés; y así, si el dia de San Andrés, que siempre es à los 30. de Noviembre, fuere Domingo, la primera Dominica de Adviento será à 30. de Noviembre, si fuere Lunes à 29. de Noviembre, si fuere Martes à 28. de Noviembre, si fuere Miercoles à 27. de Noviembre, si fuere Jueves à 3. de Diciembre, si Viernes à 2. de Diciembre, y si Sabado à 1. de Diciembre.

§. XIX.

DE LAS QUATRO TEMPORAS.

DE las quatro Temporas, las dos primeras son movibles, y se gobiernan por el movimiento de la Luna, como las demás Fiestas: las otras dos, aunque son movibles, no traen origen de la Pasqua, ni su mudanza es tampoco hija de el movimiento de la Luna, y se reputan por Fiestas fixas, como el Adviento. Las primeras Temporas se assientan en el Kalendario en la segunda semana de la Quaresma; las segundas en la semana siguiente al dia de Pentecostes; las terceras en el Miercoles, Viernes, y Sabado despues de Santa Cruz de Septiembre, y las quartas el Miercoles, Viernes, y Sabado siguiente à Santa Lucía.

§. XX.

DE LAS VELACIONES.

POr las mudanzas de la Dominica primera de Adviento se mudan tambien las Velaciones; y así, tiene prevenido la Iglesia à sus Parrochos, que no admitan à las bendiciones de el matrimonio à sus Feligreses en todo el Adviento, hasta el dia de los Reyes, ni en toda la Quaresma, contando desde el Miercoles de Ceniza, hasta el Sabado despues de Pasqua. Y en estos tiempos se afsienta en el Kalendario la prohibicion de Velaciones.

§. XXI.

DE EL AÑO BISIESTO, Y COMUN.

EL año será Bisieστο, quando siendo el par, su mitad fuere tambien pares; y los impares todos serán Comunes. Esta regla es perpetua, salvo que en cada quatrocientos años los tres centenarios primeros no han de ser Bisieustos.

EXEMPLO.

EL año de 1740. digo, que es Bisieστο, porque echados fuera los setecientos, quedan quarenta, que es número par, y su mitad, que es veinte, tambien lo es.

OTRO EXEMPLO.

EL año de 1741. digo, que es Comun; porque echados fuera los 1700. quedan 41. que es impar, y su mitad tambien lo es.

§. XXII.

DE LA CANTIDAD DE EL DIA.

Suele ponerse en los Kalendarios al principio de los meses la cantidad de el dia, y de la noche, y para saber perpetuamente, y con certeza en qualquiera Orizonte sirve la Tabla siguiente, cuyo uso es el que se sigue.

Se entra en la Tabla XIV. con el mes en que se quiere saber la cantidad de el día , y se busca el día , que se desea , à la mano izquierda , ò à la derecha , en una de las dos columnas exteriores , y en frente del tal día , y debaxo de la altura de el Pueblo en donde se vive (que se representa por los numeros 36. 37. 38. &c. de el frente de la Tabla) se halla un número de horas , y minutos , y ésta es la cantidad de el medio día , y doblada , hace la cantidad de todo el día , y restando la cantidad de el día de las 24. horas , el resto será la cantidad de la noche.

NOTA.

Que si no hallares el día preciso , puedes tomar el mas proximo , y lo mismo harás en los grados de altura.

E X E M P L O.

Quiero saber la cantidad de el día 3. de Mayo en la altura de Polo 36. grados , busco dicho día , y lo encuentro en la columna de la izquierda , y en la frente de la Tabla la altura de 36. grados , y en frente de el día 3. de Mayo hallo 6. horas , y 46. minutos , que doblados , hacen 13. horas , y 32. minutos , y ésta digo , que es la cantidad de luz que tiene dicho día. Resto ésta cantidad de las 24. horas de el día natural , y me dan en el resto 11. horas , y 32. minutos , y ésta digo , que es la cantidad de la noche. Consultèmos à la Tabla XIV.

TABLA XIV.

Dias del mes	Dias del mes	36 Ho.M.	37 Ho.M.	38 Ho.M.	39 Ho.M.	Dias del mes	Dias del mes
21	23	6	6	6	6	21	23
24	26	6	6	6	6	18	20
27	29	6	6	6	6	15	17
30						12	14
	2	6	6	6	6	9	11
2	5	6	6	6	6	6	8
5	8	6	6	6	6	3	5
8	11	6	6	6	6	30	2
11	15	6	6	6	6	25	30
14	18	6	6	6	6	22	26
17	21	6	6	6	6	19	23
20	24	6	6	6	6	16	20
23	27	6	6	6	6	13	17
27	30	6	6	6	6	10	14
30	2	6	6	6	6	7	11
3	5	6	6	6	6	4	8
6	8	6	6	6	6	1	5
9	11	6	6	6	6	29	1
12	14	6	6	6	7	26	29
15	17	6	7	7	7	23	26
18	19	7	7	7	7	20	23
21	22	7	7	7	7	17	20
24	25	7	7	7	7	14	17
28	28	7	7	7	7	11	14
31	1	7	7	7	7	9	11
3	4	7	7	7	7	6	7
6	7	7	7	7	7	3	4
9	10	7	7	7	7	31	1
12	13	7	7	7	7	28	28
15	16	7	7	7	7	25	25
19	19	7	7	7	7	22	22
22	22	7	7	7	7		

Dias del mes	40 Ho.M.	41 Ho.M.	42 Ho.M.	43 Ho.M.	Dias del mes	Dias del mes
21	6	6	6	6	23	21
24	6	6	6	6	20	18
27	6	6	6	6	17	15
30					14	12
	6	6	6	6	11	9
2	12	12	13	13	8	6
5	16	17	17	18	5	3
8	20	21	21	22	2	28
11	24	25	26	27	30	25
14	28	29	30	31	26	22
17	32	33	34	35	23	19
20	36	37	38	40	20	16
23	39	41	42	44	17	13
27	43	45	46	48	14	10
30	47	48	50	52	11	7
	6	6	6	6	8	4
3	51	52	54	56	3	1
6	54	56	58	7	1	29
9	58	59	1	4	29	26
12	7	3	5	7	26	23
15	7	6	8	11	23	20
18	7	9	11	14	20	17
21	7	12	14	17	17	14
24	7	15	17	20	14	11
28	7	17	19	23	11	9
31	7	19	21	25	8	6
	7	21	23	27	5	3
3	7	23	25	28	1	31
6	7	25	27	30	28	28
9	7	26	28	31	25	25
12	7	27	29	32	22	22
15	7	28	30	33		
19	7	29	31	7		
22	7	30	32	7		

§. XXIII.

MODO DE HALLAR EL NOVILUNIO, O PLENILUNIO medio, y edad media de la Luna en qualquiera tiempo dado, y de los terminos posibles de los Eclipses de Sol, y Luna en las conjunciones, y oposiciones medias por la Tabla XV.

Reduzcase el tiempo civil, ò vulgar dado, à astronomico, tomando todo el tiempo pasado, hasta el momento en que se desea saber la edad media de la Luna; advirtiendole, que el dia astronomico empieza doce horas despues, que el dia civil, ò vulgar; y assi, el dia primero astronomico de Enero empieza à las doce de el dia, que vulgarmente llamamos primero de Enero, y acaba à las doce del dia, del dia dos de dicho mes, y assi successivamente. Convertido el tiempo en astronomico, se entrará en la siguiente XV. Tabla de las Epactas, y se tomarán de ella los dias, horas, minutos, y segundos correspondientes à la raíz, años, y meses propuestos, y agregando los dias, horas, minutos, y segundos dados à lo dicho, se juntará todo en una suma, la que si fuere menor, que una revolucion, será la edad media de la Luna; pero si fuere mayor, restese de ella la partida proxima menor de las revoluciones de las Escigias, que se hallan en la Tabla XVI. y el residuo será la edad media de la Luna, ò el tiempo corrido desde el novilunio medio inmediato precedente; y si la misma suma, arriba hallada, se resta de el tiempo proximo mayor de las revoluciones de las Escigias, el residuo será el tiempo que falta hasta el novilunio medio inmediato siguiente; y assi en los plenilunios.

EXEM-

EJEMPLO.

Quiero saber el día 2. de Enero de el año de 1753. à las tres, doce minutos, y veinte segundos de la tarde, quanta será la edad media de la Luna, y quando será el medio novilunio de dicho mes. Precediendo segun lo explicado, reduzco el tiempo civil à astronomico completo, y será año de 1752. 1. día, 3. horas, 12. minutos, y 20. segundos, con lo que voi à la siguiente Tabla, y pongo lo que en ella encuentro, en la forma siguiente.

	ds.	hs.	I	II
Raíz de los novilunios, año de 1700.	21	13	29	34
Año de 40.	21	21	18	20
Año de 12.	12	11	20	18
Días, horas, min. y seg. dados.	1	3	12	20
Suma de todo	57	01	20	32

Sumase esto, empezando por la mano derecha, que son los segundos, en esta forma: 4. y 8. son 12. pongo el 2. y llevo una decena, que agrego à las otras, diciendo: 1. y 3. son 4. y 2. son 6. y 1. 7. y dos 9. decenas de seg. y por quanto 6. decenas de seg. è 60. seg. que es lo mismo, hacen un minuto, quitolos, y me quedan 30. que con los dos que puse antes, hacen treinta y dos; passo à los minutos, contando primero el que llevo de los segundos, y digo 1. y 9. son 10. y 8. son 18. y 2. 20. pongo un 0, y llevo dos decenas de minutos, que agrego à las siguientes en esta forma: 2. y 2. son 4. y 1. son 5. y 2. son 7. y 1. son 8. decenas, è ochenta, y quitando 60. que hacen una hora, quedan 20. que pongo. Passo à las horas, contando primero la que llevo de los minutos, y di-

digo: 1. y 3. son 4. y 1. cinco, y 1. seis, y 3. nueve, y reteniendo este 9. en la memoria, prosigo, diciendo: 1. y 2. tres, y 1. quatro, que con el retenido 9. son 49. y por quanto 48. horas son dos dias cabales, quitolas de las 49. y queda 1. que pongo, y llevo dos dias, que agrego à los demàs, diciendo: 2. y 1. tres, y 1. quatro, y 2. seis, y 1. siete, que pongo, y prosigo, diciendo: 2. y 2. quatro, y 1. cinco, que junto con el 7. hacen 57. con que hallo ser la suma de todo 57. dias, 1. hora, 20. minutos, y 32. segundos.

	ds.	hs.	r	II
Suma	57	01	20	32

Partida proxima menor de las revoluciones, que se resta en esta forma: de 32. quito 3. quedan 29. que pongo, y voi à los minutos, y por quanto hallo ser menor la partida de arriba, tomo una hora de las que hai en dicha partida, para poder hacer la resta, diciendo de 44. à 60. van 16. y 20. son 36. que pongo: ò fino digo: de 80. quito 44. quedan 36. que es lo mismo: vamos à las horas, y porque tomè una hora para hacer la resta de los minutos, la he de restar aquí; y por quanto es la partida de arriba menor que la de abaxo, tomo un dia de los siguientes para poder hacer la resta, y digo: de 13. à 24. van 11. y 1. de arriba 12. ò digo: de 25. quito 13. quedan 12. que es lo mismo, los que pongo; y passo à los dias, y agregando à la partida de abaxo el dia que tomè para hacer la resta de las horas, digo: de 57. quito 30. me quedan 27. que pongo; con que faco ser la edad media de la Luna, ò el tiempo corrido desde el novilunio medio

inmediato precedente 27. dias , 12. horas , 36. minutos , y 29. segundos.

Profigo ahora el calculo , segun lo dicho , en esta forma.

	d.	h.	m.	s.
Part. proxima mayor de las rebo- luc.	59	01	28	06
Suma arriba hallada , que se resta de el modo dicho.	57	01	20	32
Tiempo , que falta para el medio no- vilunio.	02	00	07	34
Tiempo dado , que se añade , segun lo dicho.	01	3	12	20
Tiempo del medio novilunio.	3	3	19	54

Con que saco ser el medio novilunio de Enero del año de 1753. dia 3. à las 3. 19. 54. tiempo igual astronomico , que reducido à civil , ò aparente , es dia 2. de Enero à las 3. 19. m. y 54. seg. de la tarde.

Sabido un novilunio , facilmente se sabrà el quarto creciente , el plenilunio , el quarto menguante , y el novilunio siguiente ; y asì , sucesivamente todos los demás aspectos ; pues si se quiere saber el plenilunio siguiente , se añade media rebo-
lucion ; si el quarto creciente , la quarta parte ; y si el otro novilunio , una rebo-
lucion.

EXEMPLO DEL SIGUIENTE NOVILUNIO DE FEBRERO.

Novilunio de Enero sabido.	3	3	19	54
Una rebo- lucion completa se añade.	29	12	44	03
Suma de todo.	32	16	03	57
Con que quitados 31. dias , que trae Enero , quedan 1. dia , 16. horas , 3. m. y 57. seg. tiempo astronomico à que es el novilunio de Febrero , que reducido à aparente , es el dia 1. de Febrero à las 4. 3. m. y 57. seg. de la mañana.				

EXEM-

EXEMPLO DEL PLENILUNIO DE ENERO.

Novilunio de Enero sabido.	3	3	19	54
Media revolucion , que se añade.	14	13	22	01
Tiempo de el plenilunio.	17	16	41	55

Que reducido à aparente , faco ser el plenilunio de Enero dia 18. de Enero à las 4. 41. m. y 55. seg. de la mañana. Para saber los quartos, se añadirà 7. dias, 9. horas, 11. m. y 1. seg. y así successivamente se irán añadiendo revoluciones, y facendo todas las Lunas llenas, y vacías de el año.

Para saber si la Lunacion será eclíptica, ò no, y saber quanto será su eclipse, son menester muchas mas operaciones; y así, nos contentarèmos con decir, que siempre que la Luna en los novilunios distare del nodo mas cercano menos de 20. gr. y 17. m. es posible haya eclipse de Sol, que es el que sucede en los novilunios; en los plenilunios siempre que distare menos de 15. gr. y 12. m. es tambien posible el eclipse de Luna. Consultense las Tablas XV. y XVI. que se siguen, y se hallará la verdad de esta doctrina.

Tabla XV. de las Epactas para los novilunios, y plenilunios.

	d.	h.	m.	s.
Año Gregoriano de 1700. Raíz de los nov.	21	13	29	34
Año Greg. de 1700. Raíz de los plenil.	06	19	07	33

En los meses del año comun.					Años.	d.	h.	m.	s.
	d.	h.	m.	s.					
Enero.	01	11	15	57	B 11	0	20	08	55
Febrero.	29	11	15	57	B 12	12	11	20	18
Marzo.	01	09	47	50	13	23	02	31	40
Abril.	01	21	03	47	14	4	04	59	00
					15	14	20	11	25
Mayo.	03	08	19	40	B 16	26	11	21	45
Junio.	03	19	35	41	17	7	13	49	05
Julio.	05	06	51	38	18	18	5	00	28
Agosto.	06	18	07	35	19	28	20	11	51
Septiemb.	07	05	23	31	B 20	10	22	39	10
Octubre.	08	16	39	28					
Noviemb.	09	03	55	25	B 40	21	21	18	20
Diciemb.	10	15	11	22	B 60	3	7	13	27
Prosiguen las Epactas en años expan sos de la Tabla XV.					B 80	14	5	52	37
					B 100	25	4	31	46
					B 200	20	20	19	29
					300	16	12	7	12
					400	12	3	54	55
					500	7	19	42	38
					1000	15	15	25	16
Años.	d.	h.	m.	s.					
1	10	15	11	22					
2	21	06	22	45					
3	02	08	50	04					
B 4	14	0	01	27					
5	24	12	12	49					
6	05	17	40	09					
7	16	08	51	31					
B 8	28	0	02	54					
9	09	02	30	13					
10	19	17	41	36					

TABLA XVI.

DE LAS REVOLUCIONES DE LAS ESCIGIAS.

Orden.	ds.	h.	m.	s.	t.
I.	29	12	44	03	11
II.	59	01	28	06	22
III.	88	14	12	09	33
IV.	118	02	56	12	43
V.	147	15	40	15	54
VI.	177	04	24	19	05
VII.	206	17	08	22	16
VIII.	236	05	32	25	27
IX.	265	18	36	28	38
X.	295	07	20	31	48
XI.	324	20	04	34	59
XII.	354	08	48	38	10
XIII.	383	21	32	41	21
XIV.	413	10	16	44	32
XV.	442	23	00	47	43
XVI.	472	14	44	50	54
XVII.	502	00	28	54	05
XVIII.	531	13	12	57	16
XIX.	561	01	57	00	27
XX.	590	14	41	03	38

El modo de calcular los Planetas, y la Cabeza, y Cola de el Dragon, se dira en la Cartilla Medica, que es la que se sigue.

LO MAS PRECIOSO, Y PRECISO DE LAS MEDICINAS.

CARTILLA ASTROLOGICA, Y MEDICA,

*QUE ENSEÑA EL TIEMPO IDONEO PARA LA
recta aplicacion de los remedios en las enfer-
medades agudas, chronicas, &c.*

DEDICADA

*AL ILLMO. SEÑOR DON AMADOR MERINO DE
Malaguilla, del Consejo de su Magestad, Obispo
de Badajoz, &c.*

SIEMPRE conocí (Señor, y Dueño mio) que muchos de los papeles, que sobreescribe mi nombre, solo han servido de golosina en los banquetes de la diversion cortesana. Nunca ignorè, que su leccion inutil hà tyranizado muchas horas debidas à estudios superiores: varias vèces, hè confesado, que hà reñido con ellos la gravedad juiciosa de los cerebros bien humorados: muchas afirmè, que los desterrò de sus estantes la prudencia sedada: finalmente, nunca pude negar, que las mas de mis voces solo han respondido los ecos de las carcajadas, y los aplausos de los que, cediendo à las necias antojadizas elecciones de el gusto, embriagaron su atencion con las bebidas, que à su destemplanza confeccionò mi pluma lisonjera de su apetito; pero no habiendo logrado con tan sonoro estruendo enfordecirme à los gritos interiores de un dictamen severo, deliberè con immovil proposito, para satisfacer las amargas quejas de la razon, que de mis ocios fuesen tomando venganza mis tareas, restituyendo en los frutos de doctrinal, lo que robè en las amenidades de festivo. Ob-

Obsequioso (Señor) à este intento, solicito de que los afanes de mi estudio rindiessen algun provecho al Orbe Literario, me pareció ilustrar, en gracia de la salud pública, el argumento de este Papel, en el qual propongo reducidas à las angustias de compendio algunas reglas Astronomicas importantes, y necesarias à los buenos procesos de la Medicina. La materia, que determino esclarecer, no es forastera de mi profesion, ni de mi pluma; y la ignorancia, que en esta parte padecen los Medicos, en ofensa de sus gloriosos Principes, es profunda, y casi universal: de tan espesa noche dexaron poseídos sus entendimientos los deseos precipitados de proceder à las operaciones de el arte, impacientes de la duracion, que consagraron sus antiguos Maestros à el theorico estudio de las Mathematicas disciplinas. El apetito de visitar enfermos, solicitado de el interés, ha sido venenosa raíz de tan mortal desorden, horrible seminario de los malignos desaciertos, que han convertido en fomentos de nuestra ruina las armas, que pidió auxiliares la naturaleza. La copia de los que así delinquen asistida de la adoracion, que, como à falsos Dioses, les tributa la vulgaridad indiscreta, hace venerables los errores, los quales, el proprio medio, que los acredita, los establece; así se pasean desvergonzadamente por los siglos; la peste, que fue corrupcion de una edad, es fatal herencia de la otra, y con testimonios de heredada logra recomendaciones de antigua.

Con razon la naturaleza oprimida en la lucha, y conflicto de la enfermedad clama por los socorros de el arte, cuya invencion tubo principio en el entendimiento, empeñado por la necesidad de la naturaleza. El Medico, que corre à esforzarla, debe abrir todos los ojos de la circunspeccion, eligiendo para los usos de la Medicina la ocasion oportuna à conseguir la obediencia de los humo-

res;

res; si no confecciona el medicamento, no lo gradúa, ò no lo aplica à la sabia luz de las Estrellas, desatentó à las acciones, y virtudes de los cuerpos celestes, yo firmo, que será el enfermo mas dichoso en encomendar su vida à la disposicion de la crisi natural, que en exponerla à la desatinada providencia de el Physico.

Casi todos los Professores Medicos de nuestra edad levantan el grito en el desprecio de estos Oraculos Celestiales, publicando, que la noticia de los documentos Astronomicos es inutil para el progreso de la Medicina: èste es un error intolerable; pues, como escribió Figueroa, las obras de el Medico, sin las noticias de el Astrologo, no son otra cosa, que edificios sin luces; pero aunque vocean èste portento, que no debe calificarse con nombre de opinion; no hai necesidad de castigarles la rudeza de su ignbrancia, sino la hinchazon de su soberbia, por la qual testiman en mucho lo que saben, y menosprecian lo que ignoran, para dar à entender con èste vulgar artificio, que no habiendo noticia, que les falte, tienen en su facultad llenos los numeros de la doctrina, y erudicion; y aunque lo contrario les afirma su secreto dictamen, lo bescmiente en lo publico su lengua.

La necesidad, que tienen para el regimen curativo, y conservativo, de observar los aspectos celestes, y las alteraciones elementares firmaron con otros insignes Philosophos los dos Luminares grandes de la Medicina: Hipocrates de aère, aquis, & locis, 1. & 4. lib. y en el libro 1. de Dieta, en el de las Epidemias, en el de vinculo cap. 2. en el de los Pronosticos, y en el tercero de los Aphorismos. Galeno en el libro de Crisi; en el 3. de los dias decretorios, cap. 2. 3. 4. 5. & 6. lo mismo escribió en sus Pronosticos, y en el libro, que intitulò: *Si quis sit Medicus*. Y ultimamente en el libro 8. de ingenio sanitatis; cap. 20. Subscriben Avicena de causis pestilen-

len-

lentiæ, & æris. Paulo Ecio, Mercurio Trimegistro, Marcilio Ficino, Augustino Nimpho, Andrès Argolio de *præceptis Astronomicis in Medicina*, así lo comprueban, fuera de infinitos Medicos, y Astrologos, los Principes de la Theologia, el Doctor Angel en la 2. 2. q. 96. art. 3. el agudo Escoto en el segundo de las Sentencias, distinct. 14. q. 3. y Alexandro de Ales, en la segunda parte de su Suma, q. 3. art. 6. cuyas palabras he trasladado en otra parte.

Esta indisoluble, y necessaria connexion de los juicios Phsyco-Medicos, con las observaciones Astronomicas, tan encomendada de la docta antigüedad, y mal advertida, ò dissimulada de los que siguen hoy las dificultosas conjeturas de la Medicina, con cargo proprio, e infelicidad agena, me engendró el deseo de proponerles menos horrible tan importante estudio, estrechando en pocas hojas las noticias, y reglas mas principales, que otros dilataron en largos volumenes; porque la prolixidad de la Obra no los espantasse de su leccion, y estudio.

Retardaron mucho, Señor, la execucion de este las diligencias, que hà hecho la fortuna para oprimirme, las malignas flechas, que disparò la emulacion para derribarme, las rabiosas mordacidades, que diò la envidia para perderme; y en fin, las obscuras sombras, que deramaron mis enemigos sobre mal empleados papeles, para obscurecer el candor de mi buena fama; tan frequentes fueron las hostilidades de mis emulos, tan repetidos los esfuerzos de su malicia, tan continuas las satyras, en que escupieron su ponzoña, para cubrirme con el polvo de el ultimo desprecio; que cercado de sus furias, me hallè puesto en la forzosa obligacion de vindicar mi nombre; y si bien entre los reparos de mi defensa se me fueron algunas puntas, las pudo disculpar la colera de provocado, ò el dolor de herido.

Ahora, pues, que mis enemigos han interrumpido las acciones de su venenoso aborrecimiento, hà tenido vez el deseo de facar de la ideà este Tratado, el que dedico à el glorioso nombre de V. S. sin otro motivo, que el de darle una prenda de mi amor, y buena lei, y à el Mundo un testimonio de mi aficion. No hà poco, que tienen en mi respeto fervoroso culto las altas prendas, que constituyen à V. S. sugeto digno de universales aclamaciones. No hà poco, que empeczo à mover la esphera de mi inclinacion el superior talento, con que quiso el Cielo ilustrar su persona, librando en el juiciosas resoluciones à la prudencia. Esta yà antigua aficion no me dexò fluútuar entre las dudas de buscarle à este opusculo destino especial; porque desde que fue concebido, tubo la dicha de sacrificado.

Venera à V. S. el gran Theatro de la Minerva Hesp:ñola, la célèbre Universidad de Salamanca por Maestre de su insigne Escuela; no digo solo, que le venera, sino que dichosamente le goza, à la desvelada solitud, y celoso consejo de V. S. debe la Athenas de Hesp:ña la continuacion de aquellas luces, que han llenado los dos Orbes de los clarísimos esplendores de las ciencias; y siendo tanto su celo, e inclinacion al aumento de las letras, no me parece, que desdenará V. S. esta breve tarea, ni le será ingrato este trabajo, que le ofrezco; puesto, que sobre ser sudor literario, puede conducir, no poco à los Profesores de la Medica literatura, que pudieran ofrecer mas oportunamente à V. S. ? no lo encuentro: ofrezco un parto de mi estúdio à un Insigne Estudioso, obra de letras à un Celeberrimo Letrado: aprendilo en Seneca de *Beneficiis*, donde escribe: *Vide ne mittas munera superuicanea, ut femine arma, rustico libros, & studioso retia, id enim est, ac si cani des paleas, & ossa asino.* Ni me retraxo de mi determinacion el considerar en este Pa-
pèl

pèl las cortedades de Compendio , porque la benignidad de V.S. sabrà aceptar ahora èsta corta fatiga , y yo en adelante podrè defahogar mi inclinacion , poniendo à sus pies mayores afanes de la pluma.

No dedico èste , por buscar en V.S. Numen Tutelar , que le defienda de el rigoroso criticismo de nuestros tiempos ; no porque todas mis Obras no las crea expuestas à las dentelladas de los Censores , sino , porque siendo solemne en las Dedicatorias invocar el Author semejante auxilio , ahun no ha salido Papèl , à quien le valiesse tomar èste Templo : Executolo por dàr una breve insinuacion de mi buena lei , y afecto , con el que ruego à el Cielo dè à V.S. muchos siglos de felicidad. De èsta de V.S. Salamanca , y Diciembre 1. de 1727.

CARTILLA ASTROLOGICA , Y MEDICA.

CAPITULO I.

*DICE , QUAN NECESSARIA SEA AL MEDICO LA
Astrologia en las elecciones medicinales , y quales deben
ser sus intentos en el curar.*

QUANTOS entes produce la basta monarchia de la naturaleza , no fueran tan preciosos , si no los fazonara el tiempo. A toda operacion , el tiempo le presume la felicidad : à qualquiera linage de actos hace dichosos la buena eleccion , y sin èsta , ò peligran , ò viven defairados. La conservacion de cada individuo pende de el tiempo , y sin èl , los mismos elementos , que lo aumentan , y mantienen , lo arruinan , y destrozan. La seguridad de los buenos sucesos , se le debe à la feliz ocasion de las empreffas ; y el estudio de las buenas venturas , es observar el lance de su madurez. El calor es pa-

bre universal de las generaciones; pero quando viene sin tiempo, mas abraza, que florece; mas destruye, que engendra. El calor en tiempo, desencoge; aviva, y recrea à todo viviente de el reino vegetal, y animal; y sin tiempo, lo agosta, lo arruga, y lo entierra. La humedad es otro generante, no de menos copia, que el calor; y sin tiempo, mas le conviene el nombre de *Muerte*, que de *Vida*. Una lluvia en tiempo, revive, refucita, y alienta à las semillas, y cuerpos de uno, y otro reino; y sin tiempo, las pudre, marchita, y envejece. Quien podrá negar estas verdades, quando las gritan las plantas, y las vocean los brutos? Ayer estaba la rosa, honor de el prado, riendose entre las lagrymas de una lluvia, y hoi entre las bascas de un leve rocío muere descolorida, y deshojada. Ayer con el calor, se esparcia, y retozaba el bruto en las selvas; y hoi con menos fuego se sofoca, y consume. A instancias de un calor sin tiempo, brotan frondosidades las semillas; pero estas, que en su tiempo, y sazón eran triacas, las trueca la violencia en mortales cicutas. El que sin tiempo se arroja à un cuidado, mas seguras lleva las lagrymas, que la victoria. Todo quiere tiempo, y todo lo que se hace sin esta consideración, se executa sin tiempo, y así se pierde la obra, y el tiempo: *Omnia tempus habent, habet & sua tempora tempus.*

Nuestra vida, aumento, y acciones, las hemos de medir con el tiempo, para que logren la dicha de seguras, y felices; todo lo natural flaquea, y se marchita à passos de el tiempo, y todo tiene cura, si se acude en tiempo; y dexando otros entes, vamos al hombre, que es el assumpto de nuestro cuidado. Enferma el hombre; remedios se crían en estos inferiores, para soldar las quiebras de su salud; pero estos mismos, que pueden darle vida, lo destruyen, administrados sin tiempo, ni elección,

cion. El Laudano , el Tartaro , el Belemnó (y los simples , que con nombre de medicinas nos recetan los Physicos) son venenos eficaces ; y la aplicacion en tiempo , los hace saludables antidotos. Las medicinas se deben aplicar en tiempo , que estén mas obedientes los humores , para que así los dominen , y reduzcan : así la naturaleza es mas socorrida , y se esfuerza à la expulsion de sus materias peccantes , sin irritacion accidental preternatural. Para hacer famosa (y como Dios manda , y pide la angustia del enfermo) ésta aplicacion , debe el Medico tener mui en estima , y como primera observacion los preceptos de la Astrologia : que no es justo tener en poco el socorro , y ayuda de el Cielo , y el favor , y acciones de las virtudes celestiales. Y así , todos los Physicos doctos , y temerosos de Dios han dicho , y dicen , que sin el respeto , y conocimiento de las Estrellas , es imposible curar la mas leve enfermedad de el hombre. Hasta los Doctores Theologos han conocido ésta grave necesidad en el Medico ; y de consejo han pasado à precepto éste estudio. Escoto *Secund. Sent. distinct. 14. quest. 3. in respons. ad secundum Argument.* dice : *Conveniens est , & necessarium , ut bonus Medicus habeat scientiam Astronomiæ , posset enim propinare aliquo tempore medicinam , quæ interficeret , & tamen alio tempore liberaret , &c.* Pero la lastima es , que muchos impios idiotas Profesores tienen en poco nuestras vidas , y solo atienden à la cruel codicia de su interès , haciendo de el enfermo mas su buena moneda , que su mal humor ; así se compadece aquel Medico , y Philosopho célebre Andrés Argolio , y hablando de estos indignos Profesores , dice : *lib. 2. Astron. 10. Cupientes lucri cupiditate eadem die qua lauream susceperunt medicinam facere , vel otium ; vitiaque virtutibus præferentes , nec eorum memoriam cum corpore evanescere curantes ; somno , veneri indulgentes ; hanc celestium , & Supernaturalium speculationem abhorrent ;*

non mirum eapropter : profigue : si sinistrè accidunt ut plurimum Medicorum nostri temporis operationes , nam causæ aggritudinis eos latent , & temporum cognitio ad curationem idonea. Por ésta razon cuentan los Medicos doctos ésta ignorancia , y pereza de los Medicos , por una de las causas de la muerte repentina ; porque ni conocen la enfermedad , ni saben la medicina , que han de aplicar , ni el tiempo oportuno de su administracion , y assi dexan desiertos de hombres los poblados : *Sic Civitates civibus expoliant ; si verò necessaria in curationibus scirent , & adhiberent , Principes , & homines celebres cum sæculi utilitate diutius viverent , cum multi immatura morte eorum erroribus vitam finiant.* Palabras son todas de Professor Medico , que christianamente conociò los estragos , y muertes , que cometian los Curanderos de su siglo , por no sujetarse al estudio de la Astrologia , como mas principal para las curaciones , que las mismas medicinas : *Quisque caveat à Medico* , dice el insigne Antonio Magino , Medico Bononien- se , *ignorante Astrologiam , quia Stelle confundunt , & alterant quatuor elementa , confundunt & quatuor humores.* De mi consejo , digo , que menos peligroso es al paciente entregarse à la disposicion de la crisis natural , confiandose à la ventura de la naturaleza , que à las manos de estos ciegos indoctos , sin la lumbré , y conocimiento de estas reglas Astrologicas : porque mayor daño se le sigue al cuerpo , si le hacen tragar sin tiempo , y sin ciencia una medicina , que dexandolo à las casualidades de la Providencia.

La fuerza de las Estrellas es tan grande , mayormente de el Sol , y la Luna , en lo que toca à ayudar , socorrer , y destruir à la natural complexion de los animales en el conflicto , y lucha , que hace la enfermedad contra el humor , que es la causa primera de sus alteraciones. Esto nos lo enseña la experiencia , y lo vemos acreditado

do en los cuerpos inferiores naturales , así sensitivos , como vejetables , que alientan , gobernados por el movimiento , crecientes , y menguantes de la Luna. Demàs de esto , es comun sentir de los Medicos , que la Luna aumenta , y mantiene la virtud , y potencia natural , mediante la qual los cuerpos adquieren nuevas fuerzas , y son vejetados , y socorridos con superveniente , y nueva virtud. Galeno en el libro de Crisi , dice: *Debe tener el Medico toda atencion à una cosa , que nunca engaña , de la qual nos dieron aviso , y demonstracion los sábios Egypcios , y es: que por las conjunciones , y aspectos de los Planetas buenos , las enfermedades de los cuerpos humanos se determinan à bien , y por las de los malos à mal.* Y èl mismo enseña dos modos de curar las enfermedades. La una es , la raíz inferior variable , que no sigue orden seguro , cierto , ni firme (esto es) la materia pecante , en la qual siempre como en sujeto se hace la generacion , y corrupcion. La otra es , la raíz superior invariable , que siempre guarda inalterable , demonstrativo orden , es à saber , los cuerpos celestes , y en especial la Luna. Toda èsta observacion , que es el primer passo para hacerse cargo de la enfermedad , es doctrina de Galeno , Hipocrates , y Avicena , Padres , y Principes de la Medicina ; y bien conocen todos los Medicos , ser así cierto ; pero unos por el horror al largo viage de la Astrologia ; otros , porque son arrastrados mas de el interès , que de el destino , y la piedad à la profesion ; otros , por la vana soberbia de dár valor à un inutil recetario , con que se vandeian , y por blasfemar lo que ignoran , han defendido con la lengua , y la pluma lo contrario , por dár à entender , que no les falta cosa alguna para buenos , y prácticos , y para el cumplimiento de su doctrina , y ciencia. Y aunque les dicta esto mismo su secreta razon , abrevian el tiempo de el estúdio , porque se les llegue mas presto el de la ganancia , y lue-

go lo pagan nuestras haciendas, nuestras vidas, y sus almas: y estos son Medicos entre los salvajes, y salvajes entre los Medicos, pues sola nuestra sencillez pudiera dár credito à sus sophisticas persuasiones; y ahora digamos de los intentos, que se deben tener en la curacion.

Antes que tratèmos de las elecciones, y tiempos de aplicar las medicinas, son de advertir dos intentos principales para curar las dolencias. El primer intento de el Medico, es (y si no debe ser) evacuar los humores malos, corruptos de los cuerpos enfermos. El segundo, confortar los miembros exteriores, y interiores, manteniendo à las virtudes naturales en buena disposicion; y estos dos regimientos medicinales, se llaman curativo, y conservativo. La evacuacion de materias pecantes, que es lo primero à que se debe acudir, es en muchas maneras, ò por sangrias, ò por purgas laxativas, clisteres: ò provocando à vomito, ò por emplastos, zahumerios, estornudos, ò revolviendo à los humores sutiles por gargarismos, sudores, y baños: y de todas estas cosas voi à tratar con buen deseo, y la ayuda de Dios, para el bien público en el Capitulo siguiente de las Elecciones.

CAPITULO II.

DE LA ELECCION, QUE SE DEBE HAGER EN LAS sangrias, y en la Cirugia, habiendose de cortar miembro, ò dár cauterios; y de el tiempo, que se debe elegir, segun el Sal.

LA sangria, incision de miembro, ò cauterio, todas son operaciones, que guardan una misma razon, y la eleccion es una misma. Debese considerar en esta eleccion, que en todas aquellas cosas, en que consiste el alivio de nuestra salud, ò restauracion, hai dos di-

diversidades de tiempo : uno de necesidad ; y otro de eleccion ; y así , solo hablarèmos de èste ultimo ; pues en aquellas enfermedades , que vienen atropellando à la naturaleza , entonces *nihil cogites de Astris* : v. g. una fiebre pestilente , esquinencia , frenesi , aplopexia , en las quales , si se hubiesse de aguardar al tiempo ; era dexar morir al paciente. Pero en todas las enfermedades , que no traxeren èsta furia , se debe aguardar al tiempo de eleccion ; (lo que hubiesse notable à cerca de las enfermedades furiosas , y que no dan espèra , dirèmos tratando de la crisis.) Este tiempo de eleccion se hà de considerar de tres maneras. La primera , por el curso de el Sol ; la segunda , por el curso de los Planetas ; y la tercera , por el de la Luna , y sus aspectos. Por el curso del Sol hemos de caminar así : Todos los Medicos mandan , que se elija el tiempo mas templado de el año para las sangrias ; el qual señalan desde mediado Verano , hasta principio de el Estio , y Averroes manda , que en el Estio no se hagan sangrias , por la debilitacion , y flaqueza de la virtud , y la resolucion , y relaxacion de espiritus , que en el Estio es mui regular , por el aumento , y fuerza que hà tomado el Sol ; y mas dice , que si la enfermedad la pidiere , se haga ; pero en corta cantidad , por quanto entonces la sangre està espesa , gorda , y quaxada. El tiempo de el Otoño no es conveniente , por la sequedad , turbacion de vientos , y flaqueza de operaciones , y vecindad de lo ardiente , y seco , que le dexò comunicada el Estio pasado ; y Galeno , Hipocrates , y Averroes concluyen , diciendo , que toda sangria es mala , y debe escusarse en tiempos de demasiado calor , y frio. A cerca de la hora de el dia en que se debe sangrar , escribe Avicena , que tambien hai hora de necesidad , y de eleccion. La hora de necesidad , por el peligro de las enfermedades agudas , que son de velocissimo movimiento , no se

puede omitir un instante. En la hora de eleccion se debe atender à dos cosas; la primera, que se haga en dia sereno, y claro, y despues de haber salido el Sol, porque entonces se mueve la sangre àcia las partes exteriores de el cuerpo, y con facilidad fluye, corre, y se saca: y porque la presencia de el Sol aclara, mundifica, y adelgaza al aire, y el que entra en el cuerpo à ocupar los lugares vacios, por la emision de sangre, siendo puro, y subtil, alegra el animo, y conforta à los espiritus, y corazon. La segunda, que se haga despues de hecha la digestion, porque las crudezas no se arrimen à llenar los lugares vacios de la sangre que salio.

La segunda consideracion hà de ser por el curso de los cinco Planetas, es à saber, Saturno, Jupiter, Marte, Venus, y Mercurio, de los quales, Jupiter, y Venus templan las qualidades de el tiempo, donde consiste la conservacion de la sanidad. Saturno, y Marte engendran en el aire perniciosa destemplanza, ò por exceso de frialdad, ò de calor superfluo, que son principios de enfermedades, segun Hipocrates, que dice, que las mudanzas de los tiempos causan en los hombres dolencias graves, y pestilentes: por cuya razon, no solamente se debe elegir, y notar este curso de el tiempo por el Sol, sino es tambien por los Planetas, porque ellos son causa de la variacion, y alteracion de el tiempo, y con especialidad Saturno, y Marte, que la naturaleza de aquel es hie-mal, y fria, y la de Marte ardiente, y estiva, y uno, y otro excesivamente intensos: y asì, toda Conjuncion, Llento, ò Quarto, que suceda entre ellos, son mal acomodados para que se abran las venas; y al contrario, la Conjuncion, y llento entre Jupiter, y Venus son provechosos, y buenos para sangrar. Mercurio es de naturaleza indiferente. Y de todo esto facamos una regla cierta, y fixa: que todo tiempo sereno, y templado, es bueno

para sangrar , y el nublo , y destemplado ; es malo.

La tercera consideracion se saca de el dominio de la Luna , lo qual determinan los Medicos , y Astrologos con tres diferentes observaciones. La primera es , por las partes de el tiempo , que la Luna se mueve por los doce meses de el año , contando de Conjunction à Conjunction de la Luna con el Sol , en cada mes por diferentes signos. Este mes tiene 29. dias , 12. horas , y 44. minutos. Dividenlo en quatro partes , las dos de creciente de la Luna , y las otras dos de menguante. La primera se cuenta desde la Conjunction , siete dias y medio. Esta parte es caliente , humeda , y sanguinea , semejante al Verano. La segunda , empieza desde el septimo dia , y doce horas , y dura hasta el dia quince : es caliente , seca , estiva , y colerica. La tercera , empieza desde el Llento , hasta otros siete dias y medio : llamase segundo quarto : es frio , seco , autumnal , y melancolico. Y la quarta , dura hasta la Conjunction siguiente : es fria , humeda , y flematica. Estos quatro quartos , ò diferencias de la Luna , si las comparamos à las humanas complexiones , hallamos , que en el primer quarto de la Luna , empezando de la Conjunction , es bueno sangrar à los sanguinos : à los colericos en el segundo quarto , hasta el lleno : à los melancolicos en el tercero ; y à los flematicos en el ultimo. Y si lo comparamos à las edades de el hombre , debemos sangrar à los juvenes de quinze años en el primer quarto : à los mancebos de veinte y cinco , en el segundo ; à los hombres consistentes de quarenta , en el tercero ; y à los viejos de cinquenta y siete años , en el ultimo ; y guardando estos preceptos en la sangria , es preciso , que os favorezca con toda prosperidad la naturaleza , y será agradecida à los remedios.

La segunda consideracion de la sangria , segun el curso de la Luna , se hà de hacer por su movimiento en los

signos ; y así , quando la Luna corre por los signos , que son de naturaleza de fuego , es bueno sangrar à los flematicos , estos son *Sagitario* , y *Aries* , excepto el *Leo* , que es peligroso , por tener dominio en el corazon del hombre , de donde todas las venas tienen su principio. En los signos aëreos se puede sangrar à los melancolicos , esto es en *Libra* , y *Aquario* , salvo en *Geminis* , por razon de comunicarse la ultima parte con la *Via lactea* , el qual camino està ocupado con innumerables Estrellas de la naturaleza de *Marte*. Los signos aqueos , son buenos para sangrar à los colericos , esto es en *Cancer* , *Piscis* , y *Escorpio*. En los signos de naturaleza terrea , que son *Tau-ro* , *Virgo* , y *Capricornio* son inutilis , y peligrosas las sangrias (ò el cauterizar los miembros humanos , ò tocar con hierro , y esto se entienda en toda operacion Chirurgical) porque aquellos signos son de naturaleza de Saturno frios , y secos , condensan , y quaxan , que son operaciones , y efectos contrarios à la resolucion de los humores , y evacuacion de la sangre , à cuya causa los Medicos los excluyen , no solo de las sangrias , pero ahun de las purgas.

La tercera eleccion de la sangria , es respecto de los aspectos de la Luna con los otros Planetas , entre los quales siempre la Conjuncion es la principal. Doctrina Medica es , que la sangria se debe guardar un dia y medio antes de la Conjuncion de la Luna con el Sol , y un dia y medio , ò dos despues , porque todo este tiempo , y menos tarda la Luna debaxo de el Orbe de los rayos de el Sol. En la oposicion de la Luna con el Sol , no se debe sangrar un dia antes , ni otro despues , y lo mismo se hà de observar en la oposicion de la Luna con Saturno , y Marte. El aspecto quarto , ò quadrado de la Luna con los Planetas es mas debil , y flaco , y hase de escusar la sangria doce horas antes , y doce despues , esto se entien-

de

de con el Sol , Saturno , y Marte , pero no con Jupiter, y Venus , que son amigables. La Conjuncion de la Luna en el Caput Draconis, ò Cauda (que son los lugares de los Eclipses) se debe escusar la sangria , y toda Cirugia incisiva , y caustica , por doce horas antes, y doce despues. Y finalmente , se deben observar las doce Casas en que anda la Luna , porque si al tiempo de la sangria se halla en la *primera* Casa , *sexta* , *oñava* , ò *duodecima* , no se hà de sangrar ; porque la primera influye dolores de cuerpo , la sexta naturalmente influye enfermedades , la oñava , porque en ella se atribuye el fin , y muerte de el hombre , y la duodecima , porque es Casa de afliccion, y tristeza. Siguenfe ahora unas Tablillas , donde se expressan las elecciones utiles , y se recopila en breve lo que hemos tratado ; advirtiendò , que quanto decimos de la sangria , se hà de observar en la incision de miembros, canterios , y toda la violenta Cirugia.

TABLA DE LOS CUARTOS DE LA LUNA.

El primer quarto de Luna es bueno para sangrar muchachos.

El segundo para los juvenes.

El tercero para hombres consistentes.

El quarto para los viejos.

TABLA DE LOS ASPECTOS, QUE SON FAVORABLES à las sangrias.

Conjuncion de la Luna con	(Jupiter.)	} son buenas.
	(Venus.)	

Sextil de la Luna con	(Jupiter.)	buena. escogida. indiferente.
	(Venus.)	
	(Sol.)	
	(Saturno.)	
	(Marte.)	
<hr/>		
Aspecto cuadrado de la Luna cõ	(Jupiter.)	bueno.
	(Venus.)	
<hr/>		
Trino de la Luna con	(Jupiter.)	dichoso.
	(Venus.)	
	(Sol.)	escogido.
	(Saturno.)	
		(Marte.)
<hr/>		
Oposicion de la Luna con	(Jupiter.)	buena.
	(Venus.)	
<hr/>		

TABLA DE LOS ASPECTOS , QUE IMPIDEN
la sangria.

Conjuncion de la Luna con	(Sol.)	} dos dias antes, y (dos despues.
	(Saturno.)	
	(Marte.)	
<hr/>		

Sol.

Aspecto quadrado de la Luna cõ	(Sol.)	dos días antes, y (dos despues.
	(Saturno.)	
	(Marte.)	
	(Cabeza)	
	(del Dra-)	
	(gon , y)	
	(Cola.)	impiden.

Oposicion de la Luna con	(Sol.)	impide un día an- (tes, y otro desp.
	(Saturno.)	
	(Marte.)	

La figura de los aspectos pondrèmos adelante.

CAPITULO III.

*DE LAS VENAS DE EL CUERPO HUMANO , QUE SE
deben sangrar , y en que enfermedades.*

UNA vena està en medio de la frente , que se sangra contra las apostemas de los ojos , dolores asperos de cabeza , modorra , farna , y empeines.

Dos venas se abren en los lagrymales de los ojos , arrimadas al nacimiento de la nariz , aprovecha para aclarar la vista , y contra los fluxos , y manchas de los ojos , optalmia , niebla , albula , rubeto , nube , y para otros vicios de los ojos.

Otras dos venas de las sienes , se abren contra dolores de los oídos , dolor grande de cabeza , postillas , y farna , las quales se deben abrir conforme à la doctrina de Avicenna.

Dos

Dos venas, que están en la concavidad de las orejas, aprovecharán para el temblor de la cabeza, y contra la sordera reciente.

Una vena, que se abre en el pico de la nariz, cura la pesadumbre de la cabeza, y al flujo de los ojos, y al celèbro; èsta vena està mui secreta entre las ternillas, debese allí buscar.

Dos venas en las ventanas de las narices, se sangran contra la pesadumbre de la cabeza.

De la vena de los labios se saca sangre contra las apostemas de la boca, ò encías: hai en cada labio la suya.

Las venas de la garganta valen contra las postillas de el rostro, tiña, dolor de dientes, mexillas, pesadumbre de la cabeza, de la garganta, y boca.

Las venas de el paladar son quatro, purgan la rheuma, y el dolor de dientes.

Dos venas en el colodrillo, aprovechan al dolor de cabeza, manía, assombramiento, y enagenacion de sentido.

Dos venas detrás de la oreja, curan de la memoria, y limpian el rostro de postillas, y farna.

Dos venas debaxo de la lengua, valen contra angina, enfermedad aguda de esquinencia, contra dolor de dientes, y encías, rheumas de la cabeza, apostemas de la garganta, hinchazon de agallas, los vicios de la boca, pechos, corazon, pulmon, arterias, y defatan el impedimento de la habla.

Una vena entre la barba, y el labio baxo, se sangra contra el hedor de la boca.

La vena debaxo de la barba, se abre contra el dolor de las mexillas, hedor de las narices, comezon, y postillas de el rostro.

Dos venas de el cuello, se abren por los humores,

y rheumas de la cabeza , y en el principio de la lepra.

Dos venas de las ternillas , que se dicen axilares , se abren en los males de pulmòn , diaphragma , y ayudan à la dificultad de el refollar.

La vena cephalica , que es la de la cabeza , en el brazo se abre para el fluxo de los ojos , dolores de cabeza , gota-coral. Junto à esta passa otra vena , que se fuele sangrar , pensando que es la otra , y causa gran hinchazon , y mucho mal.

La vena mediana , que se dice cardiaca , quita los dolores de el pecho , y de la cabeza , passiones de los espiritus , y tienese por universal en el cuerpo.

La basilica , ò vena de el hígado , se abre contra las repleciones de el hígado , las punciones de el lado derecho , dolor de costado , y sangre de narices.

La cephalica de el brazo izquierdo , y derecho , ayuda à las repleciones , hinchazones , y defectos de la cabeza , efusiones de los ojos , dolor de espaldas , fluxo de narices , y algunos dicen , que se puede abrir en el pulgar.

La basilica izquierda , evacua de el brazo , hígado , pleurisis , dolores de los miembros nutritivos. Restriena el fluxo de sangre : si se abre mal , causa hinchazon , y apofema , de que suele seguirse pasmo.

La vena purpurea en la tabla de el brazo , se abre en las passiones de los intestinos , miembros interiores.

La vena iliaca , se abre en el brazo un poco mas abaxo que la purpurea : vale para las passiones de los miembros interiores.

La pulsatil , que es encima de la juntura de la mano , se abre en la passion cardiaca.

La vena debaxo de el pulgar aprovecha à los ojos , y resiste al color excesivo del cuerpo.

La vena entre el pulgar , y el dedo index , con que

señalamos, limpia el dolor, y replecion de la cabeza en fiebres, fluxos, nieblas, y cataratas de los ojos, hinchazon de la lengua, y esquinencia.

La vena entre el dedo de el corazon, y el pequeño, se abre para el dolor de el pulmòn, y bazo, y de la cabeza.

La vena salvatela de la mano derecha, debaxo de el dedo pequeño, se abre para la ictericia, repleciones de cabeza, y torsiones de el lado derecho debaxo de las costillas, de el higado, pecho, y corazon.

La salvatela de la mano izquierda, abierta sobre el dedo pequeño, cura los vicios de el bazo, el frenesí, y enfermedades de la madre, y riñones. Todas las venas de la mano se deben sangrar despues de comer,

Las venas de los costados, la derecha vale contra la hydropesia, postillas viejas, enfermedades frias, y lenterias; la izquierda se sangra contra las hinchazones de el bazo, apostemas de la vegiga, y dolores de lomos.

La vena alta de la naturaleza de el hombre se sangra para sanar la destemplanza de todo el cuerpo.

La vena inferior de el genital, se abre contra las hinchazones de los riñones, de la vegiga, piedra, y arenas.

Las venas sobre los tobillos de la parte de afuera, valen para el dolor de las caderas, y apostemas de los companones.

Las venas sobre los tobillos de dentro, se abren para facilitar los menstros detenidos; y para las mugeres, que despues de haber parido, no quedan bien purgadas, ni estan aptas para concebir, y valen tambien contra la estangurria.

Dos venas debaxo de el dedo pequeño de entrambos pies, se sangran para quitar las postillas de el rostro, y piernas.

La vena de el dedo pequeño de entrambos pies, vale contra la colera, paralisi, riñones, y aplopexia.

La vena de el dedo pequeño, que está en el artejo, ò coyuntura, vale contra la ophthalmia, tós, y dificultad en respirar.

La vena de el pulgar de los pies, se abre para facilitar la retencion de menstros, apoflemas de los compañones, y dolores de los lomos.

Otras muchas venas hai en el cuerpo humano; pero las principales son estas: muchas de ellas no está en uso abrirlas; pero los doctos Medicos antiguos escriben de ellas, y en su tiempo se sangraban, por la experiencia que tenían de el remedio eficaz; que se experimentaba en las enfermedades, para que de ellas se vallian.

CAPITULO IV.

DONDE SE TRATA DE EL TIEMPO IDONEO PARA las purgas, y laxativos.

LA primera diligencia es tener cuenta de el Sol, como Rei, y Príncipe entre las Estrellas todas: que como fuente de la luz, es origen, y principio de la claridad de el aire, y su influencia. Debe, pues, el docto, y Christiano Medico abstenerse de dar medicinas purgantes à los enfermos, estando el Sol en el *Can mayor*, ò *Canicula*, porque es tiempo calidissimo, y de influencia pestilente, y los estómagos con la relaxacion de la virtud, no pueden retener las pociones, y las arrojan. Duran los Caniculares 31. dias, segun los Astrologos, comenzando desde 30. de Julio, hasta 1. de Agosto, que es el tiempo que dura el congreso entre el Sol, y el Can. Asimismo se prohiben tambien las purgas en los Caniculares frios, tiempo opuesto al pasado, es à saber, des-

de 30. de Enero, hasta 1. de Marzo, por razon que en este tiempo estan los humores, y sangre quaxados, y gruelfos, y dificilmente se expelen: de toda la qual doctrina son Autores Avicena, y Galeno: *Sub Cane, & ante Canem molesta sunt pharmaca, & medicamentorum usus difficilis.*

La segunda observacion, para dar los laxativos, ò purgas, es, atendiendo al movimiento de la Luna. Y lo primero que se hà de observar, es, que estè en uno de los signos aëreos, *Cancer, Piscis, ò Escorpio*: y para purgar à la melancolia, se escoja à *Jupiter*, para la colera à *Venus*, y para la flema al *Sol* con *Marte*. Todo lo dicho se entenderà facilmente por la siguiente Tablilla.

**TABLA PARA ENTENDER CON PROMPTITUD LA
passada doctrina.**

Estando la	Cancer con aspecto tri- no, ò sextil con	Venus, se conforta la virtud expulsiva para evacuar la colera. El Sol, ò Marte se conforta la expulsiva contra la fle- ma.
	Escorpion en aspecto trino, ò sex- til con el Planeta	Jupiter, se conforta la virtud contra la melancolia: en estos tiempos se deben dar bocados. Venus, se conforta la virtud contra la colera. Sol, se conforta la virtud con- tra la flema, y lo mismo con Marte.

la Luna en		<p>Jupiter, se conserva la virtud contra la melancolia.</p> <p>Son buenos tiempos para bebida.</p> <p>Venus, se conforta la virtud para evacuar la colera.</p> <p>Sol, ò Marte, se conforta la virtud contra la flema.</p> <p>Jupiter se conforta la virtud contra la melancolia.</p> <p>En estos tiempos se pueden dar pildoras.</p>
---------------	--	---

Estando la Luna en los signos rumbantes, que son *Aries*, *Taurus*, y *Capricornio*, no se debe recetar purga, por razon de el vomito. En *Libra*, y *Aquario*, se puede purgar en bebida, bocado, ò pildoras. Estando la Luna en el *Leon*, no se debe recibir purga.

Y sobre todo, tengase gran cuenta, y guardense los Medicos de purgar, quando la Luna esté en aspecto alguno con *Marte*, ò *Saturno*, porque éste impide la obra de lo solutivo, engrossando los humores, y cebando los poros, y es al estómago sumamente nocivo: y Marte adelgaza tanto el humor, que, si la medicina es fuerte, evacua tambien la sangre à vueltas de el humor, y es dañosísimo à la region de el vientre, y intestinos: estas son las mas precisas observaciones.

CAPITULO V.

DONDE SE TRATA DE LA CONFORTACION DE LAS
quatro virtudes naturales.

LAS virtudes mas principales son quatro: la una es *generativa*, conservadora de las especies por generacion, y reside por particular asiento en los genitales;

y ésta se gobierna por la virtud de *Venus*, y su influxo.

La segunda virtud es *vital*, que conserva el individuo, es fundamento de la vida, y la gobierna el *Sol*.

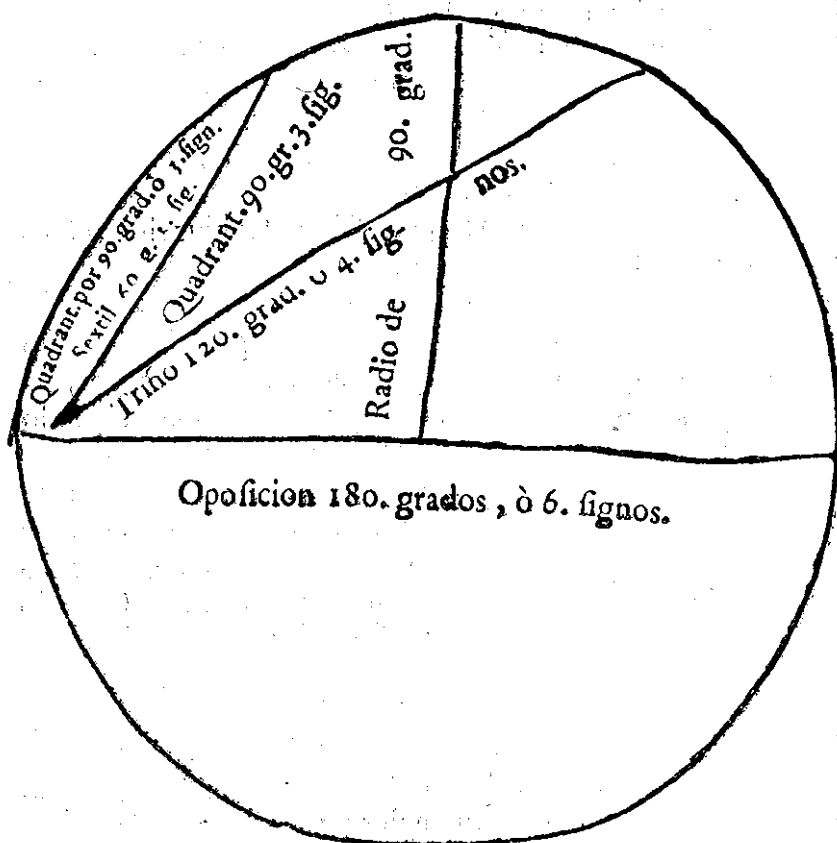
La tercera es la virtud *animal*, que es principio de las operaciones vitales. Esta se divide en virtud *animal cognoscitiva*, y *animal sensitiva*. La *cognoscitiva* reside en el cerebro, y se divide en otras quatro virtudes, *imaginativa*, *fantasia*, *discretiva*, y *memoria*: El organo de la imaginativa, se fortifica por calor, y humedad: El organo de la fantasia, por frialdad, y humedad: El organo de la discretiva, por calor, y sequedad: El de la memoria, por calor, y humedad. La segunda parte de la virtud animal, que es la sensitiva, se divide en *sentido comun*, y *sentido particular*. El sentido comun es un medio entre la virtud animal cognoscitiva, y la particular sensitiva. Esta se divide en cinco sentidos, que son, *ver*, *oir*, *gustar*, *oler*, y *tocar*. El organo de la vista, se fortifica por frialdad, y humedad: El de el oir, por frialdad, y sequedad: El de el oler, por calor, y sequedad: El de el gustar, por humedad, y calor: Y el de el tacto, por un temperamento, y mezcla, que resulta de las primeras qualidades, y éste es el verdadero Juez de ellas.

La quarta virtud es la *natural*. Tiene su asiento en el higado, donde se engendran los quatro humores. Jupiter rige, e influye en la sangre, la Luna en la flema, Marte en la colera, y Saturno en la melancolia.

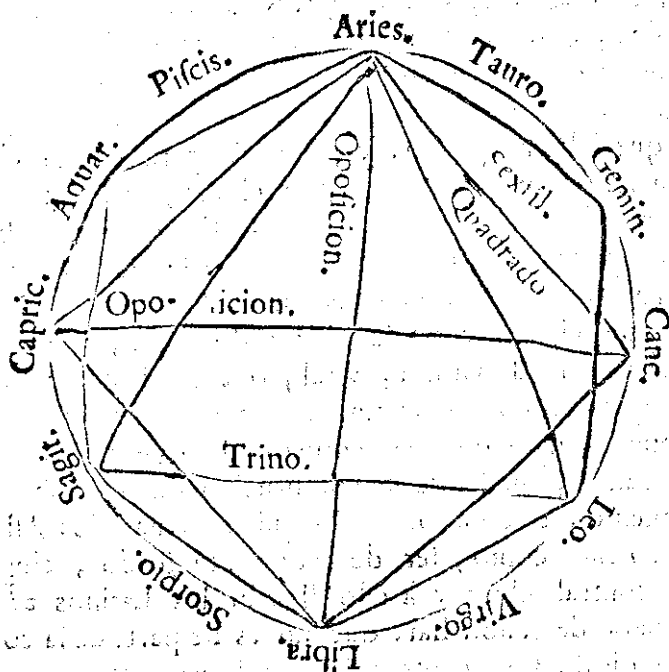
Otras quatro virtudes hai menos principales, que son, *atractiva*, *digestiva*, *retentiva*, y *expulsiva*. La virtud atractiva, se conforta, y corrobora con el calor, y sequedad. Hase de elegir el tiempo de corroborarla, quando la Luna esté en Aries, Leo, ò Sagitario, en aspecto de Jupiter bueno: La retentiva se conforta en Virgo, Tauro, y Capricornio, con aspecto de Jupiter trino, ò sextil. La digestiva, se conforta, estando la Luna en Geminis, Libra,

y aquario, en aspecto trino, ò sextil de Jupiter. La expuliva, se conforta, estando la Luna en Cancer, Escorpio, y Piscis; en buen aspecto con Jupiter, el Sol, ò Venus. Y finalmente, porque habemos dicho muchas veces de los aspectos, aqui pondré su doctrina, porque no falte cosa à nuestro buen intento.

Los aspectos son cinco, es a saber, Conjunction, Oposicion, Aspecto trino, Quadrado, y Sextil. De modo, que el Cielo es un circulo, por donde corren estos Planetas: y este circulo se divide en 360. grados. Quando el Sol, y la Luna, ò otro qualquiera Planeta estan juntos en un grado, y signo, se dice Conjunction. Quando distan el uno en derecho de el otro por espacio del medio circulo, que son 180. grados, ò 6. signos, se dice Oposicion. Quando un Planeta esta apartado de el otro la tercera parte de el circulo, que son 120. grados, ò 4. signos, se dice, que estan en Aspecto trino. Quando los Planetas distan por 90. grados, ò 3. signos, decimos, que se miran en Aspecto quadrado. Y quando distan la sexta parte de el circulo, que son 60. grados, ò 2. signos, se dice, que estan en Aspecto Sextil. De estos Aspectos, el trino, y sextil son de buena naturaleza; el quadrado, y la oposicion, son malos; y la conjunction, indiferente. Un signo contiene 30. grados. Cada grado 60. minutos. Cada minuto 60. segundos. Cada segundo 60. tercetos, &c.



En llegando à la práctica de los movimientos de los Planetas, lo acabará de entender mejor el aplicado. Porque si calculas el Sol, y luego à la Luna, por sus mismos calculos lo discurrirás, y tocarás. Porque si hallas al Sol en Aries, y à la Luna en Libra, dirás, que están en oposicion: porque desde Aries à Libra hai 6. signos, ò 180. grados. Si la hallares en Cancer, dirás, que está en aspecto quadrado; porque desde Aries al Cancer hai 90. gr. ò 3. signos, y así de los demás aspectos.



CAPITULO VI.

QUE TRATA DE LA NATURALEZA, Y PROPIEDAD,

de los dias criticos en las enfermedades; materia

muy comun y util, y necessaria.

EL conocimiento de la enfermedad, juicio de su duracion, sus diferencias, y alteraciones, y la recta aplicacion de las medicinas, son las luces, que han de guiar al sábio Medico al dichoso fin de sus enfermos. Y por quanto hemos dicho ya algo vamos en gracia de Dios a lo mas util, mas precioso, y mas serio, que es la Crisis. *Crisis* es voz griega, que equivale a lo mismo.

mo que juicio, ò sentencia; y por esso el Latino llama à los tales dias *judiciales*. La Crìsis no es otra cosa, que un termino, ò disposicion, que acontece en la enfermedad, que se causa mediante la batalla, y contienda que passa entre la virtud regitiva natural de el cuerpo, y el humor que està aparejado, y dispuesto para dár la vida, ò la muerte al enfermo: con que el dia, y hõra señalados para èsta batalla se llama *Crìsis*. Es necessario saber, antes que passemos à otra cosa, que las lesiones del cuerpo humano son en dos maneras. Una se llama enfermedad, y otra vicio. Lesion se dice todo daño, ò indisposicion en la virtud natural, vital, ò animal de nuèstro cuerpo, quando no puede sin gran pereza exercitar sus operaciones. Una lesion hai connatural, que se contrahe por naturaleza, mediante la constitucion de el hombre en su nacimiento, ò concepcion, à quien llaman los Astrologos *Azemene*: como, ser de naturaleza sordo, ciego, cojo, ò contrahecho: y à esto llaman los Latinos *vicio*. Otra manera de lesion hai, que no es de parte de la complexion radical, sino contrahida por larga costumbre: v. g. la gota, lepra, cancer, pasmo, y otras: en las quales dos lesiones no hai Crìsis; en la primera, por la connaturalidad, en la segunda, por la diuturnidad, y duracion. Otra diferencia de lesion hai, que procede de humor extraño pernicioso, propriamente llamado enfermedad: y en èsta sucede la batalla, ò contienda, y en ella se puede hacer la crìsis, ò juicio; y en èsta se consideran los dias, y tiempos judiciales, y crìticos. Llamah los Medicos à las tales lesiones, ò dolencias, humorales pecantes en qualidad, ò cantidad. Y en estas dolencias concurren dos cosas: la virtud regitiva, ò el calor natural, ò la potengia, y fuerza de el espìritu, que pelea por conservarla vida; y el humor corrupto nocivo, que intenta acabar con ella. Este es el principio, y causa de

la contienda; y esta acabada, sucede la Crisi.

Estas enfermedades humorales son de diversas especies. Unas se llaman agudas, que acaban presto con el hombre. Otras chronicas, que duran largo tiempo. Otras tropicas, ò conversivas, que empiezan agudas, y se vuelven à enfermedades chronicas. Las enfermedades agudas se causan, ò por subtilidad de humor, como es la fiebre colerica, ò por calor excesivo, como en los sanguinos, ò por abundancia de humor, como es en la convulsion, ò por razon de la disposicion de el lugar, como en la esquinencia: ò por malicia, como en la pestilencia. Todas las enfermedades de contraria disposicion se llaman obtusas.

Las enfermedades agudas no se concluyen en un mismo tiempo, ni traen un mismo juicio: porque, segun Hipocrates, y Galeno; algunas veces se acaban dentro de el catorceno: otras dentro de el veinte; otras se extienden à quarenta dias; otras à sesenta; otras à ciento y veinte. Pero segun Diocles, todas las enfermedades agudas se acaban dentro de el veinte y uno: segun Archigenes, dentro de el catorceno: de cuya opinion es Galeno, y Hipocrates: salvo, que *per accidens*, por algunas particulares causas se alargan hasta el veinte algunas veces, desde el qual termino, hasta el dia sesenta se hacen conversivas, ò tropicas, y si pasan de el, se hacen chronicas. De manera, que hai algunas enfermedades agudas, que se acaban en un dia, otras en siete, otras en catorce, otras en veinte y uno, y otras en veinte y ocho. Segun la qual duracion, debe ser la crisis, ò juicio. Entre los quales dias, unos son llamados decretorios, otros judiciarios, ò indicativos; otros provocatorios, otros vacios. De los meses, y años, quando las enfermedades son chronicas, se tiene la mesma razon, y apelaciones. Y porque, como habemos dicho, dentro de el septimo, cator-

ce, y vigesimo, la batalla entre el humor, y virtud se fuele acabar mediante alguna evacuacion: por esto estos tales dias, quando la evacuacion se hace, se llaman dias decretorios judiciales. Los demàs dias, aunque hai algunos, en que se hacen las dichas evacuaciones, por no ser tan notables, ni tan manifestas, por esso no se dicen decretorios, antes tienen otros diversos nombres.

Los dias judiciarios, ò indicativos, se conocen, y determinan por tres señales à bien, ò mal. La primera, es alteracion de el mal humor, evidente digestion de la buena, ò mala. La segunda señal de victoria, ò muerte, es la facilidad de virtud, crescimiento de fuerzas, y velocidad de movimiento; y las contrarias señales denotan muerte. La tercera señal es, dolores graves, angustias del pecho, trabajo, temblor, sudor manso, y evacuacion subtil. Quando estas señales concurren en un dia, este tal se llama indicativo. Y tal es el quarto dia, indicativo de el septimo judicatorio, ò decretorio. El oncenno es indicativo de el catorcenno. El diez y siete, de el veinte; porque en las enfermedades, que la crisis hà de ser en el septimo, el indicativo, y señales, se descubren en el dia quarto; y si en el catorcenno, las señales en el oncenno; y si en el vigesimo, las señales en el dia diez y siete del principio de la enfermedad, la qual se continúa en todos los viginarios siguientes, de veinte en veinte dias, hasta los 120. dias, q es el ultimo termino de las enfermedades agudas.

Dia provocatorio es aquel, quando el mal humor provoca, ò desafia la virtud regitiva à contienda. Para inteligencia de lo qual, se debe saber, que el humor, de su propria condicion, y naturaleza, se levanta contra la virtud con desiguales accessiones; assi como, la colera con terciana, la flemma con quotidiana, otras con quartana, como en la melancolia: porque la sangre no tiene estuacion determinada. Y escribe Hipocrates, que si vien
nen

nen los sudores juntamente con la fiebre al principio, es buena señal: porque en estos dias la naturaleza, y virtud, y la enfermedad salen à campo à pelear: y siempre se expelle alguna parte de el mal humor, ò se disminuye algo de la virtud. Por la qual razon fueron llamados estos dias intercedentes: los quales muchas veces se truecan, alteran, y mudan, haciendose el dia provocatorio, decretorio, ò por el contrario, por alguna constitucion de el Cielo, ò por instigacion de el humor, contra la regitiva virtud. Entre los dias decretorios hai unos, que se dicen decretorios naturales: quando la virtud, y naturaleza propria evacuan *per se* sin ayuda extrinseca alguna: Otros, decretorios medicinales: quando con ayuda de medicinas es la naturaleza ayudada; que sin ellas no era poderosa, ni tenia fuerzas para expeler el mal humor. Para todo lo qual sirve la eleccion, y constitucion de el Cielo. Porque esta ayuda corporal de el Medico, ò disminuye ò acrecienta la materia, ò la provoca, ò la deprime, ò la enfria, ò excalienta, ò la endurece, ò ablanda, por beneficio de sangria, ò de ventosas, vomito, fregamiento, dieta, y por sudores. Todos los dias vacios, que dentro de cada veinte dias son siete, son medicinales decretorios: porque en todos ellos puede el Medico favorecer, y ayudar a la naturaleza. De los quales, el primero es el octavo, y el mejor, y mas fuerte; luego el diez, despues el diez y seis, luego el doce, luego el diez y ocho, luego el seis, y el ultimo el dos. Y en cada viginario se debe hacer el discurso semejante. Para mayor evidencia de el Medico, que no ignore el periodo, ò paroxismo de el humor, se debe saber, que en la colera dura la accesion doce horas; y el tiempo de la holganza es treinta y seis. De manera, que el circuito fuyo dura sesenta horas: porque se compone de dos accesiones, y una holganza, ò quiete.

En la melancolia dura la accesion veinte y quatro ho-

horas. La quiete quarenta y ocho. El paroxifmo noventa y feis.

En la flemma dura la acceffion diez y ocho horas. La quiete feis horas. El circuito quarenta y dos.

La fangre , ni tiene acceffion , ni holganza , ni circuito , ò paroxifmo. Afí como hai quatro tiempos de el año , Verano , Eftio , Otoño , y Invierno , conformes à los quatro humores naturales , yà dichos : afí , el dia , partido en quatro partes , de feis en feis horas. La primera parte de el dia , es quando comienza el Sol à nacer hafta el medio dia.

La fegunda desde medio dia , hafta que el Sol fe pone ; y afí de las otras doce horas. En la primera parte de el dia , femejante al Verano , crece la fangre : en la fegunda , femejante al Eftio , crece la colera : en la tercera , femejante al Otoño , crece la melancolia : en la quarta , femejante al Invierno , crece la flemma.

Es de faber , que en cada viginario de dias , hai tres dias decretorios , feptimo , catorceno , y el veinteno.

Los dias decretorios judiciales , fe cuentan por feptenarios , replicando el fin de el fecondo feptenario en el principio : de eíta manera : 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. Y luego profigue el fecondo viginario por la mifma orden , hafta concluir todos los periodos , ò paroxifmos universales en las crisis : los quales proceden de veinte en veinte , como eíta dicho , hafta los ciento y veinte. Eftos fe deben contar por meses , hafta quarenta y ocho meses ; y eftos paffados , fe cuentan por años , fecondo doctrina de Galeno.

Los dias indicativos fe cuentan por número quaternario , y refultan de el quarto de la Luna , dividido en dos partes ; y en cada viginario hai tres dias de eftos : es à faber , el 14. y 17. proceden replicando el quarto número

me-

mero, excepto en el segundo quaternario de cada viginario: cuentaſe aſi: 1. 2. 3. 4. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 11. 12. 13. 14. 14. 15. 16. 17. 17. 18. 19. 20. Y aſi por cada viginario de los que reſtan, diciendo: 21. 22. 23. 24. 24. 25. 26. 27. eſte no ſe duplica, porque es principio del tercero quarto del ſegundo viginario.

Los dias indicativos intercidentes ſe cuentan por termino, replicando el numero tercero, haſta el 14. de eſta manera: 1. 2. 3. 3. 4. 5. 5. 6. 7. 7. 8. 9. 9. 10. 11. 11. 12. 13. Ahora proſigue la materia de las criſis, y ſe trata de las criſis de los meſes, años, y horas.

CAPITULO VII.

DE LA CRISI DE LOS MESES, AÑOS, Y HORAS.

POR quanto en las enfermedades, la mayor batalla, y contienda es en los primeros dias: paſſados ciento y veinte dias, que ſon periodos univerſales, ſe debe tener reſpecto à la criſis, no por dias, ſino por meſes: porque yà el conflicto es menor, y la virtud, y fuerza de el humor aſſoxa. Paſſados quarenta y ocho meſes, como todavia vaya la virtud humoral menguando, la fuerza judicial ſe hace, no por años, ſino por meſes. Y por eſta miſma razon en los viginarios de dias ſe guarde eſta orden: que en el viginario primero de la enfermedad ſe hà de tener reſpecto à los dias 7. 4. y 3. como ſe hà dicho en el capitulo paſſado: porque en todos ellos acostumbra hacerſe criſis naturalmente, porque la virtud eſtá fuerte. En el ſegundo viginario, haſta los quarenta dias, ſe han de conſiderar los dias ſeptimos, y quartos. En el tercero, haſta ſeſenta, ſe han de conſiderar por decretorios ſolamente los dias ſeptimos, por la diminucion, que hace la virtud. Deſde los ſeſenta dias haſta

ta los ciento y veinte , se deben considerar los dias veintenos : en los quales solamente se conocen , y sienten las crisis naturales : y estos passados , viene la consideracion de los meses , hasta quarenta y ocho : y passados estos , la de los años : las quales se hacen , y juzgan por una misma orden.

Es de notar , que las horas , y el computo de ellas , es indiferente en cada viginario. Porque el viginario primero , en el primero quarto de el , se deben mirar las nueve horas primeras. En el segundo quarto , que es el oncenno , se deben mirar las tres horas primeras de el , porque naturalmente se alteran , y encienden en su movimiento.

En el tercero , que es el diez y siete indicativo , se deben atender las veinte y una horas de el , que son mas graves , y crueles , segun nos ensena la experiencia. Por la misma razon en los septenarios : que en el dia septimo , se deben mirar las diez y siete horas primeras. En el segundo septenario , que es el catorcenno , las primeras once horas. En el tercero septenario , que es el veinteno dia , se deben mirar las primeras diez y siete horas.

En el segundo viginario , se debe contar por la misma orden ; salvo , que habemos de disminuir , y quitar dos horas en cada quaternario , y septenario.

En el tercero viginario , que procede por septenos , se han de quitar quatro horas en cada uno , de la computacion de las horas pertenecientes al septeno en cada quarto de el dicho viginario. En todos los demás viginarios se han de quitar seis horas en cada uno de el dicho numero. Exemplo : En el primer septenario del primer viginario , se debian considerar diez y siete horas : en el primer septenario de el segundo viginario , se consideraran quince : en el primero de el tercero , trece : en los demás viginarios , once. La razon de ello es , por la di-

minucion de la virtud de la enfermedad, que va rindiendose à la naturaleza ya de vencida. Todo lo que se ha dicho, se debe entender de las enfermedades continuas, y fiebres: porque en las interpoladas, y intercisas, se consideran, no por los dias, sino por las accesiones, y movimientos de el humor. Porque assi como en las continuas, y perpetuas enfermedades, es el dia quarto indicativo de el septimo, en que suele acabar la fiebre; assi en las interpoladas, la quarta accesion, que se hace en el septeno, es indicativa de la septima, que se hace en el oncenno. De manera, que el dia septimo es indicativo en tales enfermedades de accesiones; y el oncenno es decretorio, porque en el suelen ordinariamente acabar.

CAPITULO VIII.

DONDE SE TRATA DE LAS CAUSAS DE LOS dias decretorios judiciales.

Habiendo dicho de la diferencia de los dias en las crisis medicinales, resta ahora decir de las causas de los dias decretorios. Para conocimiento de lo qual, conviene tener en memoria las naturalezas, y propriades de los Signos, Planetas, y constelaciones fixas. A cerca de lo qual, es de notar, que el Sol calienta, como por experiencia vemos, y deseca. De lo qual es evidente señal, que hace exhalar los vapores de nuestro cuerpo. Los Naturales dicen, ser causa de su calor, por razon de la luz, y grandeza en que excede à todos los Planetas: y es como corazon de el Cielo: y la Luna como celèbro. Y assi como el Sol es fuente de el calor corporal, y raiz de todas las fuerzas, assi la Luna es humidissima, materia de las virtudes de las Estrellas todas, cuya humedad es notoria: porque su crescencia, y decrecencia figuen todas nuestras humedades.

Saturno engendra frialdad, por la distancia grande de el Sol. Jupiter es templado, por estar situado entre Saturno, el Sol, y Marte. Y entre los Cuerpos Celestiales, el que goza lugar medio, es conveniente, y natural cosa, que tenga medio en la virtud. Marte seca, y quema, por la propinquidad, que tiene al Sol. Venus es templada con alguna humedad, por estar en medio de las influencias de la Luna, y el Sol. Mercurio es indiferente, que unas veces deseca como el Sol; y otras humedece como la Luna. Y así, el Sol posee en el cuerpo humano el corazon, la Luna el celèbro, Saturno el bazo, Jupiter la simiente, Marte los compaiones, Venus el higado, Mercurio la hiel. Y porque de las naturalezas de estos Planetas, y Signos hai mucho escrito en los libros mas vulgares de Astrologia, allà remitimos al Lector. Diremos empero, que estos Planetas tienen dominio en el cuerpo humano sobre los humores, y enfermedades. Porque Saturno preside en la melancolia, y en todas las enfermedades melancolicas, que engendra, como son, las chronicas, pthifica, hectica, rheuma, catharro, lepra, hijada, hydropesia, fluxo, dolores de las orejas, quartana, quintana, y sextana.

Jupiter preside en la sangre, y engendra enfermedades ventosas, y sanguinosas: como es el esquinencia, aplopexia, convulsion, enfermedades de pulmòn, costillas, y seminales.

Marte preside en la colera, y engendra colericas enfermedades: como son, calenturas continuas, tercianas, terciana doble, caupon, fiebres pestilentes, dabsosis, resino, chafmo, mania gomosis, garcioma, theorioma, erisipelas, ventragras, sarna, postillas, carbunclos, podraga, y todas las enfermedades atroces, y amenazadoras, que se engendran entre cuero, y carne.

Venus preside en la flema, y engendra enfermedades

des flemáticas: tiene en el hombre el oler, el higado, y carne. Sus enfermedades son apostales, moviles, fistulas, vicios de el estòmago, y higado, angustias de el corazon, y fluxos, y abundancia de sangre excrementosa, y demasiada.

Mercurio no tiene humor proprio; y si alguno le conviene, es sequedad. Sus enfermedades son, rabia, infania, phrenesi, epilepsia, y todas aquellas, que proceden de humor seco. Tiene entre los miembros de el hombre la lengua, hiel, y las narices.

El Sol, y la Luna, como sean Principes, y Señores de el cuerpo humano, no se les asignan particulares enfermedades. Todas las enfermedades, no igualmente, ni todas por una manera afligen el cuerpo humano; que unas veces son mansas, y se mitigan: otras crecen, afligen, y causan graves angustias. Las breves, que no exceden de un mes, penden de el curso de la Luna por los doce Signos, y sus diferencias. Las cronicas, que proceden por meses, penden del curso del Sol, y sus configuraciones. Las largas, que procede la crisis por cuenta de años, penden de la disposicion de los otros Planetas, y las consignaciones, y aspectos que hacen entre si. Entre las diferencias de meses que se usan, el que solo sirve es el mes peragatorio.

Este es todo el tiempo que la Luna, partiendo de un punto de el Cielo, se detiene en volver à el: todo el qual tiempo los Astrologos, y Medicos dividen en diez y seis partes iguales, comenzando desde el punto, que se comenzò à mover la enfermedad, constituyendo en aquella hora el thema de el Cielo, y su disposicion, y figura. De manera, que cada parte contiene veinte y dos grados y medio. Discurriendo la Luna en las enfermedades, que se juzgan por su curso, hace ciertas variaciones, alteraciones, y diferencias notables, creciendo el humor,

ò creciendo la regitiva virtud, y prevaleciendo contra la enfermedad. En las enfermedades, que se cuentan, y juzgan por meses, y por el curso de el Sol, se constituye la misma figura de diez y seis angulos, y lados, segun el curso del Sol. Y en las enfermedades, que se constituyen por años, se juzga la misma figura, segun el curso del Planeta señor de la tal enfermedad. Contiene este mes veinte y siete dias, y siete horas, de esta manera. De la Luna en los dichos veinte y siete dias, y ocho horas, describe los dichos diez y seis espacios de à veinte y dos grados y medio cada uno. Estando en la oposicion de primer grado, que es distancia de ciento y ochenta grados, en buen aspecto, y configuracion amigable, la enfermedad declina, y se juzga en bien.

Si en la nonagesima parte, ò grado, lo mismo; y por configuiente en todos los otros lugares. Y lo mismo se entiende de los movimientos, y curso de todos los otros Planetas: de donde resulta, que las causas de la crisis saludable son dos efectrices, que es la una la virtud regitiva, y la otra la Luna. Otras dos causas hai instrumentarias: la constitucion benefica de la Luna, y el humor provocante, de donde pende toda buena crisis en las enfermedades: ò en el todo, ò en parte.

De la crisis mala mortal, hai otras dos causas efectrices contrarias, que son la mala constitucion de la Luna, y el humor provocante.

Las instrumentarias son dos: la flaqueza de la virtud, y la Luna. La Luna es causa general, sin la qual nada se seguiria, y la flaqueza de la virtud es causa especial.

En las crisis, que se cuentan por meses, las causas eficientes saludables, son la virtud, y el Sol. Las instrumentarias, el humor provocante, y la saludable, y benefica constitucion, y lugar del Sol. Las exiciosas, y malas, por el contrario. Lo mismo se debe entender en las enfermedades, que pro-

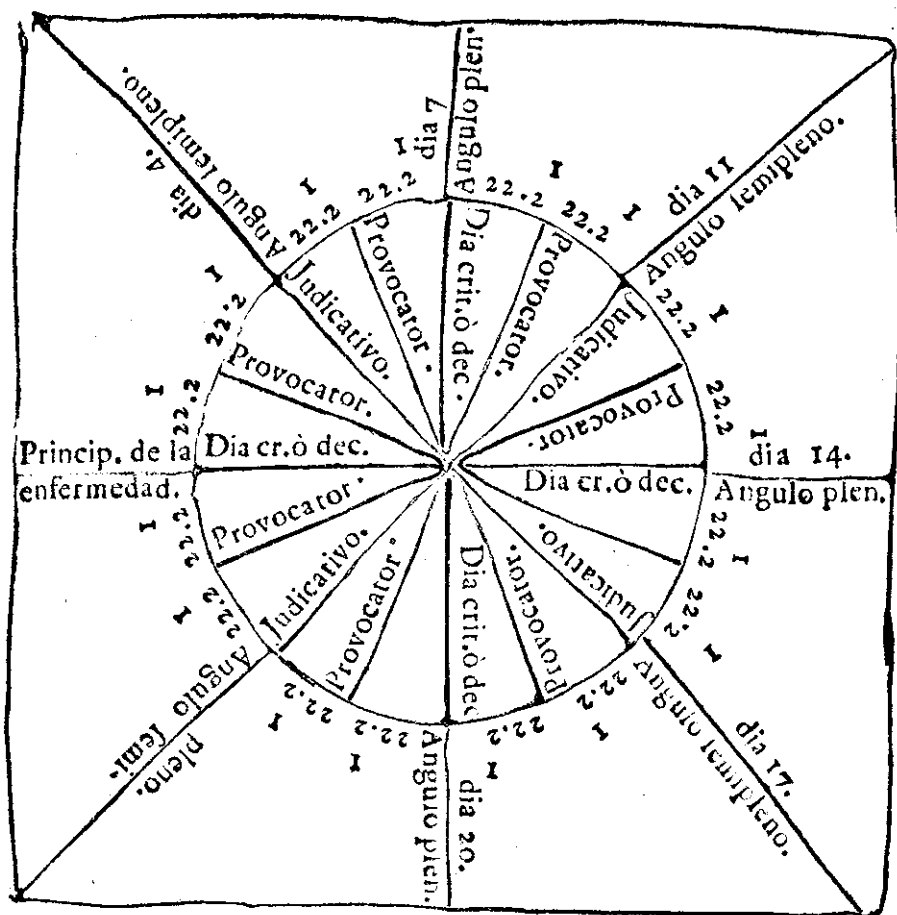
proceden por años , con èsta sola diferencia : que en la diaria crisis , es la una causa la Luna , y su constitucion : en las menstruas , el Sol , y su constitucion : en las annuas , que proceden por meses , los otros Planetas ; señores de las tales enfermedades , cada uno por su orden , segun la cantidad de su movimiento.

De manera , que Saturno , que se mueve en 30. años , tendrá cada lado de la figura de diez y seis partes de los dichos 30. años , la una , y así de las demás.

Jupiter , que se mueve 12. años , será el lado de la figura jovial la fedecima parte de 12. años.

Marte , que se mueve en dos años , será su lado la decima sexta parte de su circulo de dos años.

Venus , y Mercurio , y el Sol , que tardan un año en su movimiento , será el lado de la figura la fedecima parte de un año : y llegando allí la Luna , Sol , ò Planeta , hará su variacion , y alteracion , ò critica , ò indicativa , ò provocatoria. Para lo qual se debe notar la hora , y punto , en que comenzó à moverse la enfermedad , y constituirse la figura , y thema del Cielò , y notarse el punto contrario , y los puntos , que distan por una quarta parte. Porque llegando la Luna à estos tres puntos , en todos ellos hará variacion , y alteracion notable el humor , y la enfermedad : y serán dias criticos judiciales. Y en los lugares , que igualmente distaren entre estos tres puntos , y el principio de la enfermedad , se señalan los dias indicativos , quando la Luna llega corporalmente à ellos : en los intermedios , y igualmente distantes de estos ocho puntos , se señalan los dias provocatorios , en las crisis diarias de la Luna , y lo mismo en las menstruas de el Sol , y en las annuas de los otros Planetas. De manera , que las crisis , y dias criticos se forman en los angulos plenos , que son los primeros quatro puntos. Los indicativos , en los otros quatro intermedios : y los provocatorios , en los ocho puntos restantes.



La opinion comun de los Medicos, y Astrologos, es, que el dia septimo critico, ò decretorio, es mas fuerte, que el catorceno, segundo decretorio: lo qual es verdad, y cosa mui cierta, si se tiene respecto à la virtud: porque en el dia septimo la virtud està mas fuerte, y el humor mas recio, y la batalla, y conflicto es mas aspero, por la fortaleza de los contrarios. Pero, si se tiene respecto al curso, y movimiento de la Luna, Sol, y Planetas,

netas, el dia catorceno es mas poderoso, y la crisi mas notable; porque la Luna, ò Planeta vienen à la diametra oposicion, que es el aspecto mas fuerte. Y esto baste quanto à las causas de las crisis en las enfermedades.

CAPITULO IX.

DONDE SE HABLA DE LOS PRONOSTICOS medicinales en las crisis.

Habiendo dicho de los dias criticos, y de sus causas, resta que digamos de los pronosticos, breve, y succintamente: los quales, y su conocimiento pendan de la hora de la enfermedad. Y porque en el conocimiento de ésta hai dificultad por algunas causas, es mejor, que se proceda por el lugar de la Luna en el dicho principio: porque ahunque haya diferencia de una hora, ò dos, no es inconveniente, à causa de no haber podido la Luna salir de los fines de el Planeta de el punto corruptivo.

Entre los Astrologos hai un ascendente, que se dice Platico, que es todo el Signo, que sube por el Horizonte: otro hai, que se dice Partil, que es el grado preciso de tal Signo; y éste se nota en el principio de las enfermedades: y es principio vital de el hombre. Demàs de esto, la lumbre de el Sol, y de la Luna se dice vital, por razon de el calor, y humedad, que en nosotros engendran, que son afecciones, y qualidades, donde consiste nuestro buen ser, quanto à la salud, y buena disposicion. Y por esso en los Eclipses, faltando la luz, falta el alimento de la vida, que es el calor, y humedad, y el vital humor. Y assi escribe Ptolomeo, que el Eclipse Partil, que se hace en el grado ascendente de la genitura, y hora de el nacimiento de algun hombre, es causa

sa de muerte, y peligrosísima enfermedad. Lo mismo acontece à la enfermedad, si comienza en la revolucion annua, ò en la disposicion de el señor de la figura de el nacimiento, en alguno de los lugares corruptivos en la hora de el nacimiento. Lo qual todo, porque requiere mucha doctrina, remitimos à la operacion de el Astrologo perito, y sábio.

La enfermedad, que comienza en el año, que los tres superiores Planetas, ò los dos se juntan por conjuncion en el grado ascendente de la hora de el nacimiento, es mortal, ò en el grado de la annua conversion. Los tres superiores son: Saturno, Jupiter, y Marte.

La enfermedad, que comenzare, estando la Luna en aquel Signo, ò grado, que Saturno, ò Marte poseyeron, ò miraron por aspecto quarto, ò oposicion en el tiempo de el nacer, es mortal, y peligrosa. Y la que comenzare, estando la Luna en los lugares, que tubieron Jupiter, y Venus, ò por presencia, ò por aspecto quarto, ò oposicion, serán ligeras, de que se debe esperar salud.

Si al principio de la enfermedad, el grado, ò Signo ascendente fuere contrario por oposicion, ò quarto aspecto, al Signo, ò grado en que fue la hora del nacimiento, será la tal enfermedad peligrosa, y fuerte: ésta regla tiene verdad, quando la distribucion no viene al Planeta benefico, y al expendedor de el tiempo del principio de la enfermedad.

Al tiempo de la enfermedad, se deben considerar los dias criticos en la figura de diez y seis lados, ò angulos; y si tubiesen buena disposicion, la enfermedad sucederá bien: y si mala, sucederá mal. De modo, que el primero dia de la enfermedad, es señal de el segundo angulo provocatorio intercidente. El provocatorio de el indicativo: y el indicativo de el decretorio primero, que es el septimo en la diaria crisi. Y la misma orden se guarda

da en la menstrea, y annua eleccion. Y porque muchas veces hemos hablado de la buena disposicion de los Planetas, ò angulos, se debè advertir aquí, que se dice un Planeta bien configurado, y dispuesto, lo primero, quando està en conjuncion de buen Planeta, quales son Jupiter, y Venus.

Lo segundo, si miraren algún Planeta de sexto, ò trino aspecto, especialmente si es alguno de los Planetas passados.

Lo tercero, si està la Luna, ò Sol, ò Planeta, ò angulo, cercado de dos buenos Planetas, de manera, que lo tengan en medio, ò corporalmente, ò por aspecto benévolo amigable; qual sea, yà se hà dicho en su lugar.

Lo quarto, si estubieren en lugares donde tubieren dominio, y dignidad buenos Planetas; afsi como en su casa exaltacion triplicidad, facies: y mayormente si están en termino.

Lo quinto, si estubieren en angulo de la figura, ò en las casas, que suceden.

Todas estas señales de crisis, quando se concordaren con la disposicion de la hora de la natividad, se pueden juzgar naturalmente de la muerte, ò sanidad del enfermo; pero si discreparen, ò la hora de la natividad no se supiere, podrá juzgar de el mal estado, ò bueno de la enfermedad, y de el peligro, pero no de la muerte.

CAPITULO X.

DONDE SE TRATA DE LAS DAMNACIONES DE LAS crisis, que significan muerte, y disolucion del cuerpo humano.

Haviendo dicho de las afecciones malas en las crisis, resta decir de las damnaciones, ò señas de la muerte. La Luna es el primero, y general Planeta dispositor

de las crisis diarias: el segundo, el señor de el Signo ascendente: el tercero, el que tiene dominio en él: el quarto, el Planeta señor de toda la figura, y el que mas dignidades tiene en ella.

El Señor de el Signo se entiende el Planeta, que tiene su casa en él, como Venus en Libra, y Tauro; Saturno en Aquario, y Capricornio. Por Planeta, que tiene dominio en el Signo, se entiende, el que tiene mas dignidades: Casa, Exaltacion, Termino, Triplicidad, Faciem, ò es Decano: à la qual forma añade Julio Materno los valores en el asiento de las casas, dando al ascendente doce virtudes: à la segunda casa once: à la tercera diez, y así hasta la postrera duodecima, à quien se le atribuye una.

El señor de toda la figura, es el que mas dignidades tiene en todos los angulos, y casas de ella. De todas estas consideraciones nace, y resulta el juicio en la crisis: porque quando los disponedores, mayormente el señor del ascendente, està mal afecto en la figura, la enfermedad es grave; si concurre damnacion, es peligrosa: especialmente si hai concursò de la Luna en la tal damnacion. Pero si el tal disponedor estubiere bien afecto, y dispuesto, y libre de damnacion alguna, la enfermedad será liviana, y facil sin peligro. El tiempo de la salud será, quando el disponedor viniere corporalmente al Signo de donde es su casa, y exaltacion, y el señor de la casa octava, quarta, ò sexta fuere cadente. La muerte se espèra, quando el señor de el ascendente, y el señor de la octava, se configuran por conjuncion, ò aspecto maligno de la oposicion, ò quarto, considerando naturalmente.

Para conocer la qualidad de la enfermedad en especie, consideran al principio de ella en la figura, si todos los disponedores, ò los mas de ellos declinan à colera, fan-

fangre, y fíema, ò melancolia, segun la triplicidad de los Signos en que están: si son igneos, aëreos, ò aqueos, ò terrestres: y segun aquella complexion de Signos, tal juzgan ser el humor, que peca en aquel cuerpo paciente. Pero entre todo lo susodicho de los pronosticos, lo mas fuerte juzgo, y es de tener, que sea, quando el thema de la enfermedad en su principio, se conforma con la razon de la genitura. Quando discordaren, y fueren diferentes, se deben concordar con la figura de el Plenilunio, ò de la passada conjuncion. Y si todavia hubiere conformidad de figuras, no debe el Astrologo, ò Medico dar su juicio determinado de bien, ni mal.

CAPITULO XI. Y ULTIMO.

DONDE SE TRATA DE LAS SEÑALES DE LA

crisi verdadera.

PAra complemento, y total noticia de las crisis, conviene poner algunas señales, que sean como segundos astrologicos juicios, por las quales naturalmente se conozca, y juzgue la alteracion de el humor, y la crisi superveniente en la enfermedad. Sobre lo qual escribe Galeno, que la crisi se hace en dos maneras, ò por evacuacion, ò por exitura, ò nascencia. La evacuacion es en muchas maneras, ò por fluxo de fangre de las narices, ò de la madre en las mugeres, por almorranas, por vomito, por sudor, por cámara, y por orina. De todas las quales evacuaciones hai notorias señales, y conocimientos. De la crisi, que se hace por fluxo de fangre de narices, son las señales, dolor de cabeza, pesadumbre, vermejura en las mexillas, narices, y ojos, fluxo de lagrymas, comezon de las narices, resplandor, ò encendimiento en los ojos.

Si es el fluxo de la madre, son las señales, dolor, y pesadumbre en los riñones, en la madre, encogimiento de los dedos de las manos, ò pies, dolor de las almorranas, comezon en el lugar vergonzoso, fortaleza de los pulsos de las manos.

Señales de el vomito son, dolor de cabeza, obscuridad de la vista, y turbacion, y vèrse, y ponerse ante los ojos cosas prietas, dolor de estómago, temblor de el labio baxo, frialdad, y erizamiento de los hypocondrios.

Las señales de la evacuacion por camara son, mucha digestion, y poca orina, detenimiento de orina, y gravedad del vientre, ruido de los intestinos.

Las señales del fluxo de la orina son, pesadumbre de la vegiga, ardor del miembro genital, muchedumbre de orina, antes del crisi, hipostasi, y asiento.

Las señales del sudor son, escalamientos, vermejura, rocío del rostro, rigor del cuero, y grande calentura, fueños de aguas, y de nadar.

La crisis por exitura, ò nascencia, acontece, y se hace en las enfermedades pestilenciales, ò en las chronicas, por la grossedad de el humor, que se hà de despedir, como son, carbunclos, erisipelas, viruelas, esquinencia, y angina. Las señales son, dolor, vermejura, y hinchazon de el miembro, ò lugar, donde la nascencia hà de salir.

Las materias contenidas en esta parte, ahunque son dificultosas, escribense para los doctos Medicos, y personas, que en esta facultad hubieren aprovechado. Y si todos no las entendieren, trabajen, y procuren entenderlas, que ninguna cosa hai tan escondida, que el tiempo, y la diligencia de el hombre

no la halle.

Ó, tel. n.º 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º, 17.º, 18.º, 19.º, 20.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 25.º, 26.º, 27.º, 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, 33.º, 34.º, 35.º, 36.º, 37.º, 38.º, 39.º, 40.º, 41.º, 42.º, 43.º, 44.º, 45.º, 46.º, 47.º, 48.º, 49.º, 50.º, 51.º, 52.º, 53.º, 54.º, 55.º, 56.º, 57.º, 58.º, 59.º, 60.º, 61.º, 62.º, 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º, 68.º, 69.º, 70.º, 71.º, 72.º, 73.º, 74.º, 75.º, 76.º, 77.º, 78.º, 79.º, 80.º, 81.º, 82.º, 83.º, 84.º, 85.º, 86.º, 87.º, 88.º, 89.º, 90.º, 91.º, 92.º, 93.º, 94.º, 95.º, 96.º, 97.º, 98.º, 99.º, 100.º.

CAPITULO XII.

USO DE LAS TABLAS DE LOS MEDIOS MOVIMIENTOS
de los Planetas, y del Caput Draconis : Siguenfe algunas ad-
vertencias antes de entrar à los calculos.

ANtes de entrar à la práctica, es necesario, que se-
pa el bien aplicado, que estas Tablas están fabri-
cadas, y arregladas para el Polo de Madrid, y
son las que trasladò el insigne Thomàs Vicente Tosca,
de Phelipe de la Hire, Mathematico en París, y èste las
copiò de otro Francès. Los dias Astronomicos, que se usan
en estas Tablas, empiezan en el dia vulgar, contandolos
desde las doce de el dia, v. g. el primer dia de Enero
empieza à las doce de dicho dia, y acaba en el dia se-
gundo de Enero à las doce; y asimismo el año empieza
el primero dia de Enero à las doce del dia en punto.

La primera diligencia de el calculo, es tomar los años,
meses, dias, y horas completas en èsta forma. Queremos
calcular al Sol para el dia 24. de Mayo, año de 1730.
à las 6. de la tarde: para que el Planeta falga calcula-
do para èste año, mes, dia, y hora, he de hacer com-
pletos estos años, meses, y dias, así: Año de 1729.
dia 23. mes de Abril, hora 6. y de la misma suert:, que
se calcula el Sol, se hará en los demás Planetas, menos
en el Caput Draconis, como diremos adelante.

La segunda diligencia hà de ser corregir el tiempo,
ò reducirlo de vulgar à Astronomico, en èsta forma: La
correccion de el tiempo, como regularmente se cuenta
por nuestros relojes, se hace, como dixe en el parrafo
anterior, tomando los años, meses, dias, &c. com-
pletos, y en las horas es de advertir, que los Astrono-
mos las cuentan, y llaman à todas horas *post meridiem*,

ò despues de medio dia: de modo, que la que vulgarmente llaman las seis de la mañana, llaman los Astrologos hora 18. *post meridiem*. Y para mejor explicarme vaya un Exemplo, que lo aclare todo mas.

Yo quiero saber el lugar en que se halla el Sol (ù otro qualquiera Planeta) en el año de 1730. à 12. de Abril, à las 8. de la mañana. Pues para saberlo, lo hè de corregir de este modo. Año de 1729. de Marzo dia 11. à las 20. horas *post meridiem*, porque para los Astrologos no hà entrado el dia 12. hasta las doce de el dia, y por esto se toman completos los años, meses, horas, y dias, como se verá por la práctica en adelante.

La tercera diligencia es la correccion de el tiempo por la longitud de los meridianos; y así, el que quisiere usar de estas Tablas para otros Lugares fuera de Madrid, hà de acudir à la Tabla, y allí hallará con la nota A. y Q. lo que hà de añadir, ò quitar de tiempo à estos calculos, para que queden arreglados à su meridiano, ò lugar, para donde construye el calculo.

EXEMPLO.

QUiero usar de las Tablas en Salamanca, para calcular cierto dia à las ocho de la tarde: voi à la Tabla de Lugares, que es la Tabla 9. y hallo en ella, que à Salamanca se le añaden 8. m. y 8. seg. con que à las horas 8. añado los 8. m. y 8. seg. y queda corregido todo el tiempo; y sin mas precauciones se entrará à formar la hora de los calculos.

La ciencia para sacar estos lugares medios de los Planetas, està reducida à sumar, y restar, solo con la advertencia, de que vãn quebrados los numeros. Yo me explicarè. El número, que en los segundos me passa de sesenta, es solo el que me sirve, añadiendo uno à los minutos,

tos; porque sesenta segundos hacen un minuto; el número, que me passa de sesenta en los minutos, es el que me sirve, añadiendo uno à los grados; porque sesenta minutos componen un grado; y el número, que me passa de treinta en los grados, es el que me sirve, añadiendo uno à los signos; porque treinta grados hacen un signo; y el número, que me queda, quitando, ò rebaxando las veces, que pueda, el número doce de los signos, es el que me sirve, porque no hai mas que doce signos: y lo mismo digo de los minutos, y segundos. Quantas veces pueda sacar de la suma el número sesenta, tantas veces lo hè de echar fuera, llevando por cada sesenta, uno: v. g. si son ciento y veinte segundos en la suma, los hè de echar fuera, y decir, llevo dos; porque ciento y veinte segundos, son dos minutos: y así se procede tambien en los minutos, y en los grados; solo que en estos solo se facan los treintas, que hubiere; y por cada treinta, se lleva uno, como diximos en los minutos, y segundos. La práctica lo hará mas perceptible; y así, vamos à calcular al Sol para el dia 12. de Abril, à las 8. de la mañana, año de 1760. y entro en la Tabla de el medio movimiento de el Sol, que es la primera, así.

Lo primero con el año 1700. y escribo enfrente de el los signos, grados, y minutos, que me dà la Tabla: despues busco el año 59. que es completo de el año 60. como diximos; y por no hallarlo junto, tomo primero el año 40. y despues el año 19. y enfrente de cada uno escribo lo que me dà la Tabla. De modo, que debaxo de los signos estèn los signos, y debaxo de los grados los grados, &c. Tomo luego de las Tablas el mes de Marzo, que es completo de Abril, y escribo lo que de dicho mes me dà en numeros la Tabla; y por quanto el dia 12. no es completo, tomo el dia 11. y desde el dia 11. à los 12. de el dia cuento las horas que hai hasta
las

las 8. de la mañana de el dia, que vulgarmente se llama dia 12. y hallo, que son 20. horas: pues entro con las horas 20. à la Tabla, y pongo los numeros, que me dà, en èsta forma.

	S.	G.	M.	Il.	
Epoca. 1700.	9	10	53	26	S.
Años. 40.			18	20	Vale Signo.
Años. 19.	11	29	24	21	G.
Marzo.	2	28	42	30	Grado.
Días 11.		10	52	32	M.
Un dia, que se añade por ser el año Bisiesto.			59	08	Minuto.
Horas. 20.			49	16	Il.
					Segundo.
					m.m.Sol.
	00	21	59	33	

Esta suma se hace en èsta forma: 6. y 1. 7. y 2. 9. y 8. 17. y 6. 23. pongo el 3. y llevo dos, y profigo: 2. y 2. 4. y 2. son 6. y 2. son 8. y 3. 11. y 3. son 14. y una 15. que juntos con el 3. hace toda la partida 153. quito dos veces 60. que hacen 120. y me quedan 33. que pongo, y por cada 60. que quitè, llevo una; y estos dos los junto à la siguiente partida de minutos, porque 120. segundos hacen 2. minutos, y profigo sumando, diciendo: 2. que llevo, y 3. son 5. y 8. son 13. y 4. 17. 2. 19. y 2. 21. y 9. son 30. y 9. 39. pongo el 9. y de 30. llevo tres; y profigo, diciendo: 3. que llevo, y 5. son 8. y 1. 9. y 2. 11. y 4. 15. y 5. 20. y 5. 25. y 4. 29. que juntos con los 9. hace toda la partida 299. quito 240. que son quatro 60. y me quedan 59. que pongo, y los 240. minutos, que hacen 4. grados, los agrego

go à los siguientes, y profigo, diciendo: 4. que llevo, y 9. son 13. y 8. 21. pongo 1. y de 20. llevo dos, y profigo: dos, que llevo, y 1. son 3. y 2. 5. y 2. 7. y 1. son 8. que junto con el 1. hacen 81. y por quanto 60. grados hacen dos signos, quitolos, y me quedan 21. grados, que pongo, y profigo, diciendo: dos, que llevo, y 9. son 11. y 1. son 12. y 2. 14. (pongamos para mayor claridad el 4. de los 14.) y llevo 1. y 1. son 2. que junto con el 4. hacen 24. y por quanto estos son dos docenas, y los signos no son mas que 12. quitolos, y no me queda signo alguno, con que toda la suma es, signos 00. grados 21. minutos 59. segundos 33. que es lo mismo que decir, se halla el Sol à dicho tiempo en 21. grados, 59. minutos, y 33. segundos de Aries. Y para que de todo quedemos bien informados, es necesario saber, que el 0. es el Signo de Aries, el 1. es Tauro, &c. como se puede ver en la siguiente Tablilla.

0.	1.	2.	3.	4.	5.	6.
Aries.	Tauro.	Gem.	Canc.	Leo.	Virgo.	Libra.

7.	8.	9.	10.	11.
Scorpio.	Sagit.	Capricornio.	Aquario.	Pisces.

Y toda esta doctrina, que hemos dicho de el Sol, se hà de entender de los demàs Planetas.

CAPITULO XIII.

DE EL MODO DE HALLAR POR ESTAS TABLAS EL movimiento de el Caput Draconis.

Tomenfe primero los años, meses, días, horas, y minutos, para el tiempo, que se quiere saber el movimiento.

movimiento de el Nudo, ò Caput, y se hará una suma de todo: y èsta suma se restará de la raíz de el movimiento del Caput, y el residuo es su medio movimiento.

EXEMPLO.

Quiero averiguar su movimiento al tiempo dado; pues vamos executando las reglas dadas.

	S.	G.	M.	ll.
Año de 40.	1	23	40	27
Año de 19.	0	7	27	20
Marzo.		04	45	58
Dia 12. por el año B.			34	57
Horas 20.			2	39
Suma como en el Sol.	2	06	31	21

Tomo ahora la raíz, y pongola encima de èsta suma, y de ella la hè de restar en èsta forma.

	S.	G.	M.	ll.
Raíz. 1700.	4	28	2	1
Suma antecedente.	2	06	31	21
Lugar medio del Caput.	2	21	30	40

La resta antecedente se hace en la forma, que explicarè. Quando la partida, que se hà de restar, es menor (ò por mejor decir) quando los numeros, que se han de rebaxar, ò restar, son menores, que los de la partida

da de arriba, no tienes que hacer, sino restarlos con aquella regla, que te enseña la Arithmetica inferior, y te enseñaron de niño en la Escuela. Pero quando la partida de abaxo es mayor, que la de arriba (como sucede en èsta) procederás así con las dos partidas, guardando siempre la revolucion de los 60. y así di conmigo: de 21. à 60. van 39. y 1. que tiene la partida de arriba son 40. que pongo, y llevo una, que agrego à los minutos de abaxo siguientes, y digo, de 32. à 60. van 28. y dos, que tiene la partida de arriba, son 30. que pongo, y llevo una, que agrego à los siguientes grados de abaxo, y digo, de 28. quitando 7. quedan 21. que pongo, y profigo, de 4. quito 2. quedan 2. con que viene à fer el lugar del Caput Draconis, signos 2. grados 21. minutos 30. segundos 40. que por la Tablilla venimos à sacar està en 21. grados, 30. minutos, y 40. segundos de Gemini, y no tiene mas que saber, ni que advertir.

Tabla 1. del medio movimiento del Sol en años, y meses.

Longitud desde Aries.

Raíz.	S.	G.	M.	ll.	Meses.	S.	G.	M.	ll.
1700	9	10	35	26	Completo.				
Años. 1	11	29	45	40	Enero.	1	0	33	18
2	11	29	31	21	Febrero.	1	28	9	11
3	11	29	17	1	Marzo.	2	28	42	30
B. 4			1	50	Abril.	3	28	16	40
5	11	29	47	30	Mayo.	4	28	49	58
6	11	29	33	11	Junio.	5	28	24	8
7	11	29	18	51	Julio.	6	28	57	26
B. 8			3	40	Agosto.	7	29	30	44
9	11	29	49	20	Septiembre.	8	29	4	54
10	11	29	35	1	Octubre.	9	29	38	12
11	11	29	20	41	Noviembre.	10	29	12	22
B. 12			5	30	Diciembre.	11	29	45	40
13	11	29	51	11	En el Año Bisiesto, después de Febrero, se ha de añadir un día al tiempo dado, y en los demás Planetas lo mismo, y en el Nudo Boreal, ò Caput.				
14	11	29	36	51					
15	11	29	22	31					
B. 16			7	20					
17	11	29	53	0					
18	11	29	38	42					
19	11	29	24	21					
B. 20			9	10					
B. 40			18	20					
B. 60			27	30					
B. 80			36	40					
B. 100			45	50					
B. 200		1	31	40					
B. 300		2	17	30					
B. 400		3	3	20					
B. 500		3	49	10					
B. 1000		7	38	2					

Profigue la Tabla primera de el medio movimiento de el Sol en
dias, horas, minutos, y segundos.

ds.	G.	M.	ll.	H.	G.	M.	ll.	T.	M.	M.	T.
1		59	8	S.	ll.	T.	Q.	S.	ll.	lll.	
2	1	58	17	1	0	2	28	31	01		16
3	2	57	25	2	0	4	56	32	01		19
4	3	56	33	3	0	7	23	33	01		21
5	4	55	42	4	0	9	51	34	01		24
6	5	54	50	5	0	12	19	35	01		26
7	6	53	58	6	0	14	47	36	01		29
8	7	53	7	7	0	17	15	37	01		31
9	8	52	15	8	0	19	43	38	01		34
10	9	51	23	9	0	32	10	39	01		36
11	10	50	32	10	0	24	38	40	01		39
12	11	49	40	11	0	27	6	41	01		41
13	12	48	48	12	0	29	34	42	01		44
14	13	47	57	13	0	32	2	43	01		46
15	14	47	5	14	0	34	30	44	01		48
16	15	46	13	15	0	36	57	45	01		51
17	16	45	22	16	0	39	25	46	01		53
18	17	44	30	17	0	31	53	47	01		56
19	18	43	38	18	0	44	21	48	01		58
20	19	42	47	19	0	56	49	49	02		01
21	20	41	55	20	0	49	16	50	02		03
22	21	41	3	21	0	51	44	51	02		06
23	22	40	12	22	0	54	12	52	02		08
24	23	39	20	23	0	56	40	53	02		11
25	24	38	28	24	0	59	8	54	02		13
26	25	37	37	25	1	1	30	55	02		16
27	26	36	45	26	1	4	4	56	02		18
28	27	35	53	27	1	6	31	57	02		20
29	28	35	2	28	1	8	59	58	02		23
30	29	34	10	29	1	11	27	59	02		25
				30	1	13	55	60	02		28

Tabla 2. del medio movimiento de la Luna en años, y meses:
Longitud desde Aries.

Raíz.	S.	G.	M.	l.	Meses.	S.	G.	M.	l.
1700	06	03	45	11	Completos.				
1	04	09	23	03	Enero.	01	18	28	06
2	08	18	40	06	Febrero.	02	27	24	26
3		28	09	10	Marzo.	02	15	52	32
4	05	20	42	48	Abril.	04	21	10	02
5	10	00	05	51	Mayo.	06	09	38	08
6	02	09	28	54	Junio.	07	14	55	39
7	06	18	51	58	Julio.	09	03	23	44
8	11	11	25	36	Agosto.	10	21	51	50
9	03	20	48	39	Septiembre.	11	27	09	21
10	08	00	11	42	Octubre.	01	15	37	26
11		09	34	46	Noviembre.	02	20	54	57
12	05	02	08	25	Diciembre.	04	09	23	03
13	06	11	31	27					
14	01	20	54	31					
15	06	00	17	35					
16	10	22	51	12					
17	03	02	14	15					
18	07	11	37	19					
19	11	21	00	23					
20	04	13	34	00					
40	08	27	08	00					
60	01	10	42	01					
80	05	24	16	01					
100	10	07	50	01					
200	08	15	40	02					
300	06	23	30	03					
400	05	01	20	04					
500	03	09	10	05					
1000	06	18	20	10					

Prosigue la Tabla segunda de el medio movimiento de la Luna,
en dias , horas , minutos , y segundos.

ds.	S.	G.	M.	ll.	H. M.	G. M.	M. ll.	ll. T.	M. S.	M. ll.	ll. T.
01	00	13	10	35	01	00	32	56	31	17	01
02	00	26	21	10	02	01	05	53	32	17	34
03	01	09	31	45	03	01	38	49	33	18	07
04	01	22	42	20	04	02	11	46	34	18	40
05	02	05	52	55	05	02	24	42	35	19	13
06	02	19	03	30	06	03	07	39	36	19	46
07	03	02	14	05	07	03	50	35	37	20	19
08	03	15	24	40	08	04	23	32	38	20	52
09	03	28	35	15	09	04	56	28	39	21	25
10	04	11	45	50	10	05	29	25	40	21	58
11	04	24	56	25	11	06	02	21	41	22	31
12	05	08	07	00	12	06	35	18	42	23	04
13	05	21	17	35	13	07	08	14	43	23	36
14	06	04	28	10	14	07	41	10	44	24	09
15	06	17	38	45	15	08	14	07	45	24	42
16	07	00	49	20	16	08	47	03	46	25	15
17	07	13	59	55	17	09	20	00	47	25	48
18	07	27	10	30	18	09	52	56	48	26	21
19	08	10	21	05	19	10	25	53	49	26	54
20	08	23	31	40	20	10	58	49	50	27	27
21	09	06	42	15	21	11	31	46	51	28	00
22	09	19	52	50	22	12	04	42	52	28	33
23	10	03	03	25	23	12	37	39	53	29	06
24	10	16	14	00	24	13	10	35	54	29	39
25	10	29	24	36	25	13	43	32	55	30	12
26	11	12	35	11	26	14	16	28	56	30	45
27	11	25	45	46	27	14	49	24	57	31	18
28	00	08	56	21	28	15	22	21	58	31	51
29	00	22	06	56	29	15	55	17	59	32	24
30	01	05	17	31	30	16	28	14	60	32	56

Tabla 3. de el medio movimiento de Saturno en años, y meses.

Longitud desde Aries.

Raíz.	S.	G.	M.	II.	Meses.	S.	G.	M.	II.
1700	11	21	16	03	Completos.				
1	00	12	13	29	Enero.	00	01	16	18
2	00	24	26	59	Febrero.	00	01	58	34
3	01	06	40	28	Marzo.	00	03	00	52
4	01	18	55	59	Abril.	00	04	01	09
5	02	01	09	28	Mayo.	00	05	03	27
6	02	13	22	57	Junio.	00	06	03	44
7	02	25	36	26	Julio.	00	07	06	01
8	03	07	51	57	Agosto.	00	08	08	20
9	03	20	05	26	Septiembre.	00	09	08	37
10	04	02	18	55	Octubre.	00	10	10	55
11	04	14	32	24	Noviembre.	00	11	11	12
12	04	26	47	56	Diciembre.	00	12	13	29
13	05	09	01	25					
14	05	21	14	54					
15	06	03	28	32					
16	06	15	43	54					
17	06	27	57	23					
18	07	10	10	52					
19	07	22	24	21					
20	08	04	39	53					
40	04	09	19	45					
60	09	13	59	30					
80	08	18	39	31					
100	04	23	19	24					
200	09	16	38	48					
300	02	09	58	12					
400	07	03	17	36					
500	11	26	37	00					
1000	11	22	14	00					

Prosigue la Tabla 3. de el medio movimiento de Saturno en
días, horas, minutos, y segundos.

ds.	G.	M.	ll.	H. M.	M. ll.	ll. T.
01		2	1	1		5
02		4	1	2		10
03		6	2	3		15
04		8	2	4		20
05		10	3	5		25
06		12	04	6		30
07		14	04	7		35
08		16	05	8		40
09		18	05	9		45
10		20	06	10		50
11		22	07	11		55
12		24	07	12	1	
13		26	08	13	1	5
14		28	08	14	1	10
15		30	09	15	1	15
16		32	09	16	1	20
17		34	10	17	1	25
18		36	11	18	1	30
19		38	11	19	1	35
20		40	12	20	1	40
21		42	12	21	1	45
22		44	13	22	1	50
23		46	14	23	1	56
24		48	14	24	2	1
25		50	15	25	2	6
26		52	15	26	2	11
27		54	16	27	2	16
28		56	17	28	2	21
29		58	17	29	2	26
30	1		18	30	2	31

Tabla 4. de el medio movimiento de Júpiter en años, y meses.
Longitud desde Aries.

Raíz.	S.	G.	M.	ll.	Meses.	S.	G.	M.	ll.
1700	10	16	16	14	Completos.				
1	01	0	20	32	Enero.	0	2	34	37
2	02	0	41	04	Febrero.	0	4	54	19
3	03	1	01	37	Marzo.	0	7	28	54
4	04	1	27	08	Abril.	0	9	58	32
5	05	1	47	40	Mayo.	0	12	33	09
6	06	2	08	12	Junio.	0	15	02	47
7	07	2	28	44	Julio.	0	17	37	24
8	08	2	54	16	Agosto.	0	20	12	02
9	09	3	14	48	Septiembre.	0	22	41	40
10	10	3	35	20	Octubre.	0	25	16	17
11	11	3	55	52	Noviembre.	0	27	45	55
12	00	4	21	24	Diciembre.	1	0	20	32
13	01	4	41	56					
14	02	5	02	28					
15	03	5	23	00					
16	04	5	48	31					
17	05	6	09	03					
18	06	6	29	35					
19	07	6	50	07					
20	08	7	15	40					
40	04	14	31	20					
60	00	21	47	00					
80	8	29	02	40					
100	5	06	18	20					
200	10	12	36	40					
300	3	18	55	00					
400	8	25	13	20					
500	2	01	31	40					
1000	4	03	03	20					

Prosigue la Tabla 4. de el medio movimiento de Júpiter,
en dias, horas, minutos, y segundos.

ds.	G.	M.	ll.	H.	M.	ll.	T.
01	00	04	59	01	0	12	
02	00	09	58	02	0	15	
03	00	14	58	03	0	37	
04	00	19	57	04	0	50	
05	00	24	56	05	01	2	
06	00	29	55	06	01	15	
07	00	34	55	07	01	27	
08	00	39	54	08	01	40	
09	00	44	53	09	01	52	
10	00	49	52	10	02	05	
11	00	54	52	11	02	17	
12	00	59	51	12	02	30	
13	01	04	50	13	02	42	
14	01	09	49	14	02	55	
15	01	14	49	15	03	7	
16	01	19	48	16	03	20	
17	01	24	47	17	03	32	
18	01	29	46	18	03	44	
19	01	34	46	19	03	57	
20	01	39	45	20	04	9	
21	01	44	44	21	04	22	
22	01	49	43	22	04	34	
23	01	54	43	23	04	47	
24	01	59	42	24	04	59	
25	02	04	41	25	05	12	
26	02	09	40	26	05	24	
27	02	14	40	27	05	37	
28	02	19	39	28	05	49	
29	02	24	38	29	6	1	
30	02	29	38	30	6	14	

300 *Cartilla Astrologica, y Medica*
 Tabla 5. de el medio movimiento de Marte en años, y meses.
 Longitud desde Aries.

Raiz.	S.	G.	M.	11.	Meses.	S.	G.	M.	11.
1700		3	13	8	Completos.				
1	6	11	17	8	Enero.		16	14	46
2		22	34	17	Febrero.	1		55	13
3	7	3	51	26	Marzo.	1	17	9	59
4	1	15	40		Abril.	2	2	53	18
5	7	26	57	9	Mayo.	2	19	8	5
6	2	8	14	18	Junio.	3	4	51	24
7	8	19	31	27	Julio.	3	21	6	11
8	3	1	20	1	Agosto.	4	20	7	57
9	9	12	37	9	Septiembre.	4	23	4	16
10	3	23	54	18	Octubre.	5	9	19	3
11	10	5	11	26	Noviembre.	5	25	2	22
12	4	17		1	Diciembre.	6	11	17	8
13	10	28	17	9					
14	5	9	34	18					
15	11	20	51	27					
16	6	2	40	2					
17		13	57	10					
18	6	25	14	18					
19	1	6	31	27					
20	7	18	20	3					
40	3	6	40	6					
60	10	25		9					
80	6	13	20	12					
100	2	1	40	14					
200	4	3	20	29					
300	6	5		43					
400	8	6	40	58					
500	10	8	21	12					
1000	8	16	24	25					

Prosigue la Tabla 5. de el medio movimiento de Marte,
en dias, horas, minutos, y segundos.

ds.	S.	G.	M.	ll.	H.	M.	ll.	T.
01			31	27	01	01	19	
02		01	02	53	02	02	37	
03		01	34	20	03	03	56	
04		02	05	46	04	05	15	
05		02	27	13	05	06	33	
06		03	08	40	06	07	52	
07		03	40	06	07	09	10	
08		04	11	33	08	10	29	
09		04	43		09	11	48	
10		05	14	27	10	13	06	
11		05	45	53	11	14	25	
12		06	17	20	12	15	43	
13		06	48	46	13	17	02	
14		07	20	13	14	18	21	
15		07	51	40	15	19	39	
16		08	23	06	16	20	58	
17		08	54	33	17	22	16	
18		09	26		18	23	35	
19		09	57	27	19	24	54	
20		10	28	53	20	26	12	
21		11		20	21	27	31	
22		11	31	46	22	28	49	
23		12	03	13	23	30	08	
24		12	34	40	24	31	27	
25		13	06	06	25	32	45	
26		13	37	33	26	34	04	
27		14	09		27	35	22	
28		14	40	27	28	36	41	
29		15	11	53	29	38		
30		15	43	20	30	39	18	

Tabla 6. de el medio movimiento de Venus en años, y meses.
Longitud desde Aries.

Raíz.	S.	G.	M.	ll.	Meses.	S.	G.	M.	ll.
1700	5	23	56	54	Completo.				
1	7	14	47	36	Enero.	1	19	40	3
2	2	29	35	13	Febrero.	3	4	31	42
3	10	14	22	49	Marzo.	4	24	11	44
4	6	00	46	33	Abril.	6	12	15	39
5	1	15	34	09	Mayo.	8	1	55	42
6	9	00	21	45	Junio.	9	19	59	37
7	4	15	09	21	Julio.	11	9	39	39
8	0	01	33	05	Agosto.	0	29	19	42
9	7	16	20	41	Septiembre.	2	17	23	37
10	3	01	08	18	Octubre.	4	7	3	39
11	10	15	55	54	Noviembre.	5	25	7	34
12	6	02	19	38	Diciembre.	7	14	47	36
13	1	17	07	14					
14	9	01	54	50					
15	4	16	42	27					
16	0	03	06	10					
17	7	17	53	46					
18	3	02	41	22					
19	10	17	28	58					
20	6	03	52	43					
40	0	07	45	26					
60	6	11	38	08					
80	0	15	30	51					
100	6	19	23	34					
200	1	08	47	08					
300	7	28	10	42					
400	2	17	34	16					
500	9	06	77	49					
1000	6	13	55	38					

Prosigue la Tabla 6. de el medio movimiento de Venus en
dias , horas , minutos , y segundos.

ds.	S.	G.	M.	ll.	H. M.	G. M.	M. ll.	ll. T.
01	00	01	36	08	01		04	00
02	00	03	12	16	02		08	01
03	00	04	48	23	03		12	01
04	00	06	24	31	04		16	02
05	00	08	00	39	05		20	02
06	00	09	36	47	06		24	02
07	00	11	12	55	07		28	03
08	00	12	49	03	08		32	03
09	00	14	25	10	09		36	03
10	00	16	01	18	10		40	04
11	00	17	37	26	11		44	04
12	00	19	13	34	12		48	05
13	00	20	49	42	13		52	05
14	00	22	25	50	14		56	05
15	00	24	01	57	15	01	00	06
16	00	25	38	05	16	01	04	06
17	00	27	14	13	17	01	08	06
18	00	28	50	21	18	01	12	07
19	01	00	26	29	19	01	16	07
20	01	02	02	37	20	01	20	08
21	01	03	38	44	21	01	24	08
22	01	05	14	52	22	01	18	08
23	01	06	51	00	23	01	32	09
24	01	08	27	08	24	01	36	09
25	01	10	03	18	25	01	40	09
26	01	11	39	23	26	01	44	10
27	01	13	15	31	27	01	48	10
28	01	14	51	39	28	01	52	11
29	01	16	27	47	29	01	56	11
30	01	18	03	55	30	02	00	12

Tabla 7. de el medio movimiento de Mercurio en años, y meses.
Longitud desde Aries.

Raíz.	S.	G.	M.	ll.	Meses.	S.	G.	M.	ll.
1700	03	06	18	45	Completos.				
1	01	23	43	15	Enero.	4	6	51	50
2	03	17	26	30	Febrero.	8	1	27	3
3	05	11	09	45	Marzo.	0	8	18	53
4	07	08	58	32	Abril.	4	11	5	11
5	09	02	41	47	Mayo.	8	17	57	1
6	10	26	25	02	Junio.	0	20	43	19
7		20	08	17	Julio.	4	27	35	9
8	02	17	57	05	Agosto.	9	4	26	59
9	04	11	40	20	Septiembre.	1	7	13	17
10	06	05	23	35	Octubre.	5	14	5	7
11	07	29	06	50	Noviembre.	9	16	51	25
12	09	26	55	37	Diciembre.	1	23	43	15
13	11	20	38	52					
14	01	14	22	07					
15	03	08	05	22					
16	05	05	54	10					
17	06	29	37	25					
18	08	23	20	40					
19	10	17	03	55					
20		14	52	42					
40		29	45	25					
60	01	14	38	07					
80	01	29	30	50					
100	02	14	23	32					
200	04	08	47	04					
300	07	13	10	36					
400	09	27	34	07					
500		11	57	39					
1000		23	55	18					

Profigue la Tabla 7. de el medio movimiento de Mercurio,
en dias, horas, minutos, y segundos.

ds.	S.	G.	M.	ll.	H. M.	G. M.	M. ll.	ll. T.
01		04	05	32	01		10	14
02		08	11	05	02		20	28
03		12	16	38	03		30	42
04		16	22	10	04		40	56
05		20	27	43	05		51	09
06		24	33	16	06	01	01	23
07		28	38	48	07	01	11	37
08	01	02	44	21	08	01	21	51
09	01	06	49	53	09	01	32	05
10	01	10	55	26	10	01	42	19
11	01	15		58	11	01	52	32
12	01	19	06	31	12	02	02	46
13	01	23	12	04	13	02	13	
14	01	27	17	36	14	02	23	14
15	02	01	23	09	15	02	33	28
16	02	05	28	41	16	02	43	41
17	02	09	34	14	17	02	53	55
18	02	13	39	47	18	03	04	09
19	02	17	45	19	19	03	14	23
20	02	21	50	52	20	03	24	37
21	02	25	56	24	21	03	34	51
22	03		01	57	22	03	45	04
23	03	04	07	30	23	03	55	18
24	03	08	13	02	24	04	05	32
25	03	12	18	35	25	04	10	46
26	03	16	24	07	26	04	16	
27	03	20	29	40	27	04	21	14
28	03	24	35	13	28	04	26	27
29	03	28	40	45	29	04	31	41
30	04	02	46	18	30	05	06	55

Tabla 8. de el medio movimiento de el Caput en años, y meses:
Longitud desde Aries.

Raíz.	S.	G.	M.	ll.	Meses.	S.	G.	M.	ll.
1700	04	28	05	12	Completos.				
1		19	19	43	Enero.	01	38	30	
2	01	08	39	26	Febrero.	03	07	28	
3	01	27	59	09	Marzo.	04	45	57	
4	02	17	22	03	Abril.	06	21	16	
5	03	06	41	46	Mayo.	07	59	46	
6	03	26	01	29	Junio.	09	35	06	
7	04	15	21	12	Julio.	11	13	35	
8	05	04	44	05	Agosto.	12	52	05	
9	05	24	03	48	Septiembre.	14	27	24	
10	06	13	23	32	Octubre.	16	05	54	
11	07	02	43	15	Noviembre.	17	41	13	
12	07	22	06	08	Diciembre.	19	19	43	
13	08	11	25	51					
14	09		45	34					
15	09	20	05	17					
16	10	09	28	11					
17	10	28	47	54					
18	11	18	07	37					
19		07	27	20					
20		26	50	13					
40	01	16	40	27					
60	02	20	30	40					
80	03	17	20	54					
100	04	14	11	07					
200	08	28	22	14					
300	01	12	33	21					
400	05	26	44	28					
500	10	10	55	35					
1000	08	21	51	10					

Prosigue la Tabla 8. de el medio movimiento de el Caput en
dias, horas, minutos, y segundos.

ds.	G.	M.	ll.	I	H.	M.	ll.	M.	ll.
				M.		ll.	T.	ll.	T.
01		03	11	S.		T.	Q.	11.	T.
02		06	21	1			08	31	04
03		09	32	2			16	32	04
04		12	43	3			24	33	04
05		15	53	4			32	34	04
06		19	04	5			40	35	04
07		22	14	6			48	36	04
08		25	25	7			56	37	04
09		28	36	8	01		04	38	05
10		31	46	9	01		12	39	05
11		34	57	10	01		19	40	05
12		38	08	11	01		27	41	05
13		41	18	12	01		35	42	05
14		44	29	13	01		43	43	05
15		47	40	14	01		51	44	05
16		50	50	15	01		59	45	05
17		54	01	16	02		07	46	06
18		57	11	17	02		15	47	06
19	01		22	18	02		23	48	06
20	01	03	33	19	02		31	49	06
21	01	06	43	20	02		39	50	06
22	01	09	54	21	02		47	51	06
23	01	13	05	22	02		55	52	06
24	01	16	15	23	03		03	53	07
25	01	19	26	24	03		11	54	07
26	01	22	37	25	03		19	55	07
27	01	25	47	26	03		27	56	07
28	01	28	58	27	03		35	57	07
29	01	32	09	28	03		45	58	07
30	01	35	19	29	03		51	59	07
			Rr ²	30	03		58	60	07

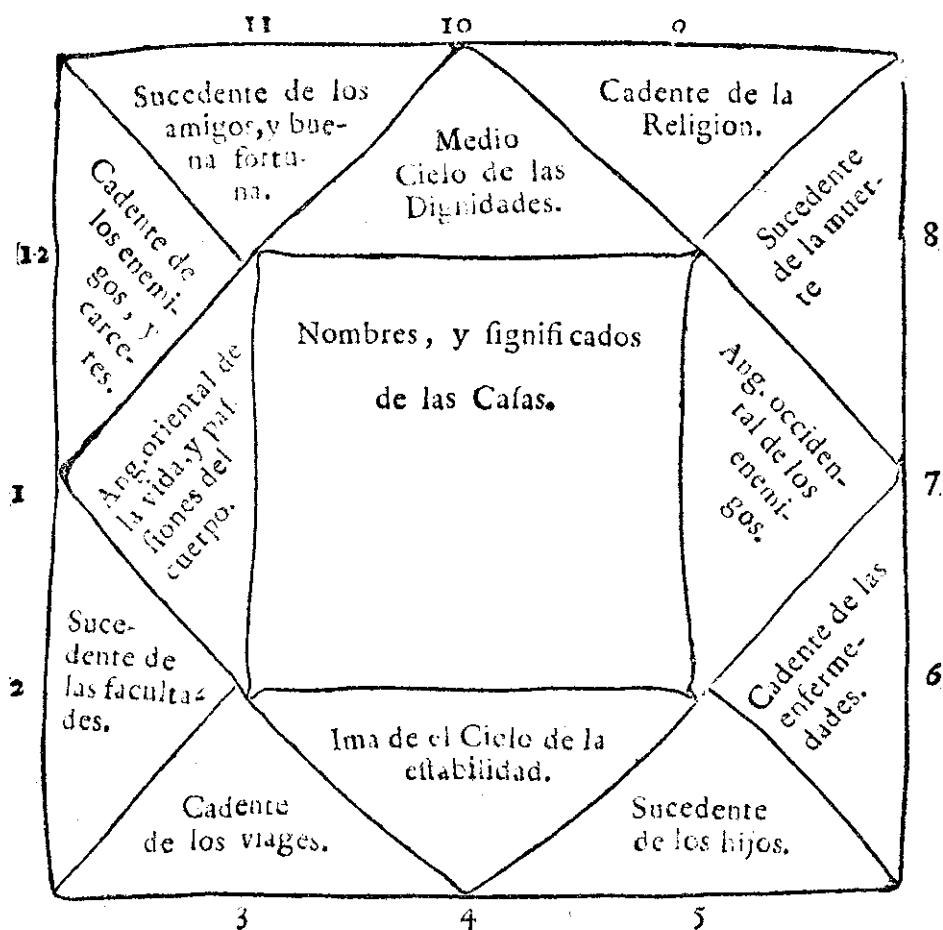
Siguese ahora la Tabla 9. de algunos Lugares , con la diferencia que se ha de añadir , ó quitar al Meridiano de Madrid , y sus alturas de Polo.

<i>Lugares.</i>	<i>Difer. de tiempo.</i>			<i>Altura de Polo.</i>			
	<i>H.</i>	<i>M.</i>	<i>ll.</i>	<i>G.</i>	<i>M.</i>	<i>ll.</i>	
Albarracín.	0	10	16 Q	40	52	0	B
Alcalá de Henares.	0	1	48 Q	40	28	0	B
Astorga.	0	10	24 A	42	28	0	B
Abila.	0	3	44 A	40	45	0	B
Abero.	0	23	12 A	40	39	0	B
Barcelona.	0	25	20 Q	41	26	0	B
Braga.	0	22	44 A	41	33	0	B
Burgos.	0	00	40 A	42	26	0	B
Zaragoza.	0	12	40 Q	41	48	0	B
Coimbra.	0	22	40 A	40	11	0	B
Huesca.	0	14	40 Q	42	10	0	B
Leon : en Hespaña.	0	7	36 A	42	56	0	B
Lerida.	0	10	40 Q	41	54	0	B
Logroño.	0	5	16 Q	42	44	0	B
Miranda : en Portug.	0	12	8 A	41	20	0	B
Manresa.	0	24	Q	41	51	0	B
Pamplona.	0	10	8 Q	42	59	0	B
Perpiñan.	0	29	12 Q	42	58	0	B
Roma.	1	11	52 Q	41	50	0	B
Salamanca.	0	8	8 A	40	56	0	B
Salerno : en Napoles.	1	22	52 Q	40	51	0	B
Sacer : en Cerdeña.	0	53	24 Q	40	23	0	B
Segovia.	0	1	52 A	40	56	0	B
Segorve.	0	14	Q	40	2	0	B
Sigüenza.	0	4	40 Q	40	37	0	B
Tarragona.	0	21	44 Q	41	8	0	B
Teruel.	0	11	36 Q	40	50	0	B
Tortosa : en Cataluña.	0	17	52 Q	41	6	0	B
Valladolid.	0	4	32 A	41	42	0	B

CAPITULO XIV.

DE LAS DOCE CASAS CELESTES EN QUE SE
divide el Cielo.

ENTERADOS yà de el modo de calcular los Planetas, nos resta saber la parte mas principal, que es la construccion de la figura, para saber las Casas en que se han de colocar los Planetas. Dividen los Astrologos al Cielo en doce partes iguales, que llaman Casas, ò mansiones, y les dãn su principio desde el Oriente: Estas doce Casas las reparten en quatro quadrantes. El primero, se divide desde el Oriente, hasta la linea meridiana, ò medio Cielo: èste consta de tres Casas, que son la 12. 11. y 10. Llámase èste, quadrante oriental, vernal, masculino, pueril, y sanguineo, porque el influxo fuyo es de estas qualidades. El segundo quadrante empieza desde el medio Cielo, hasta el Occidente; contiene las Casas 9. 8. y 7. Llámase meridiano, estivo, femenino, juvenil, y colerico. El tercero contiene las Casas 6. 5. y 4. empezando desde el Occidente, hasta el *Inum Cæli*; èste quadrado es occidental, otoñal, masculino, melancolico, viril, frio, y seco. El quarto, se describe desde el Imo de el Cielo, hasta el Oriente; sus Casas son la 3. 2. y 1. es septentrional, femenino, hiemal, fleumatico, y senil. De estas Casas, unas son angulares, otras succedentes, otras cadentes, todo lo qual se comprehenderà mejor por su figura.



CAPITULO XV.

DE LA CONSTRUCCION DE LA FIGURA CELESTE.

LA Figura Celeste, en la qual fujetamos à nuestros ojos todo el Cielo, tienen varios modos de construirla los Autores, esto es, tienen diversos modos de proceder, pero todos caminan à la verdad, nosotros pondremos el modo racional, y mas facil, cuya practica

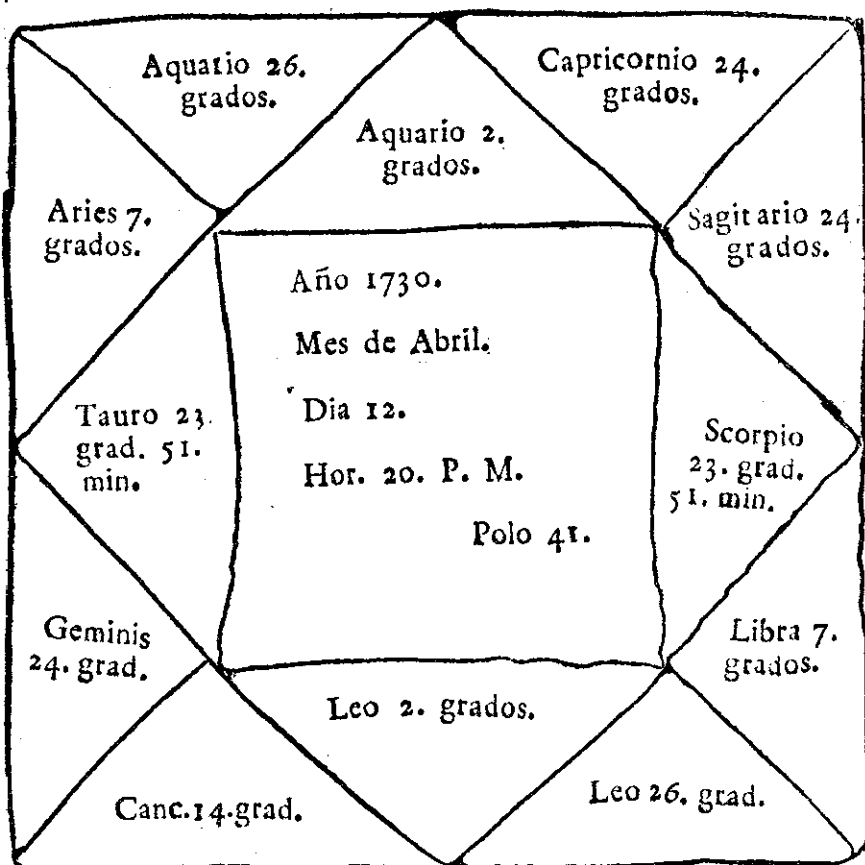
práctica es la siguiente. Delineado el Thema Celeste, como diximos en la figura passada de las Casas, hemos de reducir el tiempo de nuestros Reloxes à Astronomico, usando de la doctrina dada: despues hemos de buscar el lugar de el Sol en aquel dia, y hora que intentamos formar la Figura Celeste, luego hemos de ir à la Tabla, que se sigue de las Casas, que es la 10. y entre ellas hemos de escoger la altura de Polo de el Lugar para donde erigimos la Figura; en la columna de la Casa 10. hallaremos el signo en la parte superior de la Tabla, y en la misma columna los grados de el Sol, y à la mano derecha encontraremos ciertas horas, y minutos, que hemos de guardar. Estas horas, *despues de medio dia*, que hallamos en la Tabla de las Casas, se han de añadir à las horas Astronomicas de aquel dia en que queremos formar la Figura; y si su agregado excede de 24. horas, se han de restar, ò rebaxar, y las remanentes hemos de buscar en las columnas, que dicen, *tiempo despues de medio dia*, y en su derecho hallamos lo que hemos menester, que son los grados de los seis signos primeros en las Cuspides de las 6. Casas, y las otras 6. se forman con los signos opuestos.

EXEMPLO.

EL dia dicho 12. de Abril à las 8. de la mañana, en la altura de Polo de Salamanca quiero construir el estado, ò thema Celeste; y reduciendo las horas de el Relox, que son las 8. à Astronomicas, que son las 20. despues de medio dia, entro con el signo, y grado de el Sol à la Tabla siguiente al Polo 41. que es el de Salamanca, y con el signo de el Sol, que es *Aries*, y el grado 21. y hallo al lado izquierdo de la Tabla 1. hora 17. minutos, y 36. segundos, añado estas horas à las 20. *despues de medio dia*, que quiero hacer mi Figura, y me su-

	h.	o.	o.
	20	0	0
	02	17	36
fuman	21	17	36

Con estas horas 21. 17. minutos, y 36. segundos voi à la Tabla siguiente à buscarlas, y las mas proximas, que encuentro, son 20. horas, 17. minutos, y 36. segundos (que quando no salen cabales los minutos, y segundos, hemos de tomar las horas, y minutos mas proximos) y en derecho de ellas encuentro en la Tabla al grado 2. de Aquario en la Casa 10. en la 11. el grado 26. de el mismo Aquario; en la 12. al grad. 7. de Aries, &c. con que hecha la figura, no me falta mas que colocarlos en sus lugares; y para llenar las otras seis Casas, pongo (como dixé antes) los signos opuestos en los mismos grados, que los otros, así:



Y para que quede completa, solo resta poner en ella los Planetas en los signos en donde salieron calculados en las mismas Casas en donde se hallan los tales signos. Y esta doctrina basta para principio de lo que es la Astrologia; pues mi fin, es lo primero, quitar aquel horror, que por larga, y trabajosa tienen los Medicos à la Astrologia, y con estos principios podrán los aplicados entender la confusion de numeros, y Tablas, que tienen nuestros Libros, y esta Cartilla, sabrán calcular qualquiera Planeta, y entendiendo las sumas de sus medios movimientos, con facilidad por otras

Tablas facarán los verdaderos. Si Dios nuestro Señor nos diese vida, y salud, procuraré dar esta misma Obra mas completa; y entre tanto podrán mui bien vandearse con estas noticias los aplicados, y con este primer estudio, y su razon natural, podrán entenderlos, lo que antes era dificultoso en nuestra Hespaña por falta de Maestros, que aclarassen estas noticias confusas: quien quisiere saber con perfeccion esta práctica, y uso de las Tablas para abriguar el estado de los Planetas, assi en su movimiento verdadero, como medio, busque al *Segundo movil* de Argolio, ò à *Francisco Juntino*, Comentador de *Jorge Purbachio*, ò à las *Tablas Danicas*, ò las *Alphonfinas*, de donde facará, sin mas principios, que los que yo he puesto en esta Cartilla, toda la verdad de la situacion de los Planetas; y siganse ahora las Tablas prometidas.

Tabla diez de las Casas para la latitud de 40. grados

Sol en Aries.			10	11	12	Ascend.		2.	3.
Temp. a merid.			Ar.	Tauro.	Gem.	Cancer.		Leo.	Virgo
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
	0	0	0	0	19	18	29	11	03
	3	40	1	10	20	19	15	12	03
	7	20	2	11	21	20	00	12	04
	11	1	3	02	22	20	45	13	05
	14	41	4	13	23	21	30	14	06
	18	21	5	14	24	22	15	15	07
	22	2	6	15	25	23	00	16	07
	25	42	7	16	26	23	44	16	08
	29	22	8	17	27	24	29	17	09
	33	4	9	18	28	25	14	18	10
	36	45	10	19	29	25	58	18	11
	40	26	11	20	29	26	42	19	12
	44	8	12	21	Canc.	27	27	20	13
	47	50	13	22	1	28	11	21	13
	51	32	14	23	2	28	55	21	14
	55	14	15	24	3	29	40	22	15
	58	57	16	25	4	0 L. 25	23	23	16
I	2	40	17	26	5	1	09	24	17
I	6	24	18	27	5	1	52	24	18
I	10	8	19	28	6	2	37	25	18
I	13	52	20	29	7	3	22	26	19
I	17	36	21	Gem.	8	4	06	27	20
I	21	21	22	1	9	4	50	27	21
I	25	6	23	2	9	5	36	28	22
I	28	52	24	3	10	6	20	29	23
I	32	38	25	4	11	7	05	Virg.	24
I	36	25	26	5	12	7	50	00	25
I	40	12	27	6	13	8	35	01	25
I	44	0	28	7	13	9	20	02	26
I	47	48	29	8	14	10	05	03	27
I	51	37	30	9	15	10	50	03	28

Prologue la Tabla diez de las Calas para la latitud de 40. grãd.

Sol en Gemin.	10	11.	12.	Ascend.	2.	3.
Temp. à merid.	Taur	Gem.	Canc	Leo.	Virgo	Virgo
H. 1. 11. G. G. G. G. 1. G. G.						
01 51 37		09	15	10 50	03	28
01 55 27	01	10	16	11 35	04	29
01 59 17	02	11	16	12 21	05	Libr.
02 03 08	03	12	17	13 06	06	01
02 06 59	04	13	18	13 50	07	02
02 10 51	05	14	18	14 37	07	02
02 14 44	06	15	19	15 22	08	03
02 18 37	07	16	20	16 08	09	04
02 22 31	08	17	21	16 54	10	05
02 26 25	09	18	22	17 40	11	06
02 30 20	10	19	23	18 26	11	07
02 34 16	11	20	23	19 12	12	08
02 38 13	12	21	24	19 59	13	09
02 42 11	13	22	25	20 45	14	10
02 46 09	14	23	26	21 32	15	11
02 50 08	15	24	27	22 19	16	12
02 54 07	16	24	27	23 05	16	12
02 58 07	17	25	28	23 52	17	13
03 02 08	18	26	29	24 41	18	14
03 06 10	19	27	Leo.	25 28	19	15
03 10 12	20	28	01	26 16	20	16
03 14 26	21	29	02	27 05	21	17
03 18 19	22	Canc	02	27 52	21	18
03 22 24	23	01	03	28 41	22	19
03 26 25	24	02	04	29 29	23	20
03 30 35	25	03	05	Virg. 17	24	21
03 34 42	26	04	06	01 06	25	22
03 38 49	27	05	07	01 54	26	23
03 42 57	28	06	07	02 44	26	24
03 47 06	29	07	08	03 33	27	25
03 15 15	30	08	09	04 22	28	26

Prosigue la Tabla diez de las Catas para la latitud de 40. grad.

Sol en Gemin.	Temp. a merid.		10	11	12	Ascend.		2.	3.
H.	l.	ll.	Gem.	Canc.	Leo.	Virgo.	l.	Virg.	Libr.
			G.	G.	G.	G.		G.	G.
03	51	15	0	8	9	4	22	28	25
03	55	25	1	8	10	5	12	29	26
03	59	36	2	9	11	6	01	Libra	27
04	03	48	3	10	12	6	51	01	28
04	08		4	11	12	7	41	02	29
04	12	13	5	12	13	8	31	03	Scor
04	16	26	6	13	14	9	21	03	01
04	20	40	7	14	15	10	12	04	02
04	24	55	8	15	16	11	03	05	03
04	29	10	9	16	17	11	52	06	04
04	33	26	10	17	18	12	44	07	05
04	37	42	11	18	18	13	34	08	06
04	41	59	12	19	19	14	26	09	07
04	49	16	13	20	20	15	17	10	08
04	50	34	14	21	21	16	08	10	09
04	54	52	15	22	22	17		11	10
04	59	11	16	23	23	17	51	12	11
05	03	30	17	23	24	18	42	13	12
05	07	49	18	24	25	19	34	14	13
05	12	09	19	25	25	20	26	15	14
05	16	29	20	26	26	21	17	16	15
05	20	49	21	27	27	22	09	17	16
05	25	10	22	28	28	23	01	18	16
05	29	31	23	29	29	23	53	18	17
05	33	51	24	Leo.	Virg.	24	46	19	18
05	38	22	25	1	1	25	38	20	19
05	42	33	26	2	2	26	30	21	20
05	46	55	27	3	3	27	23	22	21
05	51	17	28	4	3	28	15	23	22
05	35	38	29	5	4	29	07	24	23
06			30	6	5	Libra.	30	25	24

Profigue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 40. grad.

Sol en Cancer.			I. rō.		11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Canc		I Léo.	Virg.	Libra.		Libr.	Scor.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
06				06	05				25	24
06	04	22	01	07	06		53		26	25
06	08	43	02	08	07	01	45		27	26
06	13	05	03	09	08	02	37		27	27
06	17	27	04	10	09	03	29		28	28
06	21	48	05	11	10	04	21		29	29
06	26	09	06	12	11	05	13	Scor.		Sagit.
06	30	29	07	13	11	06	06	01		01
06	34	50	08	14	12	06	58	02		02
06	39	11	09	14	13	07	50	03		03
06	43	31	10	15	14	08	42	04		04
06	47	51	11	16	15	09	33	05		05
06	52	11	12	17	16	10	25	05		06
06	56	30	13	18	17	11	17	06		06
07		49	14	19	18	12	09	07		07
07	05	18	15	20	19	13		08		08
07	09	26	16	21	20	13	52	09		09
07	13	44	17	22	21	14	42	10		10
07	18	01	18	23	21	15	33	11		11
07	22	18	19	24	22	16	25	12		12
07	26	34	20	25	23	17	16	12		13
07	30	50	21	26	24	18	07	13		14
07	35	05	22	27	25	18	56	14		15
07	39	20	23	28	26	19	47	15		16
07	43	34	24	29	27	20	38	16		17
07	47	47	25	Virg.	27	21	28	17		18
07	52		26	01	28	22	17	18		19
07	56	12	27	02	29	23	09	18		20
08		24	28	03	Libr.	23	58	19		21
08	04	32	29	04	01	24	47	20		22
08	08	45	30	05	02	25	37	21		22

Profigue la Tabla diez de las Catas para la latitud de 40 grados.

Sol en Leo.			10.	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid			Leo.	Virg.	Libra	Libra.		Scorp	Sagit.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
08	08	45		05	02	25	37	21	22
08	12	54	01	05	03	26	27	22	23
08	17	03	02	06	04	27	16	23	24
08	35	11	03	07	04	28	05	23	25
08	25	18	04	08	05	28	54	24	26
08	29	25	05	09	06	29	42	25	27
08	33	31	06	10	07	Scor.	30	26	28
08	37	36	07	11	08	01	19	27	29
08	41	41	08	12	09	02	07	28	Capr.
08	45	45	09	13	09	02	54	28	01
08	49	48	10	14	10	03	43	29	02
08	53	50	11	15	11	04	31	Sagit.	03
08	57	52	12	16	12	05	19	01	04
09	01	53	13	17	13	06	06	02	05
09	05	53	14	18	14	06	53	03	06
09	09	52	15	18	14	07	41	03	06
09	13	51	16	19	15	08	27	04	07
09	17	49	17	20	16	09	15	05	08
09	21	47	18	21	17	10	01	06	09
09	25	44	19	22	18	10	47	07	10
09	29	40	20	23	19	11	23	07	11
09	33	35	21	24	19	12	20	08	12
09	37	29	22	25	20	13	05	09	13
09	41	23	23	26	21	13	51	10	14
09	45	16	24	27	22	14	37	11	15
09	49	09	25	27	23	15	23	12	16
09	53	01	26	28	23	16	09	12	17
09	56	52	27	29	23	16	53	13	18
10		42	28	Libra	25	17	39	14	19
10	04	33	29	01	26	18	24	15	20
10	08	23	30	102	26	19	09	16	21

320 *Cartilla Astrologica, y Medica*
 Profigue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 40. grados.

Sol en Virgo.			10.	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Virgo	Libra	Libra	Scorpio.		Sagit.	Capr.
H.	I.	II.	G.	G.	G.	G.	I.	G.	G.
10	08	23		02	26	19	09	16	21
10	12	12	01	03	27	19	53	16	22
10	16		02	04	28	20	39	17	23
10	19	48	03	05	29	21	24	18	24
10	23	35	04	05	Scor.	22	09	19	25
10	27	22	05	06		22	53	20	26
10	31	08	06	07	01	23	39	21	27
10	34	54	07	08	02	24	24	21	28
10	38	39	08	09	03	25	09	22	29
10	42	24	09	10	03	25	53	23	Aqu.
10	46	08	10	11	04	26	37	24	01
10	49	52	11	11	05	27	22	25	02
10	53	36	12	12	06	28	07	25	03
10	57	20	13	13	06	28	50	26	04
11	01	03	14	14	07	29	35	27	05
11	04	46	15	15	08	Sag.	20	28	06
11	08	28	16	16	09	01	05	29	07
11	12	10	17	17	09	01	49	Capr.	08
11	15	52	18	17	10	02	33		09
11	19	34	19	18	11	03	17	01	10
11	23	15	20	19	12	04	01	02	11
11	26	56	21	20	12	04	45	03	12
11	30	37	22	21	13	05	31	04	13
11	34	18	23	22	14	06	15	05	14
11	37	58	24	22	15	07		06	15
11	41	39	25	23	15	07	45	07	16
11	45	19	26	24	16	08	30	07	17
11	48	59	27	25	17	09	15	08	18
11	52	40	28	26	18	10		09	19
11	56	20	29	27	18	10	45	10	20
12			30	I 27	19	11	30	11	I 21

Profigue la Tabla diez de la Casas para la latitud de 40. grad.

Sol en Libra.	10.		11.	12.	Ascend		2.	3.
Temp. à merid.	Libra		Libra	Scor.	Sagit.		Cap.	Aqu.
H. l. ll.	G.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
12 00 00	00	27	19	11	30	11	21	
12 03 40	01	28	20	12	16	12	23	
12 07 20	02	29	21	13	01	13	24	
12 11 01	03	Scor.	21	13	47	14	25	
12 14 41	04	01	22	14	32	15	26	
12 18 22	05	02	23	15	18	16	27	
12 22 02	06	02	24	16	04	17	28	
12 25 42	07	03	24	16	51	18	29	
12 29 23	08	04	25	17	37	18	Pisc.	
12 33 04	09	05	26	18	25	19	02	
12 36 44	10	06	27	19	12	20	03	
12 40 26	11	07	27	19	59	21	04	
12 44 08	12	07	28	20	47	22	05	
12 47 50	13	08	29	21	35	23	06	
12 51 32	14	09	Sag.	22	22	25	07	
12 55 14	15	10	00	23	11	26	09	
12 58 57	16	11	01	24	01	27	10	
13 02 40	17	11	02	24	50	28	11	
13 06 24	18	12	03	25	39	29	12	
13 10 08	19	13	03	26	28	Aq.	13	
13 13 52	20	14	04	27	19	01	15	
13 17 36	21	15	05	28	09	02	16	
13 21 21	22	16	06	29	01	03	17	
13 25 06	23	16	07	29	52	04	18	
13 28 52	24	17	07	Cap.	44	05	20	
13 32 38	25	18	08	01	37	07	21	
13 36 25	26	19	09	02	20	08	22	
13 40 12	27	20	10	03	23	09	23	
13 44 00	28	21	10	04	17	20	25	
13 47 48	29	21	11	05	11	11	26	
13 51 37	30	22	12	06	06	12	27	

Profigue la Tabla diez de la Casas para la latitud de 40. grado.

Sol en Scorp.			10.	11.	12.	Ascend		2.	3.
Temp. a merid.			Scor.	Scor.	Sagit.	Capric.		Aq.	Pisc.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
13	51	37	00	22	12	06	06	12	27
13	55	27	01	23	13	07	01	14	28
13	59	18	02	24	14	07	57	15	Aries
14	03	08	03	25	14	08	54	16	01
14	06	59	04	26	15	09	51	18	02
14	10	51	05	27	16	10	49	19	04
14	14	44	06	27	17	11	48	20	05
14	18	37	07	28	18	12	48	22	06
14	22	31	08	29	19	13	48	23	08
14	26	25	09	Sagit.	19	14	48	24	09
14	30	20	10	01	20	15	50	26	10
14	34	16	11	02	21	16	52	27	11
14	38	13	12	03	22	17	56	28	13
14	42	11	13	03	23	18	59	Pisc.	14
14	46	09	14	04	24	20	04	01	15
14	50	08	15	05	25	21	09	03	17
14	54	07	16	06	26	22	15	04	18
14	58	07	17	07	26	23	24	06	19
15	02	08	18	08	27	24	32	07	20
15	06	10	19	09	28	25	41	09	22
15	10	12	20	09	29	26	53	10	23
15	14	15	21	10	Cap.	28	05	12	24
15	18	19	22	11	01	29	17	14	26
15	22	24	23	12	02	Aq.	30	15	27
15	26	29	24	13	03	01	44	17	28
15	30	35	25	14	04	03		18	Tau.
15	34	42	26	15	05	04	18	20	01
15	38	49	27	16	06	05	37	22	02
15	42	57	28	17	07	06	56	23	03
15	47	06	29	18	08	08	17	25	05
15	51	15	30	19	09	09	39	26	06

Prosigue la Tabla diez de las Calas para la latitud de 40. grados.

Sol en Sagir.	10.	11.	12.	Ascend.	2.	3.
Temp. à merid.	Sagit.	Sagit.	Capr.	Aquar.	Pisc.	Taur.
H. l. ll.	G.	G.	G.	G. l.	G.	G.
15 55 15		19	09	09 39	26	6
15 51 25	01	19	10	11 03	28	7
15 59 36	02	20	11	12 27	Aries	8
16 03 48	03	21	12	13 52	02	10
16 08	04	22	13	15 20	03	11
16 12 13	05	23	14	16 50	05	12
16 16 26	06	24	15	18 20	07	13
16 20 40	07	25	16	19 51	08	15
16 24 55	08	26	17	21 23	10	16
16 29 10	09	27	18	22 57	12	17
16 33 26	10	28	19	24 31	13	18
16 37 42	11	29	20	26 08	15	20
16 41 59	12	Capr.	21	27 48	17	21
16 46 16	13	I	22	29 28	18	22
16 50 34	14	02	23	01 P. 09	20	23
16 54 52	15	03	24	2 49	22	24
16 59 11	16	04	25	4 31	23	26
17 03 30	17	05	27	6 13	25	27
17 07 49	18	06	28	7 58	26	28
17 12 09	19	07	29	9 44	28	29
17 16 29	20	08	Aqu.	11 32	Tau.	Gem.
17 20 49	21	09	2	13 20	01	1
17 25 10	22	10	3	15 08	03	2
17 29 31	23	11	04	16 58	04	4
17 33 51	24	12	06	18 50	06	5
17 38 12	25	13	07	20 40	07	6
17 42 33	26	14	08	22 31	09	7
17 46 55	27	15	10	24 24	10	8
17 51 18	28	16	12	26 15	12	9
17 55 38	29	17	14	28 08	13	10
18	30	I 19	15	Aries.	15	11

Prongue la Tabla diez de las Catas para la latitud de 40. grados.

Sol en Capr.	10.	11.	12.	Ascend.	2.	3.
Temp. à merid.	Capr.	Capr.	Aqu.	Aries.	Taur.	Gem.
H. l. ll.	G.	G.	G.	G. l.	G.	G.
18 00 00		19	15	00 00	15	11
18 04 22	01	20	17	01 53	16	12
18 08 43	02	21	18	03 44	18	14
18 13 5	03	22	20	05 36	19	15
18 17 27	04	23	21	07 29	20	16
18 21 48	05	24	23	09 20	22	17
18 26 9	06	25	24	11 10	23	18
18 30 29	07	26	26	13 2	24	29
18 34 50	08	28	27	14 52	26	20
18 39 11	09	29	29	16 40	27	21
18 43 31	10	Aqu.	Pisc.	18 28	28	22
18 47 51	11	1	02	20 16	Gem.	23
18 52 11	12	02	04	22 1	01	24
18 56 30	13	03	05	23 47	02	25
19 49 14	14	04	07	25 28	03	26
19 05 8	15	06	08	27 11	05	27
19 26 26	16	07	10	28 54	06	28
19 44 44	17	08	12	Taur 34	07	29
19 18 1	18	09	13	2 12	08	Canc.
19 22 18	19	10	15	3 52	09	1
19 26 34	20	12	17	5 28	10	2
19 30 50	21	13	18	7 3	12	3
19 35 05	22	14	20	8 35	13	4
19 39 20	23	15	22	10 8	14	5
19 43 34	24	17	23	11 40	15	6
19 47 47	25	18	25	13 10	16	7
19 52	26	19	27	14 40	17	8
19 56 12	27	20	28	16 8	18	9
20 24	28	22	Aries	17 33	19	10
20 04 35	29	23	2	18 57	20	11
20 08 45	30	I 24	4	21 21	21	12

Prosigue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 40. grad.

Sol en Aquar.	10	11.	12.	Ascend.	2.	3.
Temp. à merid.	Aqu.	Aqu.	Arie.	Tauro.	Gem.	Canc.
H. l. ll. G.	G.	G.	G.	G. l.	G.	G.
20 8 45		24 04	20 21	21	11	
20 12 54	01	25 05	21 43	22	12	
20 17 3	02	27 07	23 04	23	13	
20 21 11	03	28 08	24 23	24	14	
20 25 18	04	29 10	25 42	25	15	
20 29 25	05	Pisc.	27 00	26	16	
20 33 31	06	02 13	28 16	27	17	
20 37 36	07	03 15	29 30	28	18	
20 41 41	08	04 16	Gem 43	29	19	
20 45 45	09	06 18	01 55	Canc.	20	
20 49 48	10	07 20	03 07	01	20	
20 53 50	11	08 21	04 18	02	21	
20 57 52	12	09 23	05 28	03	22	
21 1 53	13	11 24	06 36	04	23	
21 5 53	14	12 26	07 44	04	24	
21 9 52	15	13 27	08 51	05	25	
21 13 51	16	15 29	09 56	06	26	
21 17 49	17	16 Taur	11 01	07	27	
21 21 47	18	17 02	12 04	08	27	
21 25 44	19	19 03	13 07	09	28	
21 29 40	20	20 04	14 09	10	29	
21 33 35	21	21 06	15 11	10	Leo.	
21 37 29	22	22 07	16 11	11	01	
21 41 23	23	24 08	17 12	12	02	
21 45 16	24	25 10	18 12	13	03	
21 49 9	25	26 11	19 11	14	03	
21 53 1	26	28 12	20 09	15	04	
21 56 52	27	29 14	21 06	15	05	
22 42 28	Aries	15 22	03 16	06	06	
22 4 33	29	2 16	22 59	17	07	
22 8 23	30	3 17	23 54	18	08	

Protigüe la Tabla diez de las Catas para la latitud de 40. grad.

Sol en Pifcis.	10.	11.	12.	Ascend.	2.	3.
Temp. à merid.	Pifc.	Aries	Taur	Gemin.	Canc.	Leo.
H. l. ll.	G.	G.	G.	G. l.	G.	G.
22 08 23		3	17	23 54	18	08
22 12 12	01	04	19	24 48	19	09
22 16	02	05	20	25 42	20	09
22 19 48	03	07	21	26 36	20	10
22 23 35	04	08	22	27 29	21	11
22 27 22	05	09	23	28 23	22	12
22 31 08	06	10	25	29 16	23	13
22 34 54	07	12	26	Canc 7	23	14
22 38 39	08	13	27	00 59	24	14
22 42 34	09	14	28	01 51	25	15
22 46 08	10	15	29	02 41	26	16
22 49 52	11	17	Gem	03 31	27	17
22 53 36	12	18	01	04 21	27	18
22 57 20	13	19	02	05 10	28	18
23 01 03	14	20	03	05 59	29	19
23 04 46	15	21	04	06 49	Leo.	20
23 08 28	16	23	05	07 37	00	21
23 12 10	17	24	06	08 25	01	22
23 15 52	18	25	08	09 13	02	23
23 19 34	19	26	09	10 01	03	23
23 23 15	20	27	10	10 48	03	24
23 26 56	21	28	11	11 35	04	25
23 30 37	22	Tau.	12	12 23	05	26
23 34 18	23	01	12	13 09	06	27
23 37 58	24	02	13	13 56	06	28
23 41 39	25	03	14	14 42	07	28
23 45 19	26	04	15	15 27	08	29
23 48 59	27	05	16	16 13	09	Virg.
23 52 48	28	06	17	16 58	09	01
23 56 20	29	07	18	17 44	10	02
24	30	08	19	18 29	11	03

Fin de la primera parte de la Tabla diez.

Profigue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 41. grad.

Sol en Aries.	10	11	12	Ascend.	2.	2.
Temp. à merid.	Aries.	Taur.	Gem.	Cancer.	Leo.	Virg.
H. l. ll.	G.	G.	G.	G. l.	G.	G.
	0	09	20	19 06	11	03
03 40	1	10	21	19 52	12	03
07 20	2	11	22	20 36	13	04
11 01	3	12	22	21 21	13	05
14 41	4	13	23	22 06	14	06
18 21	5	14	24	22 50	15	07
22 02	6	15	25	23 35	16	08
25 42	7	16	26	24 19	16	08
29 23	8	17	27	25 03	17	09
33 04	9	19	28	25 48	18	10
36 45	10	20	28	26 32	19	11
40 26	11	21	29	27 16	19	12
44 08	12	22	Canc.	28	20	13
47 50	13	23	1	28 44	21	13
51 32	14	24	2	29 27	22	14
55 14	15	25	3	Leo. 12	23	15
58 57	16	26	3	00 55	24	16
I 02 40	17	27	4	01 39	25	17
I 06 24	18	28	5	02 23	25	18
I 10 08	19	29	6	03 08	26	19
I 13 52	20	Gem.	7	03 51	27	19
I 17 36	21	1	8	04 36	27	20
I 21 21	22	2	8	05 21	28	21
I 25 06	23	3	9	06 05	29	22
I 28 52	24	4	10	06 49	29	23
I 32 38	25	5	11	07 34	Virg.	24
I 36 25	26	6	12	08 19	01	25
I 40 12	27	7	12	09 04	01	25
I 44	28	8	13	09 48	02	26
I 47 48	29	9	14	10 33	03	27
I 51 37	30	10	15	11 17	04	28

Prologue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 41. grád.

Sol en Tauro.			10	11	12	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Taur.	Gem.	Canc.	Leo.		Virg.	Virg.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
01	51	37	0	10	15	11	17	04	28
01	55	27	1	11	16	12	01	05	29
01	59	17	2	12	17	12	47	05	Libr.
02	03	08	3	13	17	13	32	06	01
02	06	59	4	13	18	14	16	07	02
02	10	51	5	14	19	15	01	08	02
02	14	44	6	15	20	15	47	08	03
02	18	37	7	16	21	16	33	09	04
02	22	31	8	17	21	17	19	10	05
02	26	25	9	18	22	18	04	11	06
02	30	20	10	19	23	18	50	12	07
02	34	19	11	20	24	19	36	12	08
02	38	13	12	21	25	20	22	13	09
02	42	11	13	22	25	21	08	14	10
02	46	09	14	23	26	21	54	15	11
02	50	08	15	24	27	22	40	16	11
02	54	07	16	25	28	23	27	16	12
02	58	07	17	26	29	24	14	17	13
03	02	08	18	27	Leo.	25	01	18	14
03	06	10	19	28	00	25	47	19	15
03	10	12	20	29	1	26	35	20	16
03	14	16	21	29	2	27	22	21	17
03	18	19	22	Canc.	3	28	10	21	18
03	22	24	23	1	4	28	57	22	19
03	26	29	24	2	4	29	45	23	20
03	30	35	25	3	5	Virg.	33	24	21
03	34	42	26	4	6	01	22	25	22
03	38	49	27	5	7	02	10	26	23
03	42	57	28	6	8	02	59	26	23
03	47	06	29	8	9	03	47	27	24
03	51	15	30	8	9	04	36	28	25

Profigue la Tabla diez de las Calas para la latitud de 41. grad.

Sol en Gem.			10	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Gem	Canc	Leo.	Virg.		Virg.	Libr.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
03	51	15		08	09	04	36	28	25
03	55	25	01	09	10	05	26	29	26
03	59	36	02	10	11	06	15	Libr.	27
04	03	48	03	11	12	07	04	01	28
04	08	00	04	12	13	07	53	02	29
04	12	13	05	13	14	08	43	02	Scor.
04	16	26	06	13	14	09	32	03	01
04	20	40	07	14	15	10	22	04	02
04	24	55	08	15	16	11	12	05	03
04	29	10	09	16	16	12	02	06	04
04	33	26	10	17	17	12	52	07	05
04	37	42	11	18	18	13	43	08	06
04	41	59	12	19	19	14	34	09	07
04	46	16	13	20	20	15	25	09	08
04	50	34	14	21	21	16	16	10	09
04	54	52	15	22	22	17	07	11	10
04	59	11	16	23	23	17	58	12	11
05	03	30	17	24	24	18	49	13	11
05	07	49	18	25	25	19	41	14	12
05	12	09	19	26	26	20	32	15	13
05	16	29	20	27	27	21	23	16	14
05	20	49	21	28	27	22	15	17	15
05	25	10	22	28	28	23	06	17	16
05	29	31	23	29	29	23	57	18	17
05	33	51	24	Leo.	Virg.	24	49	19	18
05	38	12	25	01	01	25	41	20	19
05	42	33	26	02	02	26	32	21	20
05	46	55	27	03	03	27	24	22	21
05	51	17	28	04	04	28	16	23	22
05	55	38	29	05	05	29	07	24	23
06	00	00	30	06	05	Libr.	00	25	24

330 *Cartilla Astrologica, y Medica*
 Prongue la Tabla diez de las Catas para la latitud de 41. grad.

Sol en Cancer.			10	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Canc	Leo.	Virg.	Libra.		Libr.	Scor.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
06	00	00		06	05	00		25	24
06	04	22	01	07	06	00	53	25	25
06	08	43	02	08	07	01	44	26	26
06	13	05	03	09	08	02	35	27	27
06	17	07	04	10	09	03	27	28	28
06	21	48	05	11	10	04	19	29	29
06	26	09	06	12	11	05	10	Scor.	Sag.
06	30	29	07	13	12	06	02	01	01
06	34	50	08	14	13	06	53	02	02
06	39	11	09	15	13	07	44	03	02
06	43	31	10	16	14	08	36	03	03
06	47	51	11	17	15	09	27	04	04
06	52	14	12	18	16	10	19	05	05
06	56	30	13	19	17	11	11	06	06
07	00	49	14	19	18	12	01	07	07
07	05	08	15	20	19	12	52	08	08
07	09	26	16	21	20	13	44	09	09
07	13	44	17	22	20	14	34	09	10
07	18	01	18	23	21	15	25	10	11
07	22	18	19	24	22	16	16	11	12
07	26	34	20	25	23	17	07	12	13
07	30	50	21	26	24	17	57	13	14
07	35	05	22	27	25	18	47	14	15
07	39	20	23	28	26	19	37	15	16
07	43	34	24	29	27	20	27	15	17
07	47	47	25	Virg.	27	21	17	16	17
07	52	00	26	01	28	22	06	17	18
07	56	12	27	02	29	22	55	18	19
08	00	24	28	03	Libr.	23	45	19	20
08	04	35	29	04	01	24	34	20	21
08	08	45	30	05	02	25	23	21	22

de el Doctor Torres.

331

Profigue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 41. grad.

Sol en Leo.			10	11	12	Ascend.		2.	3.
<i>Temp. à merid.</i>			Leo.	Virg.	Libr.	Libra.		Scor.	Sagit.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
08	08	45	0	5	2	25	23	21	22
08	12	54	1	6	3	26	12	21	23
08	17	03	2	6	3	27	01	22	24
08	21	11	3	7	4	27	49	23	25
08	25	18	4	8	5	28	38	24	26
08	29	25	5	9	6	29	26	25	27
08	33	31	6	10	7	Scor. 14		26	28
08	37	36	7	11	8	01	02	26	29
08	41	41	8	12	9	01	50	27	Cap.
08	45	45	9	13	9	02	37	28	
08	49	48	10	14	10	03	25	29	01
08	53	50	11	15	11	04	12	Sagit.	
08	57	52	12	16	12	04	59		03
09	01	53	13	17	13	05	46	01	04
09	05	53	14	18	14	06	33	02	05
09	09	52	15	19	14	07	20	03	06
09	13	51	16	19	15	08	05	04	07
09	17	49	17	20	16	08	52	05	08
09	21	47	18	21	17	09	38	05	09
09	25	44	19	22	18	10	24	06	10
09	29	40	20	23	18	11	10	07	11
09	33	35	21	24	19	11	56	08	12
09	37	29	22	25	20	12	41	09	13
09	41	23	23	26	21	13	27	09	14
09	45	16	24	27	22	14	13	10	15
09	49	09	25	28	23	14	58	11	16
09	53	01	26	28	23	15	44	12	17
09	56	52	27	29	24	16	28	13	17
10	00	42	28	Libr.		17	13	13	18
10	04	38	29	1	26	17	58	14	19
10	08	23	30	2	26	18	43	15	20

Profigue la Tabla diez de las Calas para la latitud de 41. grados.

Sol en Virgo.			10.	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Virg.	Libr.	Libr.	Scorp.		Sagit.	Capr.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
10	08	23		02	26	18	43	15	20
10	12	12	01	03	27	19	27	16	21
10	16	00	02	04	28	20	12	17	22
10	19	48	03	05	29	20	56	17	23
10	23	35	04	5	29	21	41	18	24
10	27	22	05	06	Scor.	22	26	19	25
10	31	08	06	07	01	23	10	20	26
10	34	54	07	08	2	23	53	21	27
10	38	39	08	09	02	24	38	22	28
10	42	24	09	10	03	25	23	22	29
10	46	08	10	11	04	26	08	23	Aqu.
10	49	52	11	11	5	26	51	24	1
10	53	36	12	12	05	27	36	25	2
10	57	20	13	13	06	28	20	26	3
10	01	03	14	14	07	29	04	27	4
10	04	46	15	15	08	29	47	27	5
10	08	28	16	16	08	Sag.	32	28	6
10	12	10	17	17	09	01	16	29	7
10	15	52	18	17	10	02	00	Capr.	8
10	19	34	19	18	11	2	44	01	9
10	23	15	20	19	11	03	28	02	10
10	26	56	21	20	12	04	12	02	11
10	30	37	22	21	13	04	57	03	13
10	34	18	23	22	14	5	41	04	14
10	37	58	24	22	14	06	25	05	15
10	41	39	25	23	15	07	10	06	16
10	45	19	26	24	16	7	54	07	17
10	48	59	27	25	17	08	39	08	18
10	52	40	28	26	17	9	23	09	19
10	56	30	29	26	18	10	08	09	20
12	00	00	30	27	19	10	53	10	21

Profigue la Tabla diez de la Casas para la latitud de 41. grad.

Sol en Libra.	10.	11.	12.	Ascend	2.	3.
Temp. à merid.	Libr.	Libr.	Scor.	Sagitar	Cap.	Aq.
H. l. ll. G. G. G. G. l. G. G.						
12 00 00	00	27	19	10 53	10	21
12 03 40	01	28	20	11 38	11	22
12 07 20	02	29	20	12 24	12	23
12 11 01	03	Scor.	21	13 09	13	24
12 14 41	04	01	22	13 54	14	26
12 18 22	05	01	22	14 40	15	27
12 22 02	06	02	23	15 26	16	28
12 25 42	07	03	24	16 12	17	29
12 29 23	08	04	25	16 59	18	Pisc.
12 33 04	09	05	25	17 46	19	01
12 36 44	10	06	26	18 33	20	03
12 40 26	11	06	27	19 19	21	04
12 44 08	12	07	28	20 07	22	05
12 47 50	13	08	28	20 54	23	06
12 51 32	14	09	29	21 42	24	07
12 55 14	15	10	Sag.	22 30	25	08
12 58 57	16	10	01	23 19	26	10
13 02 40	17	11	01	24 07	27	11
13 06 22	18	12	02	24 57	28	12
13 10 08	19	13	03	25 46	29	13
13 13 52	20	14	04	26 36	Aq.	15
13 17 36	21	15	04	27 26	01	16
13 21 21	22	15	05	28 17	02	17
13 25 06	23	16	06	29 08	04	18
13 28 52	24	17	07	29 59	05	20
13 32 38	25	18	08	Cap. 52	06	21
13 36 25	26	19	08	01 45	07	22
13 40 12	27	20	09	02 38	08	23
13 44 00	28	20	10	03 32	09	25
13 47 48	29	21	11	04 27	11	26
13 51 37	30	22	12	05 20	12	27

Profigue la Tabla diez de la Casas para la latitud de 41. grado:

Sol en Scorp.			10.	11.	12.	Ascend		2.	3.
Temp. a merid.			Scor.	Scor.	Sagit.	Capric.	Aq.	Pis.	
H.	I.	II.	G.	G.	G.	G.	G.	G.	G.
13	51	37	00	22	12	05	20	12	27
13	55	27	01	23	12	06	14	13	28
13	59	18	02	24	13	07	19	14	Aries
14	03	08	03	25	14	08	07	16	01
14	06	59	04	25	15	09	04	17	02
14	10	51	05	26	16	10	02	18	04
14	14	44	06	27	16	11	01	20	05
14	18	37	07	28	17	12	01	21	06
14	22	31	08	29	18	13	01	22	08
14	26	25	09	Sagit.	19	14	01	24	09
14	30	20	10	01	20	15	02	25	10
14	34	16	11	01	21	16	04	27	11
14	38	13	12	02	21	17	07	28	13
14	42	11	13	03	22	18	11	29	14
14	46	09	14	04	23	19	15	Pis.	15
14	50	08	15	05	24	20	20	02	17
14	54	07	16	06	25	21	27	04	18
14	58	07	17	07	26	22	35	05	19
15	02	08	18	07	27	23	44	07	21
15	06	16	19	08	28	24	53	09	22
15	10	12	20	09	29	26	03	10	23
15	14	15	21	10	Cap.	27	15	12	25
15	18	19	22	11	00	28	27	13	26
15	22	24	23	12	01	29	41	15	27
15	26	29	24	13	02	Aq.	56	16	28
15	30	35	25	14	03	02	12	18	Tau.
15	34	42	26	15	04	03	30	20	01
15	38	49	27	15	05	04	48	21	02
15	42	57	28	16	06	06	09	23	04
15	47	06	29	17	07	07	31	25	05
15	51	15	30	18	08	08	52	26	06

Prosigue la Tabla diez de las Calas para la latitud de 41. grados.

Sol en Sagit.	10.	11.	12.	Ascend.	2.	3.
Temp. à merid.	Sagit.	Sagit.	Capr.	Aquar.	Pisc.	Ta ur.
H. 1. 11.	G.	G.	G.	G. 1.	G.	G.
15 51 15		18	08	08 52	26	6
15 55 25	01	19	09	10 16	28	7
15 59 36	02	20	10	11 42	Aries	9
16 03 48	03	21	11	13 09	02	10
16 08	04	22	12	14 36	03	11
16 12 13	05	23	13	16 06	05	12
16 16 26	06	24	14	17 36	07	14
16 20 40	07	25	16	19 09	08	15
16 24 55	08	26	17	20 42	10	16
16 29 10	09	27	18	22 16	12	17
16 33 26	10	28	19	23 52	13	19
16 37 42	11	29	20	25 31	15	20
16 41 59	12	Capr.	21	27 12	17	21
16 46 16	13	1	22	28 52	19	22
16 50 34	14	02	24	Pisc. 33	20	23
16 54 52	15	03	25	2 17	22	25
16 59 11	16	04	26	4 01	24	26
17 03 30	17	05	27	5 45	25	27
17 07 49	18	06	28	7 33	27	28
17 12 09	19	07	Aqu.	9 22	28	29
17 16 29	20	08	01	11 10	Tau.	Gem.
17 20 49	21	09	2	13 00	02	2
17 25 10	22	10	04	14 51	03	3
17 29 31	23	11	5	16 43	05	4
17 33 51	24	12	06	18 36	06	5
17 38 12	25	13	08	20 27	08	6
17 42 33	26	14	09	22 21	09	7
17 46 55	27	15	10	24 26	11	8
17 51 17	28	16	12	26 09	12	10
17 55 38	29	17	13	28 03	14	11
18 00 00	30	18	15	Aries.	15	12

Profique la Tabla diez de las Casas para la latitud de 41. grad.

Sol en Capric.			10	11	12	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Cap.	Cap.	Aqu.	Aries.		Taur.	Gem.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
18	00	00	0	18	15	00	00	15	12
18	04	22	1	19	16	01	59	17	13
18	08	43	2	20	18	03	51	18	14
18	13	05	3	22	19	05	45	20	15
18	17	27	4	23	21	07	59	21	16
18	21	48	5	24	22	09	32	22	17
18	26	09	6	25	24	11	24	24	18
18	30	29	7	26	25	13	17	25	19
18	34	50	8	27	27	15	08	27	20
18	39	11	9	28	28	17	00	28	21
18	43	31	10	Aqu.	Pisc.	18	50	29	22
18	47	51	11	1	2	20	38	Gem.	23
18	52	11	12	2	3	22	27	02	24
18	56	30	13	3	5	24	14	03	25
19	00	49	14	4	6	25	58	04	26
19	05	08	15	5	8	27	42	05	27
19	09	26	16	7	10	29	27	06	28
19	13	44	17	8	11	01	T.08	08	29
19	18	01	18	9	13	02	48	09	Cac.
19	22	18	19	10	15	04	29	10	01
19	26	34	20	11	17	06	07	11	02
19	30	50	21	13	18	07	43	12	03
19	35	05	22	14	20	09	17	13	04
19	39	20	23	15	22	10	51	14	05
19	42	34	24	16	23	12	23	15	06
19	47	47	25	17	25	13	54	17	07
19	52	00	26	19	27	15	24	18	08
19	56	12	27	20	28	16	50	19	09
20	00	24	28	21	Aries	18	18	20	10
20	04	35	29	23	02	19	43	21	11
20	08	45	30	24	04	21	08	22	12

Prosigue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 41. grad.

Sol en Aquar.			10	11	12	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Aq.	Aq.	Aries	Tauro.		Gem.	Câc.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
20	08	45	0	24	04	21	08	22	12
20	12	54	1	25	5	22	29	23	13
20	17	03	2	26	7	23	51	24	14
20	21	11	3	28	9	25	11	25	15
20	25	18	4	29	10	26	30	26	15
20	29	25	5	Pisc.	12	27	47	27	16
20	33	30	6	2	14	29	04	28	17
20	37	36	7	3	15	Gem.	18	29	18
20	41	41	8	4	17	01	32	Canc	19
20	45	45	9	5	18	02	45	01	20
20	49	48	10	7	20	03	56	02	21
20	53	50	11	8	21	05	07	03	22
20	57	52	12	9	23	06	16	04	23
21	01	53	13	11	25	07	24	05	23
21	05	53	14	12	26	08	33	06	24
21	09	52	15	13	28	09	40	07	25
21	13	51	16	15	29	10	45	07	26
21	17	99	17	16	Tau.	11	49	08	27
21	21	47	18	17	2	12	52	09	28
21	25	44	19	19	3	13	56	09	29
21	29	40	20	20	05	14	58	10	29
21	33	35	21	21	06	15	59	11	Leo.
21	37	29	22	22	08	16	59	12	01
21	41	23	23	24	09	17	59	13	02
21	45	16	24	25	10	18	59	14	03
21	49	09	25	26	12	19	57	14	04
21	53	01	26	28	13	20	56	15	05
21	56	52	27	29	14	21	52	16	05
22	00	42	28	Aries	16	22	49	17	06
22	04	33	29	02	17	23	45	18	07
22	08	23	30	03	18	24	40	19	08

Prongue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 41. grad.

Sol en Pisce. I 10				11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid. Pise.				Aries	Tau.	Gemin.		Canc.	Leo.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
22	08	23		03	18	24	40	18	08
22	12	12	01	04	19	25	34	19	09
22	16	00	02	05	21	26	28	20	10
22	19	48	03	07	22	27	21	21	10
22	23	35	04	08	23	28	15	22	11
22	27	22	05	09	24	29	08	22	12
22	31	08	06	10	25	Ca c. 01		23	13
22	34	54	07	12	26	00	52	24	14
22	38	39	08	13	28	01	43	25	15
22	42	34	09	14	29	02	34	26	15
22	46	08	10	15	Gem	03	24	26	16
22	49	52	11	17		04	14	27	17
22	53	36	12	18	02	05	03	28	18
22	57	20	13	19	03	05	53	29	19
23	01	03	14	20	04	06	41	29	20
23	04	46	15	22	05	07	29	Leo.	20
23	08	28	16	23	06	08	18		21
23	12	10	17	24	07	09	06	02	22
23	15	52	18	25	08	09	53	02	23
23	19	34	19	26	09	10	40	03	24
23	23	15	20	27	10	11	27	04	24
23	26	56	21	29	11	12	13	05	25
23	30	37	22	Tau.	12	13	01	05	26
23	34	18	23		13	13	48	06	27
23	37	58	24	02	14	14	34	07	28
23	41	39	25	03	15	15	20	08	29
23	45	19	26	04	16	16	06	08	29
23	48	59	27	05	17	16	51	09	Virg.
23	52	48	28	07	18	17	36	10	
23	56	20	29	08	19	18	21	10	02
24	00	00	30	09	20	19	06	11	03

CAPITULO XVI.

**DE ALGUNAS OTRAS TABLAS, PARA TENER EN
prompto las qualidades de los Signos, y Planetas.**

Y Por quanto he procurado, que estos preceptos vayan con la claridad posible, y para ahorrar el trabajo, que se pueda à los Medicos, pondré las siguientes Tablas, en donde encontrarán en prompto, quanto se les pueda ofrecer para la inteligencia de este Tratado, y sea la que se sigue la Tabla de las 28. Mansiones de la Luna, que sabiendo en qué Signo esta, por su movimiento, no tienen otra diligencia que hacer, sino acudir à dicha Tabla, y en ella hallarán la qualidad de su influxo, tanto por lo que por si impresiona, como por la union de Estrellas fixas por donde passa: Es util para las elecciones, y para el conocimiento de la alteracion de el aire, segundo agente, que hace impresion en todos los cuerpos sublunares.

Tabla once de las 28. Mansiones de la Luna.

Man- sion.	G.	M.	
	Aries.		
1	21	13	Templada. Dà medicinas laxativas. Camina.
	Tauro.		
2	4	4	Seca. No purgues. Navega.
3	16	54	Humeda. No camines.
4	29	46	Templada humedad. Navega.
	Gemin.		
5	12	34	Dà medicinas.

6	28	30	Templada. No hagas cosa , por las Estrellas maleficas.
	Cancer.		
7	8	22	Humeda. No camines por tierra. Navega.
8	21	13	Nubilosa templada. Dà medicinas , y haz viage.
	Leo.		
9	4	4	Seca. Mala mansion para todo.
10	16	56	Humeda. Indiferente.
11	29	47	Fria templada. No dè medicinas.
	Virgo.		
12	12	38	Humeda.
13	25	29	Templada.
	Libra.		
14	8	20	Templada. Dà medicinas.
15	21	12	Humeda.
	Scorpio.		
16	4	4	Fria , y humeda. Mala mansion para todo.
17	16	5	Humeda. No camines.
18	29	47	Seca. Navega.
	Sagitar.		
19	12	38	Humeda.
20	25	29	Humeda.
	Capric.		
21	8	20	Templada.

22	21	13	Humeda. Da medicinas. Navega.
	Aquar.		
23	4	4	Templada. Da medicinas. Camina.
24	16	56	Templada. Da medicinas.
25	29	47	Seca. Camina.
	Pisces.		
26	12	31	Seca. Util para las medicinas. Infausta en otras cosas.
27	25	29	Humeda. Da medicinas.
	Aries.		
28	8	22	Templada. Da medicinas.

Siguese otra Tabla 12. de los Aspectos de los Signos entre sí, así de la parte diestra, como siniestra.

	Sextil.	Quadrado.	Trino.	Oposición.
Diestro. Aries.	Aquario.	Capric.	Sagitar.	Libra.
Siniestro.	Geminis.	Cancer.	Leo.	
Diestro. Tauro.	Pisces.	Aquario.	Capric.	Scorpio.
Siniestro.	Cancer.	Leo.	Virgo.	
Diestro. Geminis.	Aries.	Pisces.	Aquario.	Sagitar.
Siniestro.	Leo.	Virgo.	Libra.	
Diestro. Cancer.	Tauro.	Aries.	Pisces.	Capric.
Siniestro.	Virgo.	Libra.	Scorpio.	

Dieftro. <i>Leo.</i>	Gemin.	Tauro.	Aries.	Aquario.
Siniestro.	Libra.	Scorpio.	Sagitario.	
Dieftro. <i>Virgo.</i>	Cancer.	Geminis.	Tauro.	Pifces.
Siniestro.	Scorpio.	Sagit.	Capricorn.	
Dieftro. <i>Libra.</i>	Leo.	Cancer.	Geminis.	Aries.
Siniestro.	Sagitario.	Capric.	Aquario.	
Dieftro. <i>Scorpio.</i>	Virgo.	Leo.	Cancer.	Tauro.
Siniestro.	Capric.	Aquar.	Pifces.	
Dieftro. <i>Sagitario.</i>	Libra.	Virgo.	Leo.	Geminis.
Siniestro.	Aquario.	Pifces.	Aries.	
Dieftro. <i>Capricorn.</i>	Scorpio.	Libra.	Virgo.	Cancer.
Siniestro.	Pifces.	Aries.	Tauro.	
Dieftro. <i>Aquario.</i>	Sagitario.	Capric.	Libra.	Leo.
Siniestro.	Aries.	Tauro.	Geminis.	
Dieftro. <i>Pifces.</i>	Capric.	Sagitario.	Scorpio.	Virgo.
Siniestro.	Tauro.	Pifces.	Cancer.	

Tabla trece de las Exaltaciones, y Caídas de los Planetas.

Exaltaciones.

El Sol	La Luna	Saturn.	Jupit.	Marte	Venus	Merc.
en	en	en	en	en	en	en
Aries.	Tauro.	Libra.	Canc.	Capr.	Pisces.	Virg.

Caídas.

en	en	en	en	en	en	en
Libra.	Scorp.	Aries.	Capr.	Cancer	Virgo	Pisc.

Tabla catorce de las Casas, y Detrimentos de los Planetas.

Casas.

Detrimentos.

De Saturno son Casas Capricornio,	Cancer, y Leo.
y Aquario.	
De Jupiter, Sagitario, y Pisces.	Geminis, y Virgo.
De Marte, Aries, y Virgo.	Libra, y Tauro.
De el Sol, Leo.	Aquario.
De Venus, Tauro, y Libra.	Scorpio.
De Mercurio, Geminis, y Virgo.	Sagitario.
De la Luna, Cancer.	Capricornio.

Tabla quince de los Gozos de los Planetas, tanto en las Casas, como en los Signos: El Gozo respecto de los Signos es dignidad esencial, y si en las Casas, accidental.

Saturno tiene su Gozo en Aquario, y en la Casa 12.
 Júpiter en Sagitario, y en la Casa 11.
 Marte en Escorpion, y en la Casa 6.
 Sol en el Leon, y en la Casa 9.
 Venus en Tauro, y en la Casa 5.
 Mercurio en Virgo, y en la Casa 1.
 Y la Luna en Cancer, y en la Casa 3.

Tabla diez y seis de las qualidades de los Signos del Zodiaco, y sus divisiones.

Aries. Septentrional, igneo, calido, seco, y colerico, movable, obliquo, masculino, ò diurno, imperante.
 Tauro. Septentrional, terreo, frio, seco, melancolico, fixo, obliquo, femenino, ò nocturno, imperante.
 Geminis. Septentrional, aëreo, calido, humido, y sanguineo, obliquo, masculino, ò diurno, imperante, comun.
 Cancer. Septentrional, aqueo, frio, humido, y flematico, movable, directo, femenino, nocturno, imperante.
 Leo. Septentrional, igneo, calido, seco, y colerico, fixo, directo, masculino, ò diurno, imperante.
 Virgo. Septentrional, terreo, frio, seco, melancolico, comun, directo, imperante, femenino, ò nocturno.
 Libra. Meridional, aëreo, calido, humido, y sanguineo, movable, directo, obediente, masculino, ò diurno.
 Scorpio. Meridional, aqueo, frio, humido, flematico, fixo, directo, femenino, nocturno, obediente.

Sagitario. Meridional, igneo, calido, seco, y colérico, comun, directo, masculino, obediente.

Capricornio. Meridional, terreo, seco, melancolico, movable, obliquo, femenino, nocturno, obediente.

Aquario. Meridional, aëreo, calido, humido, sanguineo, fixo, obliquo, masculino, nocturno, obediente.

Pisces. Meridional, aqueo, frio, humido, flematico comun, obliquo, femenino, nocturno, obediente.

Tabla 17. de las Triplicidades, y Facies de los Planetas.

Signos.	Triplicidades.	Facies.
Aries.	Sol, Jupiter, y Marte.	Marte 10. Sol 20. Ven. 30.
Tauro.	Luna, Venus, y Saturn.	Merc. 10. Lun. 20. Sat. 30.
Gemin.	Saturn. Mercur. y Jupit.	Jup. 10. Mart. 20. Sol 30.
Canc.	Venus, Marte, y Luna.	Ven. 10. Merc. 20. Lun. 30.
Leo.	Sol, Jupiter, y Marte.	Sat. 10. Jupit. 20. Mart. 30.
Virgo.	Luna, Venus, y Saturno.	Sol 10. Ven. 20. Merc. 30.
Libra.	Saturno, Merc. y Jupit.	Luna 10. Sat. 20. Jup. 30.
Scorp.	Venus, Marte, y Luna.	Mart. 10. Sol 20. Venus 30.
Sagit.	Sol, Jupiter, y Marte.	Merc. 10. Luna 20. Sat. 30.
Capric.	Luna, Venus, y Saturn.	Jup. 10. Mart. 20. Sol 30.
Aquar.	Saturn. Merc. y Jupit.	Ven. 10. Merc. 20. Lun. 30.
Pisces.	Venus, Marte, y Luna.	Sat. 10. Jup. 20. Mart. 30.

Tabla 18. de los Apogeos, y Perigeos de los Planetas.

Apogeo.	Perigeo.
<i>Saturno</i> tiene su Apogeo en 29. g. y 2. m. de <i>Sagitario</i> .	Y tiene su Perigeo en 29. gr. y 2. m. de <i>Geminis</i> .
<i>Jupit.</i> en 6. g. y 36. m. de <i>Lib.</i>	En 6. gr. y 36. m. de <i>Aries</i> .
<i>Mart.</i> en 28. g. y 18. m. de <i>Leo</i>	En 28. g. y 18. m. de <i>Aquaria</i> .
<i>Sol</i> en 8. g. y 54. m. de <i>Canc.</i>	En 8. g. y 54. m. de <i>Capric.</i>
<i>Ven.</i> en 6. g. y 15. m. de <i>Gem.</i>	En 6. g. y 15. m. de <i>Sagitario</i> .
<i>Merc.</i> en 29. g. y 54. m. de <i>Scor</i>	En 29. g. y 54. m. de <i>Tauro</i> .

Tabla 19. de el movimiento de cada Planeta en veinte y quatro horas.

Planetas.	G.	M.	ll.
<i>Saturno.</i>	0	2	0
<i>Jupiter.</i>	0	4	59
<i>Marte.</i>	0	32	27
<i>Sol.</i>	0	59	8
<i>Venus.</i>	0	59	8
<i>Mercur.</i>	0	59	8
<i>Luna.</i>	13	10	15

Con las Tablas dichas descansadamente podrá el Aficionado hacer algun exercicio en esta Ciencia; y aunque es verdad, que por ellas no puede saber el estado de el

el Cielo con aquel rigor , que pide la pràctica de estos Calculos , y el verdadero conocimiento en èsta Profesion, basta que se aproxime à la verdad , y para el fin que se hà hecho èsta Cartilla , bastan estos preceptos ; pues ahunque los Planetas no se pueden calcular por estas Tablas en el fixo , y verdadero punto de el lugar que tienen en el Cielo , basta el de los medios movimientos ; pues ahunque siempre por lo regular hai diferencia en grados de Luna al otro ; pero no es distancia , que puede variar el influxo , que es el que vamos à observar , y precaver: quiera Dios haya acertado para el provecho comun de mis proximos ; y asì en estos preceptos , como otras obras, pensamientos , y palabras todo lo sujeto à la correccion de la Santa Catholica , Apòstolica Iglesia Romana.

F I N.

